ESTUDIOS ECLESIASTICOS

REVISTA TRIMESTRAL DE INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN TEOLÓGICA, PUBLICADA POR LAS FACULTADES DE TEOLOGÍA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ESPAÑA

N.° 103 OCTUBRE - DICIEMBRE 1952 VOL. 26

SUMARIO

Págs.

CRIADO, RAFAEL, S. J., *La investigación sobre el valor del nombre divino en el Antiguo Testamento.* (Conclusión.) 435
SALAVERRI, JOAQUÍN, S. I., *La Eucaristía, Sacramento de unión* 453
MADOZ, JOSÉ, *San Ildefonso de Toledo* 467

BIBLIOGRAFIA

LIBROS: Patres, S. I., *Sacrae Theologiae Summa.* Vol. I. *Theologia fundamentalis.* Vol. III. *Theologia Dogmatica: De Verbo incarnato, De B. M. Virgine, De gratia et Virtutibus.*—Alastruey, G., *Tratado de la Santísima Eucaristía.* Vers. castellana, 1.ª y 2.ª ed. Dander, F., *Summarium Theologiae dogmaticae. De sacramentis Christi,* t. I.—Hellín, I *Theologia Naturalis.*—Welty, E., *Herders Sozialkatechismus.* I Band.—Thomae Aquinatis, *Super Evangelium S. Matthaei Lectura,* ed. 5.ª—Ceuppens, P. F., *Quaestiones selectae ex epistolis S. Pauli.*—Bover, J. M., *Comentarios al sermón de la Cena.*—Fernández, A., *Geografía Bíblica.*—Isidoro de Sevilla, San, *Etimologías.* Primera versión castellana.—Denziger, H., *Enchiridion Symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum.* Edit. 27.—Schilling, O. *Grundriss der Moraltheologie,* 2.ª edic.—Keller-Von Nell-Breuning, O., *Das Recht der Laien in der Kirche.*—Stickler, A., *Historia iuris canonici latini. Institutiones academicae.* I. *Historia fontium.*—*La fecundación artificial en seres humanos.*—*Divine Liturgie (La), de S. Jean Chrysostome.*—Coelho, A., *Curso de Liturgia Romana,* 3.ª edic.—Hanus, F., *Church and State in Silesia under Frederick II* (1740-1780). *Die Aeltere Geschichte der Zisterzienser-Abtei Leubus in Schlessien bis zur Mitte des 14 Jahrhunderts.*—Rius Serra, J., *Regesto Ibérico de Calixto III.* Vol. I.—Llorca, B., *Compendio de Historia de la Iglesia Católica.*—Hitti, F., *Historia de los Arabes.* Trad. de la 4.ª ed. inglesa.—López de Toro, J., *Juan Cristóbal Calvete de Estrella, "De rebus Indicis"* 507

CRONICA

El XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, por *José M.ª Dalmau.*—XII Asamblea de estudios marianos organizada por la Sociedad Mariológica Española, por *J. A. de Aldama.*—Nueva publicación 527

QUERA, MANUEL, *Literatura eclesiástica española de* 1950 531

INDICE ONOMASTICO 576

INDICE DEL VOLUMEN 26 590

LIBROS RECIBIDOS 595

REDACCION Y ADMINISTRACION

CONSEJO DE REDACCIÓN.—*Augusto Segovia, S. I.,* de la Facultad de Granada.—*Joaquín Salaverri, S. I.,* de la Universidad Pontificia de Comillas (Santander). *José Madoz, S. I.,* de la Facultad de Oña (Burgos).—*José M.ª Dalmau, S. I.,* de la Facultad de San Cugat del Vallés (Barcelona).
SECRETARIO DE REDACCIÓN.—Revistas de cambio, libros para recensión: *Manuel Quera, S. I.*—Pablo Aranda, 3, Madrid (6).

LOS PRECIOS DE SUSCRIPCION PARA EL AÑO 1952 SON:

España	70 ptas.
Extranjero	100 "
Número suelto	22 "
Número atrasado	26 "

ADMINISTRACION: Suscripciones, pagos, giros, pedidos, devoluciones, publicidad: *EDICIONES FAX.*—Zurbano, 80.—Apartado 8001.—MADRID.

La investigación sobre el valor del nombre divino en el Antiguo Testamento

(*Conclusión.*)

5. Las últimas resultantes

O. Grether. Y llegamos con Grether a la más penetrante monografía sobre *sem Yahve*[163]. Grether trata de estudiar lo que significan *sem Yahve* y *dᵉbar Yahve* como portadores de la divina revelación. Primeramente los estudia independientemente, para luego hacer la comparación de entrambos. A nosotros nos interesan la 1.ª y 3.ª Parte (=Schluss-Kapitel, p. 159-185)[164].

1.ª Parte. En un brevísimo capítulo[165] recoge Grether lo necesario sobre nombre y portador.

La relación más primitiva y fundamental entre ambos es la de "designación", "distintivo", "marca", "característica" del portador (*Kennzeichnung*). Su etimología es, conforme a

---

163 O. Grether, *Name und Wort Gottes im Alten Testament* (Giessen, 1934. Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft, 64). El influjo de esta monografía se deja sentir notablemente, vgr., en Eichrodt (cf. infra) y en Hempel. Este último en *Gott und Mensch im Alten Testament* (Stuttgart, 1936. Beihefte zur Wissenschaft Alten und Neuen Testaments, 38) se remite a Grether en cuanto a la hipostasificación del *sem* p. 18 (*Gott und Mensch.*), y, aunque con cierta reserva, le sigue también en el proceso de diferenciación entre Yahvé y su nombre, bien que la anticipa a los tiempos de la monarquía, p. 18 s. En su concepto sobre la magia del nombre va más lejos que Grether; cf. p. 238 y 218 s. También se nota el influjo de Grether en otros autores; vgr.: I. Ziegler, *Dulcedo Dei* (Alttestamentliche Abhandlungen XIII, 2. Münster i. W., 1937) p. 57.

164 P. 1-58 y 159-185.

165 "El nombre y su portador", p. 1-3.

Gesenius, *signum, designatio personae vel rei.* Su raíz, *wasama: signo notavit, speciatim signo inusto, stigmate.*

Esta significación fundamental recibe luz ulterior de la mentalidad primitiva de casi todos los pueblos, mentalidad que GRETHER recoge de Nyrop, von Andrian, Giesebrecht, Heitmüller, Jacob, Hirzel, y que ilustra el anverso y reverso del nombre respecto a su portador.

Para la mente primitiva esa relación es estrechísima. Frecuentísimamente el nombre es designación de la esencia: como se llama, así es, *nomen omen.* Cf. 1 Sam 25,25. Pero con respecto a Dios se ha exagerado no raras veces esto, pues es muy ordinario que entre los primitivos no designe el nombre a la esencia, sino a propiedades distintas de ella, o se refiera a circunstancias del nacimiento, o familiares, políticas, religiosas. Lo que sí permanece siempre verdad es la unión indisoluble del nombre con el nombrado. Por ello tiene una importancia tan extraordinaria la imposición del nombre: sin nombre no es cogitable la persona, en él está toda la significación (*momentum*) de la persona. El cambio de nombre lo que pretende es romper la identidad del futuro con el pasado, pues nombre y persona coinciden en cuanto al *fatum.* El nombrado existe en el nombre cf. Eccl 6,10. Partiendo del nombre se puede influir sobre el portador: el nombre es dinámico, fuerza al portador. Esta es la razón de ser de la magia del nombre, tan varia y tan difundida.

Por otro lado, sin que esa relación de mutua correspondencia se rompa, pueden ellos separarse y aun oponerse: el nombre es una realidad que posee independencia y poder relativamente al portador. La inscripción de Esmunazar lo prueba, el asirio *sumu* lo confirma, pues lo mismo significa hijo que nombre[166]. La dínamis del nombre puede ser empleada aun contra su portador; vg.: en los conjuros. El nombre es, como la sombra al cuerpo, un segundo yo, un doble. El mal uso del nombre es un peligro para su portador. Por ello se le oculta, se emplean nombres seudónimos y hay nombres ocultos. El nombre es para el primitivo algo realmente demónico. *Nomen numen* para la Humanidad primitiva.

Del nombre propio de Dios, del tetragrammaton[167], dos problemas nos interesan: su significado, según el elohista, y qué influjo tuvo ese significado en el uso ulterior del tetragrammaton y en el concepto de *sem.*

La raíz *hawa* tiene en el tetragrammaton el sentido dinámico del sér, no el estático, y su acento está no en el desnudo *haya,* sino en la equiparación *ehye aser ehye,* por más que los LXX le hayan dado un color filosófico de que carece en el original. Dios se muestra aquel que es, es decir, se muestra constante en sí mismo. No se

166 Cf. *sem*=hijo en 2 Sam 14, 7 Is 14, 22; 56, 5.
167 C. 2.º: "El tetragrammaton", p. 3-17.

trata de Dios en sí, como un existente apartado del mundo o como una abstracción eternidad-inmutabilidad, sino como un ser que se muestra en su revelación: en esto está el acento. Todo el contenido de este nombre presenta, no cualidades abstractas de él, sino atributos que están en acto: su viviente eficiencia, su consecuencia consigo mismo, su inmutabilidad en el tiempo, su excelsa independencia sobre todo. Esta interpretación del tetragrammaton concuerda muy bien, tanto con el concepto de revelación como con la situación histórica. El elohista satisfizo con ella tanto a la esencia del dios que se revelaba en el Antiguo Testamento, como a la esencia del nombre (= distinguir) [168].

Pero con ser tan profunda esa interpretación, no ha ejercido, según Grether, ningún influjo en el uso posterior del tetragrammaton. Jamás se la cita. Ni los pasajes donde el verbo *haya* se aplica a Yahvé [169], ni aquellos en que se acentúa el nombre Yahvé [170], ni los del Deuteroisaías [171]. Este hecho no tiene más explicación sino que la interpretación elohista no es mosaica: que, si al tiempo de introducir el sacro nombre, el mismo Moisés hubiera dado tal interpretación, otro hubiera sido el destino de ella en la posterior literatura [172].

No obstante esto, el nombre Yahvé es estimadísimo y usadísimo en Israel. ¿Por qué? Porque era la primera revelación, cabeza de todas las sucesivas, del Dios que se le ofrecía para adelante como fiel, y con su declaración del nombre les daba la posibilidad de invocarlo y consagrarle el culto en sus diversas formas. El mismo cesar su uso en el siglo IV, es prueba de que la estima del nombre Yahvé era independiente de su etimología [173].

En cambio el concepto de *sem* fué siempre aplicado a Dios en el Antiguo Testamento en diversísimas formas. En ese concepto el Deuteronomio introdujo una novedad manifiesta. Luego para estudiarlo, debemos considerar tres épocas: antes del Deuteronomio, en él y después de él.

El concepto de sem Yahve antes del Deuteronomio.—En cuatro categorías puede distribuirse: *a*), apelación del Dios conocido, recurso y medio de fuerza, garante de su presencia;

---

168 O. c., 6-9.

169 Num 14, 13 Deut 31, 8. 25 Ios 1, 5; 3, 7; 7, 12 Os 1, 9 Ez 14, 11; 34, 24; 37, 27. Si en vez de "*Yahve*" hubiera puesto *Milkon*, la sentencia no sería menos verdadera.

170 Deut 7, 9 Mal 3, 6 Is 26, 4 Ez 6, 13; 7, 27; 11, 10; 12, 16; 37, 13. 14. 28; 34, 30. Como aparece en Ps 46, 11, lo que ahí se acentúa es la fe en el Dios verdadero, que se manifestaría igualmente, aunque se llamase vg. *Elyon*.

171 Is 41, 4; 43, 10 s.; 44, 6; 48, 12. Si el Deuteroisaías hubiera encontrado en el tetragrama la interpretación elohística de la eternidad ¿es posible que ni una sola vez la use, siendo tan interesante para sus fines? L. Köhler, *Theologie des Alten Testaments* (Tübingen, 1936) 234, alaba esta refutación que Grether hace de Hehn en sus tres puntos.

172 O. c., 9-14.

173 O. c., 15-17.

b), honor y fama; *c*), sinónimo de Yahvé; *d*), forma de revelación *per se stans*.

La primera categoría se desprende naturalmente de la misión fundamental del nombre (= designar al portador). Pero como el nombre era entre los pueblos vecinos medio para actuar sobre el portador, también lo encontramos con este valor en Gen 32,30 y Iud 13,18[174]. El mismo sentido tienen las expresiones con *qarā bᵉsem* ("llamar usando el nombre"), que más tarde fueron purificadas y aun llegaron a ser término cúltico postexílico: la pronunciación del nombre *trae* a Yahvé.

Primitivamente el concepto era mágico (basta considerar el *bet* instrumental y tener en cuenta que precisamente a causa de ser pronunciado tenía actuosidad y eficiencia), aunque ya en Decálogo 20, 7 y en 20, 24 se repele la idea de coacción sobre Dios. Pero, de todos modos, el nombre es recurso de fuerza, sea que se le una concepto mágico, sea que se le funde en la voluntad de Dios, y garante de la presencia divina[175]. Num 6,27 es un pasaje, aunque tardío, de sabor arcaico y supone el *sem* como fuerza real eficiente al ser pronunciado y que garantiza la presencia de Yahvé y su protección y ayuda. La mente mágica es probable, aunque en el contexto actual ha quedado en el fondo, y la bendición es una petición-intercesión para que *Yahvé* bendiga ("yo los bendeciré")[176]. La razón de prohibir el mal uso del nombre de Yahvé en el Decálogo, es que el hombre puede usar el nombre en un modo y para fines que no dicen bien con la dignidad de Yahvé. Esa prohibición presupone y va en primera línea contra la magia del nombre. El Decálogo intenta sustraer al nombre de Yahvé de la esfera mágica y colocarlo sólo en la de la revelación: no se le da al hombre como medio mágico, sino como regalo revelacional y para humilde adoración. La glosa "*porque no dejará Yahvé impune al que usare su nombre vanamente*", aunque tardía, indica que Yahvé no puede ser coaccionado, que es libre aun habiendo entregado su nombre[177]. Tampoco hay concepto mágico en Ex 3,13s, pues Yahvé no oculta, sino comunica su nombre a todos. El concepto mágico va poco a poco desapareciendo y queda sólo el concepto de que el nombre pronunciado obra sobre Yahvé y es garante de su presencia, pero fundado en la voluntad revelacional del mismo Yahvé. En cambio, es cierto que esa concepción está en muchos casos en la expresión *qara bᵉsem*, que en la mayoría de ellos significa "empleando el nombre", especialmente con los *verba dicendi*[178]. Si nos preguntamos por qué en esos casos en vez de *besem Yahve* no encontramos *beyahve*„ la respuesta es clara: porque se trata de usar el nombre para *traer* a Yahvé, o

174 O. c., 18.
175 O. c., 19.
176 O. c., 20.
177 O. c., 21.
178 O. c., 22.

al menos para *llamar su atención* y que sea testigo, proteja, bendiga... Cuando no conviene que atienda hay que evitar su nombre Am 6,10, pues el nombre pronunciado es portador de fuerza 1 Sam 17,45: a los instrumentos del gigante opone David el suyo, es decir, el nombre de Yahvé.

Hay, sin embargo, casos en los que *bᵉsem Yahve* equivale a "*siendo Yahvé, cuyo nombre se pronuncia, causa y mandante*", no medio de fuerza, ni garante de presencia. Así con *dibber, nibbā*. Por tanto, "Yahvé" en tales casos es mera designación de la persona. Cf. Ex 5,22s (cf. Ex 5,1) [179].

La frase *niqra sem Yahve 'al...* (predeuteronómica en 2 S 6,2 Am 9, 12) es enteramente igual refiriéndose a Dios que en el uso profano. El *sem* vincula el portador a la persona o cosa sobre la que se invoca, y de aquí surge la relación de pertenencia, propiedad, protección consiguiente. Cf. 2 Sam 12,28 e Is 4,1. De modo que también en esta expresión aplicada a Dios hay concepto de nombre-fuerza [180].

2.ª CATEGORÍA: NOMBRE = HONOR, FAMA. Baste mencionar en los predeuteronómicos Ex 9, 16 Ios 7,9; 9,9; 1 Sam 12,22; 2 Sam 7,26, y notar que la "pronunciación" del nombre no hace en estos pasajes oficio de nombre-fuerza, pues el nombre adquiere en ellos una cierta objetividad [181].

3.ª CATEGORÍA: NOMBRE = SINÓNIMO DE "YAHVÉ". En los predeuteronómicos rara, después, frecuentísima. Am 2,7 Mich 5,3 Is 29,23a Lev 18,21; 19,12; 20,3; 21,6; 22,2.31s; 24,1. 16a. En estos pasajes el nombre no es tampoco recurso de fuerza ni pronunciación compañera de la acción, sino que la misma acción ejecutada es la que profana al nombre de Dios [182].

4.ª CATEGORÍA: EL NOMBRE, FORMA INDEPENDIENTE DE REVELACIÓN. Dos textos. Ex 23,20s es predeuteronómico [183]. El problema que se agita en ese pasaje es: ¿en qué modo va Yahvé a acompañar a su pueblo? La respuesta: un *mal'ak*, en el que está mi nombre presente, irá con ellos. *Sem* no es aquí el nombre pronunciado, sino que designa la presencia personal de Yahvé en el ángel, ya que por eso el desobediente será castigado... Tampoco es el *sem* un ser subordinado respecto de Yahvé, ya que da al ángel plena autoridad divina. El *sem* es forma de revelación para Yahvé: "yo estoy en él". Pero tampoco es *sem Yahve* igual a Yahvé sin más, pues hay diferencia. Es la aparición transeúnte de Yahvé, que no agota por completo el ser de Yahvé, ni representa toda su majestad. Es

179 O. c., 23.
180 O. c., 24.
181 O. c., 25 s.
182 O. c., 27.
183 Aunque lo que sigue a continuación sea reelaboración deuteronómica y aunque el concepto de *sem* recuerde al deuteronómico.

distinto de Yahvé y ha logrado plena independencia (el nombre = honor, fama, es sólo el arranque). Por una parte, no es otra cosa que Yahvé obrando revelacionalmente en su pueblo, y por otra, hace veces de representante, de modo que Yahvé mismo no tiene que acompañar a su pueblo, sino el nombre como figura en que Yahvé se manifiesta [184].

Is 30,27 nos da el mismo resultado. En vez de Dios obrando directamente en el mundo, el *sem* como revelación histórica, pero no con envoltura de *mal'ak*, sino directamente. El *sem* tiene aquí doble aspecto, pues lo que se dice de él se dice de Yahvé, y, por otra parte, es una magnitud relativamente distinta y *per se stans* [185].

El Deuteronomio y el concepto de sem. En la dirección de Ex 23,21 e Is 30,27 continúa el Deuteronomio y la literatura dependiente de él. Yahvé ha elegido un lugar para hacer habitar allí su nombre. La multitud y variedad de fórmulas con que los deutoronomistas expresan esta idea muestra que se trata de un esfuerzo por introducir una idea teológica. Su arranque lo forman los textos citados, e Is 18,7, donde ya está perfectamente delineada, pues se trata de que en el lugar de culto Yahvé esté presente, y precisamente se llama a ese lugar "*lugar del nombre de Yahvé*" [186].

Lo que en Is ocurre de paso y una vez, es importante y necesaria piedra del edificio teológico deuteronómico con la que se resuelve de una vez la cuestión de si está presente Yahvé mismo en el templo o solamente en el cielo. La fórmula original de Salomón (1 Reg 8,12s) habla de *morada de Yahvé* en el templo, pero en seguida (1 Reg 8,14s), repetidas veces y de diversas maneras, se asegura que no es él, sino su nombre, el que allí mora, que él habita propiamente en el cielo. Así, con este teologúmeno, quieren los deuteronomistas oponer la idea profética "*Yahvé, posesor del templo*", a la popular "*Yahvé, habitador del templo*". La idea profética [187] implica relaciones morales, mientras que la idea popular llevaba necesariamente a una concepción naturista de Dios, ligado al templo y limitado a él, de donde llevaba a falsa confianza. El teologúmeno espiritualiza y moraliza esta idea tan arraigada, evitando su supervalorización (del templo) y su desvalorización. Pues aunque Yahvé habita en el cielo, pero en el templo tiene a su *sem* representándolo, y su atención está dirigida al lugar del *sem*, donde se hace encontradizo al hombre en su *sem*. La altura de esta concepción sólo puede apreciarse si se la compara con las religiones paganas, en cuyos templos las estatuas (o los genios) eran adoradas. El *sem*, en vez de imagen, representa a Yahvé, pero no es una divinidad distinta,

184 O. c., 29.
185 O. c., 30.
186 O. c., 31 s.
187 Cfr. Jer 15, 16; 14, 9.

sino que le representa en cuanto El limitadamente quiere revelarse. El Deuteronomio, a diferencia del yahvista, no da al *sem* fuerza ninguna de *evocar* o *traer* a Yahvé (únicamente en Ps 20,2 el nombre protege desde Sión), sino solamente representar a Yahvé y recibir su culto. Esta concepción localiza al *sem*, y no transeúntemente como Ex 23,21 e Is 30,27, sino duraderamente, y así lo convierte en una verdadera hipóstasis [188]

Después de la centralización del culto, este teologúmeno era una necesidad estricta. Antes de ella, la ubicuidad y supramundanidad de Yahvé estaba a salvo con la multitud de santuarios: ahora había que poner a Yahvé en el cielo y a su nombre en el templo [189].

El "sem" después del Deuteronomio

1.ª categoría: "sem" como sinónimo de Yahvé. Es la más frecuente de las significaciones: un verdadero correlativo, manifiesto especialmente por el paralelismo [190], sin que haya la más mínima alusión en estos pasajes a "pronunciación". Es de notar que donde *sem* se presenta como sinónimo de Yahvé es con verbos casi exclusivamente cúlticos (no precisamente sacrificales) de culto verbal [191].

No es el *sem* aquí, como en *qarā bᵉsem*, el medio con que se realiza la acción del verbo, sino que la acción se ejercita idénticamente sobre el nombre y sobre Yahvé. Pero además el *sem* no se diferencia aquí, como en los deuteronómicos, de Yahvé en el cielo, y lo más ordinario es que no haya diferencia ninguna. Ni es el *sem* medio y garante de la presencia divina como dos magnitudes diversas que vayan a encontrarse en la tierra en el lugar donde se pronuncia. Aquí el *sem* se ha ido de la tierra al lado de Yahvé, al cual designa en una determinada relación (la de revelación), lo representa en un determinado aspecto de su ser, cae dentro del mismo Yahvé. Mientras que en los predeuteronómicos y deuteronómicos lo importante para el hombre era saber *dónde* encontrar a Yahvé, aquí es *cómo* se manifiesta Yahvé al hombre. La respuesta: en su *sem*. A ese *sem* va el honor y deshonor del hombre para con Yahvé. El *sem* representa al *deus revelatus*,

188 O. c., 32-35.

189 Ibid., 35.

190 Is 25, 1; 56, 6 Mal 3, 16 Ps 5, 12; 7, 18; 9, 3. 11; 18, 50; 22, 23; 34, 4; 66, 4; 68, 5; 72, 18 s.; 74, 18; 86, 9. 12; 92, 2; 99, 6; 100, 4; 103, 1; 135, 3; 145, 1; 1 Par 29, 13. Un paralelismo semejante muestran Is 24, 15; 60, 9; 64, 6 Ps 33, 21; 44, 9; 52, 11; 54, 8; 69; 37; 74, 10 Neh 9, 5.

191 *Aheb, baza, biqqes, hillel, berak, zakar* (*hizkîr*), *zimmer, hillel, hehel, hasab, timme, hôda, yada', hôdîa', yare, kibbed* (*natan kabod*), *nᵉ'es, naqab, sipper, sakah* (*hisktah*), *qiwwa, qara, romem*.

y por eso el *sem* está tan relacionado con la santidad, que es atributo esencial de Yahvé, y a veces se le pone por la misma esencia de Dios. En los sitios en que *sem* y Yahvé alternan por igual, el *sem* no tiene respecto de Yahvé la más mínima independencia. Aunque el oficio mismo de representar a Yahvé en cuanto revelado está diciendo que hay alguna diferencia con su *sem*: Yahvé es el inaccesible en sí, sólo accesible en su *sem*, ni ofendible en sí mismo, sino en su *sem*. Por eso en los predeuteronómicos es *sem* sinónimo de Yahvé, sobre todo cuando se trata del verbo *hillel*, pues entonces se pretendía sustraer a Yahvé mismo de la profanación humana [192].

Así que desde predeuteronómicos hasta aquí se da un triple grado y ascensión a mayor trascendencia: *a*), el *sem* muy pegado a la tierra, naturista y mágico; *b*), el *sem* más despegado, representante de Yahvé en un solo lugar; *c*), el *sem* se ha ido de la tierra [193].

Pero ¿por qué es tan frecuente entre los judíos usar el *sem* por la persona de la divinidad, cosa que no acontece así en las demás religiones? Entre los judíos, a diferencia de otras religiones, el *sem* habitaba en el lugar del culto, con lo cual el culto se enderezó al *sem*, y como el culto impregnaba toda la vida, de aquí esa frecuencia. La destrucción del templo hizo que el *sem* desapareciera de la tierra, pero como no se quiso renunciar a él, quedó constituído en receptor del culto en el cielo, junto a Yahvé, en cuanto que el *sem* es Yahvé vuelto hacia la tierra. Como, por otra parte, están tan intimamente unidos, se decía que el culto iba dirigido a Yahvé en su *sem* [194].

Conclusión: La mayor frecuencia de *sem* como sinónimo de Yahvé es postdeuteronómica, y el hecho de que sólo se encuentre en el culto que se ejecuta hablado, no en el culto exílico sacrifical, indica que el Deuteronomio y el destierro contribuyeron decisivamente a la consolidación de esa sinonimia [195].

2.ª CATEGORÍA: "SEM" YAHVE COMO HIPÓSTASIS. Este empleo está frecuentemente en las fronteras del anterior, pues no siempre se ve suficientemente la independencia del *sem* con respecto a Yahvé. Para no caer en subjetivismos nos serviremos de la gramática. Pasajes en los que *sem* va como acusativo o dativo pertenecen a la categoría anterior. Pasos en que va como nominativo, como sujeto, y aquellos en que *sem* va con *bet* como medio y factor dinámico, pertenecen a ésta [196].

---

192 O. c., 36-41.

193 O. c., 42.

194 O. c., 42 s.

195 Ibir., 43.

196 Como sujeto: Is 12, 4 Ier 10, 6 Zach 14, 9 Mal 1, 11 a. c. 14 Ps 8, 2. 10; 20, 2; 54, 8; 76, 2; 111, 9; 135, 3. 13; 148, 13 Prov 18, 10. En ellos parece cosa intencionada *sem* como sujeto: especialmente Mal 1, 11 a. c. 14 Zach 14, 9 Ier 10, 6 Ps 8, 2. 10; 20, 2; 53, 8.

En todos ellos se ha hecho a *sem* sujeto cuando se trata del aspecto menos trascendente de Yahvé, dejando a Yahvé como sujeto en los aspectos totalmente trascendentes. Y si bien en ellos el *sem* mira a Dios en cuanto revelado, pero se diferencia más claramente de él que en la categoría anterior. Esto y la mayor gravedad que adquiere por ser sujeto y no objeto, le hace más independiente. En los pasajes de esta categoría el *sem* es una magnitud trascendente que desde fuera interviene en el mundo y que cuanto obra lo da a conocer como obra de Dios. No tiene lugar terrestre al que se ligue: está *ubique* y *ubique* es grande, poderoso, digno de veneración. Su misma trascendencia hace que su distinción de Yahvé no aparezca tan grande como en el Deuteronomio y en Ex 23,21, de modo que el paso a sinónimo es más fácil [197]

El "sem" con "bet" como medio y factor dinámico. Se encuentra en 62 pasajes [198]. En Ps 54,3 y 89,25 el *sem* es medium e instrumento en manos de Yahvé, que Yahvé maneja para proteger y en el cual confía el orante. Aun en algunos pasajes en los que *beśem Yahve* sería posiblemente "*pronunciando*"..., es más probable que *sem* sea "el portador del poder revelador": Ps 44,6; 118,10.11.12; 124,8; 20,6.8 Prov 18,10. En todos ellos *sem* es un medio dinámico, mejor, un ente dinámico por el cual Yahvé interviene con su revelación en el mundo y les concede a los suyos protección. Al revés que en la categoría anterior, donde el *sem* era medio para el hombre, aquí es medio para Dios y por tanto hipóstasis [199].

3.ª CATEGORÍA: "SEM" COMO HONOR, FAMA. Los pasajes de esta categoría generalmente no se diferencian de los que vimos en la correspondiente del tiempo predeuteronómico. La gloria o fama que Yahvé se procura merece la veneración del hombre, la cual se tributa al nombre [200]. Dios obra *por medio de su "sem"*, obra *para su "sem"*, y los hombres por su parte ante ese obrar *alaban* y *confiesan* al *sem*, de modo que el *sem* viene a ser grande en toda la tierra. Estos cuatro aspectos del

---

197 O. c., 47, 47.

198 Son los siguientes: *bô* 2 Par 14, 10, *bûs* Ps 44, 6, *batah* Is 50, 10 Ps 33, 21, *berak* Deut 10, 8; 21, 5 Ps 118, 26; 129, 8; 1 Par 16, 2; 23 13, *gîl* Ps 89, 17 *dibber* Deut 18, 19, 20, 22 Ier 20, 9; 26, 16; 29, 23; 44, 16 Zach 13, 3 Deut 9, 6; 1 Par 21, 19; 2 Par 18, 15; 33, 18 *dagal* Ps 20, 6, *halak* Mich 4, 5, *hithallek* Zach 10, 12, *hithallel* Ps 105, 3 (=1 Par 16, 10), *hizkîr* Ps 20, 8 (LXX *higbir*), *hasa* Soph 3, 12, *hemil* Ps 118, 10. 11. 12, *nibba* Ier 11, 21; 14, 14. 15; 23, 25; 26, 9; 27, 15; 29, 9. 21, *hitnabbe* Ier 26, 20 Esdr 5, 1, *nasa kappayîm* Ps 63, 5, *qara* Is 12, 4; 41, 25; 64, 6 (65, 1 Verss) Ier 10, 25 Ioel 3, 5 Zach 13, 9 Ps 79, 6; 80, 19; 105, 1 (=1 Par 16, 8) 116, 4. 13. 17, *rinnen* Ps 89, 13, *nisba* Deut 6, 13; 10, 20 Is 48, 1 Ier 12, 16; 44, 26 Zach 5, 4, *seret* Deut 18, 5. 7.

199 O. c., 47-51.

200 Pero téngase presente que entre *sem* como expresión de la actuación divina revelante y *sem* en estos pasajes, hay parentesco, ya que la actuación divina revelante tiende al honor de Yahvé.

sem hacen en la práctica que las fronteras sean imprecisas. Vg., Ez 20,9.39; 36,21.22.23 [201].

Casos especiales. La fórmula lema'an sem. Esta pertenece a la categoría honor-fama. La explicación de ella no puede buscarse en el contenido formal del tetragrammaton, pues, según él, quedan inexplicables Is 66, 5 y 1 Reg 8,41. Hemos de contentarnos con decir que en la mayoría de los pasajes esa fórmula significa honor-gloria, y que algunos, como Is 66 y 1 Reg, rebasan el sentido de la presente categoría, en Is 66 como sinónimo estricto de "Yahvé", y en 1 Reg como equivalente a "la poderosa revelación divina" [202].

La fórmula Yahvé semô. Ordinariamente, postdeuteronómica, siempre sirve para dar solemnidad y énfasis. Para explicarla es inútil, como ya vimos en *lema'an*, recurrir al contenido del tetragrammaton, o al aspecto dinámico del nombre en el culto, ya que falta toda relación al uso concreto cúltico (bendecir, invocar...). Mejor se explica pensando que al nombre va adherida la gloria de las hazañas de Yahvé y todas las ideas conexas con ese nombre. Como sucede con cualquier personalidad. En nuestra fórmula: cuanto "Yahvé" dice como creador, conservador, elector, redentor y conductor del pueblo. De modo que a pesar de su riqueza tiene esta fórmula afinidad con el uso de *sem* honor-gloria. El acento de ella va sobre Yahvé, no sobre *semô* (cf. Ier 16,21 y Ez 36,23). Dentro ya de este significado, varía la nota predominante de Yahvé: unas veces es el creador, otras el redentor, otras su absoluta deidad en comparación con los dioses, como en Ezequiel: reconocerán que yo soy Yahvé = el absoluto Dios [203].

En el capítulo final Grether estudia las mutuas relaciones entre *sem* y *dabar* (profético) [204]. Algunas ideas son interesantes para la teología del *sem*. El nombre de Dios coloca a Dios en una relación de personalidad: elimina todo panteísmo y misticismo [205]. *Sem* y *dabar* jamás se encuentran en el Antiguo Testamento juntos como sujetos y objetos en una misma sentencia, ni como sinónimos, ni como paralelos: luego se diferencian en orden a la revelación. En cambio, *sem* puede alternar con *kabôd* y *dabar* con las otras fórmulas de revelación profética (sueño, visión...). El *sem* designa a Dios como persona (como totalidad en sí), el *dabar* nos da los pensamientos y vo-

201 O. c., 52 s. Los pasajes claros son: Ps 48, 11 Ez 39, 25 Is 63, 12. 14 Ier 32, 20 Dan 9, 25 Neh 9, 10 Ier 13, 11 Is 55,13; 1 Par 17, 24 Is 26, 2 Prov 30, 9. El *sem* está en paralelo con *kabôd* en Is 59, 19 y Ps 102, 16; otras veces en conexión con él (*sem-kabôd*), Ps 72, 19 Neh 9, 5, o con *tehilla* Ps 102, 22; 106, 47 (=1 Par 16, 35); 145, 21. *Sem* como honor de Yahvé corresponde al uso profano en Soph 3, 19. 20 y junto a *tehilla* en Is 48, 9 Ier 13, 11 Ps 48, 11.

202 O. c., 53 s.

203 O. c., 55-58.

204 O. c., 159-185.

205 O. c., 166.

luntades de Dios. El *sem* se refiere inmediatamente al ser revelado, el *dabar* al acto de revelar. El *momentum ethicum* está más directamente en *dabar* que en *sem*, y respecto a la libertad de Dios está más directamente en el *dabar* que en el *sem*, pues éste parece que de algún modo fuerza a Dios. En cuanto a obrar en el mundo, es el *dabar* más que el *sem*: éste sólo aparece esporádicamente y en cuanto representa a Dios como existente; el *dabar* en cuanto *volens et agens*. Respecto al fin de la Historia, el *sem* es fin, el *dabar* medio para ese fin. De la Historia venimos en conocimiento de lo que es el *sem*, no el *dabar*, pero ese conocimiento que logramos del *sem* tomado de la Historia lo adquirimos por medio del *dabar*[206].

> En cuanto al origen de *sem* y *dabar*, el *sem* no tiene nada específico sobre las religiones paganas en cuanto a magia, culto, abuso, pérdida de su carácter revelacional. En cambio, el *dabar* tiene dos rasgos específicos: *a*), es la expresión de la voluntad *directa* de Yahvé (confiérase la formulación tan distinta del decálogo y del código de Hammurabi); *b*), aunque en su origen fué animístico-mágico, pero en Israel su unión con la palabra profética y con el decálogo, desde el principio hizo que su carácter revelacional estuviese en el primer plano, y por tanto que desapareciese lo animístico-mágico, y que lo dinámico quedase en segundo plano, mientras que lo dianoético se ponía en el primero; no así el *sem*, pues en él lo dianoético está a los comienzos muy bajo lo dinámico-mágico: para el Antiguo Testamento había "nombres" de dioses falsos, pero no *debarim* de los tales[207].

En cuanto a la historia de ambos existe un paralelismo: *a*), ambos prescinden del "ser pronunciados" cf. Is 30,27; 18,7; 9,7 (para *dabar*); *b*), ambos por obra del Deuteronomio pierden su relación revelacional directa y se convierten en magnitudes definidas de este mundo y localizadas (el *sem* en el templo, *dabar* en la Tora); *c*), el destierro hace que *sem* se vaya al cielo y se haga receptor del culto y sinónimo de Yahvé, y que *dabar* lo sea todo en la Tora; *d*), el proceso de trascendentalización es paralelo en ambos, y *e*), por eso ambos se hipostasifican, lo cual no quita que permanezcan hipóstasis *de Dios*, es decir, no de tal modo se hacen independientes que su esencia intrínseca relativa y revelacional la pierdan. Pero esta misma función la realizan de modo diverso: el *sem* proporciona la presencia de Dios, el *dabar* su actuación; el *sem* es forma de aparición *representativa*, el *dabar voluntativa*; el *sem* con frecuencia recibe congruentemente el epíteto de "santo", el *dabar* una sola vez[208].

Ambos son intermedios, luego unen: hay extremos *distan-*

206 O. c., 168-175.
207 O. c., 176 s.
208 O. c., 178-180.

tes. Mientras unen sin tomar demasiado cuerpo, unen verdaderamente; cuando toman mucho cuerpo (= no son ya formas de aparición de Yahvé) desunen, como en el paganismo llegan a ser nuevas divinidades el *sem* y el *dabar*: así sucedió en el judaísmo postbíblico [209].

Después de Grether ninguna monografía se presenta sobre el tema que nos ocupa.

W. Eichrodt. Eichrodt resume con fuerza propia los resultados de Grether, poniendo especialmente de relieve los dos caminos por donde en Israel se realizó la evolución del primitivo concepto de nombre aplicado a Dios [210].

Por una parte, la creencia de que se podía causar *algunas veces* la presencia de Dios pronunciando su nombre, se transformó en esta otra: Dios en su nombre está *constantemente* en el lugar del culto. Esta evolución comienza en época predeuteronómica, pero recibe su formulación precisa y decisiva en los deuteronomistas, con la que el nombre adquiere la función de representante de Dios trascendente y por medio de la cual le asegura al hombre su proximidad y acción duradera, y al mismo tiempo le advierte su soberana superioridad, que no se compadece con vincularse a deseos humanoegoísticos. La importancia de esta formulación está en que evita el peligro de materializar la idea de Dios (haciéndolo habitar en un lugar) por medio de la diferenciación entre la actuación de Dios que se revela en un determinado lugar (que se contiene en el nombre) y la plenitud trascendente de esencia de la divinidad. La concepción dinámica del nombre queda salva de sus peligros por la estática: se salva la real presencia de Dios en el santuario, interés vital de la religión sacerdotal, y también se salva el peligro mágicomístico con que la concepción dinámica concibe a la inmanencia divina, pues el Dios que, a causa de comunicar su nombre, es cognoscible como "Tú" personal, se presenta en su nombre al que le suplica o le sacrifica. Tal intento de salvaguardar la trascendencia no se da en ninguna religión pagana [211].

El segundo camino en la evolución hacia la hipostasificación del nombre divino fué la igualación de nombre y persona, al perder el nombre, destruído el templo, su carácter de representante, y hacerse en el cielo receptor del culto. Este segundo camino se hace especialmente sensible en aquellas expresiones que ponen al nombre como *sujeto* de una acción divina o conducta sin que intervenga para nada su pronunciación; vgr.: Ps 54,8s; 20,2; 75,2; 89,25; 124,8 Prov 18,10, y aquellas en que el nombre es *instrumento* de su obrar; vgr.: Ps

---

209 O. c., 180 s.

210 W. Eichrodt, *Theologie des Alten Testamentes* 2 (Bd. Leipzig, 1935) 15-18 especialmente. En otros muchos lugares de los tres volúmenes de que está compuesta la obra, completa sus reflexiones sobre "el nombre". Cf. los índices de materias.

211 O. c., 15-17.

54,3. De modo que en este segundo camino tenemos: uso del nombre como idea sinónima de la divina persona > uso para significar un sér divino-poder > hipóstasis por la que Dios opera en el mundo sin salir de su trascendencia. Esta hipostasificación es superior a la cúltica por no estar ligada a lugar [212].

L. Koehler. La más reciente Teología Bíblica que hemos podido examinar es la de L. Koehler [213]. Sin presentar una monografía sobre el *sem*, ha sabido poner de relieve la causa que, a su parecer, explica la inusitada frecuencia con que *sem Yahve* ocurre en el Antiguo Testamento. Para Koehler esto es una consecuencia natural de la trascendencia del Foedus: en adelante Israel pertenece a Yahvé. Todas las acciones y cosas de la vida van a Yahvé: jurar, dar nombre al niño, hacer un voto, sacrificar, bendecir y maldecir, orar, expiar, todo es referido a Yahvé. Todo sucede "en nombre de Yahvé", es decir, "nombrándole". En esa fórmula se desenvuelve toda la teología del pueblo de Dios, o mejor dicho, bajo esa teología se desenvuelve la vida toda del pueblo, sin que nada haya secularizado ni racionalizado. La relación a Yahvé como al único legítimo Dios es constante, siempre presente, siempre plasmándose de nuevo, penetrando la conciencia viva [214].

6. Mirada retrospectiva

Dirijamos una mirada retrospectiva de conjunto a la labor realizada sobre SEM YAHVE hasta el presente.

Después de un estadio previo larguísimo, en que *sem Yahve* apenas sale de la corriente identidad con Yahvé, llegamos a los tiempos en que la Teología Bíblica adquiere los caracteres de disciplina propia.

Mientras guardó ella su carácter sistemático y no se dejó influir por el evolucionismo con el predominio de la Etnología y de la Historia comparativa de las religiones, nos fué dando trabajos de síntesis sin pretensiones de problemática inquieta, en los que *sem Yahve* resume y compendia al sér divino en sus manifestaciones o en sí mismo. Así con Scholtz, Zschokke, Dillmann, Smend (en cierto sentido).

---

212 O. c., 17 s.

213 L. Köhler, *Theologie des Alten Testaments* (Tübingen, 1936).

214 O. c., 49.—En Abril de 1950 comenzó la publicación del artículo ὄνομα de Bietenhardt en Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament (Kittel) Bd. V. Lief. 4, p. 242-256, que luego se ha continuado en Lief. 5, p. 257-281. Del AT trata en p. 251-261. Por lo que hace al aspecto mágico del nombre divino en AT, Bietenhardt (p. 254 s) ha avanzado decididamente sobre Grether y Eichrodt, bien que sin precisar en qué consiste la fuerza indiscutible que, negada toda virtud mágica o física, se atribuye al uso del divino nombre (Cf. R. Criado, S. I., *El valor dinámico del nombre divino en el Antiguo Testamento*. Granada, 1950). En cambio, por lo que hace al nombre hipóstasis, Bietenhardt se asocia a dichos autores, a los que sigue plenamente (p. 257 s).

No faltó, sin embargo, a aquellos exploradores de la Teología Bíblica el noble afán problemático; y así, después que Scholtz se fijó en la expresión *qarā b^esem Yahve*, explicándola sencillamente como invocación de Dios mismo, Zschokke ahondó en ella entendiéndola como invocación íntima con boca y corazón, en Dios y en íntima comunión con él, y explicando el *bet* como introductor de un objeto en que el afecto del clamante descansa. Oehler se fija más adelante en las expresiones "poner el nombre, hacer que habite el nombre...", y las define, todavía de modo impreciso y rudimentario, como especial presencia, al mismo tiempo que ampliando el estudio de *b^esem* lo concibe más rico en significado de "en fuerza de, con representación de, autoridad de", o "pronunciando el nombre". Un nuevo e importante problema se propuso Dillmann al dar como razón de la enorme frecuencia de *sem Yahve* la imposibilidad de abarcar con diversos nombres a Dios, y la carencia de un vocablo para decir "esencia". Con gran energía reaccionó además contra Smend, negando que jamás en el Antiguo Testamento *sem Yahve* sea lo mismo que *Deus exaudiens* o *exauditio divina*.

El propio Smend, bien que, llevado de la creciente marea evolucionista, tenga una idea muy inferior de los conceptos religiosos entre los hebreos hasta muy avanzada su historia, es todavía, excepción hecha del punto rechazado por Dillmann, deudor a la sobriedad de sus antecesores. Mérito suyo fué, aunque puedan desvirtuarlo sus conclusiones, el estudio de las relaciones entre *sem Yahve* y culto, lo que le llevó a ver en el *sem* para esos casos un sinónimo de "Dios presente para el culto". Otro punto atrajo su atención y le llevó a un resultado diverso de sus antecesores, aunque ya preludiado en cierto modo por Zschokke: *qarā b^esem* es la invitación solemne al sacrificio.

De carácter mucho más avanzado Stade, estudió las fórmulas deuteronómicas, terminando, por lo que a ellas respecta, en una posición media y liberal a un tiempo, pues niega que expresen otra cosa que la relación de posesión, de la cual fluye que Dios oirá en el templo las oraciones, pero El no está allí, sino en el cielo; allí sólo su nombre (=esa relación), que no es, sin embargo, ninguna hipóstasis. La piedad popular sigue con las dos concepciones (Dios en el cielo y en el templo) y más aún con la presencia en el templo, ni sale de su contradicción entre Dios y el culto hasta que aparece Cristo con el *Deus est spiritus*...

Con esto llegamos a la época de las grandes monografías sobre el *sem Yahve*. El primero que acomete más a fondo su estudio es J. Boehmer. Tres son las líneas de su construcción: a) *Sem* es siempre la manifestación del interior de la esencia; b) *b^e* significa siempre "en contacto con, comunión, con"; c) la creencia primitiva universal en el nombre como algo más que un conjunto de sonidos distintivo de la persona, como

una *Vergegenwärtigung* del portador, es el retrofondo, aunque no mecánico-mágico, sino ético-espiritual. Como se ve, Boehmer quiere hacer jugar un papel a la creencia primitiva en el nombre. Sin ella no se puede explicar la expresión y uso del *sem Yahve*. Pero esa creencia es sólo retrofondo, ni hay en el uso lingüístico de la Biblia, uso supersticioso del nombre, sino que la conciencia del mismo ha sido superada por un poder superior: el espíritu de la religión revelada.

A Giesebrecht le parece la de Boehmer solución inconsistente y de compromiso. El uso del *sem Yahve* no es un *specificum* del AT, sino que tiene sus profundas raíces en la creencia universal. *Sem Yahve* es en sí un conjunto de sonidos, pero no sólo eso, sino que aparte de ser, conforme a esa creencia, un medio dinámico, su conexión con el culto le da independencia, constituyéndose por ambos conceptos en verdadera hipóstasis, que no sólo en las fórmulas deuteronómicas (mal explicadas por Smend y por Stade), sino en otros pasajes, aparece con todo relieve. Las inscripciones mineas y la célebre de "Astarte nombre de Baal", mas la comparación de la fórmula *Yahve semô* con las fórmulas egipcias de invocación a los dioses, confirman la tesis de que la creencia universal en el nombre es bastante para explicar cuanto en *sem Yahve* dejaron de explicar los autores hasta ahora.

En sentido totalmente inverso reacciona Jacob, para quien *sem Yahve* es siempre "el vocablo *Yahve*", y para quien el valor dinámico del nombre está totalmente ausente del Antiguo Testamento.

La línea de Giesebrecht, en cambio, se continúa idéntica con Heitmüller en el aspecto histórico-religioso de la creencia universal en el nombre, mientras que, en el lingüístico, Heitmüller excluye absolutamente para *bᵉsem* el sentido de *iussu et auctoritate*, y solamente admite el de "*pronunciando el nombre*". Asimismo se continúa esa línea con Mowinckel, el cual se adhiere indubitadamente a la hipóstasis del nombre, y con Schmidt, que ve en él claramente un sér demónico, doble del nombrado, *per se stans*, casi personal, pero íntimamente unido al nombrado al cual representa, que trae al nombrado, le influye, y como tal aparece en el AT, a él se le atribuyen gestas, a él se le invoca, adora, teme, que trae a Dios y es usado mágicamente contra el enemigo.

Los autores que no consagran una monografía extensa al *sem Yahve* se mantienen generalmente reservados frente a estas posiciones. Cheyne, por ejemplo, no admite hipóstasis del nombre estrictamente tales. Gray solamente concede a lo mágico el origen de la fraseología. Hehn y Knudson, Göttsberger y Heinisch rechazan la hipóstasis. König se opone tanto a la hipóstasis como al nombre tabú, como al esoterismo de las fórmulas deuteronómicas, ni ve en el *sem Yahve* otra cosa que la síntesis simbólica del sér de Dios revelado, síntesis que obra psicológica y religiosamente por

la invocación, adoración, etc... SELLIN, bien que vea en el *sem Yahve* ya desde antiguos tiempos un como doble de Dios y desde el Deuteronomio una forma de aparición de Dios sobre la tierra, no cree se separe de Dios sino como personificación poética. Y últimamente KÖHLER se atiene a no ver en el *sem Yahve* sino la revelación de Dios, no manifestación independiente de Dios, ni mucho menos emanación media, ni sér creado representante de Dios, sino tal vez una *Vergegenwärtigung* de Dios, cuando en ciertas ocasiones y para ciertos fines no se presenta Dios mismo al hombre en su sér completo, porque es demasiado excelso, sino que le muestra tan sólo un lado o actuación de su sér, en la cual Dios, por decirlo así, va dentro, pero manifestación pasajera y que de ningún modo representa algo independiente y que se separe. Para él no es el *sem Yahve* el resultado de un teologúmeno, sino antiguo y más bien cesa en tiempo posterior[215]. En cambio insiste en la importancia que tiene el ser Yahvé el nombre del Dios del Foedus, para explicar la frecuencia del *sem Yahve*.

Entre estas dos posiciones, bien distantes, se coloca una tercera que por una parte admite plenamente el *sem Yahve* teologúmeno, hipóstasis compromiso (ya bien dibujada en Giesebrecht) sin corporalidad, no Dios mismo, pero sí algo muy suyo, que con razón es bastante para expresar sin incorrección la relación entre el templo y Dios. Así en la sustancia KAUTZSCH, MARTI, WESTPHAL, BERTHOLET. La diferencia está en que Kautzsch no admite una aplicación crasa al AT de la creencia universal primitiva en el nombre, mientras los otros tres, especialmente Bertholet, pensando que las distinciones deuteronómicas no significaban nada para el pueblo, sino para los doctos[216], admiten plenamente el sentido dinámico del nombre.

Con esto se llega a la última fase del estudio de *sem Yahve*. GRETHER, presuponiendo una no leve participación del AT en las creencias primitivas sobre el nombre, hace punto crucial de la suerte de *sem Yahve* al Deuteronomio con su conocido teologúmeno. Consiguientemente a estos dos elementos de interpretación que rigen su investigación, y en los que es manifiesto y profundo el influjo de Giesebrecht, el *sem* pierde, a medida que avanza en la hisoria, su valor dinámico crasa, para hacerse luego solamente garante religioso de la presencia divina, y para convertirse, a causa del culto y como consecuencia de las ideas primitivas, por una parte en verdadera hipóstasis, que, presente en el templo un tiempo, termina por retirarse al cielo junto a Yahvé cuando la casa de Dios es destruída en la tierra, se hace en el cielo re-

---

215 Esta creemos ser la mente de KÖHLER, aunque no siempre es explícito, por la analogía entre *sem, kabod, panim* y *mal'ak*.

216 Así, en concreto, BERTHOLET.

presentante intrascedente-trascendente de Yahvé, el cual permanece inasequible en el seno de la luz inaccesible. Grether se separa de Giesebrecht en una relativa depuración de lo mágico y en haber intentado trazar una historia precisa evolutiva del *sem Yahve*. Aparte de esto, su estudio de las formas *lᵉmaʿan* y *Yahve sᵉmô* corrige y perfecciona a Giesebrecht, así como su comparación entre *sem* y *dabar* le hace penetrar en el carácter íntimo de *sem Yahve* como elemento revelacional, como personalización de Yahvé, como fin de la historia.

Un último grado de desarrollo adquiere la línea de Giesebrecht con Eichrodt. La depuración de lo mágico avanza aún más. La total ausencia de corporalidad se afirma con pleno relieve. Menos pronunciado que en los anteriores el carácter de hipóstasis, es, sin embargo, reconocido. La evolución de *sem Yahve* tiene por causas el influjo cúltico, cuya consecuencia plasma en la formulación deuteronómica, salvaguardia de la trascendente incorporalidad divina y de su carácter incoaccionable, y la ecuación nombre = divina persona cuya reiterada hipostasificación es superior a la cúltica por no estar ligada a lugar. Es el fruto de una religión eminentemente elevada sobre las gentílicas. Eichrodt ha culminado en una altura superior a Grether y muy superior a la del punto de partida, Giesebrecht.

IV. METODOLOGIA DE UNA INVESTIGACION SOBRE EL TEMA

Considerando atentamente el panorama que hemos visto en la mirada retrospectiva antecedente, saltan a la vista unos cuantos aspectos del *sem Yahve* que o no han recibido satisfactoria explicación, o dividen el sentir de los autores. Sobre ellos parece que debe versar el intento principal de una investigación sobre el tema.

Esos aspectos son los que a continuación enumeramos.

En el campo meramente lingüístico

1.° ¿Es único y cuál el valor de la fórmula *bᵉsem Yahve*?
2.° La fórmula *lem ʿan*.
3.° Las diversas categorías de *sem Yahve* ¿se pueden reducir a una exclusiva? En caso negativo, ¿cuáles son sus diversos valores?
4.° La fórmula *Yahve sᵉmô*.

En el campo teológico

1.° La frecuencia con que ocurren las expresiones formadas con *sem Yahve* es, al menos para nosotros occidentales, inusitada: ¿dónde tiene su razón de ser?

2.° ¿Conoce en realidad el Antiguo Testamento un uso dinámico del nombre de Yahvé, sea en sí mismo, sea en la expresión *sem Yahve*?

3.° ¿Qué sentido hay que dar a las fórmulas deuteronómicas? ¿Llegó su flujo a formar una línea divisoria entre la teología preexílica y la postexílica?

4.° ¿Se puede hablar de un *sem Yahve*, verdadera hipóstasis, o quedan suficientemente explicados los pasajes pertinentes con una personificación poética?

5.° ¿Cuál es el sentido de *Yahve semô*?

Con esta problemática por delante creemos que un estudio satisfactorio de ella debe comenzar por el análisis lingüístico-exegético de los textos. Sólo así, libres de toda construcción anticipada, estaremos en disposición de responder seguramente a los problemas teológicos.

El estudio lingüístico-exegético nos parece que debe tener dos partes. Agrupando las numerosas fórmulas en que se presenta la expresión *sem Yahve* según normas gramaticales (sintácticas y estilísticas), y analizando una tras otra en todos y cada uno de los textos esas fórmulas, tendremos un concepto preciso de su sentido propio. A este trabajo analítico ha de seguirse el sintético, que nos llevará a completar el analítico con la luz de la comparación, y al mismo tiempo nos dará como fruto el establecimiento de las diversas categorías de *sem Yahve*.

Este análisis-síntesis lingüística es el sólido fundamento sobre el cual podemos hacer algo de provecho en orden a una investigación teológica que pueda llegar a ser elemento constructivo.

Esta podría comenzar provechosamente con el carácter hipostático del nombre. Como antecedente de ese carácter hipostático del nombre habríamos de estudiar el sentido de las fórmulas deuteronómicas, que son uno de los dos pilares fundamentales del nombre-hipóstasis, y luego estudiar a éste en los pasajes en que se presenta actuando o recibiendo de algún modo atributos personales.

El estudio anterior facilitaría el paso al del valor dinámico del nombre. Examinando su aspecto mágico, su valor dinámico físico y, finalmente, su valor moral, tendremos un concepto claro de lo que significaba *sem Yahve* para el israelita según los libros sagrados. Así llegaremos a saber cuál es la Teología de *sem Yahve* en el Antiguo Testamento.

RAFAEL CRIADO, S. J.

Facultad de Teología de Granada.

La Eucaristía, Sacramento de unión

"El milagro de los misterios" llama San Juan Crisóstomo a la Eucaristía [1], por la unión sobrenatural que simboliza y opera en la Iglesia. Triple es en efecto la unión maravillosa de que es Sacramento la Eucaristía: 1), la unión sobrenatural del hombre con la divinidad; 2), la unión del cristiano con Cristo Mediador; 3), la unión de todos los miembros del Cuerpo Místico en la Iglesia.

1) *La Eucaristía es el Sacramento de la unión sobrenatural del hombre con la divinidad.*

Grande fué la dignación del Hijo de Dios al querer quedarse real y verdaderamente presente entre nosotros en el tabernáculo. Sola esta delicadeza del Señor, ¡cuántos actos de piedad y ferviente oración, cuántos consuelos en la aflicción ha motivado en los fieles! Sin embargo, esa sola presencia, en la economía del orden sobrenatural, no llega a la altura y profundidad de aquella otra presencia íntima, por la que Dios está permanentemente en el alma justa a título de amigo, penetrando todo su sér, purificándolo, transformándolo, elevándolo a las insospechadas cumbres, en donde el alma llega, por participación, a la vida propia de la divinidad [2].

"Vendremos al hombre y haremos mansión en él" [3]: Esta íntima, plena y profunda unión con la Trinidad es la más sublime de las dignaciones de Dios con la creatura, es el más grande e insondable misterio a que, en su bondad infinita, pudo

1 Τὸ θαῦμα τῶν μυστηρίων *In Ioan* 6, 53: homil. 46 n. 2: MG 59, 260.
2 Cf. H. Lange, *De Gratia tractatus dogmaticus* (1920) n. 452-455.
3 Io 14, 23: "Si quis diligit me..., et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus et mansionem apud eum faciemus": μονὴν παρ' αὐτῷ ποιησόμεθα.

descender el amor de Dios para con el hombre. Con razón ha podido decir León XIII, "que no hay cosa más grande ni más de desear que el llegar a ser participantes y consortes de la divina naturaleza" [4]. Por eso fué esta unión perfecta lo que más deseó y lo que con mayor insistencia pidió al Padre para nosotros el divino Redentor, cuando en su oración sacerdotal de la última Cena dijo: "Te ruego, Padre, que todos sean una misma cosa: así como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en Nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad" [5].

Siendo tan excelso este misterio de nuestra unión con la divinidad, el hombre no puede menos de sentirse excesivamente distante de tan elevadas cumbres y profundamente indigno de ser admitido a ellas. Por eso nos es relativamente fácil concebir que Dios, infinitamente bueno, se apiade de nosotros nos redima y nos perdone; pero, ¿quién se atreverá a pensar que al hombre pecador Dios santo le brinde con su amistad y le reciba a las más profundas intimidades de la unión con El por amor? Tan sublime es esto, que a nuestra mente se le hace imposible, a no ser que Dios, con un milagro de su poder, nos convenza de que es en realidad factible esa unión con El.

Pues bien: el milagro permanente con que Dios quiso hacernos sensible la verdad de tan sublime unión, es el Sacramento de la Eucaristía; pues como León XIII enseña, "por este Sacramento se hace manifiesto principalmente el modo como los hombres se injertan en la divina naturaleza" [6].

La Eucaristía es el Sacramento de la caridad, como con San Agustín y Santo Tomás enseña la Iglesia. Ahora bien: el fin propio de la caridad es la unión con Dios, ya que por ella directa e inmediatamente nos unimos a la divinidad. Luego la Eucaristía es el Sacramento de nuestra unión con el mismo Dios [7].

---

4 *Encycl.* "*Mirae caritatis*": ASS 34, 644. Cf. 2 Petr 1, 4: "divinae consortes naturae".

5 Io 17, 21. 23: "Rogo... ut omnes unum sint, sicut tu, Pater, in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint... Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unum": ἵνα πάντες ἓν ὦσιν, καθὼς σύ, πατήρ, ἐν ἐμοὶ κἀγὼ ἐν σοί, ναί καὶ αὐτοὶ ἐν ἡμῖν ἓν ὦσιν.... ἵνα ὦσιν ἓν καθὼς ἡμεῖς ἕν ᾽εγὼ ἐν αὐτοῖς καὶ σὺ ἐν ἐμοί, ἵνα ὦσιν τετελειωμένοι εἰς ἕν,

6 L. c. p. 645: "Ex hoc Sacramento potissime apparet quemadmodum homines in divinam inseruntur naturam".

7 *La Eucaristía, Sacramento de la Caridad*: S. AGUSTÍN, *In Ioan* 6 51, tr. 26, n. 13:ML 35, 1613; S. TH. 3 q. 73 a. 3 ad 3; *Suppl* q. 40 a. 7. *La unión con Dios fin y efecto de la caridad*: S. TH. 1. 2 q. 72 a 5; q. 87

Por dos motivos principales simboliza la Eucaristía nuestra unión con la divinidad: 1.°, por ser participación de la víctima ofrecida a Dios en verdadero sacrificio; 2.°, por ser esa víctima, que recibimos, el mismo Hijo de Dios, que se ha dignado unirnos a sí tan íntimamente.

1.° Que la comunión eucarística es la *participación de la víctima* del sacrificio ofrecido por Cristo a su eterno Padre, nos consta por las mismas palabras de su institución: "Tomad y comed, este es mi cuerpo que se entrega por vosotros... Cuantas veces comiéreis este pan y bebiéreis el cáliz, anunciaréis la muerte del Señor" [8].

Ahora bien: en la economía de los sacrificios por los que el hombre tributa el más elevado culto de latría a la divinidad, la perfección consumada, a que se ordenan, no se logra hasta que el oferente toma su parte de la víctima, como invitado y comensal del Dios vivo a quien se adora. Dios es la fuente manantial de toda santidad; el altar en que el sacrificio se ofrece es el lugar santificado por la divinidad y en el que Dios santifica la ofrenda; la Hostia, así santificada, es santa con la santidad de Dios y santifica al que la recibe. Por lo tanto, el sacerdote, que toma su parte de la víctima inmolada, participa de la misma santidad de Dios, que es quien santifica el altar y la víctima, a fin de que por su medio sea santificado el que la recibe, y alcance la tan suspirada unión con la divinidad [9].

Tal era el profundo sentido de los sacrificios de Melquisedec, Moisés y demás sacerdotes de la Antigua Ley. Y como aquellos sacrificios no eran más que figura simbólica del sacrificio de Cristo, por eso en la Eucaristía logran toda su realidad y alcanzan su plenitud de sentido. Si pues aquellos simbolizaban la unión con la divinidad por la participación de la misma santidad de Dios, el sacrificio cristiano ha de realizar en su posible plenitud esa sublime participación y unión con Dios. Que es lo que la Iglesia nos enseña en su Liturgia, cuando dice que "por la parte que se nos da en este sacrificio, Dios nos hace partícipes de la única y suma divinidad" [10].

---

a. 3; 2, 2 q. 9 a. 2 ad 1; q. 17 a. 6 ad 3; q. 82 a. 2 ad 1; q. 83 a. 1 ad 2; q. 172 a. 4.

8 1 Cor 11, 24. 26; Mt 26, 26; Lc 22, 19: Το σῶμά μο τὸυ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον. Τὸν θάνατον τοῦ Κυρίου καταγγέλλετε.

9 Cf. M. DE LA TAILLE, *Mysterium fidei*, elucid. 36, 1. 3, c. 1, sec. 1.

10 *Missa Dom. 4 post Pascha*, Secreta: "Deus qui nos per huius sacrificii veneranda commercia, unius summae divinitatis participes effecisti".

2.° La Eucaristía simboliza más perfectamente aun nuestra unión con la divinidad, y efectivamente la opera, por ser *el mismo Hijo de Dios la víctima* que se nos da en manjar. Siendo en verdad el mismo Unigénito del Padre la víctima de este sacrificio, participando real y verdaderamente de ella, el mismo Dios es quien se nos acerca con su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad. Y no sólo se acerca a nosotros, sino que nos une y nos incorpora a sí, dándosenos en alimento regenerador y principio de vida de nuestras almas, y haciéndonos, por participación, como inmanentes a sí, que inefablemente, por identidad de naturaleza, es inmanente a Dios Padre, como El mismo nos reveló cuando dijo: "Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; y el que come mi carne y bebe mi sangre, ése está en mi y yo en él" [11]. Por donde se ve manifiestamente que por voluntad del Salvador el convite eucarístico es el signo sensible que simboliza nuestra unión sobrenatural con el mismo Dios: y así nos lo recuerda la Liturgia cuando hace decir todos los días al sacerdote: "Concédenos, oh Dios, que por el misterio de esta agua y vino seamos consortes de la divinidad" [12].

Para que fuera símbolo perfecto de tan sublime realidad, encontró Dios en su infinita sabiduría el modo milagroso de dársenos real y verdaderamente por alimento, pero en condiciones excepcionales, sustraído a la acción de los agentes físicos, y en forma de manjar común bajo las especies de pan y vino, para que sin dificultad nos acercásemos a recibirle y así nos uniéramos íntimamente a El.

Tan alto grado de incorporación mística a la divinidad ningún culto lo sospechó ni lo pudo sospechar antes de que Cristo nos revelara el misterio de la Eucaristía; y por eso ningún culto, anterior al cristiano, propuso jamás a sus adeptos la manducación de un Dios bajo las especies de un manjar común, porque a ninguno se le pudo ni ocurrir el misterio insondable de la transustanciación, que por institución y virtud divina se realiza todos los días en nuestros altares [13].

De lo que precede se deduce que el Sacramento de la Eu-

---

[11] Io 14, 10: "Ego in Patre et Pater in me est"; Io 6, 56: "Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem in me manet et ego in illo". Que en la Eucaristía con el cuerpo y la sangre juntamente está y se nos da la misma divinidad, lo enseña el *Conc. de Trento, De Eucharistia*, c. 3: DENZ. 876.

[12] Al infundir agua en el vino del cáliz: "Da nobis... eius divinitatis esse consortes". 2 Petr 1, 4: "Efficiamini divinae consortes naturae": θείας κοινωνοὶ φύσεως.

[13] *Cf.* J. COPPENS, *Eucharistie*: Dict. de la Bibl. 2 (1934) 1193-1209.

caristía es real y verdaderamente el signo que hace sensible y el símbolo que realiza la inefable unión sobrenatural de nuestras almas con la divinidad. Y lo es principalmente por dos razones: la primera, por ser participación real del sacrificio ofrecido a Dios por su Unigénito Hijo, y la segunda también, y en mayor grado, por ser el mismo Hijo de Dios esa víctima que de modo tan milagroso se nos da en verdadero manjar. Y por eso pudo con razón afirmar León XIII: "La participación y consorcio de la divina naturaleza nos los proporciona Cristo sobre todo en la Eucaristía, por la que al hombre, elevado a lo divino, lo une y junta a sí más estrechamente" [14].

2) *La Eucaristía es el Sacramento de la unión vital del cristiano con Cristo Mediador.*

La unión inefable del alma con la divinidad, en el orden de la actual providencia sobrenatural, no se obtiene sino mediante aquel que es "el único Mediador entre Dios y los hombres" [15]. Esto significaba el Señor cuando decía a sus discípulos: "Día vendrá en que conoceréis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros" [16]. Y orando a su eterno Padre, ardientemente le pedía: "Yo en ellos y Tú en mí, para que sean consumados en la unidad" [17]. Es decir, como nos lo explica San Cirilo de Alejandría, "el lazo de nuestra unión como Dios Padre es evidentemente Cristo, que, como hombre, nos une a sí mismo y como Dios habita en Dios Padre" [18].

Esta unión permanente de Cristo con nosotros y de nosotros con Cristo constituye el fondo y núcleo principal del gran discurso, lleno de confidencias, pronunciado por Cristo en el Cenáculo después de instituir la Eucaristía. Y es que precisamente la Eucaristía, simbolizando y operando esa maravillosa unión, es por excelencia, como dice San Hilario, "el Sacramento de la perfecta unidad" [19].

---

14 L. c. 644: "divinae fieri participem consortemque naturae nobis Christus praestat in Eucharistia maxime".

15 1 Tim 2, 5 "Unus et Mediator Dei et hominum homo Christus Iesus".

16 Io 14, 20 "Ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis".

17 Io 17, 23 "Ego in eis et tu in me, ut sint consummati in unum". Cf. nota 5.

18 *In Ioan.* 17, 23, l. 11, c. 12: MG 74, 564: Σύνδεσμος οὖν ἄρα τῆς ἑνότητος ἡμῶν τῆς πρὸς Θεὸν καὶ Πατέρα διαφαίνεται Χριστός, ἑαυτοῦ μὲν ἡμᾶς ἐξαρτήσας ὡς ἄνθρωπος, Θεῷ δὲ ὡς Θεὸς ἐνυπάρχων φυσικῶς τῷ ἰδίῳ γεννήτορι.

19 *De Trinitate,* l. 8, n. 13: ML 10, 246: "Perfectae sacramentum est unitatis".

Por dos razones principales simboliza la Eucaristía la unión vital del cristiano con Jesucristo: 1.ª, por ser alimento que asimila nuestra vida a la de Cristo; 2.ª, por ser el misterio que nos hace accesible la verdadera transformación vital en Cristo operada en nosotros por la Eucaristía.

1.° Símbolo de unión *asimilativa*, la Eucaristía significa y opera nuestra íntima unión con Cristo, por dársenos en ella el Salvador como alimento. Y por eso la Iglesia eligió para Evangelio en la solemnidad del Corpus Christi el pasaje de San Juan que tiene por tema central aquella sentencia del Señor: "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él"[20].

En el orden sensible ninguna unión hay más íntima y profunda que la de asimilación, por la que incorporamos a nuestro sér la sustancia del alimento[21]. De ahí que nada haya más apto par simbolizar sensiblemente nuestra unión con el Señor que el manjar eucarístico. Esta doctrina nos la propone sobriamente Santo Tomás al exponer el pasaje de San Pablo en el que se nos revela este misterio: "Por la comunión de la Eucaristía nos hacemos uno con Cristo. El Cáliz de la bendición que hemos bendecido, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo que nos hace uno con El? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo del Señor que nos hace uno con Cristo?[22].

Tan uno con Cristo tiende a hacernos el manjar eucarístico, que no sólo produce la unión de presencia, sino que además llega a realizar una verdadera unión vital con Dios hecho hombre, de tal manera, que León XIII no duda en afirmar que "la Eucaristía debe ser considerada en cierto modo como la continuación y ampliación de la encarnación del Verbo, ya que por ella la misma sustancia del Verbo hecho hombre se une con cada uno de nosotros"[23].

A fortalecer la vida es a lo que primordialmente se encamina la unión de asimilación. Y por eso el divino Salvador, hablando de la Eucaristía, recalca con la mayor insistencia la idea de la vida: "El pan que yo he de dar es mi carne por la vida del mundo"[24]. "Si no comiéreis la carne del Hijo

---

20 Io 6, 56: "Qui manducat meam carnem... in me manet et ego in illo".

21 CH. JOURNET, *L'Eglise du Verbe Incarné*, II (1951) p. 671.

22 In 1 Cor 10, 16, lect. 4: "faciens nos unum cum Christo".

23 L. c. p. 645: "Eucharistia incarnationis continuatio quaedam et amplificatio censenda est".

24 Io 6, 51: "Caro mea est pro mundi vita".

del hombre y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros"[25]. "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna"[26]. "Yo soy el pan vivo que bajó del cielo"[27]. "Yo soy el pan de la vida"[28]. "El que come de este pan vivirá eternamente"[29].

La unión asimilativa que simboliza y opera la Eucaristía es una verdadera unión vital y vivifica con aquél que, por ser la vida subsistente y el manantial de la vida[30], pudo con toda verdad decir: "Yo soy la vida" y "he venido al mundo para que los hombres tengan vida y la tengan más abundante"[31]. Vida inefable y origen de todo bien, "que se nos comunica sobre todo por la Eucaristía"[32], y por la que los cristianos fenicios certeramente designaban al Sacramento del altar simplemente con el nombre de *Vida*[33].

2.º Símbolo de unión vital *transformativa* en Cristo es además la Eucaristía, porque significa y opera una vivificación que nos incorpora al nuevo Adán y nos transforma en El, que es manantial de vida[34]. La doctrina de la *transustanciación* es la más apta para expresar el significado profundo de este simbolismo eucarístico y para hacernos en algún modo asequible el misterio insondable de la transformación en Cristo, que en nosotros opera la Eucaristía[35].

San León enseña que la comunión del cuerpo y sangre del Señor "no hace otra cosa que transformarnos en aquello que recibimos"[36]. Este cambio interior, que se verifica en nosotros por virtud del Sacramento, aunque sensiblemente parezca que en nada nos cambiamos, ninguna cosa nos hace mejor pensar que es realmente factible que el admirable cambio total del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cris-

---

25 Io 6, 53: "Non habebitis vitam".
26 Io 6, 53: "habet vitam aeternam".
27 Io 6, 41. 51: "Ego sum panis vivus".
28 Io 6, 35. 48; "Ego sum panis vitae".
29 Io 6, 51. 58: "vivet in aeternum".
30 Io 1, 4: "In ipso vita erat". Act 3, 15: "Auctorem vitae interfecistis".
31 Io 14, 6: "Ego sum... vita"; Io 10, 10: "Ego veni ut vitam habeant".
32 León XIII, *Encycl.* "*Mirae caritatis*": ASS 34, 643-644.
33 S. August. *De peccat. merit. et remiss.* 1, 1, c. 24, n. 34: ML 44, 128: "Optime Punici christiani... Sacramentum Corporis Christi, nihil aliud quam *Vitam* vocant".
34 Cf. Io 11, 25: "Ego sum resurrectio et vita"; Act 3, 15: "Auctorem vitae".
35 Ch. Journet, *L'Eglise du Verbe Incarné*, II, p. 671.
36 *Serm.* 63, c. 7: ML 54, 357: "Non aliud agit quam ut in id quod sumimus transeamus".

to, subsistiendo tan sólo las apariencias o especies eucarísticas.

Por la asimilación, el manjar se convierte en sustancia del que lo recibe. Pero esto sucede con el alimento muerto. En la Eucaristía, por el contrario, el manjar que recibimos es la misma vida; y por lo tanto, no puede menos de ser vivificante y comunicar esa su inextinguible vitalidad al que lo toma, convirtiéndolo en sí. Y por eso el manjar eucarístico opera aquella transformación admirable, que en sentencia inspirada expresó San Agustín, poniéndola en boca del mismo Señor: "Soy manjar de grandes; crece y me comerás. Pero no me cambiarás en ti como al alimento de tu cuerpo, sino que tú te cambiarás en mí" [37].

La tradición de los Padres desde San Cipriano, de los Doctores con el Angélico, del Magisterio infalible en el Concilio de Trento, y de la Iglesia entera hasta nuestros días, se complace en ver representada esa unión transformativa, de que hablamos, en la mezcla del agua con el vino que hace el sacerdote en el cáliz del sacrificio [38]. El agua, que representa a los fieles, de tal manera se une al vino, que representa a Cristo, que sensiblemente desaparece compenetrada y como transformada en él. Así el que dignamente recibe el pan de la vida, de tal modo se transforma en Cristo, que puede en verdad decir con San Pablo: "Vivo yo, mas no yo, sino que Cristo es el que vive en mí" [39].

San Juan Damasceno ilustra esta unión transformativa valiéndose de la imagen del fuego: "Recibamos la divina brasa, para que el fuego de nuestro deseo con el ardor de esa brasa consuma nuestros pecados, ilumine nuestros corazones y con la infusión del divino fuego nos abrase y divinice" [40].

Esa unión vital transformativa la expresó divinamente el Salvador cuando dijo: "Como yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, también él vivirá por mí" [41]. Luego se puede muy bien decir que hay cierta comunidad de vida inefable entre Cristo y el que le recibe: el Padre comunica

---

37 *Confess.* VII, 10, 16: ML 32, 742. Cf. *Catechism. Conc. Tridentini*, P. II, 4 De Eucharistia, n. 41: Edic. Desclée, 1890, p. 191-192; León XIII, l. c. 645.

38 ML 4, 383; S. Th. 3 q. 74 a. 6: Denz. 945; *Catech. Conc. Trid.*, l. c. n. 13; J. Anger, L. c. p. 171-172.

39 Gal 2, 20 "vivit vero in me Christus".

40 *De fide orthodoxa*, l. 4 c. 13: MG 94, 1149... καὶ τῇ μετουσίᾳ τοῦ θείου πυρὸς πυρωθῶμεν καὶ θεωθῶμεν.

41 Io 6, 57 "Sicut ego vivo propter Patrem: et qui manducat me et ipse vivet propter me".

la plenitud de su vida al Hijo; Cristo nos hace participantes de la vida que recibe del Padre a los que comulgamos; luego la misma vida del Padre se halla consustancialmente en el Hijo, y por participación en nosotros [42].

Esta unión vital perfecta, que en frase de Pío XII "nos hace vivir no ya nuestra vida, sino la de Cristo" [43], es la que inspiró a nuestro Redentor la bellísima y sugerente comparación de la vid y los sarmientos, que mejor que otra alguna explica nuestra real participación en el mismo flujo vital de la vida de Jesucristo (Io 15, 1-8).

3) *La Eucaristía es el Sacramento de la unión del Cuerpo Místico de Cristo.*

La unión de los miembros del Cuerpo Místico es el tercer misterio de unión que simboliza la Eucaristía, y por eso se la ha llamado el Sacramento de la paz y caridad [44]. Y como el elemento que une entre sí las diversas partes de un organismo es el alma, de ahí que León XIII llame a la Eucaristía "el alma de la Iglesia" [45]

El Concilio de Trento expresamente enseña que "el Salvador nos dejó la Eucaristía como signo de aquella unidad y caridad con las que quiso que todos los cristianos estuviésemos unidos, y como símbolo de aquel único Cuerpo del que El es la Cabeza y al que desea que nosotros como miembros perseveremos siempre unidos estrechamente" [46].

Este misterio de unión del Cuerpo Místico, que simboliza la Eucaristía, no es más que el efecto y fruto de los otros dos misterios de unión que hemos estudiado. El de la unión con la divinidad nos hace a todos iguales en la nobleza de hijos de Dios y partícipes de la divina naturaleza; de donde necesariamente se sigue entre nosotros aquella semejanza que imperiosamente nos mueve a la unión mutua de todos en un amor purísimo de la más elevada *fraternidad*. Y el misterio de nuestra unión con Cristo hace que todos, vigorizados por la misma savia y animados por la misma vida, que manan de Cristo como Cabeza, nos sintamos impelidos a la unión de *solidaridad*, propia, según San Pablo, de los miembros del mismo cuerpo [47].

42 Cf. M. DE LA TAILLE, *Mysterium fidei*, p. 477.
43 *Encycl.* "*Mystici Corporis Christi*": AAS 35 (1943) 233.
44 *Catech. Conc. Trid.*, l. c. n. 3: LEÓN XIII, l. c. p. 641-642.
45 L. c. p. 650: "Hoc Sacramentum est velut anima Ecclesiae".
46 *Decretum de Eucharistia*: DENZ. n. 873 a. 875. 882.
47 1 Cor 12, 12-27; Eph 4, 11-16.

Este fruto eucarístico, de la unión íntima de los miembros del Cuerpo Místico, los Padres y Doctores de la Iglesia lo vieron como representado en el pan y el vino hechos de muchos granos. La Didajé y el Eucologio de Serapión, San Cipriano y San Juan Crisóstomo, San Agustín y Santo Tomás, el Catecismo de Trento y Cornelio A Lapide, León XIII y Pío XII concuerdan en el empleo de esta sugerente comparación [48]. Y no afirmamos que sea de institución divina o que la haya elegido Cristo para simbolizar la unión del Cuerpo Místico, sino que la Iglesia se vale de esa imagen para hacer ostensible a los fieles el real y verdadero simbolismo social de la Eucaristía, como nos lo dice la oración secreta de la Misa en la solemnidad del Corpus: "La unidad y la paz son lo que místicamente nos representan los dones que ofrecemos" [49].

El simbolismo divinamente establecido para significar la unión del Cuerpo Místico es ciertamente el banquete eucarístico, que simboliza: 1.º, la unión de la Iglesia militante, por ser el convite con Cristo y en torno a su mesa, en el que todos comemos el mismo manjar; 2.º, la unión de la Iglesia triunfante, porque nos da la posesión del mismo Dios y nos une con los Santos del cielo.

1.º El banquete eucarístico es símbolo de *unión de la Iglesia militante*. Nos lo reveló el Espíritu Santo por boca de San Pablo, cuando dijo: "Por ser uno el pan que comemos, que es Cristo, somos un mismo Cuerpo aun siendo muchos, porque todos participamos de un mismo pan" [50]. Y como nos lo explica el Crisóstomo: "Somos el mismo Cuerpo de Cristo, porque comulgando nos hacemos el Cuerpo de Cristo, no muchos cuerpos, sino un único Cuerpo" [51]. O como bellamente lo expone San Juan Damasceno: "La participación de un mismo pan se llama y es verdaderamente comunión (κοινωνία),

---

48 *Didache*, 9, 4: Edic. FUNK, I, p. 22; *Serapionis Canon*, § 3: Edic. RAUSCHEN, *Floril. Patrist.* VII, p. 30; CIPRIANO, *Epist. ad Magnum* n. 6. *Epist.* 63 n. 13: ML 3 p. 1142, 4 p. 384; CRISOST. *In 1 Cor* 10, 17, homil. 24, 2: MG 61, 200; AUGUST. *In Ioan.* tr. 26 n. 17, *Serm.* 227: ML 35, 1614, 38, 1100; S. TH. 3 q. 74 a. 1; *Catec.*, 1. c. n. 15; A LAPIDE, *In 1 Cor* 10, 17; LEÓN XIII, l. c. p. 648-649; Pío XII, "*Mystici Corporis*": AAS 35, 233.

49 Ecclesiae unitas et pax "sub oblatis muneribus mystice designantur".

50 1 Cor 10, 17; traducimos dando el sentido del texto griego inspirado: Ὅτι εἷς ἄρτος, ἓν σῶμα οἱ πολλοί ἐσμεν οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν.

51 *In 1 Cor* 10, 17: MG 61, 200: αὐτ ἐσμεν ἐκεῖνο τὸ σῶμα. Τί δὲ γίνονται οἱ μεταλαμβάνοντες; Σῶμα Χριστοῦ. Οὐχὶ σώματα πολλὰ, ἀλλὰ σῶμα ἕν.

no sólo porque nos une con Cristo, sino también porque nos une entre nosotros, haciéndonos un Cuerpo de Cristo y miembros los unos de los otros, por hacernos a todos concorpóreos con Cristo" [52].

Esta doctrina de la Escritura y de los Santos Padres la sintetiza el Angélico diciendo: "La realidad del Sacramento de la Eucaristía es el Cuerpo Místico de Cristo, o sea la sociedad de los Santos; y de ahí que el que lo recibe, por ese mismo hecho significa que está unido a Cristo e incorporado a sus miembros" [53].

Además, en el banquete eucarístico somos comensales del mismo Cristo. La primera comunión sacerdotal, complemento del sacrificio, fué sin duda la del mismo Cristo en la última Cena [54]. Pero en su primera comunión Jesucristo actuaba como sacerdote de la Humanidad y como Cabeza del Cuerpo Místico. En cuanto sacerdote, establecía con su comunión el lazo de unión familiar y divina entre El y nosotros, que nos eleva a participar con El de la mesa del Padre. En cuanto Cabeza, con su primera comunión obtenía en sí, para nosotros sus miembros, la garantía eterna de vida sobrenatural y gloriosa. Sin El, el Unigénito, el Primogénito, no podríamos nosotros sentarnos a la mesa del Padre y participar del divino banquete, porque es su banquete y no puede serlo de nadie, sino por extensión y comunicación del privilegio que es suyo propio y al que no pueden aspirar más que los que en calidad de miembros se hallan unidos a El como a Cabeza [55].

La participación, pues, del divino banquete es la representación más eximia de nuestra unión en el Cuerpo Místico, porque nos une a todos espiritualmente en un ágape íntimo con Cristo, y sobre todo porque se nos da en él un mismo divino manjar, que transformándonos nos incorpora a Cristo y nos hace, por decirlo así, sobrenaturalmente consustanciales [56].

2.º El convite eucarístico simboliza además *la unión*

---

52 *De fide orthodoxa*, IV, 14: MG 94, 1153: οἱ πάντες ἓν σῶμα Χριστοῦ, καὶ ἀλλήλων μέλη γινόμεθα, σύσσωμοι Χριστοῦ χρηματίζοντες.

53 S. Th., *In 1 Cor* 10, 17 *Commentaria*, lect. 4. S. Th. 3 q. 80 a. 4.

54 Aunque recientemente lo pongan en duda algunos, como Knabenbauer, *In Matt.* 26, 29, lo enseña sin vacilar la tradición católica, hasta que lo negó Lutero, con la sola excepción de Pedro de Poitiers en el siglo XII: De la Taille, *La doctrina católica de la Eucaristía*: Brillant, *Eucaristía*, p. 131.

55 De la Taille, l. c. p. 131-133, y *Mysterium fidei*, elucid. XI.

56 Cf. De la Taille, *Mysterium fidei*, elucid, 36, p. 475.

sempiterna de la Iglesia triunfante. Este simbolismo nos lo recuerda la Iglesia en la tercera oración de la Misa del Corpus: "La comunión, dice, del cuerpo y sangre del Señor prefigura la sempiterna fruición de la divinidad" [57]. Y León XIII afirma que "el Sacramento de la Eucaristía es causa y prenda de la bienaventuranza y gloria eterna" [58].

Esta significación simbólica de la Eucaristía nos la expresó el mismo Cristo cuando, al tiempo de consagrar el Cáliz de su última Cena, exclamó: "En verdad os digo que ya no volveré a beber de este jugo de la vid, hasta el día en que beberé con vosotros del vino nuevo en el Reino de mi Padre; que yo os preparo, como me lo preparó a mí el Padre, para que conmigo comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino" [59].

Pero hay más, y es que el convite eucarístico no sólo anuncia, sino que en cierto modo incoa en nosotros la vida de la gloria. La razón es porque, según el Catecismo de Trento, en la comunión se nos da la posesión del que es objeto de la gloria, de modo que "ya tenemos de común con los bienaventurados el que ellos y nosotros poseemos ya en realidad presente al mismo Cristo, Dios y hombre" [60]. Y no sólo lo poseemos presente, sino que además entramos a participar de su vida, según aquella promesa del Señor: "El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él, y tiene la vida eterna" [61]. De donde, por la comunión nos incorporamos realmente a Cristo, que vive glorioso en el cielo. Ahora bien: por la incorporación los miembros se hacen participantes del mismo flujo vital que mana de la cabeza; y así observa el Niseno: "la unión con la vida produce la comunidad de vida" [62]. Siendo, pues, partícipes de la vida de Cristo, que no puede menos de ser eterna y gloriosa, poseemos ya verdaderamente la misma vida por la que son eternamente dichosos los justos en la gloria; aunque la poseamos sin la manifestación de sus efectos, conforme al dicho de San Juan: "Ya somos hijos de Dios, pero aun no apareció lo que seremos" [63]. La poseemos, pues, como en germen, o en frase de San Ig-

---

57 "Divinitatis sempiternam fruitionem preciosi Corporis et Sanguinis temporalis perceptio praefigurat".

58 L. c. p. 647: "Beatitatis et gloriae causa idem et pignus est".

59 Mt 26, 29; Lc 22, 29. Ὅταν αὐτὸ πίνω μεθ' ὑμῶν καινὸν ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ πατρός μου... ἵνα ἔσθητε καὶ πίνητε ἐπὶ τῆς τραπέζης μου ἐν τῇ βασιλείᾳ μου.

60 *De Eucharistia,* l. c. n. 25.

61 Io 6, 54-56 "in me manet et ego in illo... habet vitam aeternam"

62 GREGOR. NYSSENUS, *Oratio catechetica,* c. 37: MG 45, 93: ἡ πρὸς τὴν ζωὴν ἕνωσις τὴν τῆς ζωῆς κοινωνίαν ἔχει.

63 1 Io 3, 2: "Nunc filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus"

nacio, "como antídoto contra la muerte y medicamento de la inmortalidad, por la que hemos de vivir siempre en Cristo Jesús" [64]: o valiéndonos de una bella imagen de León XIII, podemos decir que la divina Hostia es semilla de eternidad gloriosa, ya que el cuerpo inmortal y glorificado que recibimos es el germen de aquella inmortalidad y gloria nuestra que han de brotar en la primavera de la eternidad [65].

Finalmente, comulgando con Cristo Cabeza entramos en real comunión con todos los Santos; y de ahí que la Eucaristía sea el medio más eficaz para unirnos íntimamente a Cristo, a la Santísima Virgen, a los Santos del cielo, a las almas del purgatorio y a los justos de la Iglesia militante, porque la Eucaristía nos une estrechamente a todos ellos, en la misma proporción en que ellos están unidos a la Cabeza, con un vínculo no ficticio o ideal, sino real y verdadero, de vital inmanencia espiritual mutua en Cristo Jesús Cabeza del Cuerpo Místico [66].

Conclusión.—El Papa de la Eucaristía, Beato Pío X, certeramente llamó a la mesa eucarística "Símbolo, raíz y principio de la unidad católica" [67]. Y lo es en el grado más eminente, porque, como dejamos indicado, simboliza y opera el misterio de una triple unión: la sobrenatural del hombre con la divinidad, la del cristiano con Cristo Mediador, la de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo. De esos tres simbolismos, el primero es la suprema finalidad del Sacramento, ya que el segundo esencialmente va ordenado a él, mientras que el tercero no es más que el fruto de los otros dos. Caracterizando ese triple simbolismo, inspiradamente con San Agustín, exclama la Iglesia entera: *O Sacramentum pietatis! O Signum unitatis! O Vinculum caritatis!* [68].

JOAQUÍN SALAVERRI, S. I.

Pontificia Universidad de Comillas (Santander).

---

64 Eph 20, 2: φάρμακον ἀθανασίας, ἀντίδοτος τοῦ μὴ ἀποθανεῖν.

65 "*Mirae caritatis*", l. c. p. 647.

66 Cf. DE LA TAILLE, *Mysterium fidei*, p. 487; J. ANGER, l. c. p. 180; LEÓN XIII, l. c., p. 649.

67 *Constit.* "*Tradita ab antiquis*": AAS 4 (1912) 615.

68 S. AUGUST *In Ioan* 6, 51, Tract. 26 n. 13: ML 35, 1613; *S. Th.* 3 q. 79 a. 1; *Conc. Trid. De Eucharistia*, c. 8: DENZ. 882; LEÓN XIII, l. c.: ASS 34, 651.

San Ildefonso de Toledo

I

Las fuentes originarias bibliográficas para reconstruir la personalidad históricoliteraria de San Ildefonoso de Toledo redúcense, en lo sustancial, a estos escritos: San Julián de Toledo († 690), contemporáneo y sucesor suyo en la Sede toledana, escribió, como apéndice al *De viris inlustribus* de su antecesor, un *Beati Ildefonsi Elogium*. Juntamente con él, algunos datos históricos contenidos en las obras del mismo Ildefonso constituyen la fuente principal para el estudio de este último. Añádase a ello alguna mención fugaz en ciertos concilios de Toledo, reveladora del ambiente social y religioso, que puede encuadrar la vida del metropolitano, y otras alusiones de la anónima *Continuatio Hispana*, al describir la historia de los años 612-754, que pueden diversamente ilustrar el cuadro [1].

Hay otro grupo de escritos, en parte derivado del anterior, y exornado ya con elementos legendarios. En él han de enumerarse: la *Vita vel gesta S. Ildephonsi Toletanae Sedis Metropolitani Episcopi*, que corre con el nombre de Cixila, arzobispo de Toledo (774-783), en la cual se recogen ulteriores tradiciones [2]. La *Vita*, escrita por Hernán Laudunense, en el siglo XII, editada por Mabillón [3], y la de Fr. Rodrigo Manuel Cerratense en el siglo XIII, *Vita Beati Ildefonsi Archiepiscopi Toletani*, editada por Flórez [4], recogen la sustancial del material anterior, ampliándolo en otros pormenores.

Otros detalles, finalmente, se añaden, juntamente con el relato de la traslación del Cuerpo de San Ildefonso y de la conservación de otras reliquias, en la *Historia de corporis B.*

---

1 Edic. de T. Mommsen en MonGermHist, *Auct. antiq.*, t. IX, Berlín, 1894, p. 323-368.

2 En Flórez: ES t. V, p. 501-520. E. P. B. De Gaiffier (AnalBoll 60, 1942, 257 y 64, 1946, 298), cree que esta *Vita* es probablemente una composición de los siglos XI-XII y forma parte de la literatura que puso en circulación Pelayo, el obispo de Oviedo († 1129).

3 *Acta Sanctorum Ordinis Sancti Benedicti*, t. II, Venecia, 1733, p. 498-500.

4 ES t. V, p. 521-525.

Ildefonsi revelatione, in Ecclesia Zamorensi, sive Sentisensi, que traen los Bolandistas [5].

Restan todavía otros monumentos de menor importancia, que pueden verse en los repertorios modernos bibliográficos de hagiografía [6].

II

La biografía más segura del Metropolitano de Toledo, al fin como escrita por un contemporáneo y sucesor suyo en la Silla toledana, es la de San Julián. Por esta razón vamos a dedicarle aquí especial atención.

Es un valioso capítulo de la obra *De viris inlustribus*, que, como patrimonio de familia, se iba transmitiendo desde San Isidoro, a través de varios escritores españoles, y enriqueciéndose con adiciones sucesivas. Después de San Jerónimo y de Genadio (siglos IV-V), hasta Sigeberto de Gembloux († 1112), todo lo que nos queda de género tan precioso para la historia literaria antigua y medieval, se debe a plumas españolas: San Isidoro, San Braulio, San Ildefonso, San Julián, San Félix.

Tres recensiones se conocen del *Elogium* de San Julián sobre San Ildefonso: *a*) La que se contiene en los códices más antiguos. Véase cómo la trae el códice 22 del Archivo Capitular de la Catedral de León [7]:

(Fol. 145 v) Hucusque Hildefonsus. Abhinc Iulianus.
Hildefonsus memoria sui temporis clarus et inriguis eloquentiae fluminibus exornans saecula aetatis nostrae nouissimus, Toletanae Sedis adscitus in Cathedram, Praesul post secundum Eugenium, in sacerdotium consecratur Vir tanta [8] laude dignissimus, quanta et uirtutum gratia numerosus. Fuit denique timoris Dei instantia praeditus, religione comptus, compunctione profusus, incessu gravis, honestate laudabilis, patientia singularis, secreti tacitus,

5 ASS t. II, Amberes, 1643, p. 537-538.

6 Cf. Socii Bollandiani, *Bibliotheca Hagiographica latina antiquae et mediae aetatis*, t. I, Bruselas, 1898-1899, p. 583-585; *Supplementum*, Bruselas, 1914, p. 158.

7 Véase la descripción del códice en Z. García Villada, *Catálogo de los códices y documentos de la Catedral de León*. Madrid, 1919, p. 53-56; J. Madoz, *Epistolario de San Braulio de Zaragoza*. Madrid, 1941, p. 25-36. En el texto modernizó un tanto la ortografía; el códice ofrece grafías muy diversas: *Ucusque, hactionis, cenouit, adque, imnorum*, etc.

8 Cód. *tante*.

sapientia summus, disserendi ingenio clarus, eloquentiae cothurno [9] celeber habitus, ut disputationem eius profusa oratio dum porrecte dirigitur, merito, non homo, sed Deus per hominem affatim eloqui crederetur.

Hic igitur sub rudimentis adhuc infantiae degens, diuino tactus spiritu, uitam delectatus est monachorum, contemtisque parentum rerumque affectibus, Agaliense monasterium petiit; monachusque se in eo multis fere annis decenter exhibuit. Coenobium quoque uirginum in Deibiensii uillula construxit, ac propriis opibus dedicauit. Rector dein effectus Agaliensis Coenobii, monachorum mores exercuit, rem discreuit, uitamque seruauit. Principali posthaec uiolentia Toletum reducitur, atque inibi post decessoris sui obitum Pontifex subrogatur.

(Fol. 146 r) Scripsit sane quam plurimos libros luculentiori sermone potissimos, quos idem in tot partibus censuit diuidendos, id est, librum Prosopopaeiae imbecillitatis propriae; libellum de Virginitate [10] sanctae Mariae contra tres infideles; opusculum de proprietate personarum Patris et Filii et Spiritus Sancti; adnotationum actionis diurnae; opusculum adnotationum in sacris; opusculum adnotationum in Sacramentis; librum in cognitione Baptismi unum; et de progruessu spiritalis deserti alium: quod totum partis primae uoluit uolumini connectendum. Partis quoque secundae liber Epistolarum est, in quo diuersis scribens, enigmaticis formulis [11] tegit, personasque interdum induxit: in quo etiam a quibusdam luculentiora scriptorum responsa promeruit. Partem sane tertiam Missarum esse uoluit, Hymnorum atque Sermonum. Ulterioris denique partis liber est quartus, uersibus prosaque concretus, in quo Epitaphia et quaedam sunt Epigrammata aeque [12] adnotata. Scripsit autem et alia multa, quae uariis rerum ac molestiarum occupationibus impeditus, aliqua coepta, aliqua semiplena reliquit.

Adscitus autem in pontificatum nono gloriosi Recesuinti Principis anno, nouem annis et duobus fere mensibus clarus habitus fuit uitae meritis et retentatione regiminis; expletoque octauo decimo praedicti Principis anno, sequenti die decimo kalendarum februariarum domicilio carnis exuitur, atque in Ecclesia Beatae Leocadiae tumulatur, ad pedes sui conditus decessoris, cum quo creditur aeterno frui receptaculo claritatis.

Es la recensión que editaron: Lipómano, Baronio, los Bolandistas, Mabillón, etcétera [13].

b) La segunda recensión añade, entre las frases "Agaliense monasterium petiit" y "monachusque se in eo...", este

9 Cód. *caturno*.
10 Cód. *virginitatis*.
11 Cód. *formuli*.
12 Cód. *adque*.
13 Cf. Socii Bollandiani, *Bibliotheca Hagiographica*, t. I, p. 583.

pasaje sobre la fuga de Ildefonso de su casa paterna, que reproduzco según la edición del Cardenal Lorenzana [14]:

> ... cuius fugam rabido furore insequens pater, uno tantum maceriae impeditus est obice, quo et furentis est delusa quaesitio et fugientis salvata devotio. Nempe parentis furor dum percitus in interiora praetenderet, latibulum quo hic vir occulebatur reliquit. Sicque praeterita incurata pertransiit, et in anterioribus, quae praeterierat inquisivit. Armata deinde manu Agaliensem cellam impetens gladio, dum quaesitum non invenit, rediens in propriam, ut perditum deploravit. Percognita igitur praefatus vir absentia parentali, Agaliense illico monasterium adiit...

Así lo editaron I. Grial, I. de Breul, Cayetano, C., A. Le Mire, Fabricio, Baluze, Flórez, Aguirre, Lorenzana, Arévalo, Lafuente, etcétera [15].

La posterioridad e interpolación de este pasaje se delata no solamente por el argumento paleográfico ya indicado, sino aun por el examen interno del texto. Descúbrense, en efecto, ciertas incongruencias entre el fragmento y el resto del *Elogio*. Descríbese poco antes Ildefonso infante todavía y aficionado a la vida monástica, que renunciando al afecto de sus padres y de las cosas del mundo, se dirige al monasterio. Síguese al punto la persecución de su padre, no ya contra el niño, sino contra el *varón*, que así es llamado ya Ildefonso por dos veces en el texto discutido. Un episodio, por otra parte, tan lleno de dramatismo, no encaja bien en la serenidad de aquel marco de Julián, reducido todo él a los breves y reposados trazos de las virtudes y escritos del Santo, en conformidad con el género tradicional de las noticias del *De viris inlustribus*. La adición interrumpe manifiestamente la continuidad de la redacción primera, y contiene aquel inciso final *Agaliense illico monasterium adiit*, que repite, ya inútilmente, el otro que precedía en el texto primigenio, *Agaliense monasterium petiit*.

Con razón notaba T. Tamayo de Vargas: *Hoc in loco multa in aliquibus codicibus addita sunt, quae non videntur esse Iuliani, sed ex alia Ildefonsi historia mutuata* [16]. Tampoco Vicente de Beauvais, al redactar, hacia el 1240, la breve

---

14 *Collectio Sanctorum Patrum Ecclesiae Toletanae*, t. I, Madrid, 1782, p. 94-95.

15 Cf. Socii Bollandiani, op. cit., t. I, p. 584.

16 En ASS, t. II, Amberes, 1643, p. 539 s.

noticia que dedica a San Ildefonso, siguiendo a Julián [17], conoce el episodio de la persecución paterna.

c) En la tercera recensión desaparece el final de las anteriores; en cambio, se añade una gran parte de la *Vita*, de Cixila, y otros incisos de vidas posteriores. Es la que trae Surio [18].

III

Un breve comentario a los principales trazos característicos del *Elogio*, de San Julián, servirá para bosquejar, a nuestro propósito, la personalidad literaria de San Ildefonso.

El primer rasgo que brilla en el retrato es el fulgor de la elocuencia que Julián admira en su antecesor. El fervor de las páginas consagradas a defender la virginidad de María hace muy verdadero el *Elogio*. Afeada, es verdad, por el amontonamiento de sinónimos, hierve allí en torrentes arrolladores una elocuencia singular: *inriguis eloquentiae fluminibus*. Algo más adelante vuelve el biógrafo a subrayar estas dotes, y nos habla de lo sobresaliente de su elocuencia, de la caudalosa abundancia de su decir, del celebrado esplendor de su oratoria, que nimbaba sus discursos de fulgores divinos: *eloquentiae cothurno celeber habitus, ut disputationum eius profusa oratio dum porrecte dirigitur, merito, non homo, sed Deus per hominem affatim eloqui crederetur.*

Aunque redactado, evidentemente, según el tipo característico del Santo y los cánones del catálogo de sus virtudes, que privaba en la Edad Media [19], justo es decantar en definitiva del *Elogio* que traza San Julián, un fondo elevado de educación y cultura, muy en conformidad, por otra parte, con los méritos de los escritos que perpetúan el nombre del teólogo de la Virgen.

Sucedió al segundo Eugenio en la Sede de la ciudad regia: *praesul post secundum Eugenium in sacerdotium consecratur*. Los biógrafos toledanos no conocen más que dos Eugenios en la Sede Metropolitana de Toledo. Ildefonso los designa claramente: *Eugenius discipulus Helladii... pontifex post Iustum... vixit in sacerdotio fere undecim annis, regnantibus*

---

17 *Speculum historiale*, lib. VII, c. 120.

18 Cf. Socii Bollandiani, op. cit., t. I, p. 583-585.

19 Cf. L. Hertling, *Der mittelalterliche Heiligentypus nach den Tugendkatalogen*, en ZAszMyst 8, 1933, 260-268.

Chintila, Tulgane et Chindasvintho regibus († 646)[20]. *Item Eugenius alter post Eugenium pontifex subrogatur... temporibus Chindasvinthi et Recesvinthi regum* († 657)[21]. San Julián concuerda con esta numeración al decir: *praesul post secundum Eugenium*[22].

En breves rasgos se delinea más tarde toda su fisonomía moral: temeroso de Dios, lleno de piedad y de religión, grave en el andar, venerable en la honestidad de vida, de paciencia singular, fiel en el secreto, en sabiduría sumo, de agudo ingenio en sus razonamientos.

Un dato fugitivo que sigue a continuación acerca de los cuantiosos bienes de su patrimonio, nos abre un resquicio sobre la nobleza de su alcurnia y lo elevado de la posición de sus padres. Todavía en la infancia, dice el biógrafo, y tocado del divino espíritu, renuncia al amor de sus padres y de los bienes de este mundo y pone sus aspiraciones en la vida monástica. Años después levanta con su copiosa herencia un monasterio de vírgenes: *Hic igitur sub rudimentis adhuc infantiae degens, diuino tactus spiritu, uitam delectatus est monachorum, contemtisque parentum rerumque affectibus, Agaliense monasterium petiit... Coenobium quoque uirginum in Deibiensii uillula construxit, ac propriis opibus dedicauit.* Es la nobleza del linaje, aquí ligeramente insinuada por Julián, que exornarán más tarde las historias sucesivas.

Entre los visigodos se consagraban a veces ya los niños, por voto de sus padres, al monasterio. Justo y Eugenio se califican por San Ildefonso en su *De viris inlustribus* "ac infantia monachi". Muy en conformidad con la legislación canónica del IV concilio de Toledo, can. 49: "Monachum aut paterna devotio aut propria professio facit".

Toda esta grandeza vino a sepultar en vida el monasterio Agaliense. Fué éste el monasterio de San Cosme y San Damián, de Agali, en los alrededores de Toledo, tal vez a dos kilómetros de la ciudad, hacia el norte, en el valle que se llamó más tarde Benahalura o Benalbia. Centro monástico célebre en la historia eclesiástica de España, cuya existencia

---

20 Cf. P. B. GAMS, *Series Episcoporum Ecclesiae Catholicae*. Ratisbona, 1873, p. 80.

21 *De viris inlustribus*, c. XIII y XIV; edic. G. DZIALOWSKI, *Isidor und Ildefons als Litterarhistoriker* (*Kirchengeschichtliche Studien* de KNOEPFLER y otros, vol. I), Münster, i. W., 1898, p. 145-146.

22 Sobre el llamado Eugenio I, discípulo de Dionisio Areopagita, desconocido hasta el siglo XI-XII, véase GAMS, *Kirchengeschichte von Spanien*, Ratisbona, 1873, t. III, 2, p. 497, y *Series Episcoporum Ecclesiae Catholicae*, p. 80.

está expresamente registrada durante siglo y medio, desde San Eladio, metropolitano de Toledo, que allí profesó la vida monástica (615-633), hasta Cixila, el futuro historiador de San Ildefonso, y también metropolitano toledano (774-783). Sus abades asistían a los Concilios de Toledo y firmaban las Actas juntamente con los obispos. Varios nombres ilustres de personajes que en él se formaron jalonan su duración, como los obispos Eladio, Justo (633-636). Eugenio II (636-646), Ildefonso (657-667). Conócense también los nombres de los abades Richila y Aldeodato[23].

El monasterio de Agali, con sus Santos Patronos orientales San Cosme y San Damián, está delatando, según parecer de Baumstark[24], un origen oriental.

Nada nos dice San Julián sobre la genealogía de San Ildefonso ni sobre el lugar preciso de origen. El nombre es de origen germano[25], y tal vez delata su prosapia goda. Su arraigo natural, al parecer en la ciudad de Toledo, con su residencia monacal en el monasterio Agaliense, y el destino de su patrimonio a la fundación del monasterio de monjas en la villa Deibiense, fijan espontáneamente ante nuestra consideración su cuna en la ciudad regia. Este es, por otra parte, el testimonio de las vidas posteriores[26].

Tampoco parece fundada la aserción de Cixila y sus secuaces sobre que Ildefonso hubiera sido discípulo de San Isidoro en la escuela de Sevilla. La galería de figuras ilustres que esmaltan el recuerdo del monasterio de Algali hace suponer más bien que esa fuera la escuela frecuentada ya por nuestro futuro metropolitano.

Lo cual viene a concordar con el dato preciso de S. Julián de que ya en la primera juventud hubiera sido San Ildefonso recibido en este monasterio.

Muerto San Isidoro, nada se nos transmite ya referente a la escuela episcopal de Sevilla: tanta verdad era, que la atracción y nombradía de la escuela estribaba en el prestigio del maestro. La Historia señala más tarde a Toledo, cuyos metropolitanos ilustran las páginas del *De vir. inl.*, de San

---

23 Cf. L. SERRANO, "Agali" en el DictHistGéogEcclés, t. I, col. 872.

24 *Orientalisches in altspanischer Liturgie, Oriens Christianus,* 10, 1935, 1-37, principalmente, p. 35.

25 Cf. F. SOLMSEN, *Indogermanische Eigennamen als Spiegel der Kulturgeschichte*, 1922, p. 13.

26 Así el Cerratense: "ex Hispania civitate Toletana nobilibus parentibus": ML 96, 47.

Ildefonso, y a Zaragoza, la sede episcopal de Braulio y de Tajón.

Monachusque se in eo multis fere annis decenter exhibuit. Falta de referencias cronológicas, la biografía en esta primera parte nos fuerza a apoyarnos en conjeturas, para anclar algunos hechos de la vida de San Ildefonso. Por él mismo sabemos que Eladio le ordenó de diácono: *me ad monasterium rediens memoratum ultimo uitae suae tempore leuitam fecit*[27]. Muerto Eladio a principios del 633[28], Ildefonso debía de tener para esta fecha los veinticinco años cumplidos, edad canónica según el canon XX del IV Concilio de Toledo[29]. Este dato fija el nacimento de Ildefonso en los primeros años del siglo VII. El recuerdo del monasterio de Agali se proyecta en sus obras como cuando en su *De viris inlustribus* lo designa con el posesivo *nuestro*: *monasterium nostrum, illud Agaliense dico, cuius me susceptio monachum tenuit*[29].

Elevado más tarde a la dignidad abacial, toda su vida se encierra en sus cuidados paternales para con los monjes: *monachorum mores exercuit, rem discreuit, uitamque seruauit.*

De este "almo reposo" vino a arrancarlo una decisión de Recesvinto, para hacerlo metropolitano de Toledo a la muerte de Eugenio. San Julián subraya los pormenores: *Principali posthaec uiolentia Toletum reducitur, atque inibi post decessoris sui obitum Pontifex subrogatur.* Y es la misma frase que San Ildefonso dedica a su predecesor Eugenio: *Unde principali uiolentia reductus atque in pontificatum adscitus*[30]. Lo cual prueba la preponderancia del monarca en la provisión de los altos cargos eclesiásticos. Su consagración episcopal se celebró el año noveno del reinado de Recesvinto, como lo consigna la biografía: *Adscitus autem in pontificatum nono gloriosi Recesuinti Principis anno,* es decir, el 657, y, más precisamente, a fines del mismo año, ya que Eugenio había muerto por noviembre[31].

Su nombre figura como abad en los Concilios VIII (a. 653) y IX (a. 655) de Toledo[32]. En cambio, no se halla su nombre

---

27 *De viris inlustribus*, c. VII, Dzialowski, p. 139.
28 Véase FLÓREZ: ES t. V, p. 253-262.
29 *De viris inlustribus*, c. VII, Dzialowski, p. 138.
30 *De viris inlustribus*, c. XIV, Dzialowski, p. 146.
31 Véase FLÓREZ: ES t. V, p. 272-275.
32 F. GONZÁLEZ, *Collectio Canonum Ecclesiae Hispaniae*, Madrid, 1808, cols. 442 y 445.

en las Actas del Concilio X de Toledo, celebrado en 656, un año antes de su elevación al episcopado. Y es ahí precisamente donde con mayor seguridad pudiera uno sospechar hallarlo, ya que en este Concilio, en su canon I, se halla el decreto que instituye para el 18 de diciembre la fiesta de la Anunciación de María, decisión que la tradición de los martirologios y biografías posteriores atribuye a San Ildefonso [33]. El Arcipreste de Talavera adjudica a San Ildefonso toda la iniciativa y ejecución del proceso, con la convocación de un Concilio en Toledo, en el que se rebate la herejía de los adversarios de la virginidad de María y se decreta la institución de la fiesta de la O. Pero, como hemos indicado, Ildefonso no era todavía metropolitano al celebrarse el Concilio X de Toledo; y de otro Concilio plenario que se hubiera tenido en los años de su episcopado, nada sabe la Historia. Es la fiesta que se llamó más tarde de la *Expectación*.

Fundamentos para tales atribuciones no faltaban, supuesta la actividad literaria de Ildefonso en honor de María. Sin contar el libro *De virginitate sanctae Mariae contra tres infideles*, de que después hablaremos, alguna de las *Missae*, que menciona San Julián, estaba dedicada, según el testimonio de Cixila, a esta solemnidad: *Misam suprascriptam, quae in eius laude decantaretur, perfecit, quae est septima.* Dom Cabrol sospecha que sea la existente en el *Missale mixtum* de la liturgia mozárabe [34]. En ella se propugna en diversos pasajes por la perpetua virginidad de María, tema favorito de San Ildefonso. En el Cartulario de Bury, en una noticia del siglo XIV, pero que refleja un uso anterior, se hace mención de la fiesta de diciembre, después de la Concepción de María, con estas palabras: *commemorationem eius in adventu quam Hildefonsus episcopus instituit* [35].

A San Ildefonso le tocó vivir, al parecer, un período penoso: hay expresiones en las cartas del mismo a Quirico de Barcelona, en la respuesta de éste a San Ildefonso, y aun en el *Elogium* de San Julián, que prueban la maldad característica de aquellos tiempos. Hasta tal punto que a este hecho atribuye San Julián el que San Ildefonso no completara otros escritos que dejó incoados:

---

33 F. González, op. cit., cols. 455-457.
34 ML 85, 170-177.
35 Cf. A. Wilmart, "Exspectatio", en el DictArchChrLit t. V, co.. 1028.

> Dicere plura vellem—escribe Ildefonso a Quirico—si miseriarum pressura sineret; sed totum satisfactum sibi reputet caritas quod vel minimum permisit taediosa necesitas [36].
>
> ... sed ita necessitas temporum vires atterit animorum, ut nec delectet vita propter imminentia mala [37].

Quirico se lamentaba en el mismo tono: "... et nunc nobiscum gemit terra" [38].

IV

Según San Julián, dividió Ildefonso sus numerosos escritos en cuatro diversas secciones, de las cuales la primera, tal vez por versar sobre materias teológicas, se nos ha transmitido en una gran parte. De las otras se conservan leves vestigios solamente. Quedan en total las siguientes obras:

a) *De viris inlustribus.*

No mencionado por San Julián; pero unánimemente atestiguado por una abundante transmisión manuscrita, que lo conserva atribuído a su nombre, a continuación de la obra del mismo título de San Isidoro. La atribución manuscrita se confirma por otros indicios, como las alusiones al monasterio de Agali, ya notadas, y el número y orden de los metropolitanos de Toledo, exactamente hasta San Ildefonso.

El que no conociera con entera exactitud las obras isidorianas, no es razón suficiente, para negar su autenticidad, supuesta la imprecisión con que aquellos autores, incluso San Isidoro, hablaban de sus contemporáneos [39].

Consta de catorce capítulos, en que se contienen otras tantas breves biografías. En el prólogo se manifiesta el intento de continuar la obra isidoriana; aunque hay un cambio ya en su desarrollo, puesto que varios de los biografiados no son escritores, sino varones eminentes en santidad y gobierno. Predomina el elemento español, y en particular sale favorecida la Sede toledana, cuyo último predecesor de San Ilde-

36 ML 96, 194.
37 *Ibid.* col. 196.
38 *Ibid.* col. 195.
39 E. ANSPACH, habla alguna vez del Pseudo-Ildefonso; vg.: *Taionis et Isidori nova fragmenta et opera*, Madrid, 1930, p. 68.

fonso, Eugenio II, es el que cierra el libro. Obra de gran valor, como único documento para muchos aspectos de la historia eclesiástica, si bien no iguala en mérito a la de San Isidoro.

El fin personal, sin duda perseguido por San Ildefonso en esta obra, es glorificar la Sede toledana: de trece personajes españoles que allí figuran, siete son toledanos: Asturio, Montano, Aurasio, Eladio, Justo y los dos Eugenios. Ante este propósito amplía su programa, incluyendo en su obra personajes que no son escritores, como hemos ya notado: Asturio Donato, Aurasio, Nonnito y Eugenio I, eminentes, como él mismo dice, "plus exemplo vivendi quam calamo scribendi". Cuatro escritores, no toledanos, que allí se celebran: Juan de Zaragoza, Isidoro de Sevilla, Conancio de Palencia y Braulio de Zaragoza, presentan nombres, algunos de ellos, entre los más destacados de los Padres visigodos; y sin embargo, reciben en sus noticias un trato un tanto opaco. ¿No revela todo este conjunto de circunstancias aquella intención marcadamente toledana? Hay que confesar, con todo, que en los días de San Ildefonso no urgían ya las razones apologéticas que condicionaban la obra similar de San Jerónimo[40].

No deja de llamar la atención, especialmente, la noticia sobre San Isidoro, por lo incompleta y aun fría, si se compara con la *Renotatio* del otro discípulo fraternal del Hispalense, San Braulio de Zaragoza. Ildefonso debiera haber conocido con mayor amplitud el patrimonio isidoriano. Tal vez se dió por satisfecho con la valoración mencionada de Braulio; pero, aun en este caso, ¿por qué no consignó aquí, como lo hizo en la noticia dedicada a Gregorio Magno, que no trataba de registrar otras obras isidorianas que él conocía? Desde luego, no se explica que no mencionara escritos como el *De ecclesiasticis officiis,* que él tanto aprovecha en su *De cognitione baptismi.* Tampoco menciona la *Renotatio,* en el capítulo reservado a Braulio de Zaragoza.

Nótanse todavía otras pretericiones. Toribio de Astorga, el debelador del Priscilianismo, merecía una nota, más que la mención de pasada que de él se hace en el capítulo III. Gaudioso (a. 530), obispo de Tarragona y discípulo de Victoriano; Tranquilino, del mismo modo, y otros pudieron haber sido recordados. Tampoco nombra a Quirico de Barcelona, su co-

---

40 Véase en A. BRAEGELMANN, The *Life and Writings of Ildefons of Toledo,* Wáshington, 1942, p. 43-59, un cuidadoso examen y valoración del contenido del *De viris inlustribus.*

rresponsal: ¿se debería el caso a hallarse éste todavía entre los vivos?

El *De viris inlustribus* revela las aficiones litúrgicas de su autor, el cual subraya toda contribución de sus biografiados en este sentido. Del mismo modo, su devoción, y estima a cuanto se refiere a los monjes y a la vida monástica [41]. A Donato le valió su biografía solamente el hecho de haber sido el fundador del monasterio Servitano. Sin salir de esta materia, es raro lo que afirma en el capítulo IV sobre que Donato fuera el primero en introducir una Regla monástica en España. Su fuga debió de ser hacia el 560: ahora bien, mucho antes de esa fecha existía vida monástica en España [42]. Por otra parte, y dilatando la perspectiva ulteriormente, buena prueba del florecimiento del monacato entre los visigodos es, por ejemplo, el hecho de que en el VIII concilio de Toledo firmaron las Actas no menos de trece abades.

El estilo de estas noticias es el correspondiente al género, ya conocido, en su concisión e impersonalidad. En el caso presente adolece además del tópico que iba generalizándose en las biografías encomiásticas por un encasillado uniforme de cualidades y virtudes [43].

Véase este rasgo, que compendia su entusiasmo por San Gregorio Magno: "Vicit enim sanctitate Antonium, eloquentia Cyprianum, sapientia Augustinum". Sólo raras veces aparece un rasgo de caracterización un tanto personal: "corpore tenuis, parvus robore sed valide fervescens spiritus virtute" se dice de Eugenio II.

Sus fuentes, como él mismo lo revela en el prólogo, son, en primer lugar sus predecesores en el género, Jerónimo, Genadio e Isidoro. Con recto sentido de responsabilidad, se limita al análisis de los escritos por él mismo conocidos, según se desprende de lo que dice sobre San Gregorio Magno: "Fertur et alia opuscula edidisse egregia, sed ad manus nostras nondum venerunt" (C. I.). Utiliza acertadamente para su juicio el conocimiento directo de los escritos, como puede verse en el C. III respecto de las Cartas de Montano, las cuales sintetiza magistralmente; del mismo modo, en el C. IV, respecto de la Carta de Eugenio al rey Chindasvinto, con oca-

---

41 Cf. BRAEGELMANN, op. cit., p. 56 s.

42 Cf. Z. GARCÍA VILLADA, *Historia eclesiástica de España*, t. II, 1. Madrid, 1932, p. 282 s.; W. S. PORTER, *Early spanisch Monasticism, Laudate*, 10, 1932, p. 2-15.

43 Cf. L. HERTLING, *Der mittelalterliche Heiligentypus nach den Tugendkatalogen*: ZAszMyst 8, 1933, 260-268.

sión de la edición del *Hexaemeron*, de Draconcio, etc.[44]. Su defecto principal, lo mismo que en San Isidoro, es su falta de independencia en la elaboración general de la materia: una buena parte de su aportación está ya consignada en otras fuentes; sus mismos juicios se formulan a veces con apreciaciones ajenas. Aun en el mismo capítulo I, uno de los más valiosos, se sirve copiosamente de la redacción isidoriana, y eso que prometía ampliar el juicio del Hispalense.

Como indicábamos antes, la transmisión manuscrita es abundante:

León, Archivo Capitular, ms. 22; visigótico, del siglo IX (a. 839); fol. 140^{rb}. 145va [45].

Monte Cassino, ms. 294; del siglo X; fol. 153-175 [46].

Madrid, Biblioteca Nacional, *Codex Toletanus Lat.;* del siglo XV; fol. 86^{r}-95^{r} [47].

Ciudad del Vaticano, *Codex Urbinas Latinus* 382 (olim 606); del siglo XV; fol. 173-177 [48].

Ciudad del Vaticano, *Codex Ottobonianus* 1720; del siglo XVI (contiene los tratados *De viris inlustribus*, de Isidoro y de Ildefonso) [49].

Escorial, ms. &. IV. 23; del siglo XVI; fol. 50^{v}-57^{v} [50].

Roma, Vallicellana, ms. 19; del siglo XVI; fol. 11-17 [51].

Arévalo habla también de otro códice del Vaticano, "ex quodam codice Ecclesiae Toletanae, plut. 14, n. 23" [52]. Escorial, *Códice Emilianense* d. I. 1, y Escorial, *Códice Vigilano* d. I, 2, contienen el catálogo de nombres, pero no el texto de la obra de Ildefonso, fol. 346 y 342^{v}, respectivamente. Juan Villanueva habla también de un tomo donado por Juan Bautista Pérez a la Catedral de Segorbe, que contenía los trata-

---

44 Cf. Dzialowski, op. cit., p. 147.

45 Cf. Z. García Villada, *Catálogo*, p. 53-56; J. Madoz, *Epistolario de San Braulio de Zaragoza*, p. 25-36.

46 *Bibliotheca Casinensis seu Codicum Manuscriptorum*, t. V, p. 61 y 63.

47 Loewe-Hartel, *Bibliotheca Patrum Latinorum Hispanensis*. Sitz-BerichtWAk, 112, III Abhandlung, 734-735.

48 C. Stornajolo, *Codices Urbinates Latini (Bibliothecae Vaticanae)*, t. I, p. 362-364; F. Arévalo, *Sancti Isidori Opera omnia*, t. II, Roma, 1797, p. 386 s.

49 F. Arévalo, *Isidoriana*, 106, 9; Dzialowski, op. cit., p. 91.

50 G. Antolín, *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, t. II, p. 406-407.

51 Dzialowski, op. cit., p. 94.

52 Arévalo, *Isidoriana*, 107, 35.

dos similares de Isidoro, Braulio, Ildefonso, Julián y Félix[53].

También las ediciones han sido numerosas:

F. Feuardent, *S. Isidori Toletani Episcopi opera,* París, 1576, editó por vez primera las obras de San Ildefonso; fué reeditada en París, 1617, *Opera quae hactenus reperiri potuerunt omnia.*

Juan Grial, *Divi Isidori Hispalensis Episcopi opera,* Madrid, 1599, contiene el *De viris inlustribus,* de Ildefonso, a continuación del de Isidoro; reeditada en Madrid, 1778.

Card. F. A. Lorenzana publicó la edicion en folio *Sanctorum Patrum Toletanorum quotquot extant opera;* su primer volumen, Madrid, 1782, contiene los escritos de San Ildefonso. Fué reimpresa en la ML de Migne, t. 96, en 1850.

Singularmente, el tratado *De viris inlustribus,* de Ildefonso, fué editado como apéndice a las obras de Isidoro en la edición de éste, por J. de Breul, París, 1602, y Colonia, 1617.

La mejor edición hasta ahora existente es la de F. Arévalo, como apéndice a las obras de San Isidoro, vol. VII, Roma, 1797-1803. Con ulteriores estudios se reedita, por G. von Dzialowski, *Ildefons als Litterarhistoriker,* Münster, i. W., 1898 (*Kirchengeschichtliche Studien,* t. IV, 2) p. 131-146.

Hállase también el tratado indefonsiano en las siguientes colecciones: García de Loaisa, *Collectio Conciliorum Hispaniae,* Madrid, 1593; Andrés Schott, *Hispaniae illustratae scriptores varii,* t. II, Frankfort, 1603, p. 7 s.; J. Sáenz de Aguirre, *Collectio maxima conciliorum Hispaniae,* t. III, Roma, 1694, p. 77 s.; E. Flórez, *España Sagrada,* t. V, Madrid, 1750, p. 470 s.

Del mismo modo hállase también en las colecciones que se han hecho de todas las obras similares *De viris inlustribus*: Colonia, 1580 y 1583; A. Le Mire lo incluye en su *Bibliotheca ecclesiastica,* Amberes, 1639, p. 93 s.; Fabricio, finalmente, edita las historias de la literatura latina, *Bibliotheca ecclesiastica,* Hamburgo, 1718. W. Smidt, después de P. Lehmann, tiene el encargo de editar críticamente el tratado de Ildefonso para *Monumenta Germaniae historica.*

b) *Liber de cognitione baptismi.*

Así lo llama San Julián. Su autor le dió el título de *Adnotationes de cognitione baptismi*:

> Ob quam rem titulum operis huius Adnotationum de cognitione baptismi decrevimus inscribendum[54].

---

53 *Viaje literario,* t. XVI, Ap. XVIII, 266.

54 *Praefatio*: ML 96, 112.

Es una de las obras más importantes de San Ildefonso. Nada se sabía de ella, fuera de estas menciones, hasta que Esteban Baluze (1630-1718) la descubrió, juntamente con su complemento, *De itinere deserti,* en un manuscrito de Normandía, y la publicó en su *Miscellanea,* libro VI [55].

Fruto sin duda alguna de su práctica como metropolitano de Toledo, que él trata de apoyar con la autoridad de la Escritura y los Padres, San Ildefonso expone en el prólogo la índole y propósito de la misma:

> ... Huius Ecclesiae pars, quae in hoc tempore advocatur... quo ordine secundum apostolicam sanctorumque Patrum traditionem antiquam, institutionem quoque divina auctoritate prolatam, invitetur ut veniat, veniens ordinabiliter suscipiatur, suscepta sacris ordinibus provehatur, provecta sanctificationis gratia impleatur, praesentis libelli serie manet congestum, dispositum pariter et concretum, non nostris novitatibus incognita proponentes, sed antiquorum monita vel intelligentia reserantes, vel memoriae adnotantes (Praef.).
>
> Generationem illam quae fit proventurae generationis divinae, ut nati homines in iram renascantur ad gratiam, per quam filii irae transeunt in adoptionem filiorum Dei, qua liberati a regno peccati transferuntur in regnum gloriae Dei, suis ordinibus persequi et explicare contendam, ut omnis sancto lavacro baptizandus videat per quae mysteriorum signa vocatur; omnis iam baptizatus meminerit quae sacramentorum praemia et servet et veneretur; quatenus dum figura tanti mysterii antea signatae esse noscuntur, postea insarum figurarum sacramenta in aeternam gratiam sciantur esse completa (cap. II).

Es, pues, por testimonio de su mismo autor, obra compilatoria. En ella, además de la Escritura, cuyas 173 citas arguyen gran conocimiento de las sagradas letras, utiliza a los

---

55 La designación de BALUZE "ex codice patrum Dominicanorum Baiocensium", ha dado que pensar a los críticos. Así la copió NICOLÁS ANTONIO, *Bibliotheca Hispana Vetus,* t. I, Madrid, 1788, p. 289; GLAUE afirma que el manuscrito se hallaba en el convento de Dominicos de Bassin en Normandía, *Zur Geschichte der Taufe in Spanien, Abhandlung,* 10; A. HELFFERICH dice "ex veteri codice Dominicanorum Baionensium", *Der westgothische Arianismus,* Berlín, 1860, p. 35. Recuérdese que el mismo Baluze habla de una Carta de Liciniano "ex veteri codice ms. Dominicanorum Baionensium", *Miscellanea,* t. VII, p. 1. No se observan vestigios de tal manuscrito en Francia. Cf. BRAEGELMANN, op. cit., p. 60-61. Nicolás Antonio y Helfferich mencionan un antiguo Catálogo de Labbe (1653), que registraba un manuscrito del *De cognitione* en la Bibliotheca Carmelitarum excalceatorum de Clermont en Auvernia; Cf. HELFFERICH, op. cit., p. 46. ¿Sería éste el manuscrito que conoció Baluze?

Santos Padres en este orden: San Agustín, San Isidoro, San Gregorio Magno, la Carta, finalmente, del Papa Inocencio I, *Ad Decentium*, ya utilizada por San Isidoro [56]. Su labor no es, sin embargo, una compilación mecánica de aparato registrador: San Ildefonso escoge, adapta, sintetiza y abrevia sus fuentes, según lo pide su propósito. Un detalle local, por ejemplo, alusivo a la vida litúrgica de Toledo o de otros lugares de España, muestra la adaptación alerta personal de la obra [57].

Contiene 142 capítulos y es obra de excepcional importancia para la historia del bautismo en España. Adolfo Helfferich quiso demostrar en 1860 [58] que en la obra de San Ildefonso se contenía refundido el *Liber responsionum ad quemdam Rusticum de interrogatis quaestionibus*, de Justiniano de Valencia († después del 546), que menciona San Isidoro en el capítulo XXXIII de su *De viris inlustribus*. P. Glaue [59] dió buena cuenta de esta opinión, haciendo ver que la obra es en realidad de San Ildefonso, que utiliza, es verdad, autores antiguos, como el mismo San Ildefonso lo dice en su prólogo, principalmente a San Isidoro de Sevilla, pero que tal vez no conoció la obra de Justiniano de Valencia. No eran tan ajenas del siglo VII ciertas prácticas litúrgicas de que habla Helfferich; además, la diversidad de estilo entre esta obra y la otra, *De itinere deserti*, no es tanta como se afirmaba, según puede verse si se compara el capítulo 120 de la primera con el 18 de la segunda, y puede explicarse por la diversidad de las fuentes utilizadas literalmente.

El contenido de esta obra, de tendencia práctica y pastoral, responde a la promesa del título: después de una plegaria introductoria, los capítulos 3-13 desenvuelven una discusión sobre la creación del primer hombre y su caída. Desde el capítulo 14 trata del bautismo: el de Juan no era sino una preparación, amonestación a la penitencia; solamente el de Cristo perdona el pecado sin que impida su eficacia la indignidad del ministro (14-16). Sigue una instrucción pastoral

---

56 Véase un registro cuidadoso de estas citas en BRAEGELMANN, op. cit., p. 63-65.

57 Véanse los capítulos 20 y 26.

58 *Der westgothische Arianismus und die spanische Ketzer-Geschichte*, Berlín, 1860, p. 41-49. Del mismo modo GAMS, op. cit., t. II, 2, p. 137, se inclinaba a este parecer. DE PUNIET también lo atribuye a una época anterior, "Baptême" en el DictArchChrLit t. II, 1, col. 330, n. 14.

59 *Zur Geschichte der Taufe in Spanien*: SitzBerichtHeidelbAkad. Phil. Kl. Abh. 10, 1903.

para la recepción del bautismo y sus ceremonias, catecúmenos y competentes (17-35). Exposición del *Credo*, autoridad de la Escritura y canon de los libros sagrados (36-95). Explanación del ceremonial del bautismo y de la confirmación (96-131); instrucción sobre el *Padre nuestro* (132-137), sobre la Comunión (138-140); finalmente, la liturgia del lunes y martes de Pascua, como coronación de las ceremonias de la iniciación cristiana (141-142).

En el ceremonial de la iniciación se trata de los ritos del bautismo, confirmación y primera comunión. En punto a la suerte de los niños que mueren sin bautismo, San Ildefonso sigue el sentir agustiniano: "Mitissima sane omnium poena erit eorum qui praeter peccatum, quod originale traxerunt, nullum insuper addiderunt" (C. 89). Interesantes son también las ceremonias del catecumenado y exorcismos, con la *increpatio* y la *insufflatio*, la imposición de la sal, la *effetatio*, la *signatio*, etc. Con la *traditio Symboli* el catecúmeno pasaba al grado de *competente*: el Símbolo se había de fijar, dice San Ildefonoso, "non membranis, sed memoriae" (C. 33), ya que era una suma abreviada de las verdades de la fe; para que los fieles que, o por ignorancia o por otras ocupaciones, no podían leer las Escrituras, tuvieran de esta suerte suficiente conocimiento de la revelación.

La fórmula del Símbolo, contenida en la exposición que hace del mismo, desde el capítulo 36 en adelante, ha ofrecido valioso material de estudio a los investigadores, para el conocimiento del Símbolo de la Iglesia de España, comparada con la de Heterio y Beato, y la de Braga, y la doctrina cristológica del II concilio de Sevilla [60].

Siguiendo también a San Agustín y San Isidoro, expone que los ángeles y las almas no son de la misma sustancia de Dios, y que es incierto el origen del alma humana. En tonos más personales describe el paso del Mar Rojo como tipo del bautismo:

> ... Siquidem verno tempore filii Israel Aegyptum reliquerunt, et per mare transierunt, Hoc tempore Domini nostri Iesu Christi Pascha celebratur. Hoc est animarum transitus a vitiis ad virtutem, a passionibus carnis ad gratiam sobrietatemque mentis, a malitiae nequitiaeque fermento ad veritatem atque sinceritatem. Regeneratis itaque dicitur: *Mensis hic vobis initium mensium primus*

60 Cf. F. Kattenbusch, *Das Apostolische Symbol*, t. I, Leipzig, 1894, p. 154-156.

> *est vobis in mensibus anni.* Derelinquit enim et deserit, qui abluitur, intelligibilem illum Pharaonem principem istius mundi cum omnibus operibus suis (cap. 104).

Y aquí intercala su apreciación del carácter milagroso que se observa en el hecho de llenarse y vaciarse de la pila bautismal el día de Jueves Santo:

> ... Unde in sicco flumina? Unde in arenti lapide exundantia lymphae? Non aditus rivuli, non imber pluviae patet, non minimum ros, non madens nebula supervenit; laquearia tectorum integra sistunt, fores clausi inventi sunt, signacula salva reperta sunt, nullus infidelis ad illudendum fidei accessit, nullus fidelis ad providendum fidei introivit, nullus prorsus qui tantum miraculum vel simularet vel impediret, accessit. Attendatur ergo auctor ille ineffabilis, et opera eius admirabilis. Atque ita ex effectibus operationis ipsius cognosci poterit virtus operis eius. Nudiustertius miraculi huius aer nuntius fuit (cap. 106).

La narración refiere un contenido que se halla con algunas variantes en diversos autores: Gregorio de Tours, Seudo Antonino de Plasencia, Juan Moseo. A Gregorio de Tours es a quien más se asemeja San Ildefonso; aquél coloca la escena en Osed, cerca de Sevilla [61]. Difícil es determinar cuál fué el germen del relato y las circunstancias de su origen [62].

Decididamente, sostiene San Ildefonso la invalidez del bautismo si en la forma se omite la mención de una de las personas de la Trinidad:

> Quod si omissa qualibet Trinitatis persona baptismum conferatur omnino nihil egisse baptismi solemnitas deputetur, nisi tota Trinitas veraciter invocetur (cap. 112).

Con esta ocasión se alude a la duda suscitada en España sobre si era necesaria la triple inmersión, o más bien había de practicarse la simple inmersión en el bautismo. En los siglos V y VI eran permitidas ambas soluciones. Pero Profuturo de Braga, en la primera mitad del siglo VI, preguntó al Papa Vigilio sobre el caso; y la respuesta del Papa, que establece la triple inmersión, fué incorporada en el canon X del primer concilio de Braga (a. 561). A ella se adhiere también Martín de Braga en su *Epistola ad Bonifacium, de trina mersione*. También se relaciona con la misma materia la

61 *De gloria martyrum*, I, 23-24; *Historia Francorum*, V, 17 y VI, 43.

62 LORENZANA le dedica una larga nota en su edición de San Ildefonso, t. I, p. 210-212.

Carta de San Gregorio Magno (a. 591)[63]. El Papa responde a su amigo San Leandro—no se halla la consulta de éste—y aprueba su práctica de la simple inmersión, significativa de la unidad de Dios; pero añade que también puede permitirse la triple inmersión, que simboliza los tres días que Cristo pasó en el sepulcro, o las tres personas de la Santísima Trinidad. El IV concilio de Toledo (a. 633), presidido por San Isidoro, aboga por la simple inmersión, en conformidad con la sugerencia de San Gregorio Magno, y a pesar de la Carta de Vigilio. Como no aparecen ulteriores decretos sobre el caso en España, es de suponer que la práctica de la simple inmersión fué la corriente[64]. Desde luego, la redacción de San Ildefonso se atiene a las direcciones de San Gregorio Magno:

> Quod autem semel mergitur, in unius Deitatis nomine tingitur. Si autem tertio mergatur, trium dierum sepulturae Domini numerus demonstratur. Unde in una fide nihil contrarium habet consuetudo diversa. Sed quia haeretici in hoc numero mersionis unitatem solent scindere deitatis, a Deo potius est quod Ecclesia Dei unius usum observat tantummodo tinctionis (cap. 117).

Que el bautismo no ha de repetirse, aunque hubiera sido conferido por los herejes, es doctrina fija de San Ildefonso, como lo había sido ya antes, de San Isidoro.

> Quicumque haeretici diversum schisma sequentes, si in Patris et Filii et Spiritus Sancti attestatione, approbantur suscepisse baptismum, non erunt iterum baptizandi, sed chrismate solo, et manus impositione purgandi. Baptismus enim non est hominis, ut iteretur per hominem; sed Christi, ut permaneat per Christum (cap. 121)[65].

San Cipriano, que tanto influjo personal ejerció en España, no tuvo en esto séquito alguno. Así se seguía a San Agustín sobre el "signum boni Regis", que es el bautismo, con-

---

63 *Reg. Epist.* I, 41.

64 Cf. GLAUE, op. cit. vol. II, *Konzilbestimmungen und Schriftstellerzeugnisse*, 1928, p. 20.

65 El canon 15 del III Concilio de Toledo condena con anatema a quienes justifican el sacrilegio de rebautizar: "Quicunque rebaptizandi sacrilegium opus bonum esse credit aut crediderit, agit aut egerit, anathema sit".

cepto y expresión que repite San Ildefonso, tomada del obispo de Hipona [66].

Sin embargo, el hereje ningún beneficio reporta del bautismo conferido fuera de la unidad de la Iglesia:

> Nam habet et baptismum Christi haereticus. Sed nihil illi prosperat, qui hoc extra unitatem fidei acceptum portat. Iam quando Ecclesiam introierit, mox baptismum, quod foris habuerat ad exitium, prosperum habere incipit ad salutem (cap. 121).

No aparece claro el pensamiento de San Ildefonso acerca de la materia del Sacramento de la Confirmación. Cuando habla, sin embargo, de la imposición de manos, él es el primero que especifica que la imposición ha de ser por contacto: "Cuius rei actio haec est, ut cum verbis benedicitur, spiritus infundatur; cum manibus tangitur, spiritualis virtutis operatio designetur" (C. 128) [67].

Sigue luego la *traditio* del *Pater noster*, rito peculiar, al parecer, de la Iglesia toledana. Y, como tercer Sacramento de la iniciación cristiana, trátase a continuación de la recepción eucarística. Aquí aboga decididamente por la comunión diaria: "Quid enim tam vult Deus, quam ut quotidie Christus habitet in nobis, qui est panis vitae et panis a caelo?" (C. 136).

En los capítulos 137-138 incluye Ildefonso a la letra un bellísimo Sermón de San Agustín sobre el Cuerpo Místico de Cristo, caso no registrado en Lorenzana [68]. Esta dependencia singular y continua de San Ildefonso respecto del santo Doctor de Hipona es un indicio característico de la índole de la obra ildefonsiana, lo mismo que de otras obras de los Padres visigodos. A falta de una originalidad nativa, poseyeron el mérito de ser transmisores de textos y doctrinas de los grandes Padres de la Iglesia [69].

---

66 "Nam et multi haeretici ipsum habent sacramentum baptismatis, sed non ipsum fructum salutis, nec vinculum pacis... ipsi etiam desertores signum boni regis in damnabili carne portantes". AGUSTÍN, edic. MORIN, *Sancti Augustini episcopi Sermones post Maurinos reperti*, Roma, 1930, *Sermo* Denis VII, 2, p. 36. San Ildefonso dice: "Nam quia signum est regis Dei mei, non sacrilegium fit cum desertor corrigitur, et signum Domini non mutatur" (C. 121).

67 Cf. VAN DEN EYNDE, *Notes sur les rites postbaptismaux dans les églises d'Occident*, en Ant 14, 1939, 275.

68 *Sermo* 272: ML 38, 1246.

69 Lo observó atinadamente Dom B. BUSCH: "Auctores aevi Carolingici ex his scriptis Hispanorum iterum sententias S. Augustini suis libris inseruerunt. Hoc modo conceptiones Augustinae etiam in liturgiam romanam saeculo VIII reformatam receptae sunt". *De initiatione christiana secundum Sanctum Augustinum*, en EphLitur 52, 1938, 483.

c) *De progressu spiritualis deserti.*

Es un complemento del tratado anterior, transmitido también por el mismo manuscrito. Expone, en líneas generales, bajo la alegoría de la marcha del pueblo hebreo por el desierto hasta la tierra de promisión, el progreso del bautizado por la vida espiritual hasta el reino de Dios. En la mente de San Ildefonso tenía este carácter de continuidad, ya que en esta segunda parte no antepone prefacio alguno, como suele en otras obras, y además alude varias veces a la obra precedente, "*praecedens opus*", calificando la presente de "*subsequentia operis*" (c. 1). Es también continuación de la anterior en la tendencia pastoral, que fecha estos escritos en la época del episcopado de su autor; y en el uso uniforme de citas escriturísticas y patrísticas, con la misma libertad de adaptación antes mencionada.

Abren este tratado cinco breves capítulos de conexión con el tratado precedente, y sobre la preparación del hombre, la muerte del Salvador y la descripción de la Iglesia como esposa de Cristo y madre de los hijos adoptivos de Dios. Con el capítulo 6, redactado en el mismo estilo de sinónimos que el *De perpetua virginitate sanctae Mariae contra tres infideles,* entra ya a la exposición alegórica, central en toda la obra. Puede decirse que desenvuelve el pensamiento que ya había insinuado en el *De cognitione baptismi,* c. 136: pasado el Mar Rojo, tránsito que simboliza el bautismo, comienza la marcha espiritual del bautizado por el evangelio, como los Israelitas por el desierto: "Per iter evangelii venitur ad regnum" (c. 10). Y, siguiendo la alegoría, cuanto halla en el desierto: la nube, la columna de fuego, el maná, el agua de la roca, y, luego, las plantas, árboles y animales, que halla en el desierto de la vida espiritual, todo le sirve para exponer sentidos recónditos de aplicación, doctrinal, que él llama dones carismáticos:

> Panem caelestem mannae, quem in sui corporis veritate signavit dicens: *Hic est panis qui de caelo descendit et vitam dat mundo* (cap. 27).
>
> Ibi flos campi et lilium convallium: quia idem Christus de surculo virginalis corporis exortus mundi decus enituit, et humilitatis virginum gratia praefulsit (cap. 30).

Los últimos 18 capítulos contienen un tratado de las virtudes teologales, y exponen la necesidad de la fe y de las obras para la salvación, la cual se obtiene por la gracia preveniente y concomitante de Dios: "Nemo salvari possit nisi

et praecedenti et subsequenti misericordia Dei" c. 74). Hay fragmentos de graciosa observación familiar:

> Gallina evangelica Domini est similitudine et ore prolata; gratum mansuetudine genus, progenie lucrosum, et in fetibus pium, studiose filios fovens, studiosius educans. Non enim in fetu variatur ut perdix, non fovenda relinquit ut phasis; sed suis strenua genitis cum portaverit escam, sedula voce parvulos adsciscit, quos secum indivise trahens, nec frigoris nec famis sinit aerumna terreri (cap. 62).

El tratado, no muy coherente, es verdad, ni continuado en un plan sistemático, abunda en interpretaciones alegóricas de todo género, reminiscentes del estilo de los *Morales* de San Gregorio Magno y de las derivaciones etimológicas isidorianas. No faltan en él elaciones de mística más elevada, como el apóstrofe al desierto de esta vida espiritual, del capítulo 72, recopilación y síntesis de todo el contenido anterior.

En el texto, tal como se nos ha transmitido en el único manuscrito, falta el capítulo 63, del cual solamente se halla el título; queda también inconcluso el capítulo 62, y falta del mismo modo el comienzo del 64: ¿se habría extraviado algún folio del códice?

d) *De virginitate sanctae Mariae contra tres infideles.*

De controversia teológica, preferentemente antijudía, género favorito entre los autores visigodos.

Puede decirse que San Ildefonso de Toledo ha pasado a la Historia nimbado con el halo de autor del *De virginitate sanctae Mariae*. De tal manera se ha asociado esta obra a su memoria. La parte maravillosa que en torno a su persona iluminan sus antiguos biógrafos, la aparición de santa Leocadia, el favor y regalo de la casulla de parte de Nuestra Señora, todo es o manifestación o premio de aquel escrito. Invirtiendo los términos de la frase que, en expresión de la Vita de Cixila, le dirigió santa Leocadia: "*Vivit Domina mea per vitam Hildephonsi*", podemos decir que en la veneración del pueblo cristiano y en la historia literaria San Ildefonso vive por su celo en defender el honor de la Virgen María.

España comprendió esta identificación; y las artes y las letras no saben evocar al metropolitano de Toledo sino en este rompiente de gloria de devoción y favores marianos. Los lienzos del Greco y de Murillo, gala de nuestro Museo del

Prado, están en la fantasía de todos. Berceo había ensayado la rudeza simpática de su *cuaderna vía* en sintetizar tales privilegios; Alfonso el Sabio dedicó una de sus *Cantigas* al Capellán de la Virgen; y con este título cabalmente incluyó en su galería dramática de Vidas de Santos Lope de Vega a San Ildefonso, en una de las mejores piezas del género, a juicio de Menéndez y Pelayo[70].

Por varios aspectos es la obra capital del obispo toledano. Consta de una fervorosa plegaria, que sirve de introducción, y de doce capítulos. Aquélla es una súplica a Jesucristo, luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, para que le ilumine en su empresa. A continuación propone el santo el plan de su libro. En el capítulo primero vuélvese con toda la efusión de su alma a María, volcando ante ella todo el caudal de la retórica de sinónimos, que podía inspirarle su afecto y el género de estilo que trata de imprimir a su libro, y suplicándola le ayude para honrarla debidamente. Pasa luego en los restantes a demostrar con numerosos pasajes de la Escritura el contenido del título.

Su título, típico espécimen del género de *sinónimos,* extremado hasta el abuso[71], le lleva con frecuencia más que a una rigurosa argumentación teológica, a una insistente repetición, en múltiples variaciones, de las fórmulas que condensaban la creencia cristiana:

> Divino autem munere, divino favore, divina collatione, divina adinventione, divino dono, consensu, novo opere, nova efficacia, nova operatione, novo effectu, novo partu, cum conceptu virgo, per conceptum virgo, in conceptu virgo, post conceptum virgo, per partum virgo, in partu virgo, cum partu virgo, post partum virgo. Virgo cum nascituro, virgo cum nascente, virgo post filium natum. Coniux dicta et virgo, coniux credita et virgo, cum coniuge et prole perennis virgo...
>
> Hanc domum ingrediens non pudoris spolia tulit, sed egrediens integritate ditavit...
>
> Non matrem virginitas deserit decus, non virginem maternus impedit partus, et virginem nobilitate fetus, et matrem habet pudor virgineus. Sicque matris et virginis nomina nullis dissociata sunt casibus, nullis impedita

---

70 *Obras de Lope de Vega,* publicadas por la Real Academia Española, t. IV, *Comedias de Vidas de Santos,* Madrid, 1894, p. CXI-CXX, donde se contiene un meritísimo estudio sobre la persona y las obras de San Ildefonso. La comedia se halla en las p. 463-502.

71 Véase K. POLHEIM, *Die lateinische Reimprosa,* Berlín, 1925, p. 300-304; J. DE GHELLINCK, *Littérature latine au moyen âge,* t. II, París, 1939, p. 160.

difficultatibus, nullis laesa proventibus, nullis dubia rebus. Indiscreta utraque, inseparabilia utraque, indissecabile totum, indivisibile totum... (cap. I).

Fervorosa efusión de afecto, más que exposición especulativa de razones. La inteligencia, ya persuadida de su posición, deja al corazón desahogarse en elaciones sin término. El intento perseguido por el autor no puede estar más rectamente encaminado. Su blanco es, como él mismo lo declara, "honrar a su Cristo", con cuya gloria se identifica el honor tributado a su madre. Y este tema, que tan bien cuadraba a su espíritu, y el fervor de su entusiasmo en la realización, dan alas a su pluma y le imponen un estilo desbordante y enfático, muy diverso del que acostumbra tener en las otras obras teológicas, de exposición doctrinal más impersonal y reposada.

No ha de creerse, por los nombres de Joviniano y Elvidio, contra quienes dirige sus dardos, que San Ildefonso se redujera en este libro a hacer obra de apologética retrospectiva. Vió acaso en algunos contemporáneos judíos el error persistente de Joviniano y Elvidio, y se resolvió a combatirlo directamente, del mismo modo que Prudencio combatía en el Priscilianismo de fines del siglo IV, la herejía patripasiana, ya existente en los primeros tiempos de la Iglesia.

Las mejores figuras patrísticas de la época postnicena se alinean entre los panegiristas de la virginidad. Y varias de ellas, juntando el panegírico a la apología, consagraron especiales tratados a vindicar contra los herejes la virginidad de María. En estas puras fuentes bebe San Ildefonso. San Jerónimo singularmente, con sus dos tratados, *De perpetua virginitate B. Mariae, adversus Helvidium*, y *Adversus Iovinianum*, le inspiró el tema, con algunos de sus adversarios, el título, varios argumentos e interpretaciones escriturísticas, y aun le contagió en la aspereza de trato que da a sus contrarios. Estos dos opúsculos jeronimianos, vibrantes de polémica vehemente y aun panfletaria a trechos, ejercieron gran influjo en todos los tiempos sobre la ascética de la virginidad. El espíritu católico lleva impresa su huella; Lutero los detestaba. San Ildefonso devuelve un eco continuo a esta polémica del solitario de Belén [72].

---

[72] Los epítetos de *contentiosus, imperitissime omnium;* las expresiones *impudenter; o furor caecus, et in proprium exitium mens vesana; tuam rabiem* etc., son del léxico jeronimiano.

Pero, repetimos, no ha de deducirse de ahí que la obra del metropolitano de Toledo no respondía en sus días a una necesidad circunstancial. El mismo calor y viveza de la exposición parece resonar choques de controversias recientes, y no un mero ejercicio de retórica lejana, aunque devota. La tradición perenne confirma la existencia de algún error difundido en España por aquellos días, que hizo necesaria la intervención victoriosa del Santo, para allegar un triunfo que asegurara la "vida de Nuestra Señora", como refiere la aparición de santa Leocadia en la relación de varios biógrafos.

Sin adjudicarle existencia personal contemporánea a San Ildefonso, propónense en el libro tres personajes, históricos y célebres en la controversia los dos primeros, Joviniano y Elvidio, típico el tercero, un judío representativo de la animadversión racial a la virginidad perpetua de María, como blanco contra el cual asestar los tiros de las que pudieran distinguirse tres partes de la obra. En la primera, en efecto, que abarca el capítulo primero, defiéndese la virginidad del parto de María, contra Joviniano, que la negaba, aunque concedía su virginidad previa en la concepción. La segunda parte comprende el capítulo segundo, y rebate a Elvidio demostrando la virginidad de por vida, subsiguiente al parto. La última parte, finalmente, desde el capítulo tercero en adelante, se endereza contra el judío, con un riquísimo arsenal escriturístico y argumentación teológica, para defender la integridad perpetua de la Virgen Madre. No se perdonan todavía nuevos ataques a los dos herejes anteriores.

Esta distinción de las tres partes fué acentuada en algunos manuscritos hasta el punto de ofrecerse la obra de San Ildefonso dividida en *tres libros*. Así consta de la Carta de Hermán Laudunense, que escribía al Obispo Bartolomé:

> Cum dudum in Hispaniam ad videndum gloriosum regem Hildefonsus Feliciae materterae vestrae filium, profectus, felicissimum ab eo promissum suscepissetis quod si secundo ad eum videndum reverteremini, daret vobis corpus B. Vincentii levitae et martyris, nec non et casulam pretiosissimam, quam beata Dei genitrix sancto Hildefonso Toletanae civitatis archiepiscopi dederat, ob remunerationem trium librorum quos de virginitate sua composuerat, coepistis a mea parvitate quaerere utrum eos denique libellos alicubi vidissem, utque os ubique perquirerem studiosius praecepistis. Cum vero eos in urbe Catalaunensi forte reperissem et vobis renuntiassem, protinus pergamenum comparatum mihi tradidistis, meque ad praefatam urbem propter eos transcribendos direxistis...

> Scripsi ergo primum Vitam eiusdem Hildefonsi; deinde praefatos eius libellos subiunxi. Quibus scriptis addidi miracula, quae praefata sancta Dei genitrix in Francia et Anglia fecerat per reliquias suas, quae in Laudunensis servantur ipsius ecclesia [73].

Ni faltan indicios de la transmisión manuscrita en tres libros, como lo nota el *Catálogo Cod. Bibl. Par. Nat., Nouv. acq. lat.* 2169, *olim Silensis,* que en el fol. 16 consigna, entre otras obras: ***Tres libros de virginitate beate Marie*** [74].

Tan real e histórica pareció a algunos la controversia, que no faltó quien señalara los herejes contemporáneos de Ildefonso con sus propios nombres, venidos a España de las Galias para difundir su pernicioso error. Así, Rodrigo Jiménez de Rada dice en su historia *De rebus Hispaniae*:

> Huius tempore (aera DCCXIII) cum Helvidius et Pelagius (Iovinianus *debió decir*) a Gallis venientes, plerasque partes Hispaniae infecissent, virginitatem beatae Virginis infamantes, b e a t u s Ildefonsus illis ocurrens sacrarum Scripturarum testimoniis, et lingua melliflua, et gratia in labiis suis diffusa, eorum dogmata confutavit, et ab Hispaniis confusos abegit [75].

Sin embargo, la identificación de los personajes que nominalmente combate Ildefonso, recae en los herejes históricos del siglo V, como se ha expuesto. La Historia no conoce otros con esos nombres. San Ildefonso les dió existencia típica de contienda, resucitándolos momentáneamente, para concretar en adversarios determinados y de todos conocidos como portaestandartes de aquellos errores, los ataques que él endereza contra los sucesores de los mismos en sus propios días.

---

73 *Epistola Hermani Monachi ad Bartholomaeum Laudunensen Episcopum*: ML 156, 961-962. También la *Vita* que editó MABILLON, *Acta Sanctorum Ordinis Sancti Benedicti*, t. II, Mâcon, 1936, p. 521: "Quia vero tunc temporis quidam haeretici contra virginitatem S. Mariae Dei Genitricis disputantes, populum a fide avertere conabantur, idcirco Episcopus contra eos *tres libellos de virginitate S. Mariae* luculento sermone composuit..."

74 R. BEER, *Handschriften Spaniens*, Viena, 1894, p. 456, n. 455. En un Prefacio que editó MABILLON, *Acta Sanctorum Ordinis Sancti Benedicti*, t. II, Mâcon, p. 522, se hace la división en esta forma: "Primus liber *contra Iovinianum et Helvidium* incipit hoc modo: *Domina mea, dominatrix mea*, etc., omisso Prologo... Secundus *contra Iudaeos ab his verbis: Quid dicis, Iudaee quid proponis?...* Tertius vero: *Quid egisti, Christe, quid egisti, Domine?...*" Es decir: primera parte, c. I y II; segunda, c. III-V; tercera, c. V y siguientes.

75 *De rebus Hispaniae*, l. III, c. 22, edic. de Lorenzana, t. III, p. 45-46.

Por lo que toca a los judíos, ningún tropiezo se hallará en admitir su existencia y significación en España por aquellos años, si se recuerdan las obras que contra ellos se escribieron, como el *De fide catholica*, de San Isidoro y el *De comprobatione sextae aetatis*, de San Julián, junto con las frecuentes alusiones a los mismos en los concilios toledanos y en la legislación [76].

El tratado *De virginitate* fué una de las obras más difundidas en la Edad Media. La acogida que obtuvo en España puede deducirse ya por este indicio que aparece en la Carta de agradecimiento que Quirico, obispo de Barcelona, dirigió a San Ildefonso, al recibir de éste el regalo de su libro:

> Cum a vobis remeans ad ovilis crediti loca redissem, ita laboris magnitudine fessus, et vi lassitudinis resolutus degebam in cellula mea, ut nulla valetudo sineret vel ad sacrum officium properare: tandem cum tractatu mentis quaererem quod adiumentum meo labori prodesse', illico memoratus sum vestri muneris: quod cum ardua intentione percurrerem, ac mentis acie defixa, universa quae in morem pigmentorum redolentia exstabant, saporare conarer, ita diffugit a me quidquid languidum, quidquid detritum, quidquid erat adversa valetudine anxium, ut in robur plenae incolumitatis exsurgens, valenter ad gremium piae et sanctae matris Ecclesiae cucurrerim, atque Unigenito Domino et Redemptori nostro Iesu Christo Dei Filio gratias retulerim, quod ita vobis inspirationis suae flatu vivifico in arcano pectoris insufflaverit, sanctique Spiritus unctione ad universa de se dicenda instruxerit, et quam decenter Novi et Veteris Instrumenti series Incarnationis, seu Nativitatis dominicae mysteria continebat, tam evidenter vos earumdem Scripturarum vestem expandere fecerit, atque, ut ita dicam, ea quae opaca videbantur pro sui quantitate mysterii, luci clarius manifesta ac nota pusillis et magnis effecerit: ita ut ex hoc hebetescat Iovinianus, dissipetur Helvidius, simulque et incredulus ac mente perfidus decidat Iudaeus [77].

Algo más tarde, la *Continuatio Hispana* refleja la aceptación entre los obispos españoles del precioso libro. En los tristes días de la celebración del Concilio XI de Toledo (a. 675),

---

76 Ya desde el Concilio de Elvira (ca. 300) aparecen alusiones a los judíos en España: cán. 16. 49. 50. Todos los Concilios de Toledo, a excepción del V y VII, las contienen. Y en el XII de Toledo fueron de nuevo confirmadas 27 Leyes contra los judíos, que habían caído en desuso en el reinado de Ervigio. Cf. *Leges Visigothorum*, edic. de ZEUMER, en MonGermHist *Leges*, p. 475 s.; A. L. WILLIAMS, *Adversus Iudaeos*, Cambridge, 1935, p. 219.

77 ML 96, 193.

pocos años después de la muerte de San Ildefonso, su obra acerca de la virginidad de María era el consuelo general en las lecturas cotidianas:

> Hic (Wamba) anno regni sui quarto in era DCCXIII in Toletana urbe in beate Matris Domini Marie virginis sede atrio in secretario post transactos octo et decem perturbationum diversarum cladium annos, ad instar mulieris illius in evangelio curbe concilium satis parat, atque omnes Spanie Gallieque episcopos sinodaliter adgregat. Cum quos et tempora absque concilia praetereuntia satis deplorat. In hoc vero consolationem cum tantimodos viros receptat, quod prenitente tunc sanctissimo Hildefonso melliflue os aureum in libris diversis eloquentem atque de virginitate nostre domine semper Marie virginis nitido politoque eloquio, ordine sinonime perflorentem et hancora fidei eius tempore in omni sua eclesia insidente, libelli ab eo editi et per Iberiam discursati ut vere a magna concilia fidelium lectitantium recreate sunt mentes atque a ribulis doctrinarum eo in tempore magnopere consolati sunt pusillanimes [78].

A mediados del siglo X una copia pasó las fronteras en manos de Godescalco, obispo de Puy. De paso, en su peregrinación a Santiago de Compostela (enero de 951) oyó de labios del monje Gómez (Gomesanus), del monasterio de Albelda, grandes elogios del tratado de San Ildefonso. La copia hoy existe en el manuscrito 2.855 de la Biblioteca Nacional de París. En un curioso prólogo-dedicatoria, el copista Gómez describe así el suceso:

> Ego quidem Gomes licet indignus, presbiterii tamen ordine functus, in finibus Pampiloniae Albaildense in arcisterio infra atrio sacro ferente reliquias sancti ab beatissimi Martini epi. regulariter degens sub regimine patris almi videlicet Dulquitii abbatis, inter agmina Christi servorum ducentorum fere monachorum, compulsus a Gotiscalco episcopo, qui gratia orandi egressus a partibus Aquitaniae devotione promptissima magno comitatu fultus ad finem Galleciae pergebat concitus, Dei misericordiam sanctique Iacobi apostolici suffragium humiliter imploraturus, libenter conscripsi libellum a beato Ildefonso toletanae sedis episcopo, dudum luculentissime editum, in quo continetur laudem virginitatis sce. Mariae perpetuae virginis, Jesu Christi domini nostri genetricis, ubi predictus Ildefonsus episcopus divino inspiramine afflatus, oraculis prophetarum imbutus, evangeliorum testimoniis roboratus, apostolorum documento instructus, celestium simul et terrenorum contestatione firmatus, gladio veri Dei, Iubeniani perfidiam vulneravit et pugione

78 En MonGermHist *Auct. antiq* t. XI, p. 349.

verissime orations Elbidii errorem destruxit; iudaeorum quoque duritiam non solum adstipulatione angelorum et hominum, sed etiam demonum prolata confessione iugulavit. Iam vero quam dulcia quamque divino munere compta promserit eloquia quisquis in hoc libello sollerter legerit facile pervidebit, ex quo et credulus auriet suabitatem, et anceps reperiet unde a se procul repellat erroris probitatem. Unde extimo incunctanter ut pari gloria ditetur a Christo pontifex Gotiscalcus, qui hanc laudem genetricis Domini, nunc Aquitaniae scae. Mariae initio in propriam sedem specialiter advexit, sicut Ildefonsus eps. qui eam universae ecclesiae catholicae dudum generaliter tradidit, quia, etsi materia defuit laboris, equiparatur tamen sacra devotio retributione mercedis. Mici autem exiguo atque miserrimo Gomesani concedat Christus, gloriosae genetricis suae interventu placatus hic emundari a sorde facinorum et post expletum vitae huius cursum cum sanctis omnibus in regno celorum perfrui gaudium feliciter sine fine mansurum. Amen. Transtulit enim hunc librum sanctissimus Gotiscalcus episcopus ex Spania ad Aquitaniam, tempore hiemis diebus certis, ianuarii videlicet mensis currente feliciter era DCCCCLXXXVIIII[a] regnante Domino Nostro Ihesu Christo, qui cum Patre et Sco. Spu. unus Deus glorificatur in saecula saeculorum. Amen [79].

También el autor de la *Historia translationis reliquiarum a Toleto in Asturias* menciona entre el tesoro de reliquias allí guardadas:

Pallium quod dedit ipsa regina caeli Ildefonso Toletanae Sedis archiepiscopo pro laudibus in honore sanctae ipsius virginitatis celebratis, ubi ipse sanctus episcopus gloriose contulit adversus heresiarchas Helvidium atque Iovinianum, sic dicens illi circunmstantibus tam Angelorum quam et Sanctorum multiplicibus choris, inenarrabile luce circumscriptis: accipe hoc munus quod tibi de thesauro filii mei attuli [80].

La abundante transmisión manuscrita proyecta nueva luz sobre su historia. Siete códices visigóticos se conocen, representantes de las dos escuelas de minúscula visigótica más importantes en España, la castellana y la andaluza. Hay memoria de otro que compuso San Atilano, obispo de Zamora, entre los años 990 y 1009, y que fué destruído en Sahagún por un incendio en 1590. Morales cita en su Viaje dos manuscritos del *De virginitate*, uno del monasterio de San Francisco, de Valladolid, y otro del monasterio de Jerónimos, de la Me-

79 En A. DELISLE, *Le Cabinet des Manuscrits de la Bibliothèque impériale*, t. I, París, 1888, p. 514 s.

80 En FLÓREZ-RISCO: ES t. XXXVII, p. 357.

jorada [81]. Consta de la existencia de otros en los monasterios de Piasca, de Sobrado, de Ceia, de Eslonza, de Oña, de Silos y en la Catedral de Evora. Del Albeldense, escrito por el monje Gómez, se hicieron varias copias en Francia, Alemania, Italia y España. De hecho se conocen hoy varias en Madrid, Toledo, Valencia y Parma.

Blanco García divide en tres familias los manuscritos del *De virginitate*: A, basada en el ms. 2.855 de la Biblioteca Nacional de París, escrito en Albelda en 951, por el monje Gómez, a ruegos de Godescalco, obispo de Puy († 962): en el prólogo, como se ha indicado, se contiene la historia de este origen [82]. B, cuyo principal representante es Escorial A. II. 9, del año 954, que contiene una *petitio*, de manos de Abraham, canónigo de Puy, aunque el carácter de letra revela la mano de algún clérigo español [83]. C, representada principalmente por el ms. de Toledo 35.37, de la escuela de Córdoba, siglo IX: está incompleto: su letra es coincidente con la del famoso códice *Samuélico* [84].

Numerosas son también las ediciones, desde la más antigua, de Fr. Miguel Alonso Carranza, Valencia, 1556. Siguen las de: B. Melanio, monje de Monte Cassino, Basilea, 1559; Jerónimo Veleo, reedita la de Carranza, Lovaina 1569; F. Feuardent, *Beati Hildefonsi Archiepiscopi Toletani, de virginitate S. Mariae liber, manuscripti cuiusdam vet. cod. collatione auctus et emendatus*, París, 1576, reeditada en París, 1617; M. de la Bigne, *Bibliotheca Patrum et veterum auctorum ecclesiasticorum*, París, 1624, reimpresa en Lyón, 1677; una reimpresión en Douai, 1625; Card. Lorenzana, en el primer volumen de su *Collectio SS. Patrum Ecclesiae Toletanae*, Madrid, 1782, a base de tres importantes manuscritos toledanos; reproducción de esta misma edición en Migne ML 96; J. J. Bourassé reimprimió en 1862 la edición de Migne, en el volumen quinto de su *Summa Aurea*, cols. 1203-1248; Blanco García, V., finalmente, edición crítica a base de un detenido estudio de 24 manuscritos, dispersos por varias Bibliotecas de Europa, *San Ildefonso. De virginitate Beatae Mariae; Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid, 1937.

---

81 MORALES, *Viaje Santo*, Madrid, 1765, p. 13.

82 Cf. DELISLE, op. cit., t. I, p. 516, el cual certifica que el manuscrito es autógrafo de Gómez.

83 *Ibidem*, p. 516-517.

84 La descripción de estos códices en V. BLANCO GARCÍA, *San Ildefonso: De virginitate Sanctae Mariae*, Madrid, 1937, p. 7-54.

El tratado *De virginitate* es el hito inicial de toda la literatura mariana en España y el germen primigenio de una devoción que ha llegado a ser en la Historia clásicamente española. Antes de San Ildefonso existía ya, es verdad, de muy atrás, el culto y la devoción a María en España: bastaría recordar el Himno mariano de Prudencio, *Cath.* 11, 53-60, el templo de Toledo dedicado a María en 587, etc.[85]. Contemporáneo de San Ildefonso es el Decreto *De celebritate festivitatis dominicae matris*, del Concilio X de Toledo (a. 656). La celebración de esta fiesta, ya existente en España en años anteriores, en el mes de marzo, ofrecía dificultades de coincidencia con los ritos de la Cuaresma y de la Pascua[86]. El testimonio de siete, entre nueve, de los calendarios mozárabes, atestigua esta fiesta, dando a entender el buen resultado de su traslado a diciembre[87]. La misma *Lex visigothorum* prescribía ya la observancia de esta fiesta aun a los judíos[88], en todo el reino visigodo. Desde el 657 en que comenzaba el episcopado de San Ildefonso, su celo se desplegaría en la realización de estas prescripciones. La fiesta de la Anunciación de María, el 18 de diciembre, era la más solemne de todas las festividades marianas en el rito mozárabe[89].

Muy especialmente, el singular fervor de expresión y énfasis que aparecen en el Símbolo del Concilio XI de Toledo (a. 675), "de sancta et immaculata Maria virgine", cuya redacción sobrepasa a la de sus fuentes[90], arguye, sin duda alguna, el paso del Capellán de la Virgen por las letras españolas.

La crítica de todos los matices está de acuerdo en reconocer que el *De virginitate sanctae Mariae* es el punto de arranque de la teología mariana en España, y aun en ciertos as-

85 Cf. la inscripción de Toledo, edic. de J. VIVES, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1942, n. 302.

86 Véase el Decreto.

87 Cf. M. FEROTIN, *Le Liber Ordinum en usage dans l'église wisigothique et mozarabe d'Espagne du cinquième au onzième siècle*, París 1914, p. 449-496.

88 "Dies tamen ipsi, qui ab isdem iudaeis sollicita devotione sunt observandi hii sunt: id est festum virginis sancte Marie, quo gloriosa conceptio eiusden genetricis Domini celebratur, item natalis Christi..." En MonGermHist *Leges* I, *Leges Visigothorum*, ed. K. ZEUMER, lib. XII, tit. 3, lex. 6.

89 Su anuncio rezaba así: "Adveniente die illo solemnitas nobis erit sanctae Marie, virginis et genetricis Domini nostri Jhesu Christi. Proinde admonemus caritatem vestram atque universitatem plebis, ut omnes ad ecclesiam Dei ad vigilias et ad missam in unum conveniamus". *Liber Ordinum*, edic. de M. FEROTIN, *Le Liber Ordinum*, Apéndice IV, p. 518.

90 Cf. J. MADOZ, *Le Symbole du XIe concile de Tolède*, 1938, p. 77

pectos de la de otros países. Situado en los umbrales del siglo VII, cuando el culto de María va a desplegar su esplendor en Occidente, San Ildefonso contribuye providencialmente a la manifestació doctrinal de los privilegios de María.

Dos prerrogativas, en especial, como consecuencia de la maternidad divina, venían transmitiéndose en la tradición desde la antigüedad: la santidad supereminente de María y su virginidad en la concepción, en el parto y después del parto [91]. San Ildefonso, con verdadera consagración, se apresta a magnificar en su escrito la realeza de su Señora:

> O domina mea, dominatrix mea, dominans mihi, mater Domini mei... de te vera et digna sapiam, de te vera et digna loquar (I).

En toda la antigüedad no se habían oído efusiones tan íntimas y calurosas sobre la realeza de María, ni aun cuando entren en la cuenta los fervorosos apóstrofes de algunas figuras del Oriente patrístico [92]. Su blanco principal es la defensa de la virginidad; y, arrebatado de indignación, se encara contra los que, como peritísimos fisiólogos, sometían el parto de María a la ley común de las demás mujeres, con sangre, lágrimas y lamentos: María concibió sin placer, observa, y la naturaleza no tiene parte en este nacimiento, que es obra del Espíritu Santo. Más tarde, ampliando su apología, sublima la santidad de María, sobre las mismas estrellas del cielo: "sanctior quam astra caeli" [93].

---

91 Cf., v. g. San Ambrosio, *De institutione virginum*, 8, 52; Hormisdas, *Epist.* 79; San Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*, 8.

92 Cf. H. Barre, *La royauté de Marie pendant les neuf premiers siècles*, en RechScRel 29, 1939, 305. Es notable el parecido de San Efrén entre los orientales y San Ildefonso, por lo que toca a la devoción mariana y aun a su expresión redaccional. E. Bishop observa que el culto a María brota cuando se traducen al latín las obras de San Efrén. *Spanish Symptons*, en JThSt 8, 1906-1907, 293 n. 1; cf. *The influence of East Syrians en Western Piety and Devotion, Liturgia historica*, Oxford, 1918, p. 176; A. Baumstark, *Orientalisches in altspanischer Liturgie*, en *Oriens Christianus*, 3.ª serie, 10, 1935, 1-37.

93 Cf. R. Seeberg, *Lehrbuch der Dogmengeschichte*, t. III, Leipzig, 1913, p. 67; M. L. W. Laistner, *Thought et letters in Westerns Europe a. D.* 500 *to* 900, Londres, 1931, p. 130-131. Aunque no era nuevo el término de "Domina" aplicado a la Virgen (cf. B. H. Merkelbach, *Mariologia, Tractatus de beatissima Virgine Maria Matre Dei atque Deum inter et homines Mediatrice*, París, 1939, p. 383-384), sin embargo, el énfasis con que San Ildefonso lo usa en su tratado es muy característico. En cambio, no creo que el inciso del capítulo I "assumpta a Deo", haya de tomarse en sentido asuncionista: más bien parece que significa simplemente "escogida por Dios". Oportuno es notar aquí, con Menéndez y

El estilo personal, de sinónimos, utilizado en esta obra, pudiera sugerir la idea de que aquí San Ildefonso fuera más original e independiente en la exposición de su contenido[94]. Si embargo, alguna reminiscencia cierta de Padres anteriores en él observada, además de las ya notadas respecto de San Jerónimo, hacen sospechar que un análisis minucioso de fuentes llevará a conclusión contraria. Véase un ejemplo:

ILDEFONSO	AGUSTÍN
... fecisti *sine loquendi ratiocinatione mirabile; egisti sine rei exemplo singulare* (Capítulo II).	Hic si *ratio quaeritur non erit mirabile; si exemplum poscitur, non erit singulare*[95].

La ponderación agustiniana sobre el parto virginal reaparece en San Ildefonso en el mismo contexto[96].

ILDEFONSO	*Contra iudaeos*
Vide mare cuius unda si verteretur in linguam utique quod murmurat promeret; sed quia proloqui nescit, quod dicere nequit, se fecisse convicit. Qui dum vestigium sustinet Dominantis, obruit famulantis; labens sub corpore famuli, saxeum sub pondere Domini; ad unum imperium duas deferens servitutes, quando et sub Conditoris planta robuste durescit, et ad nutum huic obsequentem sustinet, quem sustinere trepidum recusavit (Cap. IX, ML 96, 91-92).	Nonne mare testimonium dixit, quando oblitus quodammodo naturae suae, liquidus humor, soliditate suscepta, sui Domini portavit impressa vestigia: ut impleretur illud quod dictum est: *In mari est via tua et semitae tuae in aquis multis?* Quod elementum servum Christi supra se ambulare cupientem, ut demostraret quantum interesset inter creaturam et Creatorem, labili unda Petrum absorbuisset, nisi Dominus rerum, mergenti Petro manum porrexisset (Cap. XVII; ML 42, 1.127).

En ambos escritos es idéntico el orden de ideas, de tratar de demostrar, por los elementos del universo, la divinidad de Cristo contra los judíos. Y en el contexto inmediato se pondera el testimonio del mar, que sabe hacer distinción entre el

---

Pelayo, que en este libro de San Ildefonso "está compendiada en breves frases, y sin que el autor se lo propusiera, la excelencia estética del tipo de la Virgen Madre", *Historia de las ideas estéticas en España*, t. I, Madrid, 1940 p. 325.

94 Cf. BRAEGELMANN, op. cit., p. 129.

95 J. MADOZ, *Le Symbole du XIe concile de Tolède*, p. 79.

96 El Símbolo del concilio XI de Toledo recoge la misma redacción de San Agustín; cf. J. MADOZ, *Le Symbole du XIe concile de Tolède*, p. 78-79.

señor y el siervo, y se muestra *lábil* para el uno y *sáxeo* para el otro. El tratado *Contra iudaeos, paganos et arianos,* de autor desconocido, se fija por los críticos hacia el siglo VI, y en Africa [97], o tal vez mejor en España, dada la transmisión manuscrita del códice Augiense y la compañía de los demás tratados con que allí se relaciona [98].

El abuso extremado del estilo de sinónimos en el tratado *De virginitate,* no impide reconocer, como también en el lenguaje de los otros escritos de San Ildefonso, la elegancia exuberante de su latín, distinguido entre los autores todos de su época.

Elaborada hacia el 1444, y transmitida hasta nosotros en tres manuscritos, existe una traducción de esta obra apologética mariana del metropolitano de Toledo, precedida de una *Vida* del capellán de la Virgen, por Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera: *Este es el libro que compuso el bienaventurado san Ildefonso, arçobispo que fué de Toledo, que tracta de la virginidat de Nuestra Señora la Virgen gloriosa santa María, madre de Nuestro Salvador Ihesu Christo, en el tienpo que se levantaron en España algunas heregías contra la dicha virginidat.* Era menester hacer mención de ella, ya que el traductor señala en la tradición de nuestras letras una cima personalísima e inconfundible.

No deja de ser una suerte que este libro de sinónimos de San Ildefonso, en que el fervor del escritor se matiza y diluye en dilatadísima gama de cambiantes de expresión, haya caído en manos del autor del *Corbacho,* cuya irrestañable vena literaria es proverbial, y cuya riqueza de léxico en matices de lenguaje se ha hecho clásica [99].

e) El inciso de San Julián en su *Elogium*: "Partem sane tertiam Missarum esse voluit, Hymnorum atque Sermonum", ha dado mucho que cavilar a los críticos en orden a identificar estas obras de San Ildefonso.

La *Vita* de Cixila habla de varias *Misas*: determinadamente de alguna que es la *séptima* [100]. El Card. Mercati cree que estos

---

97 K. P. Caspari, *Ungedruckte... Quellen zur Geschichte der Taufsymbols und der Glaubensregel,* t. II. Christiania, 1869, p. 152.

98 C. Kuenstle, *Eine Bibliothek der Symbole und Theologischer Tractate...* Maguncia, 1900, p. 70-72.

99 J. Madoz, *San Ildefonso de Toledo a través de la pluma del Arcipreste de Talavera,* Madrid, 1943; *Arcipreste de Talavera: Vidas de San Ildefonso y San Isidoro,* Madrid, 1952.

100 ML 96, 44 y 46.

testimonios no carecen de verdad [101]. Otros críticos, en cambio, observan el sentido que *missa* poseía en la terminología de entonces, para significar a veces las lecciones en que se dividía la obra ildefonsiana durante el oficio divino [102].

De las menciones que en la *Epístola* de Elipando a los obispos de Franckfurt se hace, sobre las *Misas* atribuídas a Eugenio, Ildefonso y Julián, cabe deducir la autoridad de estos Padres toledanos en tal producción, si bien no es dable hacer mayores precisiones individuales [103]. En otra *Carta* se alude a una *Missa de Ascensione*, atribuída a San Ildefonso [104]. Asimismo, el abad Samsón, de Córdoba, cita varios fragmentos de una *Misa* de San Ildefonso [105]. Dom De Bruyne le atribuye la *Missa beatae Mariae* "*Erigamus quaeso*", para el 18 de diciembre, que en la transmisión manuscrita, Toledo ms. 35,7, y en otros manuscritos, se contiene a continuación del *De virginitate* [106]. También le atribuye, atendida la identidad de estilo, la *Misa* en honor de San Cosme y San Damián [107].

f) Menos certeza todavía reina respecto de los *Himnos*. Pérez de Urbel le adjudica uno, *Sanctissimae Leocadiae*, del siglo VII [108]. El *Himno* "*puer hic sonat Ioannes*, en honor de San Juan Bautista, data del siglo VII; y el anagrama del manuscrito lleva el nombre de *Ildefonsi*: se habría compuesto, acaso, en los días de Recesvinto, que era devoto de San Juan Bautista, y dedicó una iglesia en su honor [109]. También se le ha atribuído otro *Himno* de singular belleza: "*Plebs Deo dicata pollens*", en honor de San Cosme y San Damián [110].

---

101 "*More Spanish Symptons*" *Liturgia historica*, Oxford, 1918, p. 208.

102 M. Ferotin, *Liber mozarabicus Sacramentorum et les manuscrits mozarabes*, París 1912, p. XVI; D. De Bruyne, *De l'origine de textes liturgiques mozarabes*: RevBen, 30, 1913, 427.

103 Cf. De Bruyne, *ibidem*, p. 423 y 428.

104 *Ibidem*, p. 423.

105 ML 96, 758 y De Bruyne, *ibidem*, p. 486.

106 *Ibidem*.

107 *Ibidem* y en el *Liber mozarabicus Sacramentorum*, cols. 50-54.

108 *Origen de los Himnos mozárabes*: BullHisp 28, 1926, 119; Braegelmann, op. cit., p. 156-157.

109 Cf. Pérez de Urbel, *ibidem*, p. 211-212; De Bruyne, *Liber mozarabicus Sacramentorum*, p. 748 y 506.

110 Pérez de Urbel, art. cit., p. 231; Ferotin, *Le Liber Ordinum*, p. 69-71.

En cambio, la atribución del *Himno "Fit porta Christi pervia"*[111], se enreda con la creencia de que el tratado *De parturitione beatae Virginis* fuera obra de San Ildefonso, lo cual ya está descartado, como vamos a ver[112].

g) Junto con el testimonio de San Julián, acerca de los *Sermones* de San Ildefonso, ha de añadirse el de un antiguo calendario visigótico, del año 672, hallado en la Catedral de León: en él se afirma que San Ildefonso compuso *Sermones* para la fiesta de la Asunción[113]. Pero tampoco aquí es posible identificar con certeza esta producción del arzobispo toledano[114]. Un pasaje de *Contestatio* o *Prefatio* de la *Misa de la Asunción* en el *Missale Gothicum*[115], tomado o inspirado en el Sermón IX de los 14 que editó Lorenzana en los Apéndices[116], induce a creer a E. Bishop que el tal *Sermón IX* o fué compuesto por San Ildefonso o por algún escritor de los que utilizaban sus escritos[117]. De los demás Sermones de la edición de Lorenzana, poco o nada es lo que se puede conjeturar en favor de la paternidad de San Ildefonso[118]. Recientemente J. F. Rivera adjudica al autor del *De virginitate* el *Sermón XIII* de esa serie "*In diem sanctae Mariae*", *incipit* "Exhortatur nos Dominus". Al mismo tiempo ha dado una nueva recensión del mismo, según el manuscrito 35,7, s. IX-X de Toledo. Sus razones son sugestivas, pero no del todo eficaces[119].

Queda en pie todavía la invitación que Dom Morin hacía al proponer este tema de estudio, muy digno de ser dilucidado por un investigador: ¿a quién pertenecen los 14 Sermones que editó Lorenzana en el Apéndice a las obras de San Ildefonso?[120].

---

111 Cf. PÉREZ DE URBEL, art. cit., p. 121.

112 Cf. H. PELTIER, "Radbert (Paschase)", en el DictThCath, t. XIII. 1, 1937, col. 1631.

113 Cf. F. FITA, *La Asunción de la Virgen y su culto antiguo en España, apuntes hagiográficos*, BolAcadHist 56, 1910, 427-435.

114 Cf. M. GORDILLO, *La Asunción de María en la Iglesia española* (siglos VII-XI), Madrid, 1922, p. 101.

115 Edic. de H. M. BANNISTER, *Missale Gothicum, A. Gallicam Sacramentary*, Londres, 1917-1919, t. II, p. 31.

116 ML 96, 239-284.

117 "*Spanish Symptons*", *Liturgia Historica*, p. 201.

118 Cf. BRAEGELMANN, op. cit., p. 158-163.

119 *San Ildefonso de Toledo, autor de un Sermón de filiación dudosa*: RevEspT 6, 1946, 573-588.

120 *Etudes textes découvertes*, París, 1913, p. 59 y 497-498.

h) En el *Libellus orationum* del códice de Verona, recientemente editado por el Dr. J. Vives [121], ha visto el P. L. Brou las más antiguas plegarias litúrgicas, dirigidas a la Virgen en Occidente. Los números 202, 209, 222 y 233, comparados con el *De virginitate* y la Misa "Erigamus" de San Ildefonso, revelan al metropolitano de Toledo como autor de todas aquellas oraciones [122].

i) Muy poco es también lo que puede registrarse, y aun ello envuelto en nieblas de duda, sobre la cuarta sección de los escritos de San Ildefonso, de que habla San Julián:

> ...ulterioris denique partis liber est quartus, versibus prosaque concretus, in quo epitaphia et quaedam sunt epigrammata annotata.

Y esta misma ausencia de algo concreto que respondiera a las indicaciones del biógrafo, ha dado ocasión a que en este sector se explayara la oficina del Seudo-Julián y otros falsificadores, de cuyas invenciones no hay que hablar [123].

De hecho a pocas líneas se reduce, y éstas de ningún valor, cuanto ofrece alguna probabilidad de atribución ildefonsiana [124]. El *epitafio* "*Praesulis Heladii tumba requiescit in ista*", en siete dísticos, puede alegar en favor de su autenticidad ildefonsiana un sentimiento íntimo del discípulo a su maestro y predecesor, por quien había sido ordenado. Sus últimos versos parecen contener también su propia firma:

> Ildephonsus ego quem fecerat ille ministrum,
> persolvi sancto qualiacumque seni [125].

En el Apéndice de la edición de Lorenzana hay otros poemas que han sido, más o menos, atribuídos a San Ildefonso. Pero las huellas que a veces se advierten de los falsificadores indicadores indicados, la impropiedad de alguna situación aludida, como la de florificar a San Hermenegildo, actitud desusada en nuestros grandes autores visigodos, y otras in-

---

121 J. Vives, *Oracional Visigótico. Edición crítica* (*Monumenta Hispaniae Sacra*, ser. litúrgica, vol. I), Barcelona, 1946.

122 *Les plus anciennes prières liturgiques adresées à la Vierge en Occident*: HispSacr 3, 1950, 371-381.

123 Véase el *Monitum* de Lorenzana: ML 96, 324-325.

124 Cf. F. J. Raby, *A History of Christian Latin Poetry in the Middle Ages*, t. I, Oxford, 1934, p. 149.

125 M. Manitius, *Geschchite der christlich-lateinischen Poesie bis zur Mitte des 8. Jahrhunderts*, Stuttgart 1891, p. 422.

congruencias análogas, los despojan de garantías de seguridad [126].

El resto de las indicaciones de San Julián sobre la bibliografía de San Ildefonso es, por desgracia, un catálogo de títulos vanos:

> ... librum Prosopopaeiae imbecillitatis propriae... opusculum de proprietate personarum Patris et Filii et Spiritus sancti; adnotationum actionis diurnae; opusculum adnotationum in sacris... liber Epistolarum..., in quo diversis scribens, enigmaticis formulis tegit, personasque interdum induxit, in quo etiam a quibusdam luculentiora scriptorum responsa promeruit... Scripsit etiam et alia multa...

Un vestigio fugaz para la obra trinitaria pudo observarse en un códice de Pomposa, del siglo XI, hoy perdido: *Hildefonsus de trinitate*. Tal vez contenía el que San Julián designaba: *Opusculum de proprietate personarum Patris et Filii et Spiritus sancti* [127]. *El liber Epistolarum* queda reducido a los pocos números aquí registrados.

V

Una palabra, nada más, para consignar lo infundado de otras atribuciones que se han hecho a San Ildefonso.

Lucas de Túy fué el primero en atribuírle la *Continuatio Chronicorum B. Isidori*, obra fabulosa y llena de incongruencias históricas. Hoy se sostiene que Lucas de Túy fuera su propio autor [128].

El *Opusculum de Partu Virginis* fué atribuído a San Ildefonso por F. Feuardent. Es una obra en defensa de la virginidad en el parto de María. Hoy se tiene, ya desde Mabillón, por obra de Pascasio Radberto (185-860) [129]. Va dirigido con-

---

126 Cf. Las notas de la edición de Lorenzana; BRAEGELMANN, op. cit., p. 163 s.

127 Cf. M. MANITIUS, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, I, Munich, 1911, p. 235.

128 Véase el *Monitum* a la edición de LORENZANA: ML 96, 319-324. R. BALLESTER y CASTELL, *Las fuentes narrativas de la historia de España durante la Edad Media*, Palma de Mallorca, 1908, p. 72-75. El *Chronicon mundi* fué editado por A. SCHOTT, *Hispaniae illustratae...*, t. IV, 1608, 1-117, y recientemente por J. PUJOL, *Crónica de España por Lucas, obispo de Túy*, Madrid, 1926.

129 Cf. LORENZANA, *Monitum*: ML 96, 205-206.

tra Ratramno (c. 868), monje de Corbie y discípulo de Pascasio, aunque no se le nombra en toda la obra [130].

Pedro de Alba y Astorga, franciscano (c. 1.667), celoso defensor de la Inmaculada Concepción de María, aunque con celo imprudente, que le valió fueran sus obras puestas en el Indice [131], extrajo de un manuscrito de Toledo un tratado mariano, piadoso y elegante, que él editó con el título *Corona beatae Mariae Virginis* [132], atribuyéndolo a San Ildefonso. Lo infundado de la atribución se ve por diversos indicios: los versos leoninos intercalados en el escrito llevan la marca del siglo XII y son enteramente un anacronismo en el siglo visigodo; abundan en esta obra reminiscencias de San Bernardo: en el capítulo XVII se intercala a la letra la oración conocida de éste, "In periculis, in rebus dubiis, etc.

José Madoz, S. I.

Facultad de Teología de Oña (Burgos).

130 Cf. Peltier, "Ratramne" en el DictThCath, t. XIII, 2, 1937, co[7]. 1785; *Pascase Radbert, abbé de Corbie,* Amiens, 1938, p. 195-196; M. Cappuyns, *Jean Scot Erigène,* 1933, p. 99-101.

131 H. Hurter, *Nomenclator litterarius theologiae catholicae,* Innsbruck, t. II, 1892, p. 13 s.

132 ML 96, 284-286.

Bibliografía

LIBROS

PATRES, S. I. Facultatum theologicarum in Hispania Professores, *Sacrae Theologiae Summa*, iuxta Constitutionem Apostolicam "Deus scientiarium Dominus. Vol. I, *Theologia fundamentalis*, auctoribus MICHAELE NICOLAU, e Facultate granatensi, et IOACHIM SALAVERRI, e Facultate Universitatis comillensis. Vol. III, *Theologia Dogmatica: De Verbo incarnato, De B. M. Virgine, De gratia et Virtutibus*, auctoribus, IESU SOLANO, e Facultate onniensi, IOSEPH A. DE ALDAMA, e Facultate granatensi, et SEVERINO GONZÁLEZ, e Facultate Universitatis salmanticensis.—Biblioteca de Autores Cristianos (Matriti, 1950) 20 × 13 cm. Vol. I, XX + 1132; vol. III, XX + 780.

Muy de alabar es el propósito de los Padres Jesuítas españoles, de componer una Teología acomodada a las exigencias actuales de la enseñanza en Seminarios y Facultades teológicas. A ella cooperan los profesores de la Compañía de Jesús que regentan cátedras de Teología en cinco de las Facultades teológicas existentes en España.

Pretenden responder a lo que exige para el cuadrienio de Teología la Constitución "Deus scientiarum", y con esta mira han distribuído todos los tratados de Teología Fundamental y Dogmática en cuatro volúmenes de modo que pudieran servir de texto uno para cada año. Con el intento de que su trabajo pudiera ser aprovechado para el cuadrienio, no sólo de las Facultades teológicas que confieren grados académicos, sino también de los Seminarios, han cuidado de que se imprimiesen en tipos menores aquellas cosas que no son tan esenciales

La obra supone además que el alumno ha de tener continuamente a mano la Sagrada Escritura, los conocidos Enquiridios dogmático y patrístico de Denzinger y Rouet, y la Suma Teológica de Santo Tomás, con el fin de que los alumnos se acostumbren a recurrir a las mismas fuentes y a indagar en ellas el verdadero sentido de los pasajes que se citan. Finalmente, con el deseo de que su trabajo pueda ser útil también para los mismos profesores, recogen en Escolios y Corolarios las cuestiones más sutiles de actualidad, y procuran indicar la bibliografía más importante, sobre todo moderna, mediante la cual se puede completar el estudio.

Los tratados de estos dos volúmenes están redactados por profesores que desde varios años los vienen explicando en las Facultades teológicas mencionadas. Por eso aparecen en ellos la ordenada distribución de la materia de cada tesis, la cuidadosa definición de las nociones, la sobria indicación de los varios errores opuestos, el planteamiento concreto de la cuestión de que se trata, la exacta calificación o censura que a cada tesis corresponde, la sobria y vigorosa prueba de Escritura, Tradición y Razón teológica, la breve solución de las objeciones o argumentos adversos.

Sobresalen en estos dos volúmenes la fidelidad en seguir las orientaciones y enseñanzas del Magisterio eclesiástico, y por eso antes de la

prueba se indaga para cada tesis cuál es la doctrina de la Iglesia sobre ella. Además es notable la constante sobriedad y moderación con que se exponen las doctrinas controvertidas entre los católicos, y la ponderación y modestia con que se juzgan y en algunos casos se refutan algunas opiniones. Finalmente merece notarse la diligencia y el afecto con que se cita e indaga la doctrina del Doctor Angélico, y el acierto con el que en las cuestiones controvertidas se elige la doctrina más sólida y conforme con la tradición de la Escuela.

En particular, en el vol. I sobresalen, por la plenitud de la doctrina y la amplitud con que las cuestiones se desarrollan, el tratado *de Revelatione christiana*, y sobre todo el *de Ecclesia Christi*. La introducción general a la Teología debiera completarse con una breve y sumaria historia de la Teología y con una más amplia bibliografía general. El tratado de introducción teológico-fundamental a la Sagrada Escritura debiera exponer en forma de tesis el aserto de que todos los libros del Canon tridentino son inspirados, y también el que la versión Vulgata debe ser tenida por auténtica.

En el tratado *de la revelación*, de este vol. I, creemos que están fuera de su lugar las cuestiones sobre el texto del Antiguo y Nuevo Testamento, sobre la integridad de los Evangelios y de los Actos de los Apóstoles, sobre la llamada cuestión sinóptica; porque estos temas pertenecen más bien al tratado de introducción especial a la Sagrada Escritura, incluyen problemas que los alumnos de primero de Teología no están preparados para comprender, y no parecen ser necesarias en Fundamental, ya que para el fin de esta disciplina basta lo que se expone sobre la historicidad de los Evangelios y los Actos de los Apóstoles. Por semejantes razones creemos que la tesis 35 sobre los vaticinios mesiánicos del Antiguo Testamento, no es para ser tratada apologéticamente, sino que más bien corresponde a la dogmática.

Sería además de desear que en sucesivas ediciones el P. Nicoláu se esforzara en ser más conciso, evitando digresiones a cuestiones de otros tratados, reduciendo las citas de SS. Padres y otros autores a lo necesario y suficiente; si así lo hace, sus tratados ganarían bastante y la extensión del volumen se reduciría no poco, lo cual creemos que es, no sólo conveniente, sino necesario.

El tratado *de la Iglesia* denota la mano de un maestro consumado, que sabe tratar con exactitud, concisión y profundidad las cuestiones, y no omite nada que sea de interés e importancia en los problemas que desarrolla. En este tratado está muy bien concebida y ordenada la distribución de sus partes, en correspondencia con el triple oficio de Rey, Maestro y Sacerdote a que se reduce la misión del Mesías, que se perpetúa en la Iglesia de Jesucristo. Sobresale además por la abundancia, selección y oportunidad de la bibliografía general y la particular de cada tesis, que demuestran lo bien informado que está su autor. También merece destacarse la exposición acertada que suele hacer de la doctrina del Concilio Vaticano, como hasta ahora, que sepamos, no se había hecho.

Tal vez por el amor a la concisión y sobriedad, reúne en algunas tesis demasiada materia, que por conveniencia de los alumnos sería mejor dividirla en dos o más tesis. Nos agradaría que el P. Salaverri tuviera en cuenta esta observación con relación a las tesis del Reino de Dios, de la perpetuidad de la Iglesia, de la institución del Magisterio, del objeto de la infalibilidad, del Cuerpo místico y de los miembros de la Iglesia. La última tesis sobre la triple potestad, tomada de la Encíclica "Mystici Corporis", de Pío XII, aunque no es necesaria, es muy útil y en ella se recapitula muy bien todo el tratado de Ecclesia.

Finalmente nos agradaría que el argumento "ex miraculo m o r a l i

Ecclesiae", que recomienda el Conc. Vaticano (Denz. 1794) y que emplea el P. Nicoláu para probar la verdad de la religión cristiana en las últimas tesis del tratado *de revelatione,* fuera tratado por el P. Salaverri en el tratado de Ecclesia, para probar la verdad de la Iglesia católica, pues más propiamente pertenece a este tratado, y así lo hacen autores como Dieckmann. También nos parece que en el tratado *de Ecclesia* se multiplican con exceso los números marginales, con detrimento de la claridad.

Estas observaciones al vol. I van hechas con el sincero deseo de que se mejore en lo posible y se reduzca su extensión. Por lo demás, en su conjunto nos parece excelente y de lo mejor que se ha escrito, aunque en algún que otro punto opinable no compartamos el parecer de ambos ilustres autores.

En el vol. III, los tratados que hallamos mejor elaborados y más completos son los *de Verbo Incarnato* y *de Mariologia.* En ellos observamos que sobresalen la abundancia de doctrina, la sobriedad de la exposición, la amplitud de la bibliografía y la acomodación al uso de las clases.

En el tratado *de Verbo Incarnato* es muy de alabar la singular diligencia y cuidado en estudiar y proponer la doctrina del Aquinate. Este tratado se recomienda más por la solidez que por la originalidad. En él convendría incluir una bibliografía más amplia al principio de todo el tratado y al comienzo de cada artículo; en cambio convendría una mayor sobriedad y selección en la cita de artículos de revistas en las notas.

Creemos sería útil incluir, tal vez después de la tesis de Cristo Mediador, la tesis de Cristo Sacerdote, Maestro y Rey, componiendo así un artículo que pudiera tener por título *De Christi Muneribus.* En efecto, no vemos que del oficio de Maestro se trate más que en alusiones de pasada, aunque de ello se pudiera muy bien tratar después de la tesis sobre la ciencia de Cristo, la cual convendría desarrollarla más y dividirla en varias tesis.

La *Mariología* demuestra que su autor está plenamente informado y es especialmente competente en la materia. Recoge y sistematiza muy bien los notables progresos alcanzados en nuestros tiempos por la Teología de la Madre de Dios. Descuellan en este tratado la erudición, la multiplicidad de cuestiones y la sobriedad en la exposición, no sin alguna laudable originalidad.

Nos parece que al principio la bibliografía general debiera ser más amplia. Hubiéramos agradecido que algunas de las doctrinas que nos ofrece en los artículos en forma expositiva, las compusiera en forma de tesis: por ejemplo, sobre el débito de contraer el pecado original, sobre la inmunidad del fómite del pecado, sobre la santidad de María, sobre su matrimonio virginal y sobre la excelencia y virtud de santificar de la divina Maternidad.

El tratado *de gratia* lo hallamos demasiado sobrio y escueto en comparación de los que preceden. Parece ser la simple impresión de los guiones que de sus explicaciones daba el profesor a sus discípulos, para que por su medio recordasen la doctrina y preparasen sus exámenes. Por lo demás, a través de él se adivinan las dotes eminentes de sobriedad, claridad de exposición y seguridad de doctrina de su autor.

Esperamos que en ediciones sucesivas sea reforzado este tratado con una más plena exposición de la doctrina, con una conveniente bibliografía general al principio y con más abundantes referencias en las notas a los temas y controversias de mayor actualidad.

El tratado *de Virtutibus infusis* tiene en general las mismas dotes que su autor nos ha descubierto en su tratado de Mariología. Sin embargo, nos parece que está menos elaborado que aquél. Agradeceríamos a su

autor que completara y perfeccionara más este importantísimo tratado, y que abordara más de propósito los problemas de candente actualidad que sobre él se debaten en nuestros días.

Sin que obsten las observaciones que dejamos hechas sobre este volumen III, creemos que, aun como está, es un buen libro de texto, pero que en su conjunto no alcanza el valor del vol. I. Pudiéramos descender a detalles sobre la doctrina de sus autores en cuestiones que se discuten entre los católicos, pero nos parece impropio de un juicio de conjunto entrar en esas menudencias.

En este vol. III se advierte bien que sus autores, aun mostrando singular afecto y solicitud por las enseñanzas del Doctor Angélico, no comparten la interpretación que del Maestro hace la llamada escuela tomista, pues más bien se muestran fieles a la tradición doctrinal de los grandes teólogos jesuítas. Salvo en este particular, nuestro juicio de predilección por el tomismo, reconocemos sin embargo que los autores de estos tratados exponen una doctrina teológica segura, y que tiene su bien cimentada carta de ciudadanía en la Iglesia.

Para terminar, merecen ser elogiados los índices de Escritura, de autores citados y de materias que avaloran ambos volúmenes y demuestran la amplia erudición de sus autores. No todos los autores han elaborado su parte con la misma diligencia, pero es de esperar que en sucesivas ediciones ésta y las demás deficiencias anotadas serán corregidas. Lo mismo podemos decir de la uniformidad, difícil de lograr en obras de colaboración de varios autores, y que ya se ha logrado en estos volúmenes en alto grado. Con todo, confiamos en que esta uniformidad se irá perfeccionando más y mas.—J. T.

ALASTRUEY, GREGORIO, PBRO., *Tratado de la Santísima Eucaristía.* Versión castellana de la edic. latina del mismo autor, 1.ª y 2.ª ed.—B. A. C. (Madrid, 1951 y 1952) XXXVI-426; XL-426.

El Dr. Alastruy ha presentado ahora la traducción castellana de su tratado de la Santísima Eucaristía, como hace años presentó—y por cierto con extraordinario éxito—la del Tratado de la Santísima Virgen, diversas veces reeditado.

Las características de ambos tratados son enteramente las mismas: síntesis, claridad, precisión, ortodoxia. El Dr. Alastruey sigue tradicionalmente el sistema seguido en los tratados teológicos para uso de los alumnos de los Seminarios. Su doctrina es también la doctrina tradicional de los mejores autores, como tradicional es la división del tratado en dos partes: Eucaristía Sacramento y Eucaristía sacrificio.

El Dr. Alastruey manifiesta en este tratado un gran conocimiento de los autores escolásticos cuyas sentencias y opiniones suele examinar cuidadosamente. No descuida a los modernos, aunque, en verdad, su principal fuente—y es en esto muy de alabar—la constituyen los grandes Maestros de la Escolástica ante y post-tridentina.

En los puntos de disputa escolástica tal vez se observa demasiada sobriedad en la exposición y refutación de las sentencias. Por no citar más que un ejemplo, en el cap. I al hablar de la acción transustanciativa menciona todas las opiniones, pero las refuta con demasiada simplicidad, de suerte que produce la impresión de que los adversarios parten de un supuesto que sería enteramente falso, a saber: que la presencia real de Cristo en la Eucaristía se verifica por *multiplicación* de la sustancia del Cuerpo de Cristo. Si no es en esta hipótesis, no tienen valor los argumentos aducidos por el autor contra sus adversarios. Por lo demás, es-

tos mismos argumentos pueden aplicarse a la sentencia propia, puesto que, sea lo que sea la acción conversiva, allí está realmente el Cuerpo de Cristo, y las dificultades podrán plantearse de la misma manera. Asimismo, la sentencia propia la prueba con una mera afirmación (pág. 119, sexta parte), sin que nos explique en qué consiste la tal acción conversiva; que es precisamente lo que se trata de demostrar. Pero no queremos entrar en más pormenores.

En la disposición general del tratado nos gustaría más,—por lo menos en la edición castellana—una forma menos rígida que la que ofrecen las "cuestiones"; bastaría tal vez sustituir el "si" condicional por la proposición correspondiente, ya fuera concreta, ya la abstracta. En la actualidad los tratadistas modernos ya van dejando el sistema antiguo y buscan más uno de síntesis, aun en la forma. Esto no quita el menor mérito al tratado del Dr. Alastruey, al que deseamos tanto éxito como el obtenido en otras producciones teológicas. Nos ha sorprendido que la segunda edición sea exactamente igual a la primera, pues sólo aparece cambiado el prólogo, y aun únicamente en su 2.ª parte.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

DANDER, F., S. J., *Summarium Theologiae Dogmaticae. De Sacramentis Christi.* I. *Sacramenta in genere, Baptismus et Confirmatio. Eucharistia.*—Felicianus Rauch (Oeniponte [Innsbruck] 1951) 86.

Ya tuvimos oportunidad de hacer la recensión de otro resumen de Teología Dogmática del P. Dander, la que se refería al tratado *de Christo Salvatore*. Ahora tenemos delante de los ojos otro opusculito (si se mira al número de páginas) de casi doble mole que el anterior, pero, como él, sólido, seguro, claro, conciso y completo. Casi no se puede pedir más cuando se trata de un *Summarium*.

A pesar de la brevedad, abarca casi toda la materia dogmática que suele exponerse en los tratados similares, si bien la forma esquemática obliga a leer muy despacio, a fin de que pueda el alumno darse cuenta de toda la malicia, digámoslo así, del contenido. Las cuestiones escolásticas no suele discutirlas ni siquiera bajo una sola de las opiniones posibles, sino que las anuncia y remite al texto más amplio de Lercher.

Es un buen subsidio para el alumno que desea tener un resumen de teología, pero creemos que la utilidad principal la encontrará en los que usen como texto en las clases el de Lercher o tengan un profesor que exponga este Sumario. De todos modos siempre será para todos de grande utilidad si quieren tener un resumen claro y esquemático de la materia.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

HELLÍN, IOSEPHUS, S. J., *Theologia Naturalis.*—Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1950) XXVIII-936, 20 × 13 cm., 65 ptas.

El P. José Hellín no necesita presentación, pues su competencia en el campo de la Filosofía y de la Teología es muy conocida. La doctrina de su Teología Natural es la de Santo Tomás según la interpretación suareciana; y en verdad que el autor se revela talento poderoso, agudo y diáfano. Una lectura de la obra íntegra, reposada y libre de prejuicios de escuela, manifiesta bien a las claras que se trata de uno de los mejores compendios que posee la filosofía escolástica en los tiempos modernos.

No han faltado revistas que han lanzado a la publicidad juicios desfavorables e injustos; y aun alguno de tonos que desdicen no poco de

un revista de alta cultura. Es de lamentar que el sello suareciano de la obra haya revolucionado el interior de esos autores hasta el extremo de silenciar casi por completo el gran mérito intrínseco.

Es verdad que se expone más ampliamente la sentencia suareciana (salvo raras excepciones es la predilecta del autor), pero sería injusto negar que las contrarias gozan de suficiente amplitud, claridad, fidelidad y respeto en general. Decimos en general, porque algunas veces el autor se excede en las consecuencias a las que, según él, conduce la sentencia de los adversarios.

El libro consta de la introducción, tres partes y un epílogo.

La primera parte versa sobre la existencia de Dios. En ella se hace un estudio suficientemente amplio y claro de las vías anti-intelectualistas (modernismo, dinamismo blondeliano, intuicionismo bergsoniano, existencialismo...) incapaces para la captación de la existencia de Dios.

En cuanto a los argumentos tradicionales aducidos por los escolásticos, son válidos solamente tres, que el P. Hellín expone con lógica férrea: el de los efectos mundanos, el de los contingentes y el tomado del orden del mundo. Los restantes tienen validez únicamente en cuanto los hechos en que se apoyan son indicios claros de contingencia. Tales son los argumentos cinesiológico, climatológico, entropológico, deontológico, eudomonológico...

Excesiva y despiadada nos parece esta tala, y por eso juzgamos que esta primera parte, digna por otros capítulos de grandes alabanzas, resulta un tanto escéptica, hipercrítica... y menos tradicional. Suavizados estos matices agresivos y demoledores (sabemos de buena fuente que el P. Hellín lo hará en el compendio, que no tardará en ver la luz) el aprecio será más hondo y universal.

La segunda parte trata de lo relativo a la naturaleza divina: identidad real y formal de la esencia y la existencia, esencia metafísica de Dios; las fórmulas clásicas "Deus est actualitas pura, Ipsum esse per se subsistens, ens per essentiam, actus purus"; la omniperfección y conocimiento natural de la esencia divina, asunto este último ya tratado ampliamente y profundamente en el libro *La analogía del ser y el conocimiento de Dios en Suárez* (1947). El libro es digno de todo aprecio, pero no comparto la opinión de que para toda analogía se requiera dependencia entre los analogados, y de que no se dé analogía de proporcionalidad en las perfecciones comunes a Dios y a las criaturas.

La tercera parte comienza con el tratado de los atributos en general, sigue el estudio de los atributos trascendentales y quiescentes: unidad y unicidad, verdad y bondad; simplicidad, infinidad, inmensidad, inmutabilidad, eternidad..., modelo de elaboración, orden, precisión de conceptos y vigor de argumentación. Todo esto nos induce a creer que la segunda parte y los primeros capítulos de la tercera es lo mejor de todo el libro.

Pasemos ya al tratado de los atributos operativos. Un talento tan especulativo como el del P. Hellín no podía menos de tratar con especial predilección todo lo referente a la ciencia divina, y baja a las profundidades y se remonta a las alturas y planea con destreza intelectual sorprendente, dominando con mirada escrutadora este grandioso panorama. Únicamente quiero notar que si Dios conoce los futuros absolutos y los futuribles en sí mismos sin ningún medio objetivo, ¿no sería más lógico sostener esta misma sentencia al hablar del conocimiento de los posibles, además de conocerlos Dios en Sí mismo?

El tratado referente a la voluntad es breve, pero denso y claro, y es de alabar que se defienda sin rodeos la sentencia común entre los escolásticos del concurso físico inmediato de Dios a todas las acciones de la

criatura. Asentado el hecho del concurso inmediato, pasa el P. Hellín al estudio de la naturaleza de este concurso y rechaza la teoría de la predeterminación física en una exposición magistral amplia y nítida, con una argumentación profunda y vigorosa y con gran agudeza de ingenio en la solución de las dificultades. Estas mismas cualidades se observan en el desarrollo de la teoría del concurso simultaneo indiferente, en un capítulo muy rico en detalles y muy orientador para todo aquel que quiera adentrarse a fondo en estos problemas.

Por fin, el último capítulo, que es el treinta y tres, está dedicado a las cuestiones acerca de la Providencia, gobernación y razón formal de la Providencia, que para el P. Hellín consiste sólo en el acto de la voluntad, presupuesto el juicio teórico-práctico de la aptitud de los medios al fin.

El método que se sigue en el presente compendio de Teología Natural podemos decir que es el corriente en esta clase de manuales de filosofía escolástica: definiciones, estado de la cuestión, exposición de las sentencias, argumentación y solución de las dificultades. La experiencia da que es un método aptísimo para que los alumnos saquen ideas claras, que podrá más tarde ampliar cada uno con su esfuerzo personal.

Termino esta reseña no sin felicitar efusivamente a la editorial B. A. C. y al benemérito P. Hellín, animándoles a publicar esta clase de libros de tanto valor intrínseco, con la seguridad de que su difusión ha de ser grande, a pesar de algunas críticas duras e injustas, debidas en su mayor parte a prejuicios de escuela.—T. D.

WELTY, EBERHARD, O. P., *Herders Sozialkatechismus. Ein Werkbuch der katholischen Sozialethik im Frage und Antwort.* I Band. *Grundfragen und Grundkrafte des Sozialen Lebens.*—Verlag Herder (Freiburg, 1951) 22,50 × 15 cm., XIV-336.

El autor ha emprendido una obra de urgente utilidad en el día de hoy. En ella pueden encontrar los seglares cultos una amplia y segura exposición de la doctrina social católica. El P. Welty prescinde de tecnicismos y de discusiones propias de especialistas. Más aún, ni siquiera pretende abarcar y sistematizar todos los infinitos y complejos problemas de las ciencias sociales, sino que se limita a la ética social católica. Otras ramas de la sociología son enfocados con parsimonia, sólo en cuanto dicen relación con la ética de lo social. Limitado así su campo, desenvuelve la doctrina en forma de Catecismo, es a saber, por preguntas y respuestas, que centran y sintetizan los problemas. Pero no se trata, claro está, de formularios desnudos. Al contrario, es un Catecismo amplia y fundamentalmente explicado y desarrollado. Se dividirá, cuando esté completo, en cuatro partes: 1.ª), principios y elementos básicos de la vida social; 2.ª), estructura del orden social; 3.ª), ordenación de la vida económica; 4.ª), la Iglesia y la ordenación natural de la sociedad. El volumen, que acaba de aparecer, se llena todo él con las cuestiones y problemas de la primera parte. Esta distribución de la materia no es seguramente ni mejor ni peor que cualquier otra que pudiéramos elegir. Cuando el Catecismo haya aparecido en su totalidad, podremos enjuiciar con más acierto el conjunto de su arquitectura. De todas formas, ya desde ahora resulta un poco extraño que se dedique una parte a la posición de la Iglesia en estas materias, siendo así que, a lo largo de toda la obra, es precisamente la doctrina católica, o sea la posición de la Iglesia, lo que se quiere investigar y exponer.

Este primer volumen se ocupa, por tanto, de los principios funda-

mentales de la vida social: el hombre en la sociedad (cuestiones 12-42), relaciones sociales y sus leyes (cuestiones 43-52), justicia y caridad (cuestiones 53-124). Once cuestiones introductorias delimitan y enfocan los principales problemas metodológicos de la ética social. Tiene, pues, aquí el lector el sentido y la orientación de la obra, que le presentamos. Le convendrá además saber que el autor aduce con frecuencia ejemplos concretos y prácticos, para aclarar los puntos más importantes y que fundamenta su doctrina en numerosas citas de las Encíclicas pontificias. Para orientar el estudio de los que desean profundizar en cada tema, encontramos al final del volumen un índice bibliográfico sistematizado y enriquecido con un breve juicio crítico de cada obra. Pero este índice comprende casi exclusivamente literatura alemana y se ciñe a los problemas de moral social tratados en el Catecismo.

Si a todo esto se agrega la seguridad y firmeza de la doctrina, la claridad de la exposición y el certero y gradual análisis con que se van deduciendo y enlazando los problemas, habremos de convenir en que la obra del P. Welty es de categórica importancia y está conducida con verdadera maestría pedagógica. Aludimos a este valor pedagógico, porque otra vez hemos de insistir en que, a pesar de su mole, es un Catecismo y no una obra para especialistas. Aunque es un Catecismo de altos vuelos, destinado a personas de una formación general muy esmerada.—J. M. Granero, S. I.

Thomae Aquinatis Doctoris Angelici, S., *Super Evangelium S. Matthaei Lectura*, cura Raphaelis Cai, O. P., edit. V.ª revisa.—Edit. Marietti (Taurini, 1951), IX-429, 24 × 17 cm.

Se trata de una edición crítica del comentario de Santo Tomás al I Evangelio, que es probablemente la primera obra exegética del Santo Doctor. Se recogen en ella las lecciones que dió en París, probablemente los años 1256-1259.

La edición va precedida de un prólogo crítico y bibliográfico sobre el comentario. Sigue luego el texto del comentario, como lo recogieron algunos de los discípulos y conforme se conserva en la edición Piana, Romae, 1570, confrontada con algunos manuscritos.

Cierra la edición un Index Auctorum, otro Rerum, un tercero Evangeliorum *iuxta Missale Romanae Ecclesiae*, y un cuarto más extenso, Synopticus-generalis.

Con esto queda dicho que el P. Rafael Cai nos da la edición más moderna y crítica que poseemos sobre el comentario de Sto. Tomás al I Evangelio. La Editorial Marietti se ha esmerado en la pulcritud tipográfica de esta V edición.—J. Leal, S. J.

Ceuppens, P. F., O. P., *Quaestiones selectae ex epistolis S. Pauli*.—Edit. Marietti (Taurini-Romae, 1951) IX-234, 21 × 15 cm.

En las cinco líneas de que consta el prólogo nos declara el autor su propósito y el carácter de esta nueva obra: se dirige a los estudiantes que cursan la sagrada Teología. Pretende investigar y exponer la doctrina paulina. Recurre a la crítica textual, cuando es necesario para fijar el sentido exacto del texto. Por eso puede ser útil a los teólogos.

Precede una introducción general sobre la vida y las cartas de San Pablo, y luego comenta secciones escogidas de las mismas: Rom 1, 18-

23; 3, 21-30; 5, 12-21; 8, 28-30; 1 Cor 11, 17-34; 12, 31b-13, 13; 15, 1-58; Eph 1, 3-3, 21; Col 1, 14-15; 2, 9; Phil 2, 6-11; Hebr 5, 1-10; 7, 1-28.

Hay un apéndice sobre el Poligenismo y la Sda. Escritura, p. 50-59. El libro se cierra con dos índices AUCTORUM, RERUM.

Al pie de las páginas van notas bibliográficas, que pueden orientar mucho a los profesores de Teología, sobre todo.

El autor ha escogido las perícopas en que predomina el contenido teológico: conocimiento de Dios, justificación por la fe, el pecado original predestinación a la gloria *ante praevisa merita*, Eucaristía, caridad, resurrección de los muertos, el misterio de la unión en Cristo etc. Se mantiene en una exégesis literal serena y objetiva que no fuerza nunca el texto.—J. LEAL, S. J.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. I., *Comentarios al sermón de la Cena.*—La Edit. Católica, S. A., Apartado 466, B. A. C. (Madrid, 1951) VI-324.

Quiso el Señor que este sermón de la Cena, especie de testamento de amor que nos dejara en la noche que precedió a la Pasión, nos fuera transmitido íntegro por su discípulo amado, S. Juan Evangelista. Difícil tarea la de dar un comentario a tan sublimes palabras, que se nos presentan transmitidas según el estilo tan característico y peculiar del autor del IV Evangelio. El P. Bover publicó este comentario en 1915, y ahora ha salido remozado, después de conseguir su ingreso en la colección de la B. A. C., y lo que antes fué un opúsculo de 39 páginas, ahora es un volumen de 324.

"Cuatro partes comprende el presente libro: el *texto* y el *comentario*, precedidos de una *introducción* y seguidos de varios apéndices complementarios." Lo principal, después del *texto* y el *comentario*, es la introducción, muy necesaria no sólo para conocer los puntos principales del sermón, sino también para ambientar el sermón y preparar al lector para su mejor inteligencia, tocando a la vez las controversias, todavía no resueltas satisfactoriamente, sobre la redacción o composición literaria del sermón. De los apéndices el principal es el primero, sobre el estilo peculiar del IV Evangelio. Los demás son más bien de relleno, para redondear el volumen.

Creemos sinceramente que el P. Bover puede darse por satisfecho de haber llenado su cometido, dándonos uno de los mejores comentarios que hoy poseemos del divino sermón de la Cena. Ha tomado principalmente por guía a San Agustín, de cuyo comentario nos da un buen número de pasajes en los apéndices. Aunque no desconoce otros comentaristas, antes bien atiende a sus razones, no los cita, como ya es en él costumbre, contentándose con mencionarlos al final en la bibliografía, a la que acompaña un discreto índice de materias. Tal vez alguien observe en el P. Bover cierta tendencia a sutilizar en exceso, triturando las frases, en busca de conceptos y relaciones, en lo cual demuestra su profundo ingenio, siguiendo a su maestro San Agustín. Esto a lo más molestará a los que tomen este libro para sacar de él sus puntos de meditación; no a los comentaristas de la Escritura, que lo adoptarán como un excelente comentario del Sermón de la Cena. En su primera nota, cuando pone a Pedro "como discípulo del Bautista", creo se ha escapado un lapsus confundiendo a Pedro con su hermano Andrés.—M. Q.

FERNÁNDEZ TRUYOLS, ANDRÉS, S. J., *Geografía Bíblica (El País de Jesús)*. Edit. Vilamala, Valencia, 246 (Barcelona, 1951) XXII-151, 2 mapas.

Preceden a este bello librito dos prólogos, uno del antiguo profesor de Sagrada Escritura, el Sr. Arzobispo de Granada, y otro del autor, que ha vivido tantos años en Tierra Santa, en donde ha podido recoger numerosos materiales que espera insertar un día en una Geografía Bíblica de gran volumen. Ahora sólo da aquí un compendio breve "destinado al público de mediana cultura, especialmente a los reverendos señores Sacerdotes, y muy en particular a los Seminaristas". No presenta aquí una escueta geografía con un árido y enojoso catálogo de nombres límites, ríos y montañas, sino de una manera atractiva, relacionando los lugares con los hechos bíblicos de más relieve. Abundan las ilustraciones, y es lástima que a veces no resulten más claras. Se acompaña también la narración con mapas, de los cuales los dos últimos sobre todo son plegables y dan una luminosa idea de conjunto.

Alude a veces a las excavaciones, y aun comienza el segundo capítulo de geografía política con una presentación del estado de Canaán desde los tiempos prehistóricos hasta la conquista de Josué. Sorprende en todo la minuciosidad de los datos, hasta estadísticos en la geografía política, p. ej. cuando trata del clima, y el conocimiento que tiene el autor de la Biblia, de la que ensarta en sus descripciones numerosos textos.

No podemos menos de recomendar esta obra a nuestros lectores, escrita por persona tan competente en la materia, y aun nos atrevemos a sumarnos al deseo del primer prologuista de que en otra edición "complete su obra con un capítulo dedicado a los viajes o correrías apostólicas de San Pablo, en su aspecto geográfico-cronológico, como clave de interpretación para sus catorce epístolas y el sagrado libro de los Hechos", si bien tendría que salirse entonces del marco propuesto de Palestina.—M. Q.

ISIDORO DE SEVILLA, SAN, *Etimologías*. Primera versión castellana, hecha por Luis Cortés Góngora, Pbro. Introducción general e índice científicos por el Prof. Santiago Montero Díaz, catedrático de Historia Antigua Universal de la Universidad de Madrid.—Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1951) XVIII-87*-563, ptas. 55.

Es la primera vez que se publica una traducción completa de la célebre enciclopedia isidoriana. Existía de ella, es verdad, alguna otra en los archivos. El ms. b. I. 13 de El Escorial, del siglo XIV, fols. 10-224, contiene una traducción, aunque incompleta, de las Etimologías. Rodríguez de Castro, *Bibioteca*, t. II, pág. 316-318, publicó los títulos de los capítulos y algunos fragmentos. El ms. n. 41 de la Biblioteca Menéndez y Pelayo es copia de éste. Algunos atribuyeron la traducción al tiempo de Alfonso el Sabio; pero, por testimonio de Menéndez y Pelayo, el lenguaje no puede ser anterior a la mitad del siglo XIV. La copia de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo es de Francisco Asenjo Barbieri, y contiene el material dividido, no en libros, sino en títulos y capítulos. Román Riaza publicó el libro V de esta traducción en la "Revista de Ciencias jurídicas y sociales", 12, 1929, 136-166; y en 1932, otros fragmentos en la misma revista. Francisco Vera, asimismo, publicó en la revista "Erudición Ibero Ultramarina", 2, 1-22, el libro III de las Etimologías de este códice, corrigiendo algunas faltas del copista. Notamos todo esto, ya que en la obra nada se dice de traducciones previas de la obra isidoriana.

El autor de la presente versión intercala, muy cuerdamente, muchos términos y aun incisos del texto original latino, ya que, como muy bien observa en su Prólogo, muchas veces la derivación al castellano se funda en la homofonía del término latino correspondiente. Además de la traducción, muy meritoria, se añaden acá y allá notas que declaran ciertos conceptos y alusiones del original.

Por confesión del traductor, se ha tomado como base el texto establecido por Lindsay: según eso, no debiera haberse puesto la dedicatoria dirigida a Braulio, sino a Sisebuto, al cual, según los códices más acreditados, va dirigida.

La introducción histórico-crítica contiene, entre otras cosas, un resumen doctrinal de toda la producción isidoriana. Se han deslizado algunas inexactitudes: no debe contarse entre las obras isidorianas el *De fabrica mundi*, ni los *himnos;* en cambio, nada se dice de los famosos *Versus Isidori* (p. 21). En la Bibliografía faltan algunas monografías recientes españolas de importancia sobre San Isidoro y su significación.

No dudamos de que la obra será muy del agrado de los lectores y de gran estima y honor para el Doctor de las Españas.—José Madoz. S. I.

Denzinger, H., *Enchiridion Symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum,* quod a Clemente Bannwart denuo compositum iteratis curis edidit Iohannes Bapt. Umberg, S. I. Editio 27 augmentata.—Editorial Herder (Barcelona, 1951).

Con la limpieza y elegancia de presentación en ella características la Editorial Herder publica la 27 edición de su conocido *Enchiridion symbolorum.* Es reproducción inmutada de la edición 26, del año 1946. Los documentos nuevos en ella incluídos llegan hasta el año 1944; el último registrado, n. 2295, *De finibus matrimonii,* es el decreto del Santo Oficio de abril de 1944.

La sucesión de ediciones y recensiones que se le han hecho, ha tenido por resultado la depuración continua en lo que toca al texto de los documentos y a las referencias bibliográficas e históricas que los acompañan en este utilísimo instrumento de trabajo. La clasificación insinuada entre paréntesis cuadrados, cuando en el n. 275 se habla del Símbolo del Concilio XI de Toledo ["Expositio fidei" contra Priscillianistas], ya no es acertada después de los estudios recientes sobre este Símbolo. El no tiene nada de típicamente antipriscilianista. La sentencia de Künstle, a que se alude en la nota n. 1, sobre que este Símbolo provenga de un autor desconocido del siglo V, es enteramente gratuita e infundada. Puede consultarse sobre el caso nuestro libro *Le symbole du XIe concile de Tolède,* Lovaina (Spicilegium Sacrum Lovaniense, fasc. 19), 1938; donde, por el estudio de las fuentes del Símbolo y la investigación de las circunstancias históricas se llega a la conclusión cierta de que dicha fórmula de fe se elaboró en el Concilio XI de Toledo, del año 675.—José Madoz. S. I.

Schilling, Otto, *Grundriss der Moraltheologie* 2.ª edición.—(Friburgo de Br., 1949) 452.

El Dr. Schilling, más conocido acaso como sociólogo que como moralista, nos ofrece en estas páginas la segunda edición de su "Compendio de Moral". Tiene, entre otras, la ventaja de ser un resumen de la obra de texto *Lehrbuch der Moraltheologie* del mismo autor, escrita originariamente como comentario a la primera edición de este compendio.

No se trata de uno de esos resúmenes teórico-prácticos como Arregui o Jone, por ejemplo, que sirven para repasar la doctrina y sus principales aplicaciones, supuesto el estudio previo en otros libros de texto. Schilling nos ofrece, más bien, una exposición teórica, por lo regular convenientemente razonada, de los principales puntos de la moral cristiana, sin descender apenas ni a detalles particulares ni a casos concretos, aunque en el prólogo alude a la necesidad de no prescindir de la vida práctica. Fiel a su idea de separar los campos y no repetir ideas, recorre muy brevemente toda la moral sacramentaria (págs. 153-179), mientras concede en cambio relativa extensión a las virtudes teologales, particularmente a la fe, que expone en quince páginas (218-233).

Tras una introducción bastante extensa, divide su libro en dos partes; la primera sobre el orden moral en su totalidad, la segunda sobre la vida moral realizada por los individuos y por la sociedad. En la primera reúne los tratados correspondientes a la moral fundamental, relegando el de los actos humanos al quinto lugar, después de la ley y de la conciencia. Expuesta en una segunda sección de esta parte la lesión del orden moral por el pecado, dedica la tercera a su restauración por Jesucristo, dando en ella lugar preferente a los sacramentos. En la segunda parte expone la realización de la vida moral por los hombres, primero en el cumplimiento de los deberes para consigo mismo en su vida natural y en su vida religiosa (virtudes teologales y religión), luego los deberes para con sus prójimos considerados individualmente (caridad y justicia), finalmente los deberes en las principales sociedades (familia, Estado, Iglesia).

Es el Compendio del Dr. Schilling de índole primariamente positiva, que con muy buen acuerdo se detiene en la exposición de los deberes, antes de dar su parte a la declaración complementaria de los pecados contra esos deberes. No sólo en esto, sino en toda su orientación se revela buen discípulo de Santo Tomás, cuyo testimonio invoca repetidas veces; y siguiendo su ejemplo, abre además su alma a los problemas de la sociedad actual, en particular a los económico-sociales, demostrando aquella visión y conocimiento de los fenómenos de la vida pública, que se requiere hoy como nunca en los dirigentes del pensamiento cristiano.

Tratándose de compendio nos es grato encontrar bastante desarrollados algunos puntos como el de la oración, cuidado del cuerpo, formación humana, conciencia profesional, deber del trabajo, etc., que con frecuencia no obtienen el debido lugar en tratados semejantes. En general, sin embargo, la exposición es demasiado sumaria, y a veces puede dar ocasión a juicios precipitados e inexactos, si el lector no está bien formado y sabe ponderar cuidadosamente las afirmaciones. Aun así, algunas nos parecen demasiado categóricas por carta de más o por carta de menos; por ejemplo, lo que dice sobre la confesión de pecados dudosos (n. 193), o sobre la no aplicabilidad de probabilismo a la duda sobre la persistencia de la ley (n. 93, 4).

Su doctrina es la tradicional, expuesta con un criterio equilibrado. En puntos más discutidos actualmente, no le arredra el tomar posiciones. No sólo en los problemas económico-sociales, que son su especialidad, sino también en otros como el de la pena de muerte, la guerra, etcétera. Sobre la pena de muerte se manifiesta resuelto defensor de su legitimidad (n. 503) por exigencia del bien común, y aun, tal vez exageradamente, opina que la autoridad pública no puede derogarla temporalmente. Atinadas son las páginas relativamente amplias que dedica al problema de la guerra (§ 34), examinando y discriminando causas legítimas e inadmisibles para la licitud, y subrayando el deseo tan cristia-

no de que se llegue a una verdadera Sociedad de naciones, con un tribunal común, que debiera presidir la Santa Sede, como guardiana insobornable del derecho natural. Prudentes y debidamente matizadas son sus reflexiones sobre la licitud de la rebeldía al poder constituído (n. 69).—M. ZALBA, S. I.

KELLER, H.; VON NELL-BREUNING, O., S. I., *Das Recht der Laien in der Kirche* (Heidelberg, 1950) 92.

Es muy corriente la idea de que el Derecho canónico se refiere casi exclusivamente a los clérigos. En el libro segundo existe, es verdad, un título "De los seglares", que se desarrolla en 44 cánones; pero su lectura hace que se confirme aún más aquella idea: 42 de esos cánones se refieren a las asociaciones de fieles, y no quedan sino dos, los cánones 682 y 683, que se ocupan de los seglares en general. Y de éstos el último para prohibirles el hábito clerical. Así, pues, mirando las cosas superficialmente, no habría sino un canon, el 682, que se ocuparía directa y exclusivamente de los seglares: "Los seglares tienen derecho a recibir del clero, conforme a la disciplina eclesiástica, los bienes espirituales y especialmente los auxilios necesarios para la salvación".

Contra esta idea, totalmente equivocada, salió el P. Keller con la concepción de esta obrita que no pudo ultimar, llamado por Dios a un descanso temprano. Y demostró, manejando el Código, que una buena parte de los cánones tratan de los *fieles*, clérigos y seglares, y que por lo mismo el derecho canónico es casi tanto para los seglares como para los clérigos. Para ello hace unas consideraciones fundamentales sobre el puesto jurídico que también los seglares ocupan en la Iglesia, con su personalidad propia desde que reciben el bautismo, con su incorporación como miembros de este organismo espiritual cuya cabeza es Jesucristo. En relación con los clérigos, pertenecen a la clase dirigida y gobernada por aquéllos; pero siendo ellos también depositarios de la vida de la Iglesia y cooperadores en su misión, con deberes, mas asimismo con derechos. Aunque exacta, no es completa a este propósito la frase de la página 25: "En todo organismo social existen los órganos para servicio del todo. En la Iglesia sucede de otra manera...; como existe por su Cabeza, así también existe la Iglesia para su Cabeza". Esto es cierto; pero también existe para servir a los hombres en la realización de sus fines religiosos, y por el bautismo adquieren éstos un verdadero derecho a ese servicio.

En un recorrido a través del Código se nos van mostrando las múltiples leyes que se refieren o a solos los seglares, como es por ejemplo todo el derecho matrimonial, o a ellos principalmente, como las normas sobre asociaciones piadosas, o a los clérigos en primer lugar, pero también a los seglares. No se hace un comentario de los cánones en cuestión, sino que, con ellos a la vista se indica sumariamente lo que atañe a los seglares en cada grupo de leyes que presentan cierta unidad. Por eso mismo el opúsculo no es útil para cualquier seglar. Supone una formación y cultura general bastante amplia, y entonces resulta interesante y práctico para tener una idea de conjunto.

El cariño y estima que se mostraba en la primera parte hacia la clase seglar dentro de la Iglesia, y que no desapareció a lo largo de todo el libro, vuelve a revelarse con gran fuerza en la Conclusión, junto con aquella tendencia tan acentuada en el P. Keller a buscar las fuentes ocultas de la vida jurídica de la Iglesia, en su edificante propósito, muchas veces logrado en sus prelecciones, de hacer sentir en plena clase de cá-

nones la savia interna y sobrenatural de la Iglesia manifestada en sus leyes externas. El P. Noll-Breuning tuvo que elaborar bastante los manuscritos del P. Keller, según nos dice; le agradecemos que haya respetado y reproducido fielmente aquel calor vital que el malogrado jurista sabía poner en la frialdad de un texto jurídico, que en los labios o en la pluma de otros es letra muerta.—M. ZALBA, S. I.

STICKLER, ALPHONSUS, S. D. B., *Historia iuris canonici latini. Institutiones academicae.* I. *Historia fontium.*—Apud Custodiam Librariam Pontif. Athenaei Salesiani (Turín, 1950) XVI-468.

El P. Stickler se propone editar la Historia del Derecho canónico latino, estudiando en tres volúmenes la historia de las Fuentes, la de la Ciencia jurídica y la de los Institutos de Derecho canónico, para darnos así una idea amplia de las tres secciones que comprende esta disciplina auxiliar en las Facultades de Derecho canónico según las Ordenaciones complementarias de la Constitución *Deus scientiarum Dominus.*

Ahora nos ofrece la primera parte, la Historia de las fuentes. El haberle precedido en esta tarea otras obras similares, como los *Prolegomena de* VAN HOVE, KURTSCHEID-WILCHES, *Historia fontium* y la *Introductio in ius canonicum,* de LIJDSMAN, con el mérito incontrovertible de haber abierto el camino, y con tan gran maestría, no desvirtúa el trabajo del P. Dr. Stickler.

En cuatro títulos estudia cronológicamente las colecciones anteriores al *Corpus iuris,* la formación del mismo *Corpus iuris,* las *Colecciones* subsiguientes hasta el Código, y la *Codificación del derecho vigente.* Varios apéndices exponen brevemente las fuentes de otros derechos relacionados con el canónico latino, como son el canónico oriental, el litúrgico, el romano, el germánico y los derechos civiles vigentes.

En la distribución de la materia en el orden, divisiones y subdivisiones, hasta en la misma dicción, sencilla y clara, y en la presentación tipográfica, se descubre al profesor de excelentes dotes pedagógicas que ha ido perfeccionando sus apuntes hasta madurarlos en esta obra. Ella supone un avance muy real sobre las anteriores, en la amplitud que da a los puntos más importantes, en el modo como orienta e interpreta los problemas históricos, en el cuidado con que recoge la bibliografía de las ediciones y estudios críticos, imitando a Van Hove.

Mérito muy apreciado suyo es también el de no haberse contentado con una historia para la formación escolar de los discípulos, sino haber preparado a los mismos un primer medio de trabajo científico e investigación, abriéndoles el camino para ulteriores estudios de seminario o monográficos.

No es un mero relator que mira y expone desde fuera las fuentes del Derecho, sino que penetra en su contenido y lo analiza para dar al discípulo una idea sobre el alcance y valor de las mismas, con una amplitud discreta, valiéndose de los estudios monográficos, artículos sobre puntos particulares y otros similares que le han precedido, teniendo sin embargo cuidado de no sobrecargar las citas, con manifiesto peligro de desvirtuarlas.

Obras como la del P. Stickler son un servicio positivo a la ciencia canónica y una realización del programa trazado por la S. Congregación de Estudios a nuestras Facultades de esa disciplina. Ojalá que a este primer volumen sigan pronto los otros dos, que han de completar el plan de la obra, para no pequeña ventaja de los estudiosos del Derecho de la Iglesia.—M. Z.

La fecundación artificial en seres humanos.—Ediciones Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1950) 110 20 × 12 cm. Exclusiva de venta "Difusora del Libro", Bailén, 19, Madrid.

Cuando el sacerdote mantuano Lazzaro Spallanzani[1], profesor de Fisiología en la Universidad de Pavía (1767), obtuvo con éxito la fecundación artificial en animales—fué el primero que experimentó y dió a conocer este método—, no debió creer que su invento serviría al inglés Dr. Hunter para ensayarlo en el humano linaje y conseguir, por inseminación artificial (en 1799), un hombre; ni mucho menos debió pensar en el delicadísimo problema de la *fecundación artificial en seres humanos,* planteado hoy con grande amplitud en el mundo, especialmente en Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia y en otros países. En España, g. a D., no tiene aún ambiente. Lamentable, en verdad, es la necesidad de lanzar al público en general la delicadísima doctrina de la fecundación artificial. Pero así lo exige la malicia de nuestros tiempos y la obligación de los católicos de exponer y divulgar con claridad y delicadeza esta clase de cuestiones.

El libro que anunciamos tiene la garantía de e s t a r compuesto por personas competentes en cada una de las materias tratadas en él.

Siete son los autores de esta obra, que contiene otros tantos estudios, los cuales pueden reducirse a cuatro clases: 1.ª, técnico-médicos; 2.ª, jurídicos; 3.ª, filosóficos, y 4.ª, morales.

a) El estudio técnico-médico, a cargo de R. Palmer, es breve pero muy claro y preciso.

b) El estudio jurídico es de los señores R. Savatier, según el Derecho francés; Larere (capellán director de la Confeder. Laënec), conforme al Derecho inglés; Dr. A. Sancho (meritísimo traductor de la obra) en consonancia con el Derecho español.

c) El estudio filosófico—que en el libro ocupa el tercer lugar—es de G. Marcel, y contiene meditaciones filosóficas propias del caso.

d) El estudio exclusivamente moral es del P. Tesson, S. I., y del M. I. señor canónigo Tiberghien. Destaca ventajosamente el primero de ellos, ya por abarcar el problema en toda su amplitud, ya por su criterio certero y doctrina exacta con que pone de relieve las soluciones posibles en tan espinoso asunto y también por la claridad meridiana en la exposición del tema. Este trabajo, a nuestro juicio, es el más valioso del libro

Para algunos de nuestros lectores no estará de más transcribir aquí las palabras del Papa Pío XII en el IV Congreso Internacional de Médicos Católicos, tenido el 29 de septiembre de 1949: "Aunque no se puedan excluir nuevos métodos por el solo motivo de su novedad, no obstante en lo que toca a la fecundación artificial no solamente hay que ser extremadamente reservado, sino que hay que descartarla absolutamente. Al hablar así no se proscribe el empleo de ciertos medios artificiales destinados únicamente sea a facilitar el acto natural, sea a hacer llegar a su debido fin el acto naturalmente llevado a cabo". Alude el Papa en estas últimas líneas a dos casos que los moralistas dan como lícitos entre los legítimos cónyuges: 1.º, cuando la mujer se ayuda de un instrumento para corregir algún defecto de la vagina o del extremo del útero, a fin de asegurar la fecundación, que de o t r o modo sería dudosa o imposible, realizándose siempre normalmente el acto conyugal. Pero este caso no es propiamente fecundación artificial, la cual se obtiene fuera del coito; 2.º, cuando, realizado recta y naturalmente el acto

1 Cf. ANTONELLI, *Medicina Pastoralis,* vol. II, 856, Romae, 1932.

conyugal, el marido o el médico se ayuda de un instrumento para, sin sacar de la vagina el semen, introducirlo en el útero, en el cual, por algún defecto, v. g., en el cuello de éste, no podría penetrar aquél. Este acto tampoco es fecundación artificial. Fuera de éste u otros casos en que se facilita o hace llegar artificialmente a su debido fin el acto recta y naturalmente ejecutado, el Papa terminantemente declara: "En ce que touche la fecondation artificielle, non seulement il y a bien d'être extrêmement reservé, mais il faut absolument l'écarter" (*L'Osservatore Romano,* octubre 1949, n. 228, p. 1).

Después de estas palabras tan tajantes del Romano Pontífice, opinamos que no puede sostenerse, como venimos enseñándolo desde el 1934, la sentencia de algunos autores [1] que enseñan la licitud de la fecundación artificial, *ubi copula haberi nequit,* extrayendo de los testículos del marido legítimo el esperma, con la ayuda de un instrumento, sin polución ni delectación venérea, e introduciéndolo en el útero de la mujer. Contra esta sentencia hay que enseñar que no hay fecundación lícita fuera de la natural o rectamente realizada [2].

Conocida la malicia humana, y teniendo presente la publicidad, según arriba indicamos, desgraciadamente dada a este problema, no podemos menos de reconocer la utilidad práctica de esta obra, cuya lectura recomendamos con todo interés a los médicos y estudiantes de Medicina, y, de las demás personas, *únicamente* a los lectores y lectoras que posean una conveniente cultura en esta materia, unida a una suficiente formación moral precisa, clara y sólidamente cristiana.—A. YANGUAS, S. J.

Divine Liturgie (La), de S. Jean Chrysostome (Collection Irénikon, serie in-8.°).—Editions des Bénédictins de Chevetogne [Belgique] 1945) 64

Los monjes benedictinos de Chevetogne, desde su fundación, han trabajado intensamente por la unión de las Iglesias oriental y occidental, y a este fin, no contentos con la publicación de la oriental revista "Irénikon", van dando a luz diversas monografías o textos que den a conocer a los occidentales los problemas religiosos del Oriente cristiano separado y cuanto con ellos se relaciona.

La *Collection Irénikon* ha publicado ya, con la presente, seis de estas monografías. La que reseñamos presenta la Liturgia brillante llamada de San Juan Crisóstomo. Consta el librito de dos partes: una *Introducción,* en que se resume cuantos elementos y datos son necesarios para comprender dicha Liturgia, y el *Texto,* traducido fielmente al francés.

La bella presentación del libro y la brevedad de sus explicaciones lo hacen sumamente agradable y puesto al alcance de cuantos quieran enterarse del contenido de la Liturgia bizantina o pretendan seguir dicha Liturgia en alguna función religiosa de rito oriental. Es muy de desear

---

1 GÉNICOT-Sal., *Theol. Mor* [12], II, n. 545, VI (1931), p. 493, nota (1); VERMEERSCH, *Theol. Mor* [3], IV, n. 64 (1933), p. 59; NOLDIN-SCHMITT, *De Sexto praecepto et de usu matrimonii* [21], n. 77 (1940), p. 83; G. PAYEN, S. I., *Deont. Médica,* traduc. por *D. Vicente Piera,* n. 342, Barcelona (1944), p. 376.

2 Defienden esta doctrina y refutan la sentencia susodicha: CAPPELLO, *Tract. de Sacramentis,* vol. III, *De matrimonio* [4], n. 383; MERKELBACH, *Theol. Mor.,* III, n. 913; UBACH, *Theol. Mor.* [2], n. 2.765; HÜRT, S. I., en "Periodica de re canonica, morali...", fasc. III, 1949, n. 21, p. 292; VLAMING-BENDER, O. P., *Praelect. I. Matrimonialis* [4], 1950, p. 458-462; EXCMO. y RVMO. SR. MUÑOYERRO, en *Moral médica en los Sacramentos,* n. 154, 1941, y en el *Código de Deontología Médica* [3], art. 115 y apéndice XIV, 1950, p. 207-210.

que los beneméritos Benedictinos de Chevetogne continúen con semejantes obras que contribuirán, como es su deseo, a que orientales y occidentales se compenetren más y se vaya así preparando la unión de ambos en un solo redil bajo un solo Pastor.—Francisco de P. Solá, S. J.

Coelho, Antonio, O. S. B., *Curso de Liturgia Romana*. 3.ª edic.—Edições "Ora et Labora", Mosteiro de Singeverga (Negrelos [Portugal] 1950) Vol. I: XVI-814; Vol. II: 614.

En las célebres Abadías de Maredsous y Mont-César bebió Dom Coelho su espíritu liturgista que le llevó a ser en Portugal el restaurador o casi impulsor de la vida litúrgica portuguesa.

Su *Curso de Liturgia Romana*, compuesto con cierta precipitación a causa de la urgencia del tiempo y de las solicitudes apremiantes de Obispos y Seminarios, necesitaba una revisión, que el mismo autor planeó y acarició en su vejez. En el lecho de muerte suplicó al P. Dom Paulo de Carvalho, O. S. B., tomase a pechos la reedición de su obra, arreglada y revisada como lo habría hecho él mismo. Su heredero espiritual puso manos a la obra, y en 1941 (tres años después de la muerte de Dom Coelho) salía a luz la 2.ª edición, muy mejorada y renovada. Pasaron menos de diez años y la edición se agotó, por lo que el revisor procedió a la preparación de una edición tercera, que es la que presentamos hoy al público español.

Los cinco pequeños tomitos de la edición primera se han convertido en dos gruesos volúmenes, con un conjunto de cerca de 1.500 páginas. Es un magnífico curso de Liturgia, que no será tan fácil de enseñar en los Seminarios por extenso, pero sí que es un libro auxiliar para el sacerdote que desea hacer vivir la vida de la Liturgia a sus feligreses. No presenta la erudición histórica, por ejemplo, de la *Storia Liturgica*, de Monseñor Mario Righetti, pero sin descuidar los elementos de datos históricos, tan necesarios en esta materia, echa mano de la dogmática, moral, ascética, derecho canónico, hermenéutica y demás disciplinas auxiliares de las ciencias sagradas, para convertir su libro en un tratado verdaderamente científico sobre la Liturgia. Dentro del plan del autor, creemos que es el mejor ejecutado de cuantos Cursos de Liturgia conocemos. Insistimos en que no ha de considerársele como una historia de la Liturgia, sino como un *curso* puesto en manos de los seminaristas que han de enseñar el día de mañana una Liturgia viva a sus feligreses. Dom Coelho y Dom Carvalho les saben dar los elementos todos que necesitarán un día para la predicación. El seminarista y el sacerdote que estudien o lean detenidametne este *Curso* podrán explicar muy bien el significado y sentido histórico, dogmático, ascético, etc., de cada acción litúrgica, de cada una de las funciones, ciclo del año, festividades, sacramentos y sacramentales, etc.

El volumen primero comprende tres tratados: introducción histórica, liturgia laudativa (oficio divino, calendario, ciclo litúrgico, ceremonial) y liturgia sacramental (teología de los Sacramentos y administración de cada uno de ellos; sacramentales: bendiciones, procesiones, exequias y año litúrgico). El volumen segundo va dedicado a la liturgia sacrifical: en él estudia cuanto se refiere al sacrificio en general, y luego, a la liturgia de la misa en todas sus variedades: misa rezada, cantada, pontifical, misas votivas, etc.

Este libro debería ser mucho más conocido entre el pueblo español, ya que la facilidad de la lengua portuguesa lo hace fácilmente asequible a todos los sacerdotes; y es una verdadera lástima que libro tan uti-

lizable pase inadvertido para la mayoría de los sacerdotes y aun para aquellos que tienen interés especial por los estudios litúrgicos. No debería, por lo menos, faltar en ninguna biblioteca de Seminario ni entre los libros particulares del profesor de Liturgia.—FRANCISCO DE P. SOLÁ S. J.

1. HANUS, FRANCISCUS, S. T. D., *Church and State in Silesia under Frederick II* (1740-1786).—The Catholic University of America (Wáshington. 1944) X-432.

2. *Die Aeltere Geschichte der Zisterzienser-Abtei Leubus in Schlesien bis zur Mitte des 14 Jahrhunderts.*—The Breslau University Press Germany (Teutópolis, Illinois, 1947) XII-205.

Solamente ahora hemos recibido estos dos libros del sacerdote alemán Hanus, en los que se revela un gran especialista de las cuestiones referentes a Silesia e historiador muy exacto y concienzudo.

El primer libro abarca mucho más de lo que indica el título. En torno al problema de la Iglesia y el Estado estudia la historia religiosa de Silesia desde Carlomagno, y de modo particular desde 1613, en que por haber pasado al calvinismo el elector Juan Segismundo se daban tres confesiones en la región. De Federico el Grande, el creador de la grande Prusia, estudia sus ideales y su concepción filosófica y religiosa. Dedica todavía otra parte a la progresiva germanización de Silesia. Sólo después de esta sólida base aborda directamente el problema estudiando sus relaciones con las diversas jerarquías católicas y sobre todo su idea de regio patronato sobre la Iglesia católica, con el que bajo capa de protección fué destruyendo el catolicismo en Silesia. Siguió Federico fiel a sus principios de que el poder real es la fuente más alta de Derecho en el Estado, y en consecuencia — dentro de su concepción—, en la religión.

La segunda obra es más monográfica. Con la misma exactitud y conocimiento del ambiente y de las fuentes que muestra en el estudio precedente estudia detalladamente la historia de la abadía cisterciense Leubus. Están indicados todos los aspectos: el religioso, cultural, artístico, económico, su irradiación. En un amplio suplemento da los documentos principales.—I. I.

RÍUS SERRA, JOSÉ, PBRO., *Regesto Ibérico de Calixto III.* Vol. 1. (C. S. de I. C. Escuela de Estudios Medievales. *Textos,* Vol. X).—(Barcelona, 1948) XX-493.

Solamente ahora hemos recibido esta magnífica obra, en la que el doctor Ríus ha demostrado una vez más su pericia de archivero consumado. La técnica impecable, aun en mínimos detalles, revela la mano maestra del que domina la materia y el método de las ediciones. Siguiendo un criterio, que estimamos muy acertado, publica sólo el regesto, es decir, el extracto de los documentos del primer Papa Borja que se relacionan con la Península ibérica. Pero para quitar todo peligro de subjetivismo traza la síntesis no con palabras propias, sino transcribiendo las frases principales del documento, suprimiendo de él las fórmulas comunes y demás términos usuales. Con todo, las Bulas más importantes las reproduce íntegramente.

El volumen que presentamos es sólo el primero de cuatro que proyecta. Comprende el regesto de Calixto III desde su elección a Pontí-

fice (4 de abril de 1455) hasta el 19 de febrero de 1456. Los restantes nos darán los documentos del Sumo Pontífice hasta su muerte, con los respectivos índices.

Tenemos que agradecer al Dr. Ríus que de modo tan exacto nos haya entregado una obra de trabajo tan arduo e ingrato, pero de utilidad tan grande para los grandes problemas eclesiásticos españoles del quinientos.—IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I.

LLORCA, BERNARDINO, S. I., *Compendio de Historia de la Iglesia Católica.*—Ed. Razón y Fe (Madrid, 1951) 632.

Conocidas son de todos las cualidades de claridad, orden, método que campean en las obras del P. Llorca. Se puede decir que por la índole misma del presente compendio resaltan todavía más en él. Este tomo, editado de una manera muy manejable, es un práctico complemento del *Manual de Historia* del mismo autor y como su esqueleto o espina dorsal. Puede ser de mucha utilidad para citas rápidas de datos y fechas, y sobre todo para un repaso sintético y orgánico de toda la Historia, después que se haya estudiado ésta de modo más amplio.—I. I.

HITTI, FELIPE K., *Historia de los Arabes.* Trad. de la 4.ª ed. inglesa por Luis Ramírez Velasco, S. I.—Edit. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1950) XVI-628.

Libro interesante y de importancia singular por la actualidad del tema, la autoridad del autor y lo desconocido del asunto. Siempre ha suscitado interés particular la historia del pueblo árabe, pero casi siempre se la había estudiado desde nuestras posiciones. Nos es conocido el mundo árabe en cuanto establece contacto—de armas, de ideas o de artes—con nuestro mundo occidental. Por eso es bien poco lo que conocemos de la Arabia preislámica, de las primeras conquistas, de sus luchas dinásticas. El libro de Hitti ofrece el especial atractivo de que en él conocemos al árabe en Arabia, con sus costumbres y mentalidad, con sus problemas sociales y económicos. Factores que, junto con la religión del profeta de Alá, influyeron notablemente en la expansión de uno de los mayores Imperios de época recientes, y que quizá aun hoy día sirvan para explicar muchos fenómenos del agitado país árabe. Hitti utiliza para ello, con conocimiento extenso y detallado, fuentes de historiadores, cronistas y rapsodas árabes. Sin embargo, y es muy de señalarse esta cualidad, no se deja llevar de las exageraciones de plumas movidas por la fantasía, ni de la excesiva admiración por el pueblo que estudia. Es notablemente imparcial, crítico, tal vez hasta algo frío por ese afán de objetividad. Coteja siempre que puede las diversas tradiciones de un hecho árabes, occidentales o bizantinas.

La Historia abarca un espacio relativamente breve, desde la remota edad bíblica hasta el califato otomano La primera parte—edad preislámica—es más bien un vasto prólogo, donde se estudia el país y el habitante, con sus recursos naturales: la palmera y el camello, las relaciones con el mundo civilizado de entonces, desde los Imperios del Oriente Medio hasta el romano, su floreciente comercio, los diversos reinos y su civilización, acabando esta primera parte con un estudio sobre la religión o religiones preislámicas, como transición para la segunda parte, que es propiamente donde comienza la historia del pueblo árabe Mahoma, el Corán y la nueva religión es el primer capítulo de la his-

toria de los árabes. Luego vienen sus conquistas, como efecto de ese fuego sacro de la guerra santa que enciende en ellos la voluntad de Alá. Llenan gran parte de la obra las dinastías omeya y abásida. Son de particular interés los capítulos dedicados a estudiar las instituciones sociales, costumbres, economía, desarrollo de las ciencias, letras y artes, etcétera. La cuarta parte tiene especial importancia para nosotros. En ella se trata de la España árabe, y en un capítulo final, de los intentos de incursión árabe en Sicilia. La parte quinta, última de la obra, toca ya en la segunda mitad de la Edad Media. Es la época decadente el gran Imperio islámico antes de alcanzar su mayor apogeo al instaurarse el califato otomano, que en la Edad Moderna sólo se detuvo ante Viena. De esta época son las Cruzadas y los reinos latinos de Siria y Palestina.

Una buena traducción del P. Luis Ramírez Velasco, S. I., y una presentación esmerada hacen que esta obra eleve aún más el merecido renombre de la editorial Razón y Fe.—IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I.

LÓPEZ DE TORO, JOSÉ, *Juan Cristóbal Calvete de Estrella, "De rebus Indicis"*. Estudio, notas y traducción. 2 t.—C. S. de I. C. Inst. "Gonzalo Fernández de Oviedo" (Madrid, 1950) LXXVII-345, con 4 láms.; II, pp. 349 a 644, con 1 lám.

Calvete de Estrella fué un pulido humanista que escribió en latín una historia del descubrimiento y conquista del Perú, compuesta de siete libros. Su fin principal fué vindicar la memoria del gobernador (no virrey) del Perú, el licenciado Vaca de Castro, vencedor de los almagristas en la batalla de Chupas; pues la hizo a petición de su hijo D. Pedro de Castro y Quiñones, que llegó a ser arzobispo de Granada, y en ella fundó el Sacromonte, adonde fué a parar el manuscrito de Calvete, inédito hasta ahora y que con muy buen acuerdo publica el Sr. López de Toro, patrocinado generosamente por el Instituto "Fernández de Oviedo".

El mérito de Calvete no está en las noticias históricas que compila, pues suele seguir y aun copiar a los conocidos cronistas Gómara, Zárate y Cieza de León, como lo demuestra ampliamente el editor en las numerosas notas que ha añadido al texto; menos en lo tocante a su personaje, Vaca de Castro, donde campa más por sus respetos; sino en su maravilloso estilo latino, verdadera gloria del Humanismo español, cuya lectura subyuga de modo irresistible.

Lástima que la edición no haya salido cual hubiera sido de desear y haya que calificarla simplemente de detestable; y no es porque en España no salgan ediciones muy buenas en latín. Las erratas de lectura y puntuación abundan en cada página, el uso de mayúsculas en nombres que no son propios sigue la costumbre anárquica del siglo XVI, en cambio *sinas* (China) aparece con minúscula (pág. 2). ¿Por qué no atenerse a las normas de las modernas ediciones científicas? Cada capítulo, al menos, debería llevar entre corchetes, si no está en el original, su título correspondiente. Y ¿dónde dejamos los índices? Uno solo lleva el libro, de capítulos, con sólo el número de él, como en las novelas. En obras de esta índole es exigencia universal de hoy dotarlas de buenos índices de personas lugares y aun cosas o conceptos, para facilitar el uso. La traducción que promete el título en los dos tomos tampoco aparece en el texto.—F. MATEOS, S. I.

CRONICA

El XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona

27 mayo - 1 junio 1952

Días de imperecedero recuerdo fueron para todos los que tuvimos la dicha de participar en él los del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Pocas veces habrá sido tan unánime y tan intensa la vibración espiritual, espiritual en todos los sentidos, de las almas en la glorificación del Señor Sacramentado. Era sentir general que aquello era indescriptible, imponderable; y al leer las descripciones exaltantes de los cronistas y comunicaciones en la prensa y revistas, quien lo vió afirma que no son ponderaciones exageradas, que la realidad superó su exaltada expresión, que la palabra del Cardenal Legado en el Pontifical del 1.º de junio al aplicar al Congreso la profecía de Joel era un reflejo de lo que veían nuestros ojos; el Espíritu del Señor se difundió sobre la ciudad condal como un nuevo Pentecostés, para honra del Dios Eucaristía.

El carácter de nuestra revista nos invita a fijarnos en el aspecto doctrinal del Congreso y nos dispensa de dar cuenta de las grandiosas y numerosísimas solemnidades, que parecían absorber todo el tiempo y toda la ingente multitud de los participantes en el Congreso. Y no fué así. Las sesiones doctrinales de estudio del XXXV Congreso Eucarístico Internacional obtuvieron una concurrencia muy numerosa y selecta, que superó agradablemente las esperanzas de los organizadores. Y es del Cardenal Roques, Arzobispo de Rennes, al clausurarlas, la afirmación: "El fruto más positivo y perdurable del Congreso de Barcelona será el de sus sesiones doctrinales". En la crónica del Congreso, de pronta publicación, se podrá apreciar la verdad de estas palabras. Aquí tan sólo podemos dar brevísimas indicaciones.

Sugestivo y de ansiosa actualidad es el tema general "La Eucaristía y la paz", y las numerosas y acertadas indicaciones del temario publicado ofrecían a los escritores católicos abundante material de estudio. Una dificultad parecía obviar al éxito del Congreso en este punto: la relativa brevedad del tiempo entre la publicación del temario y la celebración del Congreso, originada por la tardanza en la decisión final de la convocatoria, bien explicable en las circunstancias angustiosas del ambiente internacional en un período tan largo de postguerra, que no es de paz y más bien de horizontes cerrados precursores de males peores, para afrontar la renudación de estas magnas asambleas internacionales, después de catorce años de forzosa interrupción, ya que el XXXIV Congreso se celebró en 1938 en Budapest. Pero aquí se mostró ya en su eficacia omnipotente la moción del divino Espíritu, en el trabajo continuado e infatigable de las comisiones y en la fervorosa respuesta del mundo intelectual católico, a pesar de los obstáculos de muy diversos órdenes que se le oponían, y que no cesaron de actuar más o menos abierta o subterráneamente hasta los mismos días del Congreso.

El resultado fué que se presentaron más de 600 comunicaciones, casi todas sobre los temas específicos de las relaciones entre la Sagrada Eucaristía y la paz en sus diversos aspectos de paz individual, familiar, social, internacional y eclesiástica más algunas sobre la paz en general y otras de tema libre sobre diversos puntos de doctrina teológica, escriturística, moral, litúrgica pedagógica sobre el misterio eucarístico. Entre los comunicantes destacaban muchos nombres de los más prominentes en la ciencia eclesiástica actual, y representantes de los centros de estudio más importantes de la cristiandad: las Universidades e Institutos pontificios romanos (el Instituto pontificio oriental contribuyó con eminentes trabajos de casi todos sus profesores), las Universidades pontificias españolas de Comillas y Salamanca, con otros muchos Seminarios de nuestra Patria, los Institutos católicos franceses, la Universidad de Lovaina, las alemanas de Munich, Friburgo, Münster, con el Seminario de Colonia; centros de Inglaterra, Holanda, Suiza, Portugal, Canadá, Méjico, Argentina, Beyruth, etc., abadías benedictinas, Colegios de estudios superiores de los PP. Dominicos, de la Compañía de Jesús, de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, del Instituto Salesiano Dom Bosco y de otras muchas Ordenes y Congregaciones religiosas. Universidades e Institutos civiles españoles... Ni faltaron comunicaciones presentadas por los señores Obispos, varios de los ritos orientales.

Tanta abundancia limitó las posibilidades de la lectura de los trabajos en las sesiones particulares de estudio de las siete secciones en que se distribuyeron las comunicaciones: Teología dogmática, Sagrada Escritura, Moral-Derecho-Sociología-Pastoral, Liturgia, Pedagogía, Historia y Arqueología y Teología oriental. Así y todo, además de las conferencias o lecciones sobre el tema del día, encargadas a especiales congresistas, pudieron ser leídas en resumen hasta 180 comunicaciones, después de la ponencia que en cada sesión daba cuenta de los que correspondían al tema del día. Imposible dar idea aun sucinta de la riqueza doctrinal, que era seguida con avidez por la concurrencia, que llenó las aulas de la Universidad barcelonesa, y tuvo el honor de ser presidida más de una vez por Excmos. Prelados nacionales y extranjeros.

Los cuatro días, terminadas estas sesiones particulares, se trasladaba la ingente concurrencia al hermoso Paraninfo de nuestro primer centro docente; allí tenían lugar las sesiones generales presididas por Eminentísimos Cardenales y un gran número de Obispos y de otras altas personalidades. A las doctas y magistrales conferencias de los PP. Garrigou-Lagrange, Bea, Parsch y Mons. L. Riber siguió la autorizada palabra de los Emmos. Cardenales Frings, Spellmann, Gerlier y Roques; estas conferencias pudieron ser perfectamente oídas por los asistentes en cinco lenguas distintas por un acertado dispositivo de auriculares, que funcionó perfectamente.

No puede faltar en esta brevísima crónica de la parte científica del Congreso una mención del solemnísimo acto académico del Palacio nacional de Montjuich el 31 de mayo. El discurso pronunciado por D. José M.ª Pemán (a quien por cierto se vió asistir asiduamente a las sesiones de la sección de Teología dogmática) fué una magnífica exaltación literaria del tema del Congreso "La Eucaristía y la paz", llena de rico contenido doctrinal e histórico, como de ardorosa fe y piedad.

Grandes fueron ciertamente las fatigas y el trabajo del Excmo. señor Obispo de Barcelona, Dr. D. Gregorio Modrego Casaus, alma del Congreso, para cuyo esplendor puso a contribución su acendrada fe, su dinamismo optimista y su exquisita caridad, y de las comisiones que organizaron el trabajo doctrinal del Congreso, principalmente de los meritísi-

mos profesores del Seminario Conciliar, a quienes es de justicia manifestar la más sincera admiración y agradecimiento. Mas pueden darse por satisfechos *in Domino*. Sus deseos de la glorificación de Cristo Sacramentado se vieron plenamente cumplidos. Dígnese El oír propicio las fervientes plegarias que por la paz mundial, fruto del sacrificio y sacramento eucarístico, se le dirigieron durante el Congreso.

El teólogo que reflexione un tanto sobre lo que sus ojos vieron en este Congreso Eucarístico no podrá menos de apreciar como obra providencial el alto valor apologético, doctrinal y santificador de estas manifestaciones en verdad ecuménicas y católicas en torno al misterio eucarístico, preparadas y celebradas como se preparó y celebró el XXXV Congres Eucarístico internacional.

José M.ª Dalmau, S. I.

XII Asamblea de estudios marianos organizada por la Sociedad Mariológica Española

Con su XII Asamblea ha querido la Sociedad Mariológica Española rendir culto al Santísimo Sacramento y unirse fervientemente al XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Así quedó desde el principio bien definido el carácter peculiar de esta Asamblea. Y ello fué con sus ventajas y sus desventajas, que, naturalmente, de todo hubo.

Ventaja fué sin duda el ambiente caldeadamente eucarístico en que se desarrolló el tema mariano-eucarístico de la Asamblea. Pero no faltó la desventaja de tener que acomodarse a la organización de las demás sesiones de estudio del Congreso en el tiempo y en el espacio, pasando la Asamblea como una de tantas secciones, sin relieve especial y aun con dificultades de asistencia para los mismos miembros de la Sociedad Mariológica Española. Por eso los trabajos que se leyeron en Barcelona, que no son sino una parte de los que se habían preparado sobre el tema de la Asamblea, no pueden dar otra cosa que una idea vaga del conjunto real.

El tema fijado para la Asamblea era "María y la Eucaristía", tema que desde el principio nos pareció excesivamente limitado para una Semana de estudios, como no fuera concediendo una parte preponderante a la investigación positiva. Y esa impresión pudieron confirmarla los estudios consagrados a la Sagrada Escritura (P. Peinador), a la comunión de Nuestra Señora (P. Colomer) y aun al influjo de la Virgen en la comunión de los fieles (P. Gregorio de Jesús Crucificado), a pesar de que sus autores trabajaron bien sus respectivos temas, en los que creemos que faltan originariamente las raíces de un trabajo sólido teológico.

En cambio, el estudio del P. Sauras sobre "María y el Sacerdocio" nos llevó a un ambiente totalmente distinto. Tema teológicamente difícil en varios de sus aspectos más interesantes, encontró en la lógica bien conocida del P. Sauras deducciones notabilísimas. ¿Es posible admitirlas todas? No nos atreveríamos a afirmarlo antes de leer más despacio el trabajo y de poder considerarlo con mayor sosiego. Porque a primera vista pudo parecer que se urgían desmesuradamente los límites de

la maternidad del Redentor. Sin embargo, no queremos en absoluto aventurar un juicio que sería del todo prematuro.

El estudio del P. Solano, más positivo y no menos lógico, descubrió también horizontes interesantísimos en el tema de la "actuación de María en el sacrificio de la Misa". Con el fundamento remoto de su oblación sacrifical en el Calvario y el próximo del influjo actual de Cristo Sacerdote en nuestras Misas, defendió el P. Solano la actuación mariana en ellas. De su ponderado estudio, que quiso mantenerse por encima de toda escuela teológica, tendremos que decir lo mismo que del anterior. Es un tema difícil, y no quisiéramos arriesgar una conformidad, que de nuestra parte no estaría suficientemente pensada. Lo que sí afirmaremos es que el P. Solano logró centrar el problema en límites seguros que merecen toda consideración.

En este orden de trabajos, preferentemente especulativos, hay que reseñar finalmente el del P. Basilio de San Pablo, sobre la "reparación eucarística-mariana". Valiente y decididamente, trazó el autor los rasgos fundamentales de una teología sobre la reparación a María, por María, con María, que esperamos dejará huella en un tema científicamente apenas esbozado hasta ahora. Menos iluminado creemos quedó el aspecto eucarístico. Pero al fin éste era más secundario.

Desde el punto de vista positivo, el P Bover recogió en la liturgia algunos rasgos marianos en relación con la Eucaristía, fijándose muy especialmente en el Comunicantes del Canon.

Por todo lo dicho, esperamos con doble interés el volumen de "Estudios Marianos", en que se publicarán los trabajos presentados y otros varios referentes al mismo tema. Sin duda ofrecerá a los teólogos amplia materia de estudio y consideración en un tema mariológico, casi del todo inexplorado.

J. A. DE ALDAMA, S. I.

Nueva publicación

Ha salido este año, como Suplemento Cultural de "Surge", la revista "Lumen", editada por los profesores del Seminario de Vitoria. El mismo Sr. Obispo hace la presentación del número 1.º. El plan de la revista es semejante al nuestro, con sus artículos, notas, documentos y Bibliografía, que por cierto se encabeza con un breve Boletín de Sagrada Escritura. Una revista más que contribuirá a dar realce a los estudios eclesiásticos de España.

Literatura eclesiástica española

Año 1950 [1]

I.—A) GENERALIDADES DE TEOLOGIA

ALBIZU Y SÁINZ DE MURIETA, JUAN, *Catecismo de adultos*, 6.ª ed.—Aramburu (Pamplona, 1950) VIII + 702.

Catecismo lolo abreviado: EspMis 7 (1950) 215-221.

CIRARDA, JOSÉ M.ª, PBRO., *En torno a la Teología Nueva*: Surge 8 (1950) 17-24.

Congreso IV nacional del catecismo. Preced. del discurso del Excmo. Señor D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional.—C. S. de J. C., Inst. "San José de Calasanz" de Pedagogía (Madrid, 1950) 80.

Enciclopedia de la Religión Católica, t. I, A. Birmingham. — Dalmáu y Jover Edic.-Libr. (Barcelona, 1950) 1.575 + 37 lám.

GABRIEL DE SANTA M.ª MAGDALENA, O. C. D., *Breve catecismo de la vida de oración*, trad. por Ismael de Santa Teresita.—Edit. Luis Gili (Barcelona, 1950) 59.

MONSEGÚ, BERNARDO G., C. P., *La actualidad teológica. Hechos e ideas*: RevEspT 10 (1950) 179-204. 335-360.

MUGUETA, JUAN, DR., *Teología clásica y Teología nueva. Roca y espumas*. Edic. Iberoamericanas, S. A. (Madrid, 1950) 190.

MUZZATTI, VICENTE, *Enciclopedia catequística de símiles y analogías*. Trad. del Dr. Cipriano Montserrat, Pbro.—Edit. Litúrgica Española, S. A. (Barcelona, 1950) 767.

NICOLÁU, MIGUEL, S. I., *La novedad en Teología*: EstEcl 24 (1950) 5-41.

PÉREZ DE URBEL, O. S. B *Curso de Religión*. Texto adapt. a los cursos 5.º, 6.º y 7.º del Bachillerato.—Estades. Artes Gráf. (Madrid, 1950) 407.

RODRÍGUEZ Y GARCÍA-LOREDO, CESÁREO, PBRO.. *El estudio de la teología entre los seglares cultos*. Introd. de JOSÉ M.ª FERNÁNDEZ-LADREDA Y MENÉNDEZ-VALDÉS, t. I.—Universidad de Oviedo (Oviedo, 1950) XII + 576.

XIBERTA, BARTOLOMÉ P., O. C., *¿Coinciden, se complementan o disienten la Teología Tradicional y la llamada Teología Nueva en la explicación del dogma de la divina revelación y de sus fuentes?*: EstFranc 51 (1950) 87-99.

ZULUETA, ADRIÁN, S. I., *Catecismo Campestre*.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 410.

B) FUNDAMENTAL

A. H. A., *Jesucristo, su mensaje, sus pruebas*: CultBibl 7 (1950) 44-48. 82-86. 122-127.

APERRIBAY, BERNARDO, O. F. M., *La Iglesia en su fundación unificadora y pacificadora*: VerVid 8 (1950) 73-99.

---

1 Suprimimos del elenco toda literatura filosófica, la ascética que no sea simplemente teológica, toda mención de libros litúrgicos que sean meros devocionarios, misales o manuales de preces, y también este año toda la sección de misionología, reservando esta mención a las revistas consagradas a estas especialidades.

BONNEFOY, JEAN FRANÇ, O. F. M., *Les Sciences sont-elles chrétiennes?*: VerVid 8 (1950) 423-446.

— *A propos de la Primauté du Christ*: VerVid 8 (1950) 229-244.

CASANOVAS, IGNACIO, S. I., *Conferencias apologéticas*. Prólogo de José María Dalmau, t. I, *La religión natural. Teoría de la revelación*. Traducción de Francisco Javier Isart y Viza. — Edit. Balmes (Barcelona, 1950) XI + 308.

— Tomo II, *El hecho de la revelación. Trascendencia de la revelación*. Edit. Balmes (Barcelona, 1950) 392.

GARCÍA LÓPEZ, JESÚS, *Nuestra sabiduría racional de Dios*.—C. S. de I. C., Inst. "San José de Calasanz" de Pedagogía (Madrid, 1950) 186.

LECLERCQ, JACQUES, *Cristo, su Iglesia y los cristianos*. Trad. de Gabriel Manterola.—Edic. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1950) 284.

LÓPEZ GARCÍA-JOVE, LUCIANO, *Religión*. Cuarto curso del Bachillerato. *Apologética Elemental*.—Imp. "Summa" (Oviedo, 1950) 105.

MARCOS, VENANCIO, O. M. I., *Cartas a los no creyentes*. Primera serie, 1948-1949 [Artíc. de orient. relig public. en la Prensa nacional]. — Imp. Sol (Madrid, 1950) 135.

— *Conversaciones con un escéptico* —Imp. Sol (Madrid, 1950) 238.

— *Charlas de orientación religiosa ante el micrófono de Radio Madrid*, t. 3.º—(Madrid, 1950) 32.

NICOLÁU, MICHAEL-SALAVERRI, IOACHIM, S. I., *Introductio in Theologiam. De revelatione christiana. De Ecclesia Christi. De S. Scriptura (Sacrae Theologiae Summa*, 1).—B. A. C. (Matriti, 1950) XX + 1.131.

RIQUET, MIGUEL, S. J., *El cristianismo frente al ateísmo*. (Col. Cuestiones actuales, 9). Conferencias. Vers. española por A. de Miguel Miguel.— Edic. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1950) 160.

RODRÍGUEZ, TEODORO, O. S. A., *La Ciencia y los Misterios de la Naturaleza*.—Imp. Juan Bravo, 3 (Madrid), 1950) 258.

SALAVERRI, JOAQUÍN, S. I., *La triple potestad de la Iglesia*: MisCom 14 (1950) 7-84.

— *De Ecclesia Christi. De Sacra Scriptura (Sacrae Theologiae Summa*, 1). B. A. C. (Matriti, 1950) 495-926.

SIMÓN, JESÚS, S. I., *La Astronomía, heraldo de Dios* (Folletos populares, 54).—Edit. Vicente Ferrer (Barcelona, 1950) 24.

— *Nuestra alma es inmortal* (Folletos populares, 56).—Edit. Vicente Ferrer (Barcelona, 1950) 24.

— *A Dios por la ciencia. Estudios científico-apologético*, 5.ª ed. — Edit. Lumen (Barcelona, 1950) 318.

VILLAPÚN SANCHA, MARIANO, *Instrucción Religiosa. Apologética*, 3.ª ed.— T. G. Montaña (Madrid, 1950) 161.

VILLUENDAS, LEÓN, O. F. M., OBP., *Breves pinceladas apologéticas*. — (Madrid, 1950) 103.

XIBERTA, BARTHOLOMAEUS M., O. CARM., *Introductio in Sacram Theologiam*.—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Madrid, 1950) 371.

C) DOGMATICA

ALBÉNIZ, NICASIO-NAPAL, SALVADOR, *Principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia*, 2.ª ed. corregida y aumentada.—Secret. de Public. de A. C. E. (Madrid, 1950) 141.

ALDAMA, JOSE A. DE, *El tema de la divina Maternidad de María en la investigación de los últimos decenios*: EstMar 11 (1950) 59-80.

ALFARO, JUAN, S. I., *Síntesis doctrinal de la Encíclica "Humani generis"*: SalTer 38 (1950) 697-702.

ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., *Estudios de teología positiva en torno a la visión beata*: Est (Merc) 6 (1950) 35-56. 237-303.
— *Objetivación y dogma*: VerVid 8 (1950) 129-190.
— *De ratione peccati poenam aeternam inducentis. Notas críticas* [al vol. II de *Theologumena*, del Dr. Manyá]: Est (Merc) 6 (1950) 545-551.
ALVAREZ DE LINERA, ANTONIO, *Psicología de los convertidos y de la conversión*: RevEspir 9 (1950) 135-160.
ANDÉREZ, VALERIANO, S. I., *¿Qué se ha de pensar hoy sobre el "Pithecanthropus?"*: RazFe 142 (1950) 367-382.
ANTÓN CASTRILLO, BUENAVENTURA, C. M., *La Perla escondida*. Santidad excelsa del virginal Padre de Jesús y digno Esposo de María, San José, 2.ª ed.—Edit. "La Milagrosa" (1950) 185.
APODACA, S., C. M. F., *Ascensiones in corde. El silencio exterior*: VidRel 7 (1950) 378-381.
ARINTERO, JUAN G., O. P., *Grados de oración y principales fenómenos que les acompañan*, 5.ª ed.—Edit. Fides (Salamanca, 1950) 321.
— *La Vía unitiva*: VidSobr 51 (1950) 241-248. 352-361.
— *La oración propia de la vía iluminativa* (continuación): VidSobr 51 (1950) 6-14.
AUGUSTO DE LA INMACULADA CONCEP., O. C. D., *La transformación del hombre por la purgación mística*: RevEspir 9 (1950) 484-485.
BANDERA, ARMANDO, O. P., *La Asunción de la Santísima Virgen*: VidSobr 51 (1950) 321-334.
BASILIO DE S. PABLO, C. P., *Los problemas del Sacerdocio y del Sacrificio de María. Conquistas de los últimos veinte años. Perspectivas actuales*: EstMar 11 (1950) 141-220.
BELORGEY, GODOFREDO, O. S. B., *Bajo la mirada de Dios. Iniciación en la vida interior*. Trad. de D. Buenaventura Ramos.—Edit. Pax (San Sebastián, 1950) 190.
BOFILL, JAIME, *La escala de los seres o el dinamismo de la perfección*.—Edit. Ariel (Barcelona, 1950 269.
— *Contemplación y Caridad*: RevFil 9 (1950) 279-289.
— *La devoción al Corazón de Cristo y la perfección de la persona*: Crist 7 (1950) 254-256.
BRAVO, B., S. I., *Rasgos característicos de la espiritualidad jesuítica*: SalTer 38 (1950) 512-521.
CASTELLS, MIGUEL DE, "*Humani generis*" [comentario sobre la Encíclica]: Documentos, San Sebastián 6 (1950) 1-13.
CLAUDIO DE JESÚS CRUCIFICADO, O. C. D *Ultimas precisiones en algunos puntos capitales de una discusión sobre "El concepto de mística sobrenatural"*: RevEspT 10 (1950) 547-563.
CRAWLEY, MATEO, SS. CC., *El Santo Sacrificio de la Misa*.—Secret. Cent. de la Entroniz. del Corazón de Jesús (Madrid, 1950) 40.
CUERVO LÓPEZ, MANUEL M.ª, O. P., *Definibilidad de la asunción de María a los cielos*: CiencTom 77 (1950) 176-206.
— *El dogma de la Inmaculada y la muerte de María*: CiencTom 77 (1950) 5-19.
— *La Virgen María, mediadora de gracia*: CiencTom 77 (1950) 457-477.
— *La Asunción de María*: CiencTom 77 (1950) 602-616.
DELGADO VARELA, JOSÉ M.ª, O. DE M., *Interpretación instrumental de la divina maternidad*: Est (Merc) 6 (1950) 427-466.
DOMINGO DE SANTA TERESA, O. C. D., *Grados en el Matrimonio Místico*: RevEspir 9 (1950) 477-483.
FERNÁNDEZ, JUAN, PBRO., *San José en los Evangelios y en la Teología católica*.—Tipogr. de la Vda. de A. Arqueros (Badajoz, 1950) 62.

FERRER, GABRIEL, *Definibilidad de la Asunción de María*: Doce de Octubre (1950) 135-137.

GABRIEL DE SANTA M.ª MAGDALENA, O. C. D., *Breve catecismo de la vida de oración*. Trad. del italiano por Ismael de Santa Teresita, O. C. D. Luis Gili, ed. (Barcelona, 1950) 59.

GARCÍA CASTRO, MANUEL, PBRO., *Los Apócrifos Asuncionistas*: CienciTom 77 (1950) 145-175.

GARCÍA GARCÉS, NARCISO, C. M. F., *El dogma de la Asunción*: Eccl 10 (1950) 2, 517-519.

— *¿Mariología nueva?*: EstMar 11 (1950) 279-303.

— *La Virgen y el Sacerdocio. ¿Diferencias fundamentales o terminología deficiente?*—Artes Gráf. Argués (Madrid, 1950) 44.

GARRIGOU-LAGRANGE, REGINALDO, O. P., *La vida eterna y la profundidad del alma*. Trad. de Arsenio Pacios López.—Edic. Rialp, S. A. (Madrid, 1950) 406.

— *Las gracias sacramentales y la perfección cristiana*: VidSobr 51 (1950) 184-188.

— *Nuestra poca fe en la eficacia de la gracia*: CienciTom 78 (1950) 449-456.

GONZÁLEZ CAMINERO, NEMESIO, S. I., *Fundamentos de una espiritualidad para intelectuales*: Manr 22 (1950) 407-416.

— *"Ejemplaridad" de la vida de Cristo en la vida cristiana*: EstEcl 24 (1950) 367-394.

GORDILLO, MAURICIO, S. I., *La Asunción corporal de Nuestra Señora en la tradición de la Iglesia (siglos I-VIII)*: Crist 7 (1950) 552-555.

GRAF, RICARDO, C. S. Sp., *El Sacramento de la divina misericordia*.—Atenas (Madrid, 1950) 178.

GREGORIO DE JESÚS CRUCIFICADO, O. C. D., *La acción de María en las almas y la Mariología moderna*: EstMar 11 (1950) 253-278.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. I., *El Estado laico como ideal cristiano*: RazFe 142 (1950) 341-354.

Hacia el cuarto año Jubilar [coment. sobre Encíclicas conciliares]. — Ed. Public. "Cristiandad" (Barcelona, 1950).

HENTRICH GUILLERMO, S. I., *En vísperas de la Definición Dogmática de la Asunción en cuerpo y alma de María Santísima*: SalTer 38 (1950) 704-711.

HERNÁNDEZ, EUSEBIO, S. J., *¿Quieres aprender a orar? El examen de la meditación, escuela de oración mental*.—Universidad Pont. de Comillas (Santander, 1950) 200.

ISIDORO DE S. JOSÉ, O. C. D., *La doctrina del Angel Custodio en el Dogma, en la Teología, en el Arte y en la Espiritualidad* (continuación): RevEspir 9 (1950) 451-466.

ITURRIOZ, DANIEL, S. I., *La definición del Concilio de Trento sobre la causalidad de los Sacramentos*: EstEcl 24 (1950) 291-339.

ITURRIOZ, JESÚS, S. I., *Nueva Teología. Su actitud histórica, filosófica, teológica*: RazFe 141 (1950) 43-67; 142 (1950) 485-504.

— *La Encíclica "Humani generis"*: HechD 25 1950) 688-694.

JIMÉNEZ DUQUE, BALDOMERO, PBRO., *Existencialismo y Mística*: RevEspT 10 (1950) 83-104.

— *Metafísica y mística*: RevFil 9 (1950) 45-54.

JIMÉNEZ DE MUÑANA, RAMÓN, S. J., *Lecciones Marianas*, 2 t. — Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 731 + 1 lám.; 775 + 1 lámina.

LORD, DANIEL A., S. J., *La Asunción de Nuestra Señora*. Trad. de Enrique Roig Ribera.—Congr. Mariana "Ancora" (Barcelona, 1950) 38.

LUIS, ANGEL, C. SS. R., *La Realeza de María en los últimos veinte años*: EstMar 11 (1950) 221-252.

LLAMERA, BONIFACIO, O. P., *La dignidad y excelencia de San José*: EstJos 4 (1950) 44-68.

LLAMERA, MARCELIANO, O. P., *La maternidad y la asunción de María*: CiencTom 77 (1950) 105-144.

— *El mérito maternal corredentivo de María*: EstMar 11 (1950) 81-140.

MARÍN, C. HILARIO, S. J., *Al reino de Cristo por la devoción a su Sagrado Corazón*. Documentos Pontificios. — Public. "Cristiandad" (Barcelona, 1950) 278.

MELÉNDEZ, BERMUDO, *¿Evolución o creación? Orígenes del hombre*: RazFe 141 (1950) 520-524.

MURA, ERNESTO, C. M., *La vida divina en el Verbo encarnado*: VidSobr 51 (1950) 401-413.

ORTÚZAR, MARTÍN, O. DE M., *El libre albedrío y el principio de la moción eficiente*: Est (Merc) 6 (1950) 217-235.

— *El libre albedrío y el principio de finalidad*: Est (Merc) 6 (1950) 17-34.

OSÉS, SATURNINO, S. J., *Sed perfectos*, 2.ª ed.—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 542.

PÍO XII, *La Santidad de la Vida Sacerdotal*. Exhortación de S. S. al clero católico.—A. C. E. (Madrid, 1950) 48.

— *Exhortación "Menti nostrae" de S. S. sobre la santidad de la vida sacerdotal*.—Edit. "Revista Eucarística" (Tolosa [Guipúzcoa] 1950) 40.

— *Discursos de S. S. sobre la cuestión social*.—Edit. Tradicionalista (Madrid, 1950) 30.

PLUS, RAÚL, S. I., *El Sagrado Corazón de Jesús y la reparación*. Trad. por Antonio Fabrat.—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 110.

PUZO, FÉLIX, S. J., *¿Se salvan los niños muertos sin bautismo?*: Eccl 10 (1950) 1, 37-38.

RIOL, E., C. M. F., *Criterio de la vida mística*: VidRel 7 (1950) 371-377.

RIVERA, ALFONSO, C. M. F.: *El nuevo Dogma mariano*: VidRel 7 (1950) 354-360.

RODRIGO, MOISÉS, O. S. B., *El purísimo corazón de María*: Lit 5 (1950) 200-208.

RODRÍGUEZ MEDINA, ILDEFONSO, *La vida sobrenatural*.—Escuela Gráf. Santa Casa de Misericordia (Bilbao, 1950) 206 + 1 lám.

ROIG GIRONELLA, JUAN, S. I., *El empleo del vitalismo y del relativismo para la expresión de las verdades naturales y las verdades reveladas*: EstEcl 24 (1950) 183-216.

ROLDÁN, ALEJANDRO, S. I., *Antropología religiosa*: Manr 22 (1950) 293-316.

ROQUER, RAMÓN, PBRO., *La Enciclica "Humani generis"*: ApSac 7 (1950) 269-273. 323-327.

SALAVERRI, JOAQUÍN, S. I., *El problema de la "Nueva Teología"*: SalTer 38 (1950) 143-151.

— *Inmaculada y Asunta*: Crist 7 (1950) 560.

— *Katholische Theologie und moderne Philosophie*: Universitas 5 (1950) 779-784.

— *Oficio de la razón natural en la concepción del acto de fe según el Conc. Vaticano*: Act. III Congres. Thom. Internac. 1 (1950) 244-247.

SAN CRISTÓBAL-SEBASTIÁN, ANTONIO, C. M. F., *Naturaleza teológica de la muerte de María*: EtCl 43 (1950) 481-489.

SAURAS, EMILIO, O. P., *La Asunción de la Santísima Virgen. Estudio teo-*

lógico de las dos verdades fundamentales del privilegio Mariano.— Edit. F. E. D. A. (Valencia, 1950) 474.

— *La muerte de la Santísima Virgen postulada por su gracia santificante*: CiencTom 77 (1950) 20-67.

SCHEEBEN, MATTHIAS JOSEF, *Los misterios del cristianismo. Su esencia, significado y conexión en la perspectiva de su carácter sobrenatural.* Ultima edición, edit. por JOSEF HÖFER, trad. del alemán por Antonio Sancho, Pbro., 2 t.—Edit. Herder (Barcelona, 1950) XXXI-995 (la numeración es corrida en los dos tomos).

SOLÁ, FRANCISCO DE P., S. I., *El dogma de la Asunción*: Crist 7 (1950) 557-558.

SOLÁ, GABRIEL, PBRO., *La Asunción de María*: ApSac (1950) 292-295.

SOLANO, JESÚS, S. J., *La devoción al Sagrado Corazón de Jesús, según las Encíclicas Pontificias.*—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 118.

— *Actualidades cristológico-soteriológicas*: EstEcl 24 (1950) 43-69.

SOLANO, IESUS; DE ALDAMA, IOSEPHUS, A.; GONZÁLEZ, SEVERINUS, S. I., *Sacrae Theologiae Summa*, III. *De Verbo incarnato. Mariologia. De gratia Christi. De virtutibus infusis.*—La Edit. Católica, S. A., B. A. C. (Matriti, 1950) XX + 779.

SUQUÍA GOICOECHEA, ANGEL, PBRO., *La afabilidad como fruto del Espíritu Santo*: RevEspir 9 (1950) 394-405.

TEMIÑO SÁIZ, ANGEL, PBRO., *¿Es idéntica o diversa la especie de causalidad en los distintos Sacramentos?*: RevEspT 10 (1950) 491-515.

TISSOT, JOSÉ, *La Vida Interior, simplificada y reducida a su fundamento* 11.ª ed.—Edit. Herder (Barcelona, 1950) 543.

TONI RUIZ, TEODORO, S. I., *Puntos de Estudio sobre la Asunción de María*: HechD 25 (1950) 579-586.

URTEAGA LOIDI, JESÚS, *El Valor divino de lo humano*, 2.ª ed. — Edic. Rialp (Madrid, 1950) 293.

ZUBIZARRETA, VALENTINUS, O. C. D., *De Sacramentis incommuni et in particulari ac de Novissimis*, 4.ª ed.—Edic. "El Carmen" (Vitoria, 1949) 528.

II.—A) BIBLICA

a] *Generalidades.*

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *El Señor, justiciero y misericordioso*: CultBíbl 7 (1950) 178-180.

GIL ULECIA, ANTONIO, PBRO., *Introducción general a la Sagrada Biblia.*— Public. A. F. E. B. E. (Madrid, 1950) XXII + 298.

MARTÍNEZ DE CALA Y JARABA, ANTONIO, *Nebrissensis biblica* [Edic. de *Léxica bíblica*, de Nebrija]. Ediderunt Paschalis Galindo et Aloysius Ortiz, t. 2.º—C. S. de I. C., Inst. "Antonio de Nebrija" (Matriti, 1950) 480 + 1 lám.

Movimiento y apostolado bíblico: CultBíbl 7 (1950) 73-74. 113-114. 153-154. 193-197. 257-260.

MÜLLER, ATANASIO, O. S. B., *Instructio Commissionis Pontificiae de re biblica*: CultBíbl 7 (1950) 359-365.

PEINADOR, MÁXIMO, C. M. F., *La enseñanza de la Sagrada Escritura en los Seminarios y Centros similares*: IICl 43 (1950) 438-444. 526-532.

b] *Antiguo Testamento*

ARNALDICH, LUIS, O. F. M., *En torno a un comentario católico reciente sobre el libro del Génesis* [del canónigo J. Chaine]: VerVid 8 (1950) 191-228.

CRIADO, RAFAEL, S. I., *El valor dinámico del nombre divino en el Antiguo Testamento*. Discurso inaugural del curso acad. 1950-1951 (Granada, 1950) 26.

GARCÍA RAMOS, J., C. M. F., *Un comentario reciente a la profecía de Ezequiel*: EstBíbl 9 (1950) 39-66. 129-157.

GONZALO MAESO, DAVID, *Sentido nacional en el libro de Job*: EstBíbl 9 (1950) 67-81.

LUQUE, SANTIAGO, PBRO., *Valor histórico de los tres primeros capítulos del Génesis*: CultBíbl 7 (1950) 89-90. 127-132.

PLANAS, FRANCISCO, PBRO., *Los dos leones (Ezequiel, 19)*: CultBíbl 7 (1950) 162-164.

XX, *Las bendiciones de la Biblia*: CultBíbl 7 (1950) 226-228.

c] *Nuevo Testamento*

ALVAREZ GONZALO, PBRO., *San Pablo y nuestra pedagogía*: RevEspir 9 (1950) 35-55.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. I., *El nombre de Simón Pedro*: EstEcl 24 (1950) 479-497.

GIL ULECIA, ANTONIO, PBRO., *Actualidad de crítica textual griega neotestamentaria*: EstBíbl 9 (1950) 235-243.

LEAL, JUAN, S. I., *La lucha crítica contra los Evangelios desde Balmes hasta nuestros días*: RazFe 141 (1950) 503-519.

d] *Versiones*

AUGÉ, RAMIR, O. S. B., *Jeremías*. (Biblia edit. en catalán por los PP. Benedictinos, 14).—Monasterio (Montserrat, 1950) 406.

AYUSO MARAZUELA, TEÓFILO, PBRO., *El problema de la primitiva Biblia en España*: Arb 16 (1950) 426-432.

— *Una importante colección de notas marginales de la "Vetus latina Hispana"*: EstBíbl 9 (1950) 329-376.

BELLET, P., O. S. B., *La edición de la "Vetus latina" por los monjes de Beuron*: EstBíbl 9 (1950) 83-87.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. J., *Novi Testamenti Biblia graeca et latina*, critico apparatu aucta. Ed. 2.ª—C. S. de I. C., Inst. "Fr. Suárez" (Matriti, 1950) LXXX + 774.

— *Las Epístolas de San Pablo*. Versión del texto original acompañada del comentario, 2.ª ed.—Edit. Balmes (Barcelona, 1950) XXVI + 620.

LLAMAS, JOSÉ, O. S. A., *Biblia medieval romanceada judío-cristiana*. Versión del A. T. en el siglo XIV, sobre los textos hebreo y latino. Ed. y estudio introductorio, t. I, *Génesis-Reyes*.—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Madrid, 1950) LX + 611 + 5 lám.

— *Muestrario inédito de prosa bíblica en romance castellano*: CdD 162 (1950) 123-170. 555-582.

MADOZ, JOSÉ, S. J., *Vetus latina*: EstEcl 24 (1950) 509-510.

OÑATE, JUAN ANGEL, PBRO., *A propósito de la tercera edición de la Biblia Nácar-Colunga*: CultBíbl 7 (1950) 175-177. 234-236.

TORIBIOS RAMOS, ANASTASIO, O. S. B., *Hacia la Vulgata española*: CultBíbl 7 (1950) 285-287.

e] *Teología Bíblica*

ALONSO, JOSÉ, S. J., *Un esbozo de teología de la Gracia en la acción de la Sabiduría divina, según Prov* 1-9: EstEcl 24 (1950) 71-89.

— *Descripción de los tiempos mesiánicos en la literatura profética como una vuelta al Paraíso*: EstEcl 24 (1950) 459-477.

ASENSIO, FÉLIX, S. J., *El primer pecado en el relato del Génesis*: EstBíbl 9 (1950) 159-191.

— *La bondad de Dios en su papel de escudo a través de las páginas del Antiguo Testamento*: EstBíbl 9 (1950) 441-466.

BOVER, JOSÉ M.ª, S. I., *Los carismas espirituales en San Pablo*: EstBíbl 9 (1950) 295-328.

— *Demostración escriturística de la Asunción corporal de María a los cielos*: Crist 7 (1950) 556-557.

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *La Madre del Mesías en el Antiguo Testamento*: CienciTom 77 (1950) 68-83.

— *Contenido dogmático del Génesis, II*, 18-24: CienciTom 77 (1950) 289-309.

— *San Pedro en el primer Concilio de Jerusalén*: CultBíbl 7 (1950) 338-340.

ENCISO, JESÚS, OBP., *El modo de inspiración profética según el testimonio de los profetas*: EstBíbl 9 (1950) 5-37.

GONZÁLEZ RUIZ, JOSÉ M.ª, PBRO., *La unidad de la Iglesia en el Nuevo Testamento*: EstBíbl 9 (1950) 225-234.

— *Contenido dogmático de la narración de Gén.*, 2, 7 *sobre la formación del hombre*: EstBíbl 9 (1950) 399-439.

GONZALO MAESO, DAVID, *Elevación ante el misterio de los misterios*: CultBíbl 7 (1950) 204-207.

LEAL, JUAN, S. I., *El sentido soteriológico del cordero de Dios en la exégesis católica (Io* 1 29. 36): EstEcl 24 (1950) 147-182.

— *El Cordero de Dios*: CultBíbl 7 (1950) 134-138.

OÑATE, JUAN ANGEL, PBRO., *Breves observaciones a unas apostillas* [del P. Solá a su libro *El Reino de Dios ¿tema central del Discurso escatológico?*]: EstEcl 24 (1950) 499-508.

— *Origen del hombre, según Ceuppens*: CultBíbl 7 (1950) 12-14.

PÁRAMO, SEVERIANO DEL, S. I., *Pasce oves meas*: CultBíbl 7 (1950) 334-337.

PEINADOR, MÁXIMO, C. M. F., *Elevaciones sobre el Sermón de la Cena. X. La Misión del Espíritu Santo. XI. La paz de Cristo. XII. Jesucristo, la vid mística; los discípulos, los sarmientos*: VidRel 7 (1950) 69-73. 133-137. 279-284.

— *La Sagrada Escritura en la Mariología durante los últimos veinticinco años*: EstMar 11 (1950) 15-58.

RÁBANOS, RICARDO, C. M., *Tu es Petrus*: CultBíbl 7 (1950) 327-332.

SONITRAM, JOSÉ M.ª, M. C., *Comentario a los versículos* 18, 19, 20 *y* 21 *del capítulo* 1.º *de San Mateo y deducciones sobre el primer Dolor y Gozo de San José* (conclusión): EstJos 4 (1950) 7-43.

TERMES ROS, PABLO, PBRO., *Cristo Rey en las Sagradas Escrituras*: Crist 7 (1950) 15-17.

TUYA, MANUEL DE, O. P., *El Nuevo Testamento y el misterio de la Asunción de la Virgen*: CienciTom 77 (1950) 84-104.

f] *Cuestiones históricas*

ALVAREZ DE LINERA, ANTONIO, *El glosólalo y su intérprete*: EstBíbl 9 (1950) 193-208.

ARBOLEYA MARTÍNEZ, MAXIMILIANO, *El "Pueblo" en la Pasión. Una tremenda acusación injusta.*—Edit. y Libr. gen. Victoriano Suárez (Madrid, 1950) 174.

ARNALDICH, LUIS, O. F. M., *El Santo cenáculo*: Eccl 10 (1950) 1, 373-374.

BALAGUÉ, MIGUEL, SCH. P., *Los años de la vida del Señor*: CultBíbl 7 (1950) 223-226.

— *Los castigos corporales y la Biblia*: CultBíbl 7 (1950) 48-50.

BORDAS, LUIS, *Festividades israelitas. Yom Kippur, día del Perdón*: CultBíbl 7 (1950) 282-284.

CELADA, BENITO, *Números sagrados derivados del siete*: Sef 10 (1950) 3-23.

FERNÁNDEZ, ANDRÉS, S. I., *Episodios Bíblicos* (primera, segunda y tercera serie): BromVer 40, n. 454, 455, 456 (1950) 64, 63, 64.

GALLINA, CÉSAR, M. S. C., *La Biblia para los niños*. Trad. del italiano por Cipriano Montserrat, Pbro. *Antiguo Testamento*, 3.ª ed.—Luis Gili (Barcelona, 1950) 324.

GANUZA, ALFREDO, *Año jubilar hebreo*: CultBíbl 7 (1950) 324-326.

LEAL, JUAN, S. I., *Las apariciones de Jesús en el Domingo de Resurrección*: SalTer 38 (1950) 632-670.

PRADO, JUAN, C. SS. R., *La Ciudad y la Torre de Babel*: EstBíbl 9 (1950) 273-294.

— *De Sacra Veteris testamenti historia* (Praelectionum Biblicarum Compendium II: *Vetus Testamentum*, l. 1). Edit. 7.ª—El Perpetuo Socorro (Madrid 1950) XXXII + 656.

ROJAS FERNÁNDEZ, JOAQUÍN, *El Mar Muerto ¿es consecuencia del castigo de la Pentápolis o es anterior a la Humanidad?* — Imp. de Falange (Cuenca, 1950) 20.

TERMES ROS, PABLO, PBRO., *XIX Centenario de la llegada de San Pablo a Europa*: ApSac 7 (1950) 144-148.

VILLUENDAS, LEÓN, OBP., *Ilustraciones evangélicas y documentales de los Santos Lugares*: CultBíbl 7 (1950) 231-233. 297-299. 407-409.

— *La conversión del pueblo judío, según San Pablo*: CultBíbl 7 (1950) 1-3.

YUBERO, DIONISIO, PBRO., *La casa de la Biblia*: CultBíbl 7 (1950) 366-369.

g] *Homilética y exégesis*

CODINA CANALS, JOSÉ, PBRO., *Homilías de actualidad*. Sobre los evangelios de todos los días del año, 2 t.—Tall. gráf. Vicente Ferrer (Barcelona, 1950) 316, 307.

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *El quinto no matar; el que matare será reo de muerte* [en la Ley Mosaica]: CultBíbl 7 (1950) 229-230.

Corrientes modernas en exégesis: CultBíbl 7 (1950) 33-35.

Exégesis (La) bíblica coadyuvada por el estudio de las formas literarias de la antigüedad: CultBíbl 7 (1950) 55-57.

FERNÁNDEZ, ANDRÉS, S. J., *Comentario a los libros de Esdras y Nehemías.*—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Madrid, 1950) XIX + + 459.

FERNÁNDEZ, JUAN, PBRO., [Homilías]: CultBíbl 7 (1950) 4-10. 36-43. 75-81. 115-120. 155-160. 198-203. 261-266. 345-358. 385-391.

FRANQUESA, ADALBERTO M.ª, O. S. B., *Los vasos del Señor*: VidSobr 51 (1950) 277-284. 363-367.

GAZULLA, JOSÉ, SCH. P., "*Yo soy el camino*". *Tríptico evangélico*.—Edit Bibliográfica Española (Madrid, 1950) 352.

GOMÁ CIVIT, ISIDRO, PBRO., *Pedro, buen Pastor*: CultBíbl 7 (1950) 341-344.

HERNÁNDEZ DEL HOYO, ANTONIO, C. M. F., *Siembra de Evangelio*. — Edit. Coculsa (Madrid, 1950) 600.

MALDONADO, JUAN DE, S. I., *Comentario a los cuatro Evangelios*. I. *Evangelio de San Mateo*. Vers. castellana, con introd. y notas por Luis M.ª Jiménez Font, S. I. Introd. general por José Caballero, S. I.—B. A. C. (Madrid, 1950) VIII + 1.159.

MARTÍNEZ, EDUARDO, OBP., *Estudios exegéticos sobre los Evangelios dominicales y festivos*, t. III *Desde el domingo de la Ssma. Trinidad hasta el primero de Adviento*.—Edit. Católica Toledana (Toledo, 1950) 366.

PRADO, JUAN, C. SS. R., *Amós, el profeta pastor*. Introd., versión y comentario teológico-popular (Biblia y predicación, 2). Emisiones bíblicas de Radio-Madrid. Mayo-junio, 1944.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1950) 64.

— *Judit* (Biblia y predicación, 3). Emis. bíbl. de Radio-Madrid. Febrero-abril, 1944.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1950) 168.

— *Tobías* (Biblia y predicación, 4). Emis. bíbl. de Radio-Madrid.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1950) 208.

h] *Cuestiones literarias*

CAYUELA, ARTURO M.ª, S. I., *La Sagrada Biblia, alma de la oratoria sagrada* (continuación): CultBíbl 7 (1950) 52-54. 216-219.

ERRANDONEA, IGNACIO, S. I., *Epítome de Gramática Griego-Bíblica*.—Eugenio Subirana (Barcelona, 1950) 130

LUQUE, SANTIAGO, PBRO., *La poesía de los Salmos*: CultBíbl 7 (1950) 288-296.

B) AUTORES

a] *Patrística*

AGUSTÍN, SAN, *Obras*, VII. *Sermones*. Trad. y prólogo de Amador del Fueyo, O. S. A.—B. A. C., La Edit. Católica (Madrid, 1950) XX + 945.

ALVAREZ, DONACIANO, PBRO., *Los Salmos en las Constituciones apostólicas*: RevEspir 9 (1950) 56-73. 192-227.

CANTERA ORIVE, JULIÁN, *El poeta Aurelio Prudencio Clemente y el Pilar*: Doce de Octubre (1950) n. 9 p. 18-21.

COLUNGA, ALBERTO, O. P., *Clemente de Alejandría, escriturario*: Helman (1950) 453-571.

CREVOLA, C., S. I., *La interpretación dada a San Agustín en las disputas de auxiliis*: ArchTG 13 (1950) 5-171.

ENRIQUE DEL SDO. CORAZÓN-PEDRO DE LA INMACULADA, O. C. D., *Doctrina de San Agustín sobre San José*: EstJos 4 (1950) 150-187.

ESTRADÉ, M. M., O. S. B., *Dos frases de la carta de San Ignacio de Antioquía a los Romanos* (*Rom* 5,1 *y Rom* 6,1): Helman (1950) 310-318.

FLÓREZ, RAMIRO, O. S. A., *El estudio de San Agustín. Dos libros actuales*: M. F. Sciacca, *S. Agostino*, y Erich Przywara, S. J., *San Agustín*: CdD 162 (1950) 371-388.

García Rive, Luis, *Estudio de las traducciones castellanas de Obras de San Isidoro de Sevilla*: RevArchBibMus 56 (1950) 279-320.

Guillén, J., *Prudencio y la Mitología*: Helman (1950) 273-299.

Janini, José, Pbro., *El sueño de San Jerónimo y su vocación literaria*: Humanidades 2 (1950) 89-102.

— *Dieta y virginidad. Basilio de Ancira y San Gregorio de Niza*: MiscCom 14 (1950) 187-197.

Láscaris Comneno, Constantino, *Senequismo y agustinismo en Quevedo*: RevFil 9 (1950) 461-485.

Lope Cilleruelo, P., O. S. A., *La formación del cuerpo, según S. Agustín*: CdD 162 (1950) 445-473.

López Oreja, J., *Alejandría. Su escuela. Un maestro* [*Clemente de Alejandría*]: Helman (1950) 402-452.

Lynch, C. H.-Galindo, P., *San Braulio, obispo de Zaragoza* (631-651). *Su vida y sus obras*.—C. S. de I. C., Inst. "Enrique Flórez" (Madrid, 1950) XVI + 373.

Madoz, José, S. J., *La literatura patrística española, continuadora de la estética de los clásicos*: Univ 27 (1950) 3-37.

— *Una nueva transmisión del "Libellus de institutione virginum", de San Leandro de Sevilla*: AnaBoll 68 (1950) 407-424.

— *Contrastes y discrepancias entre el "Liber de Variis Quaestionibus" y San Isidoro de Sevilla*: EstEcl 24 (1950) 435-458.

— *Valeriano, obispo calagurritano, escritor del siglo V*: HispSacr 3 (1950) 131-137.

— *La literatura patrística, transmisora de la cultura antigua*: RevEspT 10 (1950) 275-287.

Martínez Morán, O. S. A., *Algunas ideas virgilianas en "La Ciudad de Dios", de San Agustín*: ArchAgust 44 (1950) 413-427.

Pío XII, *Encíclica "Orientalis Ecclesiae* [sobre San Cirilo, Patriarca de Alejandría, en el décimoquinto centenario de su muerte]. Guión y texto preparado por Alejandro Cruz Omaechevarría.—Edit. Social Católica (Vitoria, 1950) 38.

Porcel, Olegario M.ª, O. S. B., *La doctrina monástica de San Gregorio Magno y la "Regula monachorum"*.—C. S. de I. C., Inst. "Enrique Flórez" (Madrid, 1950) VIII + 227.

— *La doctrina monástica de San Gregorio Magno y la "Regula monachorum"*. A Dissertation (Catholic University of America, Studies in Sacred Theology, Ser. II, 60).—Cathol. Univers. of Amer. Press (Wáshington, 1950) XII + 227.

Prudencio, Aurelio, *Obras completas*. Edic. bilingüe, vers. e introducciones particulares de José Guillén, Pbro. Intr. gener., coment, índices y bibliografía de Isidoro Rodríguez, O. F. M.—B. A. C. (Madrid, 1950) VII + 83* + 825.

Rodríguez, I., O. F. M., *Prudencio, poeta de la Hispanidad*: Helman (1950) 85-101.

Ruiz Bueno, Daniel, *Padres Apostólicos*. Edición bilingüe completa. Introducción, notas y versión.—B. A. C. La Editorial Católica (Madrid, 1950) VII + 1.130.

b] *Medieval*

Aldama, José, A. de, S. I., *Una nueva tentativa sobre el autor del "Quicumque"*: EstEcl 24 (1950) 237-239.

Alonso, Joaquín M.ª, C. M. F., *Teofanía y visión beata en Escoto Erígena*: RevEspT 10 (1950) 361-389.

ANDÉREZ, VALERIANO, S. I., *La generación de los organismos, particularmente la del hombre, conforme al concepto de Santo Tomás de Aquino y al de la biología actual*: Pens 6 (1950) 79-90.

— *La generación ontogenésica del hombre, conforme al concepto de Santo Tomás de Aquino y al de la biología actual*: Pens 6 (1950) 351-363.

BELLET, PAULINO, O. S. B., *Claudio de Turín, autor de los comentarios "In Genesim et Regum" del Pseudo Euquerio*: EstBíbl 9 (1951) 209-223.

BERTOLA, E., *Platonismo escolástico-cristiano y árabe-judío. San Buenaventura y R. Bahya ben Paquda*: Sef 10 (1950) 385-400.

BONNEFOY, JEAN FR., O. F. M., *La méthodologie théologique de Saint Thomas* (A propos de "Nouvelle Théologie"): RevEspT 10 (1950) 41-81.

BORDOY-TORRENTS, PEDRO MÁRTIR, PBRO., *Estudios Bonaventurianos: Comentarios acerca del momento histórico de la Encarnación del Verbo*: EstFranc 51 (1950) 145-160.

CABANELAS, DARÍO, O. F. M., *Al-Farabi y su "Libro de concordia" entre Platón y Aristóteles*: VerVid 8 (1950) 325-350.

DOMÍNGUEZ DEL VAL, URSICINO, O. S. A., *Carácter de la Teología según la escuela agustiniana de los siglos XIII-XX*: CdD 162 (1950) 229-271.

GÓMEZ ARBOLEYA, ENRIQUE, *Más sobre la noción de persona* [en Ricardo de San Víctor]: RevEstPol (1950) n. 49 (107-124).

GREENSTOCK, DAVID L. T. O. P., *La noción de la perfección cristiana según Santo Tomás*: CiencTom 77 (1950) 310-332 478-501.

KLAIBER, L., *Der Mystiker Ramón Lull*: Geist und Leben 23 (1950) 205-214

MENDÍA, BENITO, O. F. M., *En torno a las razones necesarias de la Apologética Luliana*: VerVid 8 (1950) 5-39. 257-297. 385-422.

MILLÁS, JOSÉ M.ª, *San Vicente Ferrer y el antisemitismo*: Sef 10 (1950) 182-184.

MONTOLÍU, MANUEL DE, *Dante y el Dogma de la Asunción*: Crist 7 (1950) 559.

MUNDÓ, ANSCARI, O. S. B., *"Bibliotheca". Bible et lecture du Carême d'après Saint Benoit*: RevBén 60 (1950) 65-92.

OLTRA, MIGUEL, O. F. M., *Teoría del amor en San Buenaventura*: VerVid 7 (1949) 233-257.

SAGÜÉS, JOSÉ, S. I., *Anotaciones a una versión de la "Suma" de Santo Tomás*: EstEcl 24 (1950) 395-402.

SAURAS, EMILIO, O. P., *Doctrina de San Vicente Ferrer sobre la naturaleza de la Iglesia*: CiencTom 77 (1950) 502-544.

SUGRANGES DE FRANCH, *Ramón Llull, Docteur des missions*: NeueZeitschr. Missionswiss. (1950) 81-93.

TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Summa Teológica*. Texto latino de la edic. crítica leonina. Trad. y anot. por una comisión de PP. Dominicos..., t. III *Tratado de los Angeles. Tratado de la creación del mundo corpóreo*.—B. A. C. (Madrid, 1950) XV + 943.

VAJDA, GEORGES, *La Teología Ascética de Bahya ibn Paquda*. Trad. con adiciones del autor, por José M.ª Solá Solé (Biblioteca Hebraico-Española, IV).—C. S. de I. C., Inst. "Arias Montano" (Madrid, 1950) 200.

c] *Edad Moderna*

ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *Santa Teresa de Jesús y Martín Lutero. ¿Existencialismo optimista o existencialismo trágico?* Colec. Fil. de la Santa (Avila, 1950) 361.

ALDAMA, JOSÉ A. DE, S. J., *El sentido moderno de la Mariología de Suárez*: Astas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 55-73.

ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., *Biblia y Mística de San Juan de la Cruz*: RevEspir 9 (1950) 330-357.

ALLISON PEERS, E., *San Juan de la Cruz, Espíritu de la llama.* Trad. de Eulalia Galvarriato.—C. S. de I. C., Inst. "Miguel de Cervantes" (Madrid, 1950) 179.

ANGUERA DE SOJO, JOSÉ ORIOL, *San José Oriol y el quietismo del siglo XVII*: Crist 7 (1950) 486-488.

ARBELOA EGÜÉS, AGUSTÍN, PBRO., *La doctrina de la predestinación y de la gracia eficaz en Juan Martínez de Ripalda.* Tesis doctoral.—Diput. foral de Navarra. Institución "Príncipe de Viana" (Pamplona, 1950) 194.

AUMANN, J., O. P., *Valoraciones de la traducción inglesa de "Evolución Mística"* [del P. Arintero]: VidSobr 51 (1950) 1-5. 106-108.

BLÁZQUEZ, JOAQUÍN, PBRO., *La edición romana de la obra "De naturali cum Christo unitate", del Cardenal Mendoza*: RevEspT 10 (1950) 433-439.

— *El Tostado y la interpretación mariológica del Protoevangelio (Gen. 3,15)*: RevEspT 10 (1950) 517-545.

CALVERAS, JOSÉ, S. I., *El "morir al propio yo" en Santa Teresita del Niño Jesús*: Manr 22 (1950) 203-222.

— *Los exámenes de conciencia en Santa Teresita del Niño Jesús*: Manr 22 (1950) 23*-37*.

CANAL, JOSÉ, C. M. F., *Sanctus Antonius Maria Claret. Doctor Marianus*: Marian 12 (1950) 460-465.

CAPÁNAGA, VICTORINO, O. S. A. R., *San Juan de la Cruz. Valor psicológico de su doctrina.* Premio de las Univer. esp. en el 4.º cent. del nac. del Santo en 1942.—Difusora del Libro (Madrid, 1950) 429.

CARREÑO, ALBERTO M.ª, *Don fray Juan de Zumárraga, teólogo y editor, humanista e inquisidor (documentos inéditos).*—Edit. Jus (México, 1950) 264 + 16 láms. incluídas en la paginación.

CARRO, VENANCIO D., O. P., *El Maestro Fr. Pedro de Soto, O. P., confesor de Carlos V y las controversias político-religiosas en el siglo XVI,* t. 2, *El Maestro Soto, Las controversias teológicas y el Concilio de Trento.*—Convento de Dominicos (Salamanca, 1950) XIV + 884.

CLAUDIO DE JESÚS CRUCIFICADO, O. C. D., *Observaciones a un libro reciente* [de Juan Krynen]. *El texto de Jaén sobre el Cántico Espiritual ¿es obra de un Carmelita Descalzo u otro autor desconocido, disidente en lo fundamental, del Doctor Místico?*: RevEspir 9 (1950) 88-98.

CORRADO DA ARIENZO, O. F. M. CAP., *La dottrina sul merito e sulla grazia in Andrea de Vega col relativo influsso nel Decreto Tridentino della giustificazione*: Coll Franc 20 (1950) 189-218.

CRISÓSTOMO DE PAMPLONA, O. F. M.Cap., *El concepto de "Gratuidad de lo Sobrenatural" en una obra del P. De Lubac*: EstFranc 51 (1950) 179-187.

CUESTA GUTIÉRREZ, LUISA, *La edición de las obras del Tostado, empresa de la Corona española*: RevArchBiblMus 56 (1950) 321-334.

DALMAU, JOSÉ M.ª, S. J., *Valores permanentes de la teología suareciana de la gracia*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 29-38.

DELGADO CAPEANS, R., O. M., *Una obra mariana de Remón*: Est (Merc) 6 (1950) 487-512.

DÍEZ ALEGRÍA, JOSÉ M.ª, S. I., *Virginidad martirial y vida espiritual en Santa María Goretti*: Manr 22 (1950) 259-291.

ELORDUY, ELEUTERIO, S. J., *El concepto suareciano de imputación*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 75-127.

— *Censuras de Enríquez contra Suárez*: ArchTG 13 (1950) 173-252.

ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZÓN, O. C. D., *Una aportación del Padre Fidèle de Ros a la Historia de la Espiritualidad española. La obra sobre Bernardino de Laredo, O. F. M.*: RevEspir 9 (1950) 228-237.

— *Juan van Ruysbroec, como fuente de la influencia posible en San Juan de la Cruz*: RevEspir 9 (1950) 288-309. 422-442.

FIDEL DE ROS, O. F. M., CAP., *Algunas fuentes de Fray Luis de Granada*: EstFranc 51 (1950) 161-177.

FORTUNATO DE JESÚS SACRAMENTADO, C. D., *Labor josefina del P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios*: EstJos 4 (1950) 69-88. 188-208.

GABRIEL, CLAUDIO, F. S. C., *San Juan Bautista de la Salle, autor místico de la escuela de San Juan de la Cruz*: RevEspir 9 (1950) 467-477.

GARCÍA, FÉLIX, O. S. A., *San Juan de la Cruz y otros ensayos*.—"Religión y Cultura" (Madrid, 1950) 307.

GILLON, L. B., O. P., *Quid de hominis beatitate naturalique desiderio videndi Deum sensuit Franciscus de Vitoria?*: Ang 27 (1950) 356-365.

GOMIS, JUAN B., O. F. M., *Estilos del pensar místico. El Beato Juan de Avila* (1500-1569): RevEspir 9 (1950) 443-450.

GONZÁLEZ RIVAS, SEVERINO, S. I., *Suárez frente al misterio de la inhabitación*: EstEcl 24 (1950) 341-366.

GRANERO, JESÚS M.ª S. I., *Sufriendo y amando* [Sobre Santa Teresita]: Manr 22 (1950) 231-236.

HELLÍN, JOSÉ, S. I., *El principio de la identidad comparada, según Suárez*: Pens 6 (1950) 435-463.

HORNEDO, RAFAEL M.ª DE, S. I., *La teología zumeliana d Tirso de Molina*: EstEcl 24 (1950) 217-236.

— *¿Tradujo Fray Luis de León en verso castellano el Cantar de los Cantares?*: RazFe 141 (1950) 163-176.

HUERGA, ALVARO, O. P., *Un tratadito inédito del Venerable P. Granada sobre el modo de orar*: VidSobr 51 (1950) 81-90.

— *Plinio en la ascética de Fray Luis de Granada*: Helman (1950) 186-213.

IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *Líneas directrices de los Ejercicios Ignacianos*.—Edit. "El Mensajero del Corazón de Jesús" (Bilbao, 1950) 62.

JIMÉNEZ DUQUE, BALDOMERO, PBRO., *Lecciones teresianas* [de Santa Teresa en su doctrina]: RevEspir 9 (1950) 406-421.

— *Santa María Magdalena de Pazzi* (1566-1607) [su espiritualidad]: RevEspir 9 (1950) 161-166.

JOSÉ DE JESÚS CRUCIFICADO, O. C. D., *El P. Tomás de Jesús, escritor místico* (continuación): EphCar 4 (1950) 149-206.

JUAN DE LA CRUZ, SAN, Doctor de la Iglesia universal, *Vida y Obras*. Biografía inédita del Santo, por CRISÓGONO DE JESÚS, O. C. D. Prólogo, introd., revisión del texto y notas por LUCINIO DEL SS. SACRAMENTO, O. C. D. 2.ª ed.—B. A. C. (Madrid, 1950) XXXIX-1.431.

JUAN DE JESÚS MARÍA, O. C. D., "*Cántico espiritual de San Juan de la*

Cruz" y "Amores de Dios y del alma", de A. Antolínez, O. S. A. (continuación): EphCar 4 (1950) 3-70.

LANGENEGGER, H., *La conversión de la Magdalena, del P. Malón de Chaide. Introducción histórica a su espíritu y doctrina, para una edición crítica*. Trad. por Lope Cilleruelo, O. S. A.: ArchAgust 44 (1950) 205-223. 327-343.

MARTÍNEZ, AGUSTÍN M., O. S. A., *Introducción a la Teología del cardenal Enrique Noris (un poco de historia)*: ArchAgust 44 (1950) 9-52. 149-188. 371-407.

MATÍAS DEL NIÑO JESÚS, O. C. D., *El P. Antonio de Jesús María, O. C. D., primer delator en España de la "Guía espiritual"* [de Molinos]: RevEspir 9 (1950) 180-191.

MONASTERIO, FÉLIX M.ª, *El Corazón de María en la Mística Ciudad de Dios*.—Gráf. Claret (Barcelona, (1950) 78.

MORÁN, APOLINAR, S. I., *El primer catedrático jesuíta de "prima" de teología en la antigua Universidad de Salamanca*: MiscCom 14 (1950) 85-142.

MORTA FÍGULS, ANGEL, PBRO., *Suárez y las leyes meramente penales*: RevDerCan 5 (1950) 503-599.

MUNÁRRIZ, ANGEL, PBRO., *Variada actividad teológica del filósofo Comellas y Cluet*: MiscCom 14 (1950) 143-186.

MUÑOZ, VICENTE, O. DE M., *El mercedario Fr. Arcisio Gregorio, impulsor de la reforma de la Facultad de Artes de Salamanca y rival de Fr. Domingo Soto*, O. P.: Est (Merc) 6 (1950) 97-117.

MUÑOZ IGLESIAS, SALVADOR, PBRO., *Fray Luis de León, Teólogo*.—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Madrid, 1950) XXIV + 284.

O'CALLAGHAN, THOMAS G., S. I., *Alvarez de Paz and the Nature of Perfect Contemplation*. Excerp. ex Dissert. ad Lauream in Fac. Theol. Pont. Univ. Gregor.—Tip. Pont. Univ. Greg. (Roma, 1950) 35.

OLAZARÁN, JESÚS, S. I., *La idea de perfección y santidad en Santa Teresa de Lisieux*: Manr 22 (1950) 173-202.

ORLANDIS, RAMÓN, S. I., *El sentido de cruzada en Iñigo de Loyola*: Crist 7 (1950) 156-158. 180-182. 258-262. 276-278. 299-302. 328-329. 367-368. 394-396.

PEINADOR, ANTONIO, C. M. F., *Criterio moral del P. Claret*: ECl 43 (1950) 335-342.

PONT TUBAU, LUIS, PBRO., *Procesión del Espíritu Santo, según Antonio Comellas y Cluet, Pbro.*: VerVid 8 (1950) 41-72.

PUIGDOLLERS, MARIANO, *La ley justa en Suárez*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 387-408.

RICART, JOSÉ, PBRO., *Los dolores de María, según la doctrina de Balmes*.—Tip. Cat. Casals (Barcelona, 1950) 387.

ROBLEDA, OLIS, S. J., *Doctrina de Suárez sobre las leyes irritantes*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 129-153.

ROGER CANTÍN, *L'Indifférence dans le Principe et Fondement des Exercices Spirituels de S. Ignace*: ScienceEccl 3 (1950) 114-144.

SÁINZ PARDO MORENO, ANTONIO, PBRO., *La unión con Dios en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio*: RevEspir 9 (1950) 167-179.

SALA BALUST, LUIS, PBRO., *Vicisitudes del "Audi, filia" del Maestro Avila. Diferencias doctrinales de sus dos ediciones* (1556-1574): HispSacr 3 (1950) 65-128.

SALAVERRI, JOAQUÍN, S. J., *La eclesiología de Francisco Suárez*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 39-54.

SANMARTÍ FONT, DOMINGO, *San Antonio María Claret y el Concilio Vaticano*: Crist 7 (1950) 312-313.

SAN-PEDRO GARCÍA, JESÚS, PBRO., *Fr. Luis de León, intérprete de la Sagrada Escritura*: CultBíbl 7 (1950) 219-222.

SERAFÍN DE AUSEJO, O. F. M., CAP., *El derecho de María a la Inmortalidad, según las obras del beato Diego José de Cádiz, delatadas a la Inquisición* (Fin): EstFranc 51 (1950) 329-342.

SOBRINO, JOSÉ ANTONIO DE, S. J., *Estudios sobre San Juan de la Cruz y nuevos textos de su obra.* El manuscrito inédito Tardonense-Granadino.—C. S. de I. C. (Madrid, 1950) XX + 265.

SOLANA, MARCIAL, *El principio y la causa, según Suárez*: RevFil 9 (1950) 409-431.

SOLANO, JESÚS, S. I., *Hondura teológica del "caminito"* [de Santa Teresita]: Manr 22 (1950) 223-230.

SOTO CAMINO, ANTONIO LUIS, PBRO., *La unión con Cristo en las obras de Santa Teresa de Jesús*: RevEspir 9 1950) 310-329.

STEIN, EDITH, *Werke*, Herausgegeben von L. Geber und Romaeus Leuven, O. C. D. I., *Kreuzeswissenschaf. Studie über Joannes a Cruce.* Ed. Nauwelaers (Louvain, 1950) XI + 300.

SUÁREZ, FRANCISCO, S. J., *Obras*, vert. al cast. por los PP. de la Compañía de Jesús. *Misterios de la Vida de Cristo*, t. II (Disp. 33-58).—B. A. C (Madrid, 1950) XXI + 1.226.

SUQUÍA GOICOECHEA, ANGEL, PBRO., *La santa Misa en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola.*—Direc. Gener. de Relaciones Culturales (Madrid, 1950) 266.

TEDESCO, VINCENZO, *La confessione a distanza nella dottrina del P. Francesco Suárez.* Estratto della dissertazione di laurea.—Tip. d'Alessandro (Napoli, 1950) 51.

TERESA DE JESÚS, SANTA, *Camino de Perfección. Libro de las Fundaciones.*—Aguilar, S. A., (Madrid, 1950) 681 + 1 lám.

— *Libro de las Fundaciones.* Edic. cotejada con el autógrafo que se venera en El Escorial, preced. de una introd., seguida de un apéndice e ilustrada con notas (Clásicos castellanos, t. 115). — Espasa - Calpe, S. A. (Madrid, 1950) 295.

TERESITA DEL NIÑO JESÚS, SANTA, *Obras completas.* Nueva edición de los escritos de la Santa, dirigida por un Carmelita Descalzo. — Libr. R. Casulleras (Barcelona, 1950) XLVIII + 950.

THILS, G., *La nature de la théologie d'après Melchior Cano*: EphThLov 26 (1950) 409-414.

TUSQUETS, JUAN, PBRO., *Doctrina del P. Ramière sobre la paz espiritual. Aplicación de la misma a la psiquiatría*: ApSac 7 (1950) 132-137. 167-169.

URMENETA, FERMÍN DE, *Características del tomismo según Grabmann y Sertillanges*: CienciTom 77 (1950) 227-236.

VILARRUBIAS, FELÍO A., *El Doctor de Ausona. Del singular alcance de la obra del Doctor Jaime Balmes.*—Librería Subirana (Barcelona, 1950) 150.

VILLASANTE CORTABITARTE, LUIS, O. F. M., *La sierva de Dios M. Angeles Sorazu, Concepcionista Franciscana* (1873-1921). *Estudio místico de su vida*, 2 vol.—Edic. de PP. Franciscanos. Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu (Oñate [Guipúzcoa] 1950) XXIII, 434, 267 + 20 lám.

WOITYLA, K. *Quaestio de fide apud S. Joannem a Cruce*: Collectanea theologica (1950) 419-468.

III. A) MORAL Y DERECHO CANONICO

AGAPITO DE SOBRADILLO, O. F. M., CAP., *Enquiridion de deontología médica.*—Studium de Cultura (Madrid, 1950) 134.

— *La fecundación artificial (Comentario al discurso del Papa a los médicos del 29 de septiembre de 1949*: RevDerCan 5 (1950) 1.009-1.032.

ALCORTA MAÍZ, PEDRO, PBRO., *El "Favor Apostolicus" en Inocencio III*: RevDerCan 5 (1950) 709-724.

ALEJO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O. C. D., *La regla carmelitana brevemente comentada*: MCar 51 (1950) 305-395.

ALONSO LOBO, ARTURO, O. P., *Qué es y qué no es la Acción Católica (Estudio teológico-jurídico)*.—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Madrid, 1950) XX-255.

ALONSO MORÁN, SABINO, O. P., *Boletín de Derecho Canónico*: CienecTom 77 (1950) 563-601.

— *Problemas sobre bienes eclesiásticos que presenta el Derecho de los religiosos*: RevDerCan 5 (1950) 249-263.

ALONSO MUÑOYERRO, LUIS, OBP., *Código de Deontología farmacéutica*. (Colec. "Psicología, Medicina, Pastoral, IV). — Edic. FAX (Madrid, 1950) 236.

— *Código de Deontología médica*, con un prólogo del Dr. A. Vallejo Nájera, 3.ª ed.—Edic. FAX (Madrid, 1950) 304.

— *La porción parroquial*: RevDerCan 5 (1950) 833-858.

APIARIUS, *El problema del aborto desde el punto de vista médico*: ApSac 7 (1950) 196-200.

ARCENEGUI Y CARMONA, ISIDRO DE, *Aportaciones del Derecho canónico a la ciencia jurídica*.—Información Jurídica (Madrid, 1950) 30.

AVV. S. INDELICATO, PBRO., *Criteriología jurídica del milagro en las causas de beatificación y canonización*: RevDerCan 5 (1950) 859-883.

AZPIAZU ZULAICA, JOAQUÍN, S. J., *Las directrices sociales de la Iglesia Católica*. Discurso leído en el acto de su recep. como académico de número en la R. Acad. de Cienc. Moral. y Polít. y contestación de Severino Aznar y Embid—(Madrid. 1950) 35.

— *Las directrices sociales de la Iglesia Católica*.—Edit. Bibliográfica Española (Madrid, 1950) 131.

— *La reciente condenación del comunismo*: FomSoc 5 (1950) 15-33.

BEGUIRISTÁIN, SANTOS, PBRO., *Por esos pueblos de Dios* [Moral de apostolado pastoral].—Edit. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1950) 293.

BIGADOR, RAMÓN, S. I., *Los sujetos del patrimonio eclesiástico y el "Ius eminens" de la Santa Sede*: RevDerCan 5 (1950) 25-40.

BON, HENRI, *La muerte y sus problemas*. Trad. por José María Bernáldez (Colección Psicología, Medicina, Pastoral, III). — Edic. FAX (Madrid, 1950) 235.

BONET MUIXI, MANUEL, PBRO., *Gestión del patrimonio eclesiástico: administración*: RevDerCan 5 (1950) 111-141.

— *Reseña jurídico-canónica*: RevDerCan 5 (1950) 625-641. 887-904.

BUSQUETS MOLLERA, N., *La persistencia de las especies sacramentales*: Resur 10 (1950) 125-126.

CABREROS DE ANTA, MARCELINO, C. M. F., *La enajenación de bienes eclesiásticos*: RevDerCan 5 (1952) 193-228.

CICOGNANI, CAYETANO, NUNC., *Derecho de la Iglesia a la posesión de bienes materiales*: RevDerCan 5 (1950) 5-12.

CIPROTTI, PÍO, *Observaciones al texto del Codex Iuris Canonici*, 2.ª edic., refundida.—C. S. de I. C., Inst. "San Raimundo de Peñafort" (Salamanca, 1950) 208.

COLL, ANDRÉS, *Moral Católica* [6.º curso] 11.ª ed.—Imp. Aragón (Madrid, 1950) 149.

COTEL, PEDRO, S. I., *Catecismo de los votos*. Para uso de las personas consagradas a Dios en el estado religioso. Vers. de la 31.ª ed. (5.ª después del Código), cuid. revis. y puesta de acuerdo con el C. D. C.

por Emilio Jombart, S. I.—Edit El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 72.

DAUSÁ, JOSÉ M.ª, C. O., *Alrededor de una Pastoral sobre Dicolomía médica*: ApSac 7 (1950) 180-182.

ECHEVARRÍA MARTÍNEZ DE MARIGORTA, LAMBERTO DE, PBRO., *Estructura ideal del patrimonio eclesiástico*: RevDerCan 5 (1950) 61-89.

FERNÁNDEZ CUESTA, RAIMUNDO, *Derecho Canónico y Ciencia Jurídica*. Discurso: RevDerCan 5 (1950) 13-22

FERNÁNDEZ REGATILLO, EDUARDO, S. I., *Límites Parroquiales*: SalTer 38 (1950) 730-732.

— *Seminarios mixtos*: SalTer 38 (1950) 732-735.

— *Problemas que plantea el canon* 1.513: RevDerCan 5 (1950) 265-290.

FERNÁNDEZ RUIZ, DOROTEO, PBRO., *La postulación canónica en la provisión de los oficios eclesiásticos*: CienciTom 77 (1950) 388-424.

— *Consultorio canónico-moral*: Resur 10 (1950) 14-16. 42-46. 70-72. 127-129. 134-135. 156-163. 185-188. 215-217. 243-245. 270-272. 276-299 327-331.

— *El perdón del Año Santo*: Resur 10 (1950) 31-32. 37.

— *La administración de bienes eclesiásticos*: Resur 10 (1950) 64-67.

— *Los administradores eclesiásticos*: Resur 10 (1950) 117-119.

— *La consanguinidad y la afinidad en la legislación eclesiástica*: Resur 10 (1950) 266-269.

— *La profesión de fe y el juramento antimodernista*: Resur 10 (1950) 319-322.

FERRERES, JUAN B.-MONDRÍA, ALFREDO, S. I., *Compendium Theologiae Moralis*, 17.ª ed., t. 2.º—Eugenio Subirana (Barcelona, 1950) XVI + 864.

FUENMAYOR, AMADEO DE, PBRO., *Problemas que plantean los cánones* 1.499 § 1 *y* 1.513 *desde el punto de vista civil*: RevDerCan 5 (1950) 421-448.

GARCÍA BARBERENA, TOMÁS, PBRO., *Las fuentes de derecho privado del patrimonio eclesiástico*: RevDerCan 5 (1950) 91-110.

GARCÍA CASTRO, MANUEL, PBRO., *Origen, desarrollo y vicisitudes de la jurisdicción eclesiástica castrense*: RevDerCan 5 (1950) 601-621.

— *El convenio entre la Santa Sede y el Estado español sobre la jurisdicción castrense y la asistencia religiosa a las fuerzas armadas*: RevDerCan 5 (1950) 1.101-1.171.

GARCÍA MOLANO, ALONSO, PBRO., *Nuevas penas a clérigos y religiosos negociantes*: RevDerCan 5 (1950) 1.079-1.100.

GARMENDIA DE OTAOLA, A. DE, S. I., *Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y la moral. Suplemento núm.* 1 a la 1.ª ed.—El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1950) 168.

GEORG, J. E., DR., *Agenesia y fecundidad en el matrimonio*.—Ed. Marfil (1950) 220.

GONZÁLEZ RUIZ, MANUEL, PBRO., *La Iglesia y la legislación fiscal del Estado*: RevDerCan 5 (1950) 143-166.

— *Las capellanías españolas en su perspectiva histórica*: RevDerCan 5 (1950) 475-501.

GRAEF, RICARDO, C. S. SP., *El Sacramento de la divina misericordia*. — Soc. Ed. "Atenas", S. A. (Madrid, 1950) 178.

GRAZIOLI, ANGEL, PBRO., *La confesión de niños y de jóvenes*. Trad. de Cipriano Montserrat, Pbro. — Edit. Litúrgica española, S. A. (Barcelona, 1950) 197.

GUERRERO, EUSTAQUIO, S. I., *Un autorizado comentario de la Constitución Apostólica "Bis saeculari"* [Del P. Emvin Busuttil, S. J.]: RazFe 141 (1950) 298-306.

HERMAN, AEMILIUS, S. J., *Adnotationes ad litteras Apostolicas motu proprio datas: De iudiciis pro Ecclesia Orientali*: RevDerCan 5 (1950) 1.045-1.064.

Instrucciones y normas para la censura moral de espectáculos. — Edit. por la Feder. Cat. de Padres de Familia de la Diócesis de Pamplona (Pamplona, 1950) 8.

JEREMÍAS DE ESPINAS, C. P., *Jóvenes, cuidad la pureza.* — Gráf. Ureña (Pamplona, 1950) 79.

JORIO, ARCTURUS DE, PBRO., *Suprema Sacra Congregatio Sancti Officii Responsum de validibate baptismi quibusdam sectis collati*: RevDerCan 5 (1950) 1.033-1.044.

JUBANY, NARCISO, PBRO., *Una respuesta del Santo Oficio sobre los impedimentos matrimoniales*: RevDerCan 5 (1950) 643-666.

— *Documentación eclesiástica* [comentarios]: ApSac 7 (1950) 27-30. 60-63. 157-159. 188-192. 223-224 254-256. 286-288.

— *Miscelánea de casos*: ApSac 7 (1950) 209-213.

KETTER, PETER, PBRO., *Cristo y la mujer*, 2.ª ed., corregida y aumentada. Trad. del alemán por Antonio Sancho, Pbro. — Soc. de Educ. "Atenas", S. A. (Madrid, 1950) 296.

LÁRRAGA, FRANCISCO DE-LUMBRERAS, PEDRO, O. P., *Prontuario de Teología Moral*. Nueva ed. de P. LUMBRERAS, O. P., 2 t.—Edic. Studium de Cultura (Madrid, Buenos Aires, (1950) XVI + 596, XIV + 599.

LECLERCQ, JACQUES, *El matrimonio cristiano*. Trad. de la 2.ª ed. francesa por Arsenio Pacios López.—Patmos Libros de Espiritualidad. Edic. Rialp (Madrid, 1950) XXIV + 240.

LEFEBVRE, CARLOS, PBRO., *La legislación francesa y los bienes de las Congregaciones religiosas*: RevDerCan 5 (1950) 363-379.

LODOS VILLARINO, FRANCISCO, S. I., *De Matrimonio in ebrietate aphrodisiaca consummato*: SalTer 38 (1950) 92-94.

— *La validez del bautismo administrado en algunas sectas acatólicas*: SalTer 38 (1950) 237-240.

— *Nuevas penas canónicas a clérigos y religiosos negociantes*: SalTer 38 (1950) 633-638.

— *El Vicario General, el Provisor y el Canciller, excusados del coro*: Sal Ter 38 (1950) 725-728.

— *El "uti-frui" de los beneficiarios eclesiásticos*: RevDerCan 5 (1950) 291-310.

LOETSCHER, ANTÓN, S. M. B., *Entrando en la vida. Una palabra a las jóvenes cuando se despiden de la escuela*. Trad. del alemán por Antonio Sancho, Pbro.—Edic. Studium de Cultura (Madrid, Buenos Aires, 1950) 70.

LÓPEZ, ULPIANO, S. I., *Los procesos matrimoniales en la Iglesia católica*: RazFe 141 (1950) 465-486.

LÓPEZ RUYALES, DESIDERIO, *La Iglesia y la legislación de beneficencia*: RevDerCan 5 (1950) 229-248.

LOZANO SERRALTA MANUEL, *Registro civil competente para la inscripción de los matrimonios canónicos*: RevDerCan 5 (1950) 701-706.

MALDONADO Y FENÁNDEZ DEL TORCO, JOSÉ, *Las causas pías ante el Derecho civil*: RevDerCan 5 (1950) 449-474.

— *Reseña del derecho del Estado sobre materias eclesiásticas*: RevDerCan 5 (1950) 693-700. 1.173-1.177.

MARTÍNEZ DE ANTOÑANA, GREGORIO, C. M. F., *La disciplina del Año Santo*: VidRel 7 (1950) 21-32. 88-93.

MENÉNDEZ REIGADA, IGNACIO G., O. P., *Obligaciones de justicia y de cari-*

dad de los propietarios en los teólogos escolásticos: CiencTom 77 (1950) 333-361.

MIGUÉLEZ, LORENZO, PBRO., *Situación actual del problema de las capellanías en España*: RevDerCan 5 (1950) 311-335.

— *El domicilio para la ordenación*: RevDerCan 5 (1950) 1.181-1.196.

MONSEGÚ, BERNARDO G., C. P., *Paso a la vida*.—Edit. "Atenas" (Madrid, 1950) 239.

MONTERO GUTIÉRREZ, ELOY, *La Legislación argentina y el Derecho canónico*. Discurso.—Taller Tipogr. "A F" (Madrid, 1950) 87.

MORENO CASADO, J., *Los eclesiásticos y el servicio militar en los acuerdos entre la Santa Sede y los diversos países*: Ecl 10 (1950) 2, 616-617.

MUNTADAS ROVIRA, VICENTE, *Sobre participación de los trabajadores en los beneficios y dirección de las empresas. Opinión de un patrono católico*, 2.ª ed.—Edic. Ariel, S. L. (Barcelona, 1950) 122.

Normas de actuación contra inmoralidad.—Edit. por la Confed. Nac. de Padres de Familia (Madrid, 1950) 77.

OKINCZYC, J.; TROISFONTAINES, R.; DIFFINE, P., S. J., *La muerte*. Trad. del francés por Antonio Sancho, Pbro.—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1950) 75.

ORTEA FUEYO, JOSÉ, O. P., *La instrucción "Quam plurimum" de la Sagrada Congregación de Sacramentos*: RevDerCan 5 (1950) 905-1.007.

PALMER, R.; SAVATIER, R.; MARCEL, G.; LARERE, P.; TESSON, P.; TIBERGHIEN, P.; SANCHO, A., *La fecundación artificial en seres humanos*. Trad. del francés por Antonio Sancho, Pbro.—Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1950) 109.

Patrimonio (El) eclesiástico [3.ª Semana de Derecho Canónico, en Comillas, en 1949].—C. S. de I. C. Inst "San Raimundo de Peñafort" Salamanca, 1950) 474.

PAVENTI, JAVIER M.ª, *Los institutos misioneros sin votos*: MisExtB (1950) 98-107.

PEINADOR, ANTONIO, C. M. F., *Cursus brevior Theologiae moralis ex Divi Thomae, principiis inconcussis*. Pars prior speculativa, t. II, *Theologia moralis specialis*; vol. I, *De fide spe, caritate, de prudentia*. — Apud Coculsa (Madrid, 1950) XXX + 562.

— *Absolución de onamitas*: ECl 43 (1950) 169-173. 212-220.

Pensamiento (El) Pontificio y la Legislación social española. Pról. de Pedro Rocamora, 3.ª ed.—Public. Españolas (Madrid, 1950) XXIV + 306.

PÉREZ MIER, LAUREANO, PBRO., *Fuentes de derecho público del patrimonio eclesiástico: diezmos y primicias*: RevDerCan 5 (1950) 41-60.

PÍO XII, *Enseñanzas de Su Santidad* [Cuatro discursos sobre puntos de moral social].—Universidad de Valladolid (Valladolid, 1950) 36.

Preparación para el matrimonio.—Public. del Consejo Territorial de Mujeres de A. C. (Castellón, 1950) 77.

RIAL, SALVADOR, PBRO., *Manual del Buen Pastor. Lecciones de Teología Pastoral*, 4.ª ed.—Biblioteca "Antonio Agustín" (Tarragona, 1950) 462.

ROBLEDA RODRÍGUEZ, OLÍS, S. I., *Provisión de Canongías de oficio*: SalTer 38 (1950) 97-110.

— *Provisión de Canongías y Beneficios menores*: SalTer 39 (1950) 241-253.

— *Provisión de Beneficios no consistoriales en España. Reservas*: SalTer 38 (1950) 540-551.

ROYO MARTÍNEZ, MIGUEL, *Prohibiciones nupciales por razón de enfermedad*.—Inst. Edit. Reus (Madrid, 1950) 18.

SABATER MARCH, JOAQUÍN, *Derecho constitucional de la Acción Católica*. Edit. Herder (Barcelona, 1950) IX + 271.

SÁEZ GOYENECHEA, JAIME, PBRO., *La relación quinquenal de los religio-*

sos, Sociedades de vida común e Institutos seculares: RevDerCan 5 (1950) 1.069-1.075.

SALAZAR ET ABRISQUETA, IOSEPHUS DE, PBRO., *De clausura aurea in contractibus dictamen*: RevDerCan 5 (1950) 1.197-1.211.

SARTO, JOSÉ, *Carta Pastoral del Cardenal Patriarca de Venecia contra la blasfemia, el turpiloquio y la profanación de las fiestas* (Publicada en el año 1901 con motivo del primer Año Jubilar del siglo XX).—Obra Cultural (Barcelona, 1950) 31.

SURBLED, DR. J., *La moral en sus relaciones con la Medicina*. —Edit. Litúrgica Española, S. A. (Barcelona, 1950) 743.

TELLECHEA IDIGORAS, JOSÉ IGNACIO, *Documento del Santo Oficio sobre la recta interpretación de la Encíclica "Mediator Dei"*: RevDerCan 5 (1950) 667-688.

TONI RUIZ, TEODORO, S. I., *De nuevo las Congregaciones Marianas*: HechD 25 (1950) 325-331.

VALLE Y ALONSO, GABRIEL DEL, *La legislación fiscal del Estado en relación con la Iglesia*: RevDerCan 5 (1950) 167-191.

VILAHUR, MARÍA ROSA, *El ¿o cómo elegiré novio?* — Soc. de Educación "Atenas", S. A. (Madrid, 1950) 213.

ZALBA, MARCELINO, S. I., *La comunión en el Viernes Santo*: EstEcl 24 (1950) 241-245.

ZURDO, MANUEL, C. M. F., *Orientaciones Pontificias: Los problemas sociales más urgentes*: IICl 43 (1950) 385-389.

B) LITURGIA

ALAMEDA, JULIÁN, O. S. B., *Una misa dialogada en una parroquia de Francia*: Lit 5 (1950) 268-273.

ALAMEDA, SANTIAGO, O. S. B., *La reforma del horario del oficio divino*: Lit 5 (1950) 159-164.

El número de Horas en el futuro Breviario: Lit 5 (1950) 213-219.

ALARCIA, DIONISIO, O. S. B., *La música en los Seminarios*: Lit 5 (1950) 9-12. 84-87. 135-138. 209-212. 274-278. 337-340.

— *Consultas* [litúrgicas]: Lit 5 (1950) 43-46. 110-114. 179-183.

ALUJAS, MOISÉS, PBRO., *La procesión del Corpus*: RevLit (1950) n. 3, p. 8-11.

— *El Santo Evangelio en la misa solemne*: RevLit (1950) n. 4, p. 19-21.

AYALA, MANUEL, PBRO., *En este miércoles de Ceniza...* [Origen y significación de la ceremonia de imposición de la ceniza]: Ecl 10 (1950) 1, 177-178.

BEAUDENOM, PBRO., *Métodos y fórmulas para oír bien la santa Misa*. Vers. cast. por Cipriano Montserrat, Pbro.—Eugenio Subirana, S. A. (Barcelona, 1950) 471.

BROU, LOUIS, O. S. B., *Les plus anciennes prières liturgiques adressées a la Vierge en Occident*: HispSacr 3 (1950) 371-381.

CALVERAS, JOSÉ, S. I., *El simbolismo en el Corazón de Jesús como objeto de culto*: Manr 22 (1950) 9-40.

CALZADA, P., O. S. B., *El Movimiento Litúrgico. Sus razones internas*: Lit 5 (1950) 95-101.

CARRETÓN, EUFRASIO, O. S. B., *La Asunción*: VidSobr 51 (1950) 285-289.

CLAVERÍA, JACINTO, C. M. F., *El párroco y la conservación o restauración de los objetos artísticos*: IICl 43 (1950) 17-21. 91-97.

— *El párroco y la restauración de los monumentos religiosos*: IICl 43 (1950) 390-395. 411.

— *El Crucifijo en la Liturgia*: IICl 43 (1950) 137-141.

CHOPITEA, ANGEL DE, *Consagración de la Parroquia de Santa María de Portugalete, 12-XI-1950, por el Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Casimiro Morcillo González, primer Obispo de Bilbao* [exposición del ritual].—J. Bayo (Sestao, 1950) 8.

DÍAZ DE LA TUESTA, JOSÉ. O. S. B.-ALARCIA, DIONISIO, O. S. B.-PALACIOS, MARIANO, O. S. B., *Información Litúrgica*: Lit 5 (1950) 27-37. 102-109 169-173. 238-248. 361-370.

DÍEZ RAMOS, GREGORIO, O. S. B., *Las Fiestas de la Purificación, de Pascua, de Pentecostés, de la Asunción, de Cristo Rey, de Navidad*: Lit 5 (1950) 3-8. 65-71. 129-134. 193-199 257-262. 321-326.

FONT, LAMBERTO, *Miscelánea de liturgia y arte sagrado*: Resur 10 (1950) 38-39.

— *Construcción y ornamentación del Sagrario*: Resur 10 (1950) 123-124.

GARRIDO BONAÑO, MANUEL, O. S. B., *La Comunión dentro de la Misa*: Lit 5 (1950) 341-346.

GIL ATRIO, CESÁREO, O. D., *La Iglesia en los textos litúrgicos orientales antiguos* (conclusión): RevEspT 10 (1950) 227-273.

GRA-RENDUELES, ENRIQUE, *Liturgia popular*. Discurso. Contest. de Joaquín A. Bonet.—C. S. de I. C., Inst. de Estud. Asturianos (Oviedo, 1950) 80.

HERTLING, LUDWIG. S. J., *La pax y la Communio*. Trad. de O. Gali: Rev-Lit (1950) n. 4; p. 9-11.

MAESANO, VINCENZO, PBRO., *Frangite panem...*, Breve comentario literal, histórico, dogmático ascético sobre la Santa Misa. Vers. de la 2.ª ed. italiana por Cipriano Montserrat, Pbro., 2.ª ed.—Luis Gili (Barcelona), 1950) 253.

MARTÍNEZ ANTOÑANA, GREGORIO, C. M. F., *Honores litúrgicos de los Fundadores*: VidRel 7 (1950) 212-219

— *A propósito de una Instrucción pontificia. La formación de los Acólitos*: VidRel 7 (1950) 149-157.

MIRANDA VICENTE, FRANCISCO, PBRO., *La Codificación del Derecho Litúrgico*: Lit 5 (1950) 76-83.

— "*Regina in coelum assumpta*", *nueva invocación en las letanías* [origen, desarrollo e indulgencias de las letanías lauretanas]: Eccl 10 (1950) 2, 699-700.

MURA, ERNESTO, C. M., *En las fuentes de la Liturgia*: VidSobr 51 (1950) 110-116. 267-276.

N. B., *Conciliando dos definiciones de Liturgia*: Lit 5 (1950) 334-336.

ORTEGA, JOSÉ LUIS, O. S. B., *Liturgia Bizantina*: Lit 5 (1950) 72-75.

ORTIZ, ANTONIO, O. S. B., *La canonización de los santos*: Lit 5 (1950) 285-292.

— "*Liturgia*" *para los fieles*: Lit 5 (1950) 24-26. 88-94. 165-168.

PALACIOS, MARIANO, O. S. B., *La noción de la Liturgia*: Lit 5 (1950) 18-23. 145-149.

— *Parroquia y Liturgia*: Lit 5 (1950) 220-224.

— *Algunos aspectos del canon de la Misa*: Lit 5 (1950) 263-267. 347-352.

PASCUAL, AUGUSTO, O. S. B., *Estado de la Liturgia al aparecer Dom Gueranger*: Lit 5 (1950) 13-17.

— *Dom Gueranger, Restaurador de la Liturgia*: Lit 5 (1950) 139-144.

PÉREZ RAMÍREZ, DIMAS, PBRO., *Los últimos auxilios espirituales en la Liturgia del siglo XIII a través de los Concilios*: RevEspT 10 (1950) 391-432.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B.-GONZÁLEZ Y RUIZ-ZORRILLA, ATILANO, *Liber commicus*. Edic. crítica, t. I. Premio Antonio Nebrija 1946 (Monumenta Hispaniae Sacra. Ser. liturg. II).—C. S. de I. C. Escuela de textos medievales (Madrid, 1950) CLI + 354.

ROBLEDA RODRÍGUEZ. OLÍS, S. I., *Defectos en la Misa*: SalTer 38 (1950) 646-650.
RUBIO, SAMUEL, O. S. A., *Historia de las reediciones de los Motetes de T. L. de Victoria y significado de las variantes introducidas en ellas*: CdD 162 (1950) 313-351.
SAN ELMO, LUIS DE, *El conopeo. Obligación y colocación del mismo. Su confección*: Resur 10 (1950) 316-318.
SEGUNDO DE SAN GABRIEL, C. P., *La Misa y la Pasión del Señor*: VidSobr 51 (1950) 196-208. 368-378. 436-446.
TELLECHEA, J. IGNACIO, *Biblia y Liturgia*: CultBíbl 7 (1950) 278-281.
TRENS, MANUEL, PBRO., *El velo cuaresmal*: RevLit (1950) n. 1, p. 7-11.
— *San José en Jueves Santo. Un documento raro*: RevLit (1950) n. 2, p. 3-5.
— *La pintura religiosa de Togores*: RevLit (1950) n. 3, p. 12-16.
— *Iconografía de la Asunción*: RevLit (1950) n. 5, p. 6-11.
VALDEPARES, A. D., O. P., *El Rosario y los Papas*: Crist 7 (1950) 439-440.

IV.—A) HISTORIA ECLESIASTICA

a] *Hagiografía*

A. H. A., *San Pablo, heraldo de Cristo*: CultBíbl 7 (1950) 213-216.
ABAD, CAMILO M.ª, S. I., *La Fundadora de las Siervas de María, M. Soledad Torres y Acosta, a los altares* SalTer 38 (1950) 120-126.
ABAITÚA, C., *María Goretti o la santidad del heroísmo inconsciente*: Surge 8 (1950) 259-264.
ALARCÓN CAPILLA, ANTONIO, *La Grananda de oro, San Juan de Dios*.—Imp. Pablo López (Madrid, 1950) 322.
ALONSO, JOAQUÍN M.ª, C. M. F., *Humanismo y santidad en San Antonio María Claret*: ECl 43 (1950) 255-264.
ALSINA, J. M., C. M. F., *San Antonio María Claret, el Rosario y la Paz*: Crist 7 (1950) 227-229.
ALVAREZ DE CÁNOVAS, JOSEFINA, *El "Piccolo" gran santo* [Beato Domingo Savio]: At 21 (1950) 58-60.
ANCLAIR, MARCELLE, *La vie de Sainte Thérèse d'Avila. La Dame errante de Dieu*.—Edic. Du Seuil (París, 1950) 469.
ANDRÉS, A., O. S. B., *Gastos de la canonización de San Raimundo de Peñafort*: HispSacr 3 (1950) 163-171.
BAYLE, CONSTANTINO, S. I., *Santa Mariana de Jesús, la azucena de Quito*: RazFe 142 (1950) 27-39.
BERENGUERAS, JOSÉ M.ª, *Compendio de la vida de San Antonio María Claret*.—Gráf. Claret (Barcelona, 1950) 96.
BOUGAUD, LOUIS EMILE, OBP., *Vida de San Vicente de Paúl, fundador de la Congregación de la Misión*. Trad. al español, compen. y anot. por D. P. Nieto y Asensio, C. M., 3.ª ed.—Edit. "La Milagrosa" (Madrid 1950) 302.
CABREROS DE ANTA, MARCELINO, C. M. F., *El Padre Claret, organizador genial*: ECl 43 (1950) 322-329.
CEREGEDA, FELICIANO, S. I., *Episodio inquisitorial de San Francisco de Borja*: RazFe 142 (1950) 174-191. 355-366; 143 (1951) 277-291.
CÍA, CRISANTO, S. I., *Un Santo de quince años* [Domingo Savio]: HechD 25 (1950) 272-276.
CISTERÓ, M., C. M. F., *"Gran precursor de la Acción Católica, casi como es hoy" (Pío XI)* [San Antonio M.ª Claret]: Crist 7 (1950) 241-243.

COLINA COMBARRO, FRANCISCO, *Vayamos a María* [Vida de la Virgen María].—Edit. Hernando (Madrid, 1950) 130.

COLL PÉREZ, ANDRÉS, *Jesús según los Evangelios*, 8.ª ed.—(Madrid, 1950) 160.

COLL VINENT, ROBERTO, *Beatificaciones en el Año Santo*: Crist 7 (1950) 172-174.

CONDE, LORENZO, T. F., *Lo humano en San Francisco*: EstFranc 51 (1950) 389-398.

CONEJERO, V., C. M. F., *San Antonio María Claret y el Mensaje de Fátima*: Crist 7 (1950) 239-240.

CUESTA, SALVADOR, S. I., *El Padre Claret, apóstol certero, modelo de obispos, fundador de un Instituto religioso*: SalTer 38 (1950) 326-339.

DALMASES, CÁNDIDO, S. I., *Notas ignacianas*: 1.ª *Una lectura controvertida de la Autobiografía*: *¿preti o predetti?* 2.ª *¿Quién fué el copista del "Autógrafo" de los Ejercicios?*: EstEcl 24 (1950) 91-97. 98-101.

EGUÍA RUIZ, CONSTANCIO, S. I., *La Fundadora de las Hijas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico a los altares*: SalTer 38 (1950) 192-196.

EMETERIO G. SETIÉN DE JESÚS M.ª, *Extáticos y estéticos* [Santa Teresa y San Juan de la Cruz] (Colec. Arte y Estética, 8).—Edit. "El Monte Carmelo". Biblioteca "Pro-Cultura Fr. José M.ª Moliner" (Burgos, 1950) VIII + 295.

FABREGAT, EDUARDO, C. M. F., *Un gran Sacerdote de nuestro tiempo. San Antonio María Claret*: IlCl 43 (1950) 277-284.

FERNÁNDEZ, ANDRÉS, S. J., *Jesucristo. Vida, doctrina, milagros*. — "Obra Cultura" (Barcelona, 1950) 303.

FERNÁNDEZ, CRISTÓBAL, C. M. F., *Un apóstol moderno. San Antonio María Claret. Breve compendio de su vida y empresas*.—Edit. Coculsa (Madrid, 1950) 576.

— *Itinerarios de un apóstol*.—Edit. Coculsa (Madrid, 1950) 160.

— *Flores claretianas*.—Edit. Coculsa (Madrid, 1950) 297.

FERNÁNDEZ, C.-LORENTE, I., *San Antonio María Claret*. Profili ed instantanee. A cura della Postulazione.—(Roma, 1950) 308

FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, JUAN, *San José en los Evangelios y en la Teología Católica*...—Tipogr. Viuda de Antonio Arqueros (Badajoz, 1950) 62.

— *El perfil bíblico de San Pedro de Alcántara*.—Tipogr. Viuda de Antonio Arqueros (Badajoz, 1950) 57.

FERNÁNDEZ REGATILLO, EDUARDO, S. I. *Un marqués modelo. El siervo de Dios Claudio López Bru, segundo marqués de Comillas*.—SalTerrae (Santander, 1950) 241.

FERNÁNDEZ SALCEDO, LUIS, *Estampas de San Isidro*.—Ministerio de Agricultura (Madrid, 1950) 215

FERNÁNDEZ VALBUENA, ROBUSTIANO, C. M. F., *San Antonio María Claret, Director de almas*: IlCl 43 (1950) 343-351. 362.

FERRANDIS LUNA, SALVADOR, *Estampas de San Vicente Ferrer*.—Publicaciones "Lo Rat Penat" (Madrid, 1950) 54.

FERRANDO ROIG, JUAN, PBRO., *Iconografía de los Santos*.—Edit. Omega, S. A. (Barcelona, 1950) 302 + 325 ilustraciones.

FLORES DE LEMUS, ISABEL, *Año Cristiano Ibero-Americano* [Semblanzas biográficas de personajes insignes en santidad], 2 t.—Edit. Vilamala (Barcelona, 1950) 582 + 3 lám.; 576 + 3 lám.

GABRIEL, CLAUDIO, F. S. C., *San Juan B. de la Salle en la historia de la pedagogía*: RevPed 8 (1950) 547-554.

— *Tercer centenario de San Juan Bta. de la Salle*: RazFe 142 (1950) 290-295.

GALDEANO, JOSÉ, C. M. F., *Actuación maternal del Corazón de María en San Antonio María Claret*: VidSobr 51 (1950) 335-344.

GALDUF, VICENTE, O. P., *Vida de San Vicente Ferrer*.—Edit. F. E. D. A. (Valencia, 1950) 224.

GARCÍA DEL VALLE, JOSÉ, PBRO., *El divino coloso de la Historia* [Jesucristo].—Edit. Moret (La Coruña, 1950) 142.

GEORGES, EMILE, EUDISTA, *Un Santo en la Francia de Luis XIV* [San Juan Eudes, 1601-1680]. Vers. y pról. de Andrés E. de Mañaricúa, Pbro.—Monasterio de Ntra. Sra. de la Caridad del Refugio (Begoña-Bilbao, 1950) 446.

GIJÓN, SAMUEL, O. F. M., *El beato Juan Jacobo Fernández, mártir franciscano gallego en Damasco*: EspMis 7 (1950) 351-360.

GOENAGA, JOSÉ, S. I., *Al servicio de las sirvientas* [Beata Vicenta M.ª López y Vicuña]: Eccl 10 (1950) 1, 206-207.

GÓMEZ, JOSÉ M.ª, S. I., *Vida de Santa Mónica, madre de San Agustín*.—Apostolado de la Prensa (Madrid, 1950) 117.

GÓMEZ ARROYUELO, FERMÍN, C. M. F., *San Antonio María Claret, apóstol mariano*: IlCl 43 (1950) 315-321.

GÓMEZ-MORENO, MANUEL, *San Juan de Dios. Primicias históricas suyas*.—Prov. Españ. de la Ord. Hospit. (Madrid, 1950) 355 + 18 lám.

GRANERO, JESÚS M.ª, S. I., *San Ignacio de Loyola y sus proyectos de misión entre cismáticos*: MissHisp 7 (1950) 193-203.

GROS Y RAGUER, JOSÉ, PBRO., *Santo Tomás de Aquino. Su probidad científica*: ApSac 7 (1950) 71-75.

— *San Antonio María Claret, ministro insigne de la confesión*: ApSac 7 (1950) 273-278.

GUTIÉRREZ-VEGA, L., C. M. F., *San Antonio María Claret, sagrario viviente*: IlCl 43 (1950) 303-314.

HEREDIA, JOSÉ FÉLIX, S. J., *La azucena de Quito y la Compañía de Jesús*.—Edic. "Jura" (Madrid, 1950) 70.

HERRERA, JOSÉ, C. M.-PARDO, VEREMUNDO, C. M., *San Vicente de Paúl. Biografía y selección de escritos*.—La Edit. Católica, S. A., B. A. C. (Madrid, 1950) XII + 907.

HUIDOBRO, LUCIANO, *Santo Domingo de Guzmán, la mayor gloria religiosa e histórica de la Ribera del Duero, y una de las mayores de la Iglesia Católica*. Discurso: BolCPMonHisArtBurg 28 (1950) 317-328.

HUSU, FRANCESCO, C. M. F., *S. Antonio María Claret* (1807-1870). Presentazione di S. E. Mons. G. V. Gremigni.—(Roma, 1950) XVIII-780.

IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *Las cartas de Sta. Teresita, complemento autobiográfico de la historia del alma*: Manr 22 (1950) 237-246.

ITURGAIZ, FRANCISCO XAVIER, C. SS. R., *Francisco Xavier, súbdito de la corona portuguesa* [Examen de su actividad apostólica de acomodación]: SigMis 37 (1950) 107-114.

JORGE PARDO, ENRIQUE, S. I., *El Drama de una Vocación. Cómo se hizo monja Santa Teresa de Jesús*: BromVer 40, n. 447 (1950) 1-79.

— *Rectificaciones necesarias en la cronología teresiana*: Manr 22 (1950) 317-335.

— *Una plática provechosa y eficaz a mediados del siglo XVI* [en la Encarnación de Avila, por el P. Miguel de Torres, S. I.]: Manr 22 (1950) 73-80.

LEAL, JUAN, S. J., *Santos y Beatos de la Compañía de Jesús.*—Edit. "Sal Terrae" (Santander, 1950) 293.

LETURIA, PEDRO DE, S. I., *¿Hizo San Ignacio en Montserrat o en Manresa vida solitaria?*: HispSacr 3 (1950) 251-318.

— *S. Ignazio di Loyola e l'Anno Santo* 1550: CivCatt (1950) 4, 609-615. 726-737.

— *San Ignacio de Loyola y el Año Santo de* 1550: RazFe 142 (1950) 521-537.

LINARES, MANUEL, S. I., *Una imagen desfigurada de Santa Teresa de Lisieux*: Manr 22 (1950) 439-445.

LOPÁTEGUI, RUPERTO DE, *Ejemplares de vida sobrenatural. Santa Bartolomea Captanio, fundadora de las Hermanas de la Caridad* (1807-1833): VidSobr 51 (1950) 292-306.

LOPE CILLERUELO, O. S. A., *El joven Agustín.*—Impr. Agustiniana (Valladolid, 1950) 204.

LÓPEZ, MARÍA ASUNCIÓN, *Santa Juana de Arco*: Crist 7 (1950) 44-46.

— *Un Santo y un breve* [San Juan de Capistrano]: Crist 7 (1950) 162. 166.

LLORENTE, DANIEL, OBP., *Modelo, guía y protector de los catequistas*: EtCl 43 (1950) 352-356.

MAÑARICÚA, ANDRÉS ELISEO DE, *Begoña y San Ignacio*: Surge 8 (1950) 289-292.

MASSIEU, DOMINGO, C. M. F., *El Padre Claret, hombre de acción*: RazFe 141 (1950) 576-585.

MAURIAC, FRANÇOIS, *Vida de Jesús*. Trad. de F. Oliver-Brachfeld.—Edit. Janés (Barcelona, 1950) 254 + XV lám.

MAURICIO DE BEGOÑA, O. F. M. CAP., *San Lorenzo de Brindis. Vida, personalidad y obra.*—Gráf. Reunidas, S. A. (Madrid, 1950) 77 + 8 lám.

MELENDRES, MIGUEL, PBRO., *El nacimiento de Jesús en los apócrifos*: Eccl 10 (1950) 2, 724-725.

MESA, CARLOS, C. M. F., *La Madre Sacramento*: VidRel 7 (1950) 382-385.

— *El Padre Fundador*: EtCl 43 (1950) 330-334.

MONZONCILLO DEL POZO, TOMÁS, *San Francisco de Asís en Logroño*: Berceo 5 (1950) 93-101.

NAZARIO DE SANTA TERESA, O. C. D. *La psicología de Santa Teresa. Posturas. Feminismo. Elegancia.*—Est. del Colegio filosófico "La Santa" (Avila, 1950) 370.

NOGUÉS, J. M., C. M. F., *Claret, devoto de la Santa Misa*: Crist 7 (1950) 230-232.

ORTIZ DE URBINA, S. I., *San Ignacio de Loyola y los orientales.* — Edic. Ceor (Madrid, 1950) 88.

PALACIO, EUDOSIO DE J., O. DE M., *San Francisco Solano y la Orden de la Merced*: Est (Merc) 6 (1950) 151-158.

PEMÁN, JOSÉ M.ª, *Nuevo relato apócrifo de la Asunción de María*: Eccl 10 (1950) 2, 519-520.

PEREIRA, SOR MARIANA DE JESÚS, *Madrid guarda un tesoro. Beata Mariana de Jesús, mercedaria* (1565-1624). Notas de su vida, por ... una religiosa del convento de MM. Mercedarias de Don Juan de Alarcón. Imp. Bolaños y Aguilar (Madrid, 1950) 78.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B., *San Pablo, apóstol de las gentes*, 3.ª edición.—Edic. FAX (Madrid, 1950) 308.

PERMUY, FERNANDO R., C. M. F., *San Antonio María Claret, escritor y propagandista*: EtCl 43 (1950) 357-362.

PIAT, ESTEBAN-JOSÉ, *Historia de una familia. Una escuela de santidad. El jardín familiar donde floreció Santa Teresita del Niño Jesús*. Trad.

de Bruno de San José, O. C. D.—Edit. "El Monte Carmelo" (Burgos, 1950) 460.

PICÓN-SALAS, MARIANO, *Pedro Claver El santo de los esclavos*. — Edit. Fondo de Cultura Económica (México, 1950) 210.

POU Y MARTÍ, JOSÉ M.ª, O. F. M., *El arzobispo Eleta y el término de la causa de la Ven. María de Agreda*: ArchIbAmer 10 (1950) 425-460.

PUERTO, GERMÁN, C. M. F., *San Antonio María Claret y el espíritu sacerdotal*: IICl 43 (1950) 265-276.

PUJADAS, TOMÁS LUIS, C. M. F., *San Antonio María Claret, Apóstol de nuestro tiempo*.—Cultura Hispánica (Madrid, 1950) 235 + 1 lám.

PUZO, FÉLIX, S. I., *San Francisco Solano, apóstol de Hispanoamérica*: Doce de Octubre (1950) n. 9, p. 118-121.

RAMÍREZ PAGÁN, DIEGO, *Historia de la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*.—A. G. Fénix (Madrid, 1950) 5 hoj. + 40 fol. + 1 grab.

REVEST CORZO, LUIS, *San Vicente* [*Ferrer*] *en Castellón*: BolSCastCult 26 (1950) 233-241.

RICART TORRENTS, J., PBRO., *En pos del alma de San José Oriol*: Crist 7 (1950) 482-485.

RICCIOTTI, GIUSEPPE, *Pablo apóstol. Biografía. Introducción crítica. Ilustraciones*. Trad. del italiano por Xavier Zubiri. — Edit. Conmar (Madrid, 1950) 550 + 1 lám.

Rita de Casia, Santa, abogada de imposibles, 4.ª ed. — Apostolado de la Prensa, S. A. (Madrid, 1950) 131.

RIVERA, ALFONSO, *San Antonio María Claret*: Doce de Octubre (1950) n. 9 p. 82-83.

RODRÍGUEZ VALENCIA, VICENTE, *Santo Toribio de Mogrovejo*: Archivos Leoneses 4 (1950) 5-34.

ROZO, GUILLERMO, C. M. F., *La Beata María Vicenta López y Vicuña*: VidRel 7 (1950) 168-173.

— *La Beata Ana de San Bartolomé* (en el cuarto centenario de su nacimiento, 1549-1949): VidRel 7 (1950) 38-44.

— *La Beata Soledad Torres Acosta, Fundadora de las Siervas de María*: VidRel 7 (1950) 106-111.

— *San Antonio María Claret*: VidRel 7 (1950) 247-250, 312-316.

SALA BALUST, LUIS, PBRO., *Hacia la canonización del Maestro Avila*: Eccl 10 (1950) 2, 149-151.

SÁNCHEZ ALISEDA, CASIMIRO, PBRO. *La Pasión según la Sábana Santa de Turín*: Eccl 10 1950) 1, 347-348.

SANZ BURATA, LUIS, PBRO., *El Hermano Gárate, camino de los altares. Acaba de introducirse la causa de beatificación del ejemplar portero de Deusto*: Eccl 10 (1950) 2, 351.

— *Mariana de Paredes, la octava santa del año*: Eccl 10 (1950) 2, 39-40

— *Un chico de quince años, a los altares* [Beato Domingo Savio]: Eccl 10 (1950) 1, 238.

— *Bartolomea Capitanio y Vicenta Gerosa, nuevas santas*: Eccl 10 (1950) 1, 515.

— *Un santo de talla extraordinaria: El Padre Claret*: Eccl 10 (1950) 1, 487-488.

— *Vicente María de Strambi, religioso pasionista y obispo de Macerata*: Eccl 10 (1950) 1, 629-630.

— *Ana María Javouhey, "la Madre de los esclavos", nueva Beata*: Eccl 10 (1950) 2, 433.

SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *El San Gerardito de los niños*.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1950) 163.

SERRATOSA, RAMÓN, O. DE M., *¿Dónde nació S. Pedro Nolasco?*: Est (Merc) 6 (1950) 513-522.

STAEHLIN, CARLOS M.ª, S. I., *Los estigmas pasionarios de Santa Gema Galgani*: Manr 22 (1950) 41-72.
El Padre Rubio, "Apóstol de Madrid" (1864-1929): VidSobr 51 (1950) 42-64.
— *El P. Rubio y el P. Arintero*: VidSobr 51 (1950) 65-67.
— *Teresa Martín, la santa de Lisieux*: Manr 22 (1950) 125-172.
SUECA, NICOLAU DE, *Recordances de Sant Vicent Ferrer en la VI Centuria del seu naixement*.—Imp. Suc. de Vives Mora (Valencia, 1950) 98.
TELLERÍA, RAIMUNDO, C. SS. R., *San Alfonso M.ª de Ligorio, fundador, obispo y doctor*, 2 t.—Edit. El Perpetuo Socorro (Madrid, 1950-1951) 885 + 174 grab. + 1 map.; 1.023 + 108 grab. + 1 map.
TERESA DI GESU, S., *Opere*, t. IV. *Autobiografía*. Trad. di N. Morando F. S. P. (Coll "Il fiore dei SS. Padri Dottori, Scrittori Ecclesiastici", n. 32).—(Roma, 1950) 490.
TILLÓ, J., *San Francisco de Borja y la Virgen del Pilar*: Doce de Octubre (1950) n. 9, p. 31-32.
TONI RUIZ, TEODORO, S. I., *Vicenta María López de Vicuña* (1847-1890): HechD 25 (1950) 195-199.
— *Vicente Pallotti*, 1795-1850: HechD 25 (1950) 135-140
— *Mariana de Jesús, "la azucena de Quito"*: HechD 25 (1950) 613-621.
— *Las lecciones de María Goretti*: HechD 25 (1950) 465-472.
TORMO, ELÍAS, *En el sexto centenario de San Vicente Ferrer*: BolAcHist 126 (1950) 207-279.
TROCHU, FRANCISCO, PBRO., *Vida del Beato Julián Eymard*, Fundador de las Congregaciones de los sacerdotes y de las siervas del Ssmo. Sacramento (1811-1868). Trad. del francés.—Edic. "Eucaristía" (Madrid, 1950) XVI + 480.
URQUIRI, TIMOTEO, C. M. F., *Historia de los fervores eucarísticos de San Antonio María Claret*: IICl 43 (1950) 285-302.
VENY BALLESTER, ANTONIO, *San Cayetano de Thiene, Patriarca de los Clérigos Regulares*.—Edit. Vicente Ferrer (Barcelona, 1950) 861 + 15 láminas.
VICUÑA, ALEJANDRO, *Loyola* [S. Ignacio de].—Tipogr. Chilena (Santiago de Chile, 1950) 249.
WILLAM, FRANCISCO MIGUEL, *Vida de María, la Madre de Jesús*, 4.ª ed.—Edit. Herder (Barcelona, 1950) 407.
ZORITA, SILVERIO DE, *Estrellas del cielo* [mujeres santas canonizadas por la Iglesia].—"Atenas", S. A. (Madrid, 1950) 232.
ZURDO, MANUEL, C. M. F., *Apostolado social claretiano*: IICl 43 (1950) 364-368.

b] *Biografías*

ABELLÁN, PEDRO M.ª, S. J., *Semblanza del P. Suárez como teólogo-moralista*: Actas del IV cent. del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 5-28.
ALDOM, S. J., *Fernanda Dou, religiosa del Santísimo e Inmaculado Corazón de María*.—Edit. La Hormiga de Oro (Barcelona, 1950) 127.
ADRO XAVIER [seud. Alejandro Rey-Stolle, S. I.], *Francisco Suárez en la España de su época*.—E. P. E. S. A. (Madrid, 1950) 332 + 4 lám.
ARMAS, GABRIEL DE, *Donoso Cortés en la problemática de la espiritualidad* (Esbozo de biografía mística).—(Las Palmas de Gran Canaria, 1950) 24.
ARNÁIZ ALVAREZ, EUSEBIO, C. SS. R., *Apóstol y mártir. Don Anastasio Arnáiz Alvarez, presbítero y mártir en Madrid* (1892-1936).—Edit. "El Perpetuo Socorro" (Madrid, 1950) 192.

Aroz, León M.ª de, EE. CC.-Pelach, Enrique, Pbro., *Pío XII Misionero.* Inst. Esp. de S. Francisco Javier. para Misiones Extranjeras (Burgos, 1950) 224 + 16 ilustr.

Azcárate, José M.ª de, *Alvar Martínez, Maestro de la Catedral de Toledo*: ArchEspArt 23 (1950) 1-12.

Beneyto Pérez, Juan, *El cardenal Albornoz, Canciller de Castilla y caudillo de Italia.*—Espasa-Calpe, S. A. (Madrid, 1950) 350.

Cabanelas, Darío, O. F. M., *Un franciscano heterodoxo en la Granada nasri Fray Alfonso de Mella*: Al-And 15 (1950) 233-250.

Campos Giles, José M.ª, Pbro., *El Obispo del Sagrario abandonado* [Manuel González García, Obp. de Málaga y Palencia] 2 t.—Ed. "El Granito de Arena" (Palencia, 1950) 540, 450.

Carceller, Manuel, *El venerable padre fray Martín de San Nicolás* [Agustino recoleto y mártir]: Doce de Octubre, n. 9, p. 51-53.

Cermeño, Antonio, S. J., *Héroes del apostolado católico. Corona de Daimyos. Don Justo Ukondono Takayama.*—Edit. El Siglo de las Misiones (Bilbao, 1950) 292.

Chasle, Luis, Pbro., *Emisaria de Cristo Rey. Sor María del Divino Corazón.* Nueva ed. castellana, revisada y aumentada.—Public. Cristiandad (Barcelona, 1950) 304.

Chaverri, Miguel Antonio, O. P., *Ejemplares de vida sobrenatural. P. Jerónimo M.ª Gadea, salesiano* (1877-1947): VidSobr 51 (1950) 122-146.

Depreester, A., Pbro., *Un apóstol inmóvil. Memorias del abate Alberto Duchemin.* Trad. del francés por Antonio Sancho, Pbro.—Ed. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1950) 173.

Du Bourg, Dom, *Del campo de batalla a la Trapa. El Hermano Gabriel* (1835-1897). Trad. por el Duque de Maqueda, 2.ª ed.—Edit. Iris (Madrid, 1950) 315.

Durán, José M.ª, S. I., *El R. P. Joaquín Vilallonga, Misionero de Culión*: SigMis 37 (1950) 149-152.

Fierro Torres, Rodolfo, *Vida de la Rvdma. Madre Isabel del C. de Jesús Larrañaga Ramírez*, Fundadora de las Hermanas de la Caridad del S. Corazón de Jesús.—Soc. Edit. Ibérica (Madrid, 1950) 205 + 5 láminas.

Gámez, M., *Fray Primitivo, el misionero flechado por los motilones*: SigMis 37 (1950) 31-32.

García Fígar, Antonio, O. P., *Autobiografía de un alma. Cartas de la H. María Alacoque Fuentecilla y Salcedo, Religiosa Salesa* (1933-1943). Intr. y corrección de...—(Madrid, 1949) 349.

Garmendia de Otaola, Antonio, S. I., *Pescador, Obispo y Marqués. Lorenzo Armengual de la Mota* (1663-1730): BromVer 40, n. 449 (1950) 1-48.

Garrido, José Eulogio, *Homenaje rendido en la ciudad de Trujillo, del Perú, a la vida y la obra de su insigne Obispo D. Baltasar Jaime Martínez Campañón y Bujanda*: RevInd 10 (1950) 931-943.

Gense, J. H., S. I., *Necrología misionera. H. Rafael Samper, S. I.* (1918-1949): SigMis 37 (1950) 118-121.

González, Armando, O. P., *Ejemplares de vida sobrenatural. Don Leonardo Alzaga* (1855-1941): VidSobr 51 (1950) 453-465.

Herrera, José, C. M., *Entre los cedros del Líbano. El Padre Francisco Amaya*, C. M.: EspMis 7 (1950) 244-258, 309-337.

Huerga, Alvaro, O. P., *Fray Luis de Granada en Escalaceli.* Nuevos datos para el conocimiento histórico y espiritual de su vida (*continuación*): Hispan 10 (1950) 297-335.

Iriarte, Mauricio de, S. I., *El hombre Suárez y el hombre en Suárez.*

Actas del IV centenario del nacimiento de Fracisco Suárez (Madrid, 1950) 48.

JUAN JOSÉ DE LA I. CONCEPCIÓN, O. C D., *Teresa de los Andes.*—Edic. Aldus, S. A. (Santander, 1950) 250.

LARRÁYOZ, JAVIER, *Los afanes de un Obispo. El Excmo. Sr. D. Lorenzo Igual de Soria y las ermitas de Navarra.* — Edit. Leyre (Pamplona, 1950) 16.

LAVEDAN, HENRI, *El Señor Vicente, Capellán de las Galeras.* Trad. por Paz de Borbón.—Victoriano Suárez (Madrid, 1950) 225.

LÓPEZ LANDA, JOSÉ M.ª, *Un sabio darocense. El Canónigo D. Francisco Marcuello.*—Gráf. Ruiz (Calatayud, 1950) 15.

LLORT, PEDRO J., *De las tinieblas a la luz.* Trad. del catalán por Ramón Díez, S. J.—Obra Cultural (Barcelona, 1950) 169.

MARAÑÓN, GREGORIO, *El proceso del Arzobispo Carranza*: BolAcHist 127 (1950) 135-178.

MARTÍNEZ GARCÍA, ANTONIO, *Un alma de educador. R. P. Domingo Lázaro y Castro, S. M.* (1877-1935).—Hijos de Santiago Rodríguez (Burgos, 1950) 416.

MESA, CARLOS E., *Jesús Aníbal Gómez, C. M. F.*—Edit. Coculsa (Madrid, 1950) 242.

MISIONERA CRUZADA DE LA IGLESIA, *Don Manuel Rubio y Díaz, guía de almas* (1899-1949): VidSobr 51 (1950) 380-389.

OSENDE, V., O. P., *El mártir Fr. Manuel García Marina, O. P.* (1892-1926): VidSobr 51 (1950) 211-233.

Párroco (Un) y un pastor. Semblanza biográfica de D. Pablo Serrano Villafañe, Párroco de San Rafael Arcángel (suburbio de Peña Grande, de Madrid).—Gráf. Blamai (Madrid, 1950) 10 + 2 lám.

PÉREZ MADRIGAL, JOAQUÍN, *Memorias de un converso* (Virutas de historia) t. V, *La Masonería forma Gobierno.* — Instituto Edit. Reus (Madrid, 1950) 154.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *En torno al proceso de Fray Luis de León*: ArchAgust 44 (1950) 53-66. 189-204.

— *Contribuciones eruditas modernas sobre Fray Luis de León y autógrafos del poeta agustino*: ArchAgust 44 (1950) 293-325.

PLACER, GUMERSINDO, O. DE M., *Nuevos datos acerca de Fray Gabriel Téllez*: Est (Merc) 6 (1950) 339-352.

RABENECK, JUAN, S. I., *De vita et scriptis Ludovici Molina*: ArchHistSI 19 (1950) 75-145.

RAMIS DE AYREFLOR Y SUREDA, JOSÉ, *Un insigne bienhechor de la catedral de Mallorca. El canónigo D. Antonio Figueroa y García* (1669-1747).—"Boletín de Arqueología Luliana". Imp. Vda. F. Soler (Palma de Mallorca, 1950) 170 + 9 láms.

REGINO DE ASAIZA, G., [Anagr. de Guillermo Arsenio de Izaga] *La humildad exaltada o Fray Pedro de Bardeci*, venerable de la Orden de San Francisco y gloria de Orduña (Vizcaya).—Edit. por el Ilustre Ayunt. de... (Orduña, 1950) 240.

Retiro (El) del Ilustre Agustino Padre David Rubio como Profesor de la Universidad Católica de Wáshington: ArchAgust 44 (1950) 135-142.

RICARD, ROBERT, *Pedro de la Concepción, martyr à Alger* (1667). En marge d'un article de M. Hipólito Sancho: Al-And 15 (1950) 65-77.

RICART TORRÉNS, JOSÉ, *Martirio incruento* [José Mambrú Alsina, seminarista ejemplar de Barcelona].—Obra de las Vocaciones Sacerdotales (Barcelona, 1950) 64.

ROJO MÁRQUEZ, MANUEL, J., *Apuntes biográficos del R. P. Pedro María Ayala, S. J.*—Adm. del Apostolado del C. de Jesús (Sevilla, 1950) 64.

ROMERA NAVARRO, MIGUEL, *Cuestiones gracianas* [Baltasar Gracián, S. I.]: Est. dedic. a Menéndez Pidal, 1 (1950) 359-372.

— *Estudios sobre Gracián*.—Austin, University Press (Texas, 1950) 146.

SAGÜÉS AZCONA, PÍO, O. F. M., *Fray Diego de Estella* (1524-1578).— Diput. foral de Navarra, Inst. "Príncipe de Viana". Edit. Espasa-Calpe (Madrid, 1950) 161 + 11 lám.

SALA BALUST, LUIS, PBRO., *El H. Sebastián de Escabias, S. I., autor desconocido de los "casos notables de la ciudad de Córdoba"*: Hispan 10 (1950) 266-296.

SALVADOR Y CONDE, J., O. P., *El padre Domingo de la Asunción y su personalidad misionera*.—Edic. Jura (Madrid, 1950) 86.

SÁNCHEZ, E., *Irradió a María* [Biogr. de Martina Cervera Moyá, Congregante en las Esclavas de Madrid].—Public. A. C. S. (Salamanca, 1950) 84.

SÁNCHEZ CARRACEDO, HILARIÓN M.ª, *Una víctima por los sacerdotes. Sor María Lourdes del Santísimo Sacramento, carmelita* (1916-1948).— Carmelitas Descalzos (Zaragoza, 1950) 291 + 6 lám.

SÁNCHEZ MAURANDI, ANTONIO, PBRO., *Datos biográficos del ilustrísimo señor D. Antonio Alvarez Caparrós*.—(Murcia, 1950) 26.

SANCHO DE SOPRANIS, HIPÓLITO, *Semblanzas misioneras. Fr. Tomás de Argumedo, O. P.*: MissHisp 7 (1950) 385-400.

— *Un dominico de pro* [H.º Cantero]: Archivo Hispalense 12 (1950) n. 39-41, p. 179-201; n. 42, p. 65-96.

SANZ BURATA, LUIS, PBRO., *Monseñor Amigó rigió durante cuarenta y cinco años la mayor diócesis inglesa*: Crist 7 (1950) 123-124.

SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Un erudito español: el P. Andrés Marcos Burriel*: Public. de "Revista Bibliográfica y Documental", t. 3.º (1949) 5-52.

SORIA ORTEGA, ANDRÉS, *El Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera y la oratoria sagrada de su tiempo* (Anejos del Boletín de la Universidad. Tesis doctorales, III).—Universidad de Granada (Granada, 1950) XIV-372.

VEIGA, MANUEL DE, S. J., *Relación de la vida y costumbres del P. Suárez*. Introd. y notas de ELEUTERIO ELORDUY, S. I.: MiscCom 14 (1950) 199-263.

VELO Y NIETO, GERVASIO, *Don Nuño Pérez de Monroy, abad de Santander*: HispSacr 3 (1950) 319-360.

YANGUAS, AURELIO-IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *Antonio Cordeses, autor del Directorio Granatense*: Manr 22 (1950) 351-367.

ZUDAIRE, CRISANTO, *Quijotes a lo divino. Reportaje social*. — Editorial Franciscana (Barcelona, 1950) 122.

c] *Ordenes y Congregaciones religiosas*

ALVAREZ, FRANCISCO, *Monasterios de Pardomino*: Archivos Leoneses (1950) 97-146.

ALVAREZ SIERRA, JOSÉ, *Influencia de San Juan de Dios y de su Orden en el progreso de la medicina y la cirugía*.—Artes Gráf. Argés (Madrid, (1950) 162 + 2 lám.

AMASAGASTI, PEDRO DE, O. F. M., *Apostolado Franciscano en Marruecos*: MisExtB 2, n. 6 (1950) 49-69.

ARES, M., O. S. A., *Las religiosas agustinas en Hunan. Veinticinco años de labor misionera* (1925-1950): EspMis 7 (1950) 234-243.

ARIAS, PLÁCIDO, O. S. B., *Historia del Real Monasterio de Samos*.— Impr. Seminario Conciliar (Santiago de Compostela, 1950) XIV + 498 + 2 láminas.

ARROYO, LUIS, O. F. M., *Comisarios Generales del Perú*. Edic. y Pról. de FIDEL DE LEJARZA, O. F. M.—C. S. de I. C., Inst. "Sto. Toribio de Mogrovejo" (Madrid, 1950) XVI + 594.

ARZÁLLUZ, NEMESIO, S. J., *El Monasterio de Oña. Su arte y su historia.*—Editorial Aldecoa (Burgos, 1950) 235.

BASILIO DE RUBÍ, O. F. M., CAP., *Obreros y obrerismos* [La acción en ellos de las Ordenes religiosas]: EstFranc 51 (1950) 39-69.

BURDEUS, AMADEO, S. D. B., *Lauros y palmas. Crónica de la Inspectoría Salesiana Tarraconense durante la revolución roja.*—Escuelas profesionales Salesianas (Barcelona-Sarriá, 1950) 352 + numerosas lám.

CAMPOS, JOSÉ, C. SS. R., *La Misión Redentorista española en China*: EspMis 7 (1950) 65-71.

CANTERA ORIVE, JULIÁN, *El primer siglo del Monasterio de Albelda* (*Logroño*). (*Años 924 a 1024*): Berceo 5 (1950) 509-521.

Capitulum Provinciale Provinciae Augustinianae Ssmi. Nominis Jesu in Hispania. In Domo Matritensi v. San Manuel y San Benito Celebratum anno Domini 1948: ArchAgust 44 (1950) 271-281.

CASTRO, FRANCISCO DE, *Provincias españolas de la Orden Hospitalaria. San Juan de Dios.* Primicias históricas suyas, dispuestas y comentadas por Manuel Gómez Moreno.—Imp. S. Aguirre (Madrid, 1950) 351 + 16 láminas.

CASTRO SEOANE, JOSÉ, O. DE M., *La Merced en el Perú* (1534-1584): MissHisp 7 (1950) 55-80.

CLAVIJO, SALVADOR, *La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en la Marina de guerra de España.* Presencia y nexo. IV Centenario de la muerte del Santo Fundador (1550-1950).—Tip. Artística (Madrid, 1950) XX + 421.

— *La Obra de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en América y Filipinas.*—Artes Gráf. Argés (Madrid, 1950) 204 + 47 lám.

— *Breve Historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en el Ejército de mar y tierra.*—Artes Gráf. Argés (Madrid, 1950) 160.

Congregación de Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad: EstJos 4 (1950) 118-129.

Congregatio intermedia Provinciae Augustinianae Ssmi. Nominis Iesu in Hispania: ArchAgust 44 (1950) 283-287.

COTALLO, JOSÉ LUIS, *Extremadura y el franciscanismo en el siglo XVI.*—Colec. de Estudios Extremeños (Cáceres, 1950) 181.

CUARTERO Y HUERTA, BALTASAR, *Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla y de su filial Cazalla de la Sierra.* Premio *Cervantes* de la Fund. Duque de Alba, t. I.—Real Academia de la Historia (Madrid, 1950) 716.

DÁVILA JALÓN, V., *Los burgaleses en las Ordenes Nobiliarias españolas*: BolOPMonHisArtBurg 28 (1950) 60-65, 131-136.

ESTEVE, ENRIQUE MARÍA, O. C., y GUARCH, JOAQUÍN M.ª, O. C., *La Orden del Carmen.* Séptimo Centenario.—Padres Carmelitas (Madrid, 1950) 380.

ESTEVES MARTINS, ALFREDO, C. M. F. *Los Padres Claretianos en la Guinea española*: EspMis 7 (1950) 141-164.

FELÍU Y QUADRENY, S., *Ordenes de Caballería Pontificias.*— (Mallorca, (1950) 120.

FERNÁNDEZ MARTÍN, JUAN, O. Carm., *Apuntes y documentos para la historia del Carmen Calzado en Madrid.*—Tall. gráf. Aldus (Madrid, 1950) 184 + 5 lám.

FUENTES, FRANCISCO, *Abades y priores de la iglesia de Santa María de Tudela*: HispSacr 3 (1950) 361-368.

GARCÍA, HONORIO, *Real Monasterio de Santa María de Benifazá*: BolSCastCult 26 (1950) 19-35.

GARMENDIA DE OTAOLA, ANTONIO, S. I., *En el Primer Centenario de las Adoratrices*: HechD 25 (1950) 629-636.

GÓMEZ, C., C. M. F., *Sociedad Angélica*: VidRel 7 (1950) 188-189.

— *Dos nuevas Congregaciones. I. Las Religiosas de Ntra. Sra. de las Victorias. II. Los Hermanos Misioneros de los campos*: VidRel 7 (1950) 59-61.

GÓMEZ PEREIRA, M., *Monasterio de San Vicente de Pombeiro*: BolCPMonHisArtBurg 4 (1950) 72-80.

GONZÁLEZ PINTO, RODRIGO, *La Obra Hospitalaria en la asistencia a los enfermos mentales.*—Artes gráf. Argés (Madrid, 1950) 90 + 18 lám.

GR. M. DE A., 1. *Padres Palotinos. 2. Escuela española de Medicina para Misioneros*: VidRel 7 (1950) 122-124.

J. DE Y., *Cartas sobre la machinada de 1766* [Sobre la actitud de Carlos III con los Jesuítas]: Bol. de la R. Soc. Vascongada de Amigos del País 6 (San Sebastián, 1950) 224-226.

HH. Franciscanas de la Natividad de Nuestra Señora [Darderas].—Talleres Gráficos (Barcelona, 1950) 144.

Instituto de las Hijas de San José.—(1950) 64 + 35 lám.

L. L., *El Instituto Español de Misiones Extranjeras*: SigMis 37 (1950) 386-389.

LEANDRO DE BILBAO, O. F. M. CAP., *Nostalgia y partidismo en "Las Florecillas"*: EstFranc 51 (1950) 303-328.

LEJARZA, FIDEL DE, O. F. M., *La huella franciscana en Cogolludo*: ArchIbAmer 10 (1950) 5-65.

LOPE, CILLERUELO, O. S. A., *Nuevas dudas sobre la Regula ad Servos Dei de San Agustín*: ArchAgust 44 (1950) 85-88.

LÓPEZ, MARÍA ASUNCIÓN, *Cluny y Cister*: Crist 7 (1950) 382-383.

LÓPEZ LANDA, JOSÉ M.ª, *Las Abadías cistercienses*: Bol. del Museo Prov. de Bellas Artes de Zaragoza (1950) 37-45.

LÓPEZ MATA, T., *El Monasterio de Santa María de Rioseco*: BolCPMonHisArtBurg 28 (1950) 290-296.

LOZZA, P. A., *Il Pontificio Istituto Missioni Estere di Milano nel suo centenario*: MisExtB 2 (1950) n. 6, 91-94.

LLORDEN, ANDRÉS, O. S. A., *Los Agustinos en la Universidad de Sevilla*: ArchAgust 44 (1950) 345-370.

MAÑARICÚA, ANDRÉS DE, *Begoña y San Ignacio* [Una fundación de Casa de la Compañía de Jesús frustrada]: Surge 8 (1950) 289-292.

MARTÍNEZ GARCÍA, A., S. M., *Por María al servicio de la educación cristiana* [Historia de los dos Institutos religiosos fundados por el P. Guillermo José Chaminade en lo referente a la educación]: At 21 (1950) 9-15.

MELCHOR DE POBLADURA, O. F. M. CAP., *Algunos aspetcos del movimiento de las provincias capuchinas españolas en su fase inicial* (1618-1650): CollFranc 20 (1950) 51-92.

MENDOZA, JOSÉ ANTONIO, O. S. A., *El Cardenal D. Iñigo López de Mendoza y el Monasterio de la Vid*: ArchAgust 44 (1950) 67-84.

MONTSERRAT FIGUERAS, SEBASTIÁN, *Las actividades médico-castrenses de la ínclita Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.*—Imp. Julio Soto (Madrid, 1950) 188 + 18 lám.

MUÑIZ, SABINO, O. F. M., *La custodia de Tierra Santa* [Por los Franciscanos españoles]: EspMis 7 (1950) 259-273.

NOVOA, ZACARÍAS, O. S. A., *Los Agustinos y el Hospital Real de Santiago de Compostela*: ArchAgust 44 (1950) 103-133.

OMAECHEVARRÍA, IGNACIO, O. F. M., *Un plantel de seráfica santidad en las*

afueras de Burgos. San Esteban de los Olmos (1458-1836): ArchIb-Amer 10 (1950) 151-393.

— *Nuevos métodos de apostolado* [La nueva Asociación Misionera Seglar]: Cat (1950) n. 90, 14, 15 36.

PARDO VILLAR, A., *Misioneros dominicos gallegos en el Extremo Oriente*: BolCPMonHisArtL 4 (1950) 44-55.

PASCUAL SAN MARTÍN, M.ª CRISTINA, *Maestras de la Institución Teresiana en Guinea*: EspMis 7 (1950) 56-64.

PAVENTI, J. M., PBRO., *Los Institutos Misioneros sin votos*: MisExtB (1950, n. 5, 98-109.

PEMÁN, CÉSAR, *La reconstrucción del retablo de la Cartuja de Jerez de la Frontera*: ArchEspArt 23 (1950) 203-228.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *El ambiente espiritual de la Provincia de Castilla en 1581-1582 y el establecimiento definitivo de la Provincia*: ArchAgust 44 (1950) 89-102.

RAMÍREZ, ANGEL M.ª, *La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios por la Virgen del Pilar*: Doce de Octubre (1950) n. 9, p. 169-176.

RAMOS, BUENAVENTURA, O. S. B., *La Asunción de María y el Cister*: Crist 7 (1950, 550.

Restauración de la vida eremita en el desierto de San José del Monte de las Batuecas: EstJos 4 (1950) 251-255.

ROBIRA, MANUEL, O. S. B., *San Odilón y la aventura Cluniacense en España*: Lit 5 (1950) 47-53. 115-119

RODRÍGUEZ PAZOS, MANUEL, O. F. M., *Los franciscanos españoles en el Pontificado de Sixto IV* (1471-1484): ArchIbAmer 10 (1950) 67-150.

SORIÓ, BALTASAR, O. P., *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*. Est. prelim. y ed. de José M.ª Garganta, O. P.—Inst. Valenciano de Estudios Históricos (Valencia, 1950) 78.

TORREBLANCA, JOSÉ ANTONIO, *Los Monjes Agustinos de San Bernardo en el techo del mundo* [A las puertas del Tibet]: Cat nov. (1950) 10-11.

VALLE LLANO, ANTONIO, S. J., *La Compañía de Jesús en Santo Domingo durante el período hispánico*.—R. D. Seminario de Santo Tomás (Ciudad Trujillo, 1950).

VEGA, ANGEL CUSTODIO, O. S. A., *La "España Sagrada" y los Agustinos en la Real Academia de la Historia*. Discurso.—Impr. del R. Monasterio (El Escorial, 1950) 123 + 6 lám.

VELO y NIETO, GERVASIO, *La Orden de Caballeros de Monsfrag* (Extremadura). Con una nota previa de Pedro Caba.—Tall. gráf. Otice (Madrid, 1950) 143 + 8 lám.

Vida íntima y movimiento cultural en el Instituto [de Misiones Extranjeras de Burgos]: MisExtB 2 (1950) 96-118.

d] *Miscelánea de Historia Eclesiástica*

AGUILERA CAMACHO, DANIEL, *La Inmaculada y Córdoba. Loores y leticias literarios, iconografía y culto concepcionistas en la capital y 121 pueblos de la Provincia, historiados a través del tiempo*.—Tipogr. Artística (Córdoba, 1950) 334.

ALAMEDA, JULIÁN, O. S. B., *Aspectos del catolicismo francés. Un gran centro litúrgico en París*: Lit 5 (1950) 230-237.

ALDAMA, JOSÉ ANTONIO DE, S. I., *IX Asamblea de Estudios Marianos*: EstEcl 24 (1950) 141-143.

ALMAGRO, MARTÍN, *Una necrópolis de campos de urnas en Ampurias. El cementerio Parrallí*: ArchEspArq 23 (1950) 39-72.

ALTISENT, MIGUEL, Sch. P., *Congreso internacional de música sacra*: RevLit (1950) n. 5, p. 20-22.

ALVAREZ, MANUEL LUCAS, *Un proyecto no realizado. La desmembración del territorio parroquial de Santa María la Mayor y Real de Sar y la construcción de una nueva iglesia parroquial dedicada a San Carlos*: HispSacr 3 (1950) 173-188

ALVAREZ-GENDÍN, *La Capilla de Nuestra Señora de Begoña en Gijón*.—Inst. de Estudios Asturianos (Oviedo, 1950) 119.

ARRIAGA, JOSÉ DE, *Cosas del tiempo pasado. Brujerías*: Est (Merc) 6 (1950) 159-163.

AZNAR, SEVERINO, *Impresiones de un demócrata cristiano. Ecos del Catolicismo Social en España*.—Edit. Bibliográfica Española (Madrid, 1950).

BASIL, PEDRO, *La infalibilidad Pontificia en el primer plano de la actualidad* [en tiempo del Concilio Vaticano]: Crist 7 (1950) 303-306.

BELTRÁN, ANTONIO, *Las lápidas latinas religiosas y conmemorativas de Cartagena*: ArchEspArq 23 (1950) 255-278. 385-433.

BELTRÁN DE HEREDIA, VICENTE, O. P., *El edicto contra los alumbrados del reino de Toledo*: RevEspT 10 (1950) 105-130.

BENEYTO, JUAN, *Enquiridion del Año Santo* [Bosquejo histórico de los Concilios Toledanos]: RevNacEd (1950) 34-39.

BRYS, A., BBRO., *El movimiento obrero cristiano en Bélgica*: FomSoc 5 (1950) 263-288.

CAMPRUBÍ, F., PBRO., *Las cuatro basílicas y patriarcales de Roma*: ApSac 7 (1950) 83-90.

CODINA, C., PBRO., *El Congreso Internacional de Música Sacra*: ApSac 7 (1950) 348-350.

DAMBORIENA, PRUDENCIO, S. I., *Roma y el ecumenismo. Glosas históricas a una instrucción del Santo Oficio*: RazFe 142 (1950) 85-108.

DOTOR, ANGEL., *Catedrales de España. Guía histórico-descriptiva de una seleccionada veintena de las principales*. Con ilustraciones.—Dalmau Carles, Pla, S. A. (Gerona-Madrid, 1950) 254 + 16 lám.

ECHEVERRÍA, LAMBERTO DE, *La primera semana canonista romana*: RevDerCan 5 (1950) 1.229-1.236.

EGUIAGARAY, JOSÉ, *Por los archivos iconeses. León en el siglo XVIII. El Ilmo. Sr. Obispo D. Cayetano Antonio Quadrillero y el Hospicio de León*. Recopilación y comentarios.—Imp. Provincial (León, 1950) 86 + 14 lám

ELEN, *Advocaciones de la Virgen* [en España. Estudio iconográfico e histórico].—Libr. Edit. Argos, S. A. (Barcelona, 1950) 36 + 8 lám. y 25 grabados.

EMILIO M.ª DE SOLLANA, O. F. M., Cap., *En torno a la Divina Pastora*: EstFranc 51 (1950) 381-388.

ESCANCIANO NOGUEIRA, SERVANDO, *Una Inmaculada de Gregorio Hernández, en la Catedral de Astorga*: ArchEspArt 23 (1950) 73-76.

FERNÁNDEZ FUSTER, LUIS, *La fórmula "ex visu" en la epigrafía hispánica*: ArchEspArq 23 (1950) 279-292

FERRER FLÓREZ, MIGUEL, *Mallorca y la teocracia pontificia*: AnalSacra-Tarrac 23 (1950) 15-30.

FIGUERAS FONTANALS, LUIS M.ª, *La invención de la Santa Cruz*: Crist 7 (1950) 130-131.

GARCÍA Y BELLIDO, A., *Las dos figuras del "Buen Pastor" de Gador*: ArchEspArq 23 (1950) 3-12.

GARCÍA GUINEA, MIGUEL ANGEL, *Algunas representaciones* [en el arte y la liturgia] *hispanoamericanas de San José*: EstJos 4 (1950) 209-236.

GIL ULECIA, ANTONIO, PBRO., *La Biblia en España*: CultBibl 7 (1950) 272-278.

GONZÁLEZ MORALES, ANTONINO, *Historia de Fátima* (Colección Piscis, 6).—Escelicer, S. L. (Cádiz, 1950) 237.

GOÑI GAZTAMBIDE, JOSÉ, *Los navarros en el Concilio de Trentó y la Reforma Tridentina en la diócesis de Pamplona* (Pampilonensia, ser. A, vol. II).—Publ. del Seminario (Pamplona, 1949) 390.

GRAMUNT, J., *Ante el próximo Concilio Provincial Tarraconense* [Resumen de los anteriores Concilios]: Bolet.Arqueolog. (1950) 10-20.

GRANERO, JESÚS M.ª, S. I., *Problemas del catolicismo en Alemania*: RazFe 141 (1950) 275-291.

— *Los católicos alemanes ante la crisis religiosa de hoy*: RazFe 141 (1950) 487-502.

— *A los señores de la O. N. U. Los católicos y la política. La obediencia y el salario*: RazFe 141 (1950) 644-648.

GROS RAGUER, JOSÉ, PBRO., *Los cuatro primeros Años Santos y el concurso de los españoles*: ApSac (1950) 4-8.

GUERERO, EUSTAQUIO, S. I., *La libertad religiosa de los protestantes en España*: RazFe 142 (1950) 219-229.

HAYWARD, FERNANDO, *El Papa y la Ciudad Pontificia*.—Biblis, S. A. (Madrid, 1950) 129.

HERMANO DE LAS EE. CC., *La Inmaculada en la pintura española*: At 21 (1950) 227-236.

HOLSTEIN, HENRI, S. J., *El movimiento teológico contemporáneo en Francia*: Arb 15 (1950) 358-370.

IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *La apoteósica glorificación de Nuestra Reina* [María en la proclamación del dogma de la Asunción]: HechD 25 (1950) 677-687.

— *Años Santos*: HechD 25 (1950) 5-11.

— *La "Civiltà cattolica", cien años al servicio del Pontificado*: HechD 25 (1950) 263-271.

IRIARTE, JOAQUÍN, S. J., *San Pablo en la primera defensa de la Hispanidad*: RazFe 142 (1950) 9-26.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO, *El Colegio-Seminario Conciliar de San Fulgencio*. Aportación documental inédita al estudio de los precedentes de la Universidad murciana.—Universidad (Murcia, 1950) 88 + 11 láminas.

JIMENO, J., *Cuatro cardenales, siete arzobispos y veintiséis obispos ha dado la Diócesis de Osma a la Iglesia Católica. De ellos, deciocho son de la provincia de Burgos*: BolCPMonHisArtBurg 28 (1950) 146-150.

LAÍN ENTRALGO, PEDRO, *La medicina en el cristianismo primitivo*: Arb 17 (1950) 1-25.

LEAL, JUAN, S. I., *La lucha crítica contra los Evangelios desde Balmes hasta nuestros días*: RazFe 141 (1950) 503-519.

LECLERCQ, J., *L'idée de la Royauté du Christ au XIV siècle*: RevEspT 10 (1950) 205-226.

LECUONA, ANTONIO, *El Cabildo Insular de Tenerife y sus actividades*: Banco de Vizcaya 19 (1950) 97-101.

LETURIA, PEDRO DE, S. J., *La apostasía de las masas a través de la Historia*: RevEspT 10 (1950) 3-40.

LIZARRALDE, ADRIÁN DE, O. F. M., *Historia de la Virgen y del Santuario de Aránzazu*.—Edit. "Aránzazu" (Oñate [Guipúzcoa] 1950) LXXI + 556.

LOHMANN VILLENA, GUILLERMO, *Manuel Lorenzo de Vidaurre y la Inquisición de Lima*: RevEstPol 32 (1950) 199-216.

LOPE TOLEDO, JOSÉ M.ª, *Anotaciones para el episcopologio de la iglesia de Santiago el Real*: Berceo 5 (1950) 647-674.

LOPETEGUI, LEÓN, S. I., *Naciones en las que avanza la Iglesia Católica*: HechD 25 (1950) 141-148.

López, María Asunción, *A la conquista del Santa Sepulcro* [1.ª Cruzada]: Crist 7 (1950) 135-137.

López Estrada, F., *Bautismos de esclavos africanos en Antequera*: Anales de la Univ. Hispalense 11 (1950) 30-46.

López Martínez, Nicolás, *El peligro de los conversos. Notas para la introducción al estudio de la Inquisición española*: HispSacr 3 (1950) 3-61.

López Santos, Luis, *IX Centenario del Concilio de Coyanza*.—(León, 1950) 40 + 5 lám.

Lozoya, Marqués de, *Pinceles y gubias cantan* [la Asunción de María en el arte]: Eccl 10 (1950) 2, 523-526.

Lucas Alvarez, Manuel, *Un proyecto no realizado. La desmembración del territorio parroquial de Santa María la Mayor y Real de Sar y la construcción de una nueva iglesia parroquial dedicada a San Carlos*: HispSacr 3 (1950) 173-188.

Lucinio del SS. Sacramento, O. C. D., *Dos perspectivas de esta mitad del siglo XX*: RevEspir 9 (1950) 5-14. 123-134.

Luján, Adolfo, *Crónica de la Coronación Canónica de Ntra. Señora la Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca*. — Imp. de Falange (Cuenca, 1950) 73.

Luján García, José, Pbro., *Santa Cecilia y el sitio de Lérida de 1646*. Sermón en la Catedral.—Estudios Gráf. (Lérida, 1950) 18.

Llorca, Bernardino, S. I., *Atlas y cuadros sincrónicos de Historia Eclesiástica*.—Edit. Labor (Barcelona, 1950) 112 + 56 mapas.

— *Historia de la Iglesia Católica en sus cuatro grandes edades*, t. I *Edad antigua* (1-681). *La Iglesia en el mundo grecorromano*. — B. A. C. (Madrid, 1950) XXXII + 961.

— *Manual de Historia Eclesiástica*. 3.ª ed.—Edit. Labor (Barcelona, 1950) 3.324.

Madurell Marimón, José M.ª, *La escuela luliana de Barcelona* (Nuevos datos para su historia): AnalSacraTarrac 23 (1950) 31-66.

Mañaricúa, Andrés Eliseo de, Pbro., *Ntra. Señora de Begoña y su santuario*.—Edit. Vizcaína (Bilbao, 1950) 197.

— *Santa María de Begoña en la historia espiritual de Vizcaya*. — Edit. Vizcaína (Bilbao, 1950) 125 + 2 lám.

March, José M.ª, S. I., *La Embajada de Don Luis de Recaséns en Roma por Felipe II cerca de Pío IV y Pío V*.—Minist. de Asuntos Exteriores. Escuela Diplomática (Madrid, 1950) 217.

Martínez de Marigorta, José, *El milagroso Cristo de Abechuco. Su historia y devociones*.—Edit. S. Católica (Vitoria, 1950) 31.

— *Nuestra Señora de la Encina, que se venera en la villa de Arceniega*.—Edit. S. Católica (Vitoria, 1950) 32.

Mayor, Leonardo, C. M. F., *La Santísima y Vera Cruz de Caravaca* [Murcia].—Edit. La Verdad (Caravaca, 1950) 107 + 1 lám.

Merino Urrutia, Juan B., *Las pinturas románicas de la ermita de la Ascensión en la Rioja*: ArchEspArt 23 (1950) 347-350.

Miralles de Imperial y Gómez, Claudio, *Censura de publicaciones en Nueva España* (1576-1591). *Anotaciones documentales*: RevInd 10 (1950) 817-840.

Montuno Morente, Vicente, *Nuestra Señora de la Capilla, Madre, Patrona y Reina de Jaén*. Ensayo histórico.—Imp. Blass (Madrid, 1950) 424 + XLIX lám.

Morales Oliver, Luis, *La Asunción en la literatura española*: Eccl 10 (1950) 2, 521-522.

Munar Oliver, Gaspar, M. SS. CC., *Devoción de Mallorca a la Asunción*. Impr. SS. Corazones (Palma de Mallorca, 1950) 253.

MUNDÓ, JOSÉ M.ª, S. I., *La intervención diabólica en la vida de los pueblos*: Crist 7 (1950) 58-59.

MÚNERA, JOSÉ, S. I., *Un primitivo templo cristiano en honor de Santa Eulalia de Barcelona*: Crist 7 (1950) 60-62.

MUÑOZ, JESÚS, S. I., *Vigilia y solemnidad de la definición dogmática de la Asunción*: SalTer 38 (1950) 830-845.

NICOLAU, MIGUEL, S. I., *El IV Congreso Nacional Catequístico* [del 18 al 21 de junio de 1950]: Sal Ter 38 (1950) 583-593.

NIETO, BENEDICTO, *La Asunción de la Virgen en el Arte. Vida de un tema iconográfico.*—Edit. Afrodisio Aguado (Madrid, 1950) 197 + 269 láminas.

ORTI BELMONTE, MIGUEL ANGEL, *Historia del culto y del Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres.*—Diputación Provincial (Cáceres, 1950) 240 + 10 láms.

P. L., *España, adelantada del asuncionismo. Cerca de 4.000 templos dedicados al glorioso misterio mariano. El arte y la literatura veneran la Asunción de María*: Eccl 10 (1950) 2, 231-233.

PALOL, PEDRO DE, *Escultura de época hispanovisigoda en Gerona*: AnalSacraTarrac 23 (1950) 1-13.

PALOMEQUE, ANTONIO, *La Iglesia románica de Santa Cruz de Calafell*: ArchEspArt 23 (1950) 145-154.

PASCUAL, AUGUSTO, O. S. B., *Estado de la liturgia al aparecer Dom Gueranger. Dom Gueranger, Restaurador de la liturgia. El movimiento litúrgico hasta Pío X. El movimiento litúrgico en Bélgica. El movimiento litúrgico en Alemania y Austria*: Lit 5 (1950) 13-17. 139-144. 225-229. 353-360.

PASTOR, LUDOVICO, *Historia de los Papas desde fines de la Edad Media*, t. XIV, *Historia de los Papas en la época de la Monarquía absoluta, desde la elección de Inocencio X hasta la muerte de Inocencio XII.* Vers. de la 4.ª ed. alemana por Manuel Almarcha, S. I., vol. 30 y 31.—Edit. Gustavo Gili, S. A. (Barcelona, 1949-1950) 381, 472.

PÉREZ DE URBEL, JUSTO, O. S. B., *La gesta de los mártires cordobeses*: Eccl 10 (1950) 1, 683-684.

PÍO XII, *Anuario "Petrus", 3. La voz del Papa Pío XII durante el año 1949.* Introd. colec., distr. e índices por VICENTE NOLLA Y GILI, PBRO. Edit. Atlántida, S. A. (Barcelona, 1950) 173.

PITA ANDRADE, JOSÉ MEL., *En torno al arte del Maestro Mateo: El Cristo de la Transfiguración en la portada de Platerías*: ArchEspArt 23 (1950) 13-26.

— *A propósito de un icono italo-bizantino*: ArchEspArt 23 (1950) 155-159.

PRIOR UNTORA, AGUSTÍN, *La Catedral calceatense.*—Inst. de Estudios Riojanos (Logroño, 1950) 144 + 8 láms.

PUERTO, GERMÁN, C. M. F., *Movimiento ecuménico*: IICl 43 (1950) 228-232.

— *Algo de historia sobre el dogma de la Asunción*: IICl 43 (1950) 496-502. 544-549.

PUIG, JUAN, PBRO., *Restauración y renovación de la iglesia de Villafranca del Cid*: BolSCastCult 26 (1950) 145-194.

PUZO, FÉLIX, S. J., *Décima Semana Bíblica española*: EstEcl 24 (1950) 138-141.

REIGOSA, F., *Cuáles fueron los orígenes del Obispado Mindoniense*: BolCPMonHisArtL 4 (1950) 7-11.

RIVERA RECIO, J. F., *La Catedral de Toledo, museo de Historia I. Vestigios de la antigüedad grecorromana.*—(Toledo, 1950) 56.

RODRÍGUEZ AMAYA, ESTEBAN, *La Sede Metropolitana Emeritense, su tras-*

lación a Compostela e intentos de restauración. Separata de la RevEst-Extr (Badajoz, 1950) 71.

RODRÍGUEZ PAZOS, MANUEL, O. F. M., *Talavera de la Reina y dos Bulas de Julio III*: ArchIbAmer 10 (1950) 465-474.

RODRÍGUEZ DE YURRE, GREGORIO, *Antecedentes del resurgir católico de Inglaterra*: Eccl 10 (1950) 2, 321-322.

SAGRISTÁ, EMILIO, PBRO., *La catedral de Mallorca. Los retablos góticos: El de madera y el de plata. Un capítulo de su historia antigua*: BolSCastCult 26 (1950) 36-57.

SAGÜÉS, C., *Episodios de la Primera Cruzada. La Virgen de Jerusalén y el Solitario Tebsima. Relatos históricos.* — Edit. Aramburu (Pamplona, 1950) 146 + 2 láms.

SALAVERRI, JOAQUÍN, S. J., *La IX Semana española de Teología*: EstEcl 24 (1950) 134-137.

SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Cristo en el Evangelio* (Los grandes temas del arte cristiano en España. Serie cristológica, 2). — B. A. C. (Madrid, 1950) 124* + 255 láms.

SEGURA, PEDRO, CARD., *El culto de Nuestra Señora de la Merced y la Esclavitud Antigua.*—Edit. Edelce (Sevilla, 1950) 115.

SERRA Y RÁFOLS, J. DE C., *La primitiva basílica de Egara (Tarrasa)*: RevLit (1950) n. 4, p. 12-16.

SERRA VILARÓ, JOAN, PVRE., *Baronies de Pinós i Mataplana. Investigació als seus arxius*, t. III, *L'Església* (Biblioteca histórica de la Biblioteca Balmes, ser. II, vol. XX).—Balmesiana (Barcelona, 1950) 376.

SEVERINO DE SANTA TERESA, O. C. D., *Vírgenes conquistadoras que Santa Teresa envió a las Américas. VII Centenario del Escapulario del Carmen (1251-1951). La Purísima Concepción y Nuestra Señora del Carmen. Historia documentada de estas dos imágenes y del desarrollo de su culto en Iberoamérica.*—Edic. "El Carmen" (Vitoria, 1950) XIII + 714.

T. M. M., *IX Centenario del Concilio de Coyanza. XIX Centenario de la venida de San Martín de Dumio a la Península Ibérica*: HispSacr 3 (1950) 495-500.

TURCIO, GENESIO, *Síntesis histórica de los Años Santos*: HechD 25 1950) 35-45.

UBIETO ARTETA, ANTONIO, *La fecha de la construcción del claustro románico de la catedral de Pamplona*: PrincVia 11 (1950) 77-83.

URANGA, JOSÉ E., *El retablo mayor de la iglesia de Marañón* [Navarra]: PrincVia 11 (1950) 195-198 + XXXII láms.

VALLE, FLORENTINO DEL, S. I., *Sombras de una gran ciudad. Barcelona 1949* [en el aspecto moral y religioso]: RazFe 141 (1950) 139-162.

VIVES, JOSÉ, PBRO., *Un nuevo altar románico-cristiano en la Tarraconense*: AnalBoll 68 (1950) 401-406.

— *El culto de las reliquias*: ApSac 7 (1950) 229-234.

WATKIN, E. I., *Arte católico y cultura. Ensayo sobre la cultura católica.* Trad. de Alberto Galant.—E. P. E. S. A. (Madrid, 1950) 287

ZACARÍAS DE LLORÉNS, O. M., CAP., *Flores eucarísticas. Historietas y prodigios*, 3.ª ed.—Edit. Balmes (Barcelona, 1950) 167.

c] *Bibliografía y Documentación*

ABAD, CAMILO M.ª, S. I., *Ultimos inéditos extensos del B. J. de Avila*: MiscCom 13 (1950) 1-360.

ALAMO, JUAN DEL, *Colección Diplomática de San Salvador de Oña* (822-1284), t. II (1215-1283).—C. S. de I. C., Escuela de Est. Medievales (Madrid, 1950) 498-1.027, XX-XXXII láms.

ALBIZU, JUAN, *Catálogo General del Archivo de la Parroquia de San Saturnino, de Pamplona*, 2.ª ed.—Edit. Aramburu (Pamplona, 1950), 196.

ALDAMA, JOSÉ A. DE, S. J., *Un tratado del jesuita belga Gaspar del Plano* († 1569), *interesante para el estudio de Suárez*: Actas del IV cent del nac. de Francisco Suárez (1548-1948) t. II (1950) 155-176.

BATLLÉ Y PRATS, LUIS, *El Archivo del Monasterio de San Pedro de Camprodón*: HispSacr 3 (1950) 205-215.

BAYLE, CONSTANTINO, S. I., *Los misioneros y la bibliografía indígena*.—Ed. "España Misionera" (Madrid, 1950) 16. Separata de EspMis 7 (1950) 111-124.

BROU, LOUIS, O. S. B., *Les fragments Wisigothiques de l'Université de Cambridge*: HispSacr 3 (1950) 139-144.

BRUNEL, CLOVIS, *Versions espagnole, provençale et française de la Lettre du Christ tombée du ciel* [Estudio de este apócrifo legendario]: AnallBoll 68 (1950) 383-396.

BUSTAMANTE, JOSÉ M.ª, S. I., *Presente y futuro de nuestras bibliotecas eclesiásticas*: RazFe 141 (1950) 379-398. 607-624.

— *Presente y futuro de nuestras bibliotecas eclesiásticas: su utilización*: RazFe 141 (1950) 607-624.

CANELLAS LÓPEZ, ANGEL, *Notas diplomáticas sobre la iglesia de San Martín de Perrarúa*: HispSacr 3 (1950) 393-397.

Convento de San Agustín de Castillo de Garci-Muñoz. Año de 1326: ArchAgust 44 (1950) 114-133.

CORDOLIANI, A., *Los manuscritos de cómputo eclesiástico en las bibliotecas de Barcelona*: AnalSacraTarrac 23 (1950) 103-130.

CRUZ OMAECHEVARRÍA, ALEJANDRO, *Documentos de la Santa Sede sobre organización y propaganda misional* (1942-1949). Introd. y texto.—Edit. Cat. (Vitoria, 1950) 55.

DUQUE DE ALBA, *Un ejemplar de la primera edición del "Retablo de la Vida de Cristo"* [de Juan de Padilla impresa en Sevilla en 1505] *desconocido de los bibliógrafos*: BolAcEsp 30 (1950) 7-10.

ENCISO, JESÚS, OBP., *Los manuscritos del Mar Muerto. La caverna de Ain Faska. Barreduras de un depósito plurisecular. La biblioteca de una antigua secta*: Eccl 10 (1950) 1, 175-176. 266-267. 289-290. 567-569 [la última paginación en el original está equivocada].

ESTEBAN ROMERO, ANDRÉS AVELINO, PBRO., *Nota bibliográfica sobre la problemática de la fe*: RevEspT 10 (1950) 441-451.

ESTELLA, EDUARDO, *El milagro de Calanda* [Estudio de un manuscrito sobre este hecho]: Doce de Octubre (1950) 61-77.

FUSSENEGGER, GEROLD, O. F. M., *San Francisco Solano en tierras germánicas. Nueva aportación bibliográfica*: ArchIbAmer 10 (1950) 461-464.

GOMIS, JUAN BAUTISTA, O. F. M., *Bibliografía vivista*: "*De Subventione pauperum*": VerVid 8 (1950) 237-243.

GUTIÉRREZ, CONSTANCIO, S. I., *Españoles en Trento* [Estudio de un Catálogo y su Códice]: MiscCom 14 (1950) 265-302.

GUTIÉRREZ, DAVID, O. S. A., *Nuevos escritos de Santo Tomás de Villanueva* (Códice Ottoboniano latino 1.007, de la Biblioteca Vaticana): CdD 162 (1950) 61-89.

JUNYENT, EDUARDO, *El necrologio del monasterio de San Juan de las Abadesas*: AnalSacraTarrac 23 (1950) 131-191.

LLAMAS, JOSÉ, *Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca*: Sef 10 (1950) 263-279.

MANSILLA, DEMETRIO, *Inventario de escritores y documentos que la iglesia de Burgos tenía en el archivo de Roma*: HispSacr 3 (1950) 401-420.

MATÉU Y LLOPIS, FELIPE, *Los catálogos de manuscritos de la biblioteca de El Escorial*: HispSacr 3 (1950) 223-230.

NOVOA, ZACARÍAS, O. S. A., *Convento de San Agustín en Albacete. Documentos históricos*: ArchAgust 44 (1950) 237-249.

OLAZARÁN, JESÚS, S. I., *Bibliografía Hispánica de Espiritualidad. Artículos de revistas, libros y folletos. Año* 1948: Manr 22 (1950) 81-104. 447-462.

ORDÓÑEZ, VALERIANO, S. I., *Una carta inédita de San Alonso Rodríguez sobre los escrúpulos* [transcrita según un ms. de Colombia]: Manr 22 (1950) 433-437.

Orientaciones bibliográficas modernas [sobre sociología y moral económica]: FomSoc 5 (1950) 501-509.

PÉREZ, FLORENTINO, O. S. B., *Ensayo de una Bibliografía Litúrgica*: Lit 5 (1950) 38-42. 174-178. 298-302.

PINTA LLORENTE, MIGUEL DE LA, O. S. A., *Documentos históricos. "Sistema de los primeros estudios"*: ArchAgust 44 (1950) 225-235.

Publicaciones del IV centenario [del nac. de Francisco Suárez]: Actas. t. II (1950) 411-423.

QUERA, MANUEL, S. I., *Literatura eclesiástica española. Año* 1948: EstEcl 24 (1950) 533-576.

RAMÍREZ, MANUEL, S. I., *Manuscritos mariológicos postridentinos en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca*: ArchTG 13 (1950) 253-293.

RÍUS SERRA, JOSÉ, PBRO., *Manuscritos españoles en la biblioteca nacionale de Roma*: HispSacr 3 (1950) 216-222.

— *Inventario de los manuscritos de la catedral de Sigüenza*, con un Apéndice de AURELIO FEDERICO FERNÁNDEZ: HispSacr 3 (1950) 431-465.

— *Un Rótulo de Castilla de* 1391: HispSacr 3 (1950) 383-392.

— *Rótulos presentados a Benedicto XIII (Papa Luna)*: AnalSacraTarrac 23 (1950) 75-81.

RUIZ DE LARRÍNAGA, JUAN, O. F. M., *Nuevos datos sobre la bibliografía de San Francisco Solano*: ArchIbAmer 10 (1950) 395-398.

SÁNCHEZ ALONSO, BENITO, *Historia de la Historiografía española. Ensayo de un examen de conjunto*, t. III, *De Solís, al final del siglo XVIII, con un breve epílogo sobre la historiografía posterior*.—C. S. de I. C. Public. de la "Revista de Filología Española" (Madrid, 1950) 312.

SÁNCHEZ BELDA, LUIS, *Aportaciones al "Corpus" de Códices visigóticos*: Hispan 10 (1950) 435-448.

Selección Bibliográfica de autores católicos clásicos y contemporáneos.— Luis, Gili edit. (Barcelona, 1950) 160.

SIMEÓN DE LA SAGRADA FAMILIA, O. C. D., *Un nuevo Códice manuscrito de las obras de S. Juan de la Cruz usado y anotado por el P. Tomás de Jesús*: EphCar 4 (1950) 95-148.

SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, t. I.—C. S. de I. C., Inst. "Miguel de Cervantes" de Filología Hispánica. Edic. Jura (Madrid, 1950) XXXII + 672.

— *Un erudito español. El P. Andrés Marcos Burriel*: Revista Bibliográfica y Documental 3 (1949) 5-50.

SOLANO, JESÚS, S. J., *Un ms. inédito sobre la predestinación*: Actas del IV cent del nac. de Francisco Suárez, 1548-1948, t. II (1950) 177-196.

STEGMÜLLER, FRIDERICUS, *Repertorium Biblicum Medii Aevi*. I. *Initia Biblica, Apocrypha, Prologi;* II. *Commentaria. Auctores A-G*.—C. S. de I. C., Inst. "Francisco Suárez" (Matriti, 1950) XI + 310; 439.

UBIETO ARTETA, ANTONIO, *El libro de San Voto*: HispSacr 3 (1950) 191-204.

URMENETA, FERMÍN DE, *Ramón Lull y Luis Vives. Homologías Bibliográficas*: EstFranc 51 (1950) 71-85.

VÁZQUEZ DE PARGA, LUIS, *Los documentos sobre las presuras del obispo Odoario, de Lugo*: Hispan 19 (1950) 635-680.

VIVES, JOSÉ, PBRO., *Manuscritos hispánicos en bibliotecas extranjeras*: HispSacr 3 (1950) 421-430.

— *Bibliografía hispánica de Ciencias histórico-eclesiásticas*: AnalSacr Tarrac 23 (1950) 217-220.

VIVES, JOSÉ, S. I.-FÁBREGA, ANGEL, *Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII*: HispSacr 3 (1950) 145-161.

f] *Historia de las religiones*

ASÍN PALACIOS, MIGUEL, *Sadilies y alumbrados*, part. 5.ª *La doctrina sadili del "dejamiento" en relación con la de los alumbrados, quietistas y dejados*. Materiales preparatorios (continuación): Al-And 15 (1950) 1-25.

BERZAL, D. MARTÍN, *El por qué del anglicanismo*: Resur 10 (1950) 105-106.

CABALLERO, FRANCISCO DE A., *¿Hacia la unidad de las Iglesias cristianas?*: Arb 15 (1950) 530-547.

DOMÉNECH LAFUENTE, ANGEL, *Del Islam*.—C. S. de I. C., Inst. de Estudios Africanos (Madrid, 1950) 99.

ECHAVIDE, D., S. J., *Hacia la reunión de las iglesias* [Distintos movimientos ecuménicos de las iglesias disidentes]: HechD 25 (1950) 473-480.

ENCISO, JESÚS, OBP., *Curso de Historia comparada de las Religiones*. para la J. C. de Cultura Religiosa Superior.—Secret. de Public. de la A. C. E. (Madrid, 1950) 361.

FERNÁNDEZ OXEA, JOSÉ RAMÓN, *Las lápidas sepulcrales de la Edad de Bronce, en Extremadura*: ArchEspArq 23 (1950) 293-318.

LIQUETE, ISAAC, O. P., *El caodismo, una nueva religión del Viet-Nam*: SigMis 37 (1950) 64-67.

MONTERO DÍAZ, SANTIAGO, *El mito de Quetzalcoatl*: Cuadernos Hispanoamericanos (1950) 441-456.

REY, A., *El Corán*: Manr 23 (1950) 274-275.

SANGRÓNIZ Y CASTRO, JOSÉ A. DE, *Modalidades del islamismo marroquí*. Discurso. Impr. y Edit. Maestre (Madrid, 1950) 55.

URRUTIA, MIGUEL ANGEL, S. I., *Sat Sit Ananda. La India barrunta el misterio trinitario*: Cat n. 99 (1950) 12-13. 28.

VAJDA, GEORGES, "*La conciliation de la philosophie et de la loi religieuse*" (Al-maqala al-yami'a bayn al-falsafa was-sari'a) de Joseph B. Abraham ibn Waqar: Sef 10 (1950) 12-13. 28.

— *La Teología ascética de Bahya ibn Paquda*. Trad. por José M.ª Solá Solé.—Bibliot. Hebraicoespañola. Inst. Arias Montano del C. S. de I. C. (Madrid-Barcelona, 1950) 200.

MANUEL QUERA, S. I.

Siglas y abreviaturas de revistas

AAS	= Acta Apostolicae Sedis.
Al-And	= Al-Andalus.
AnalBoll	= Analecta Bollandiana.
AnalFranc	= Analecta Franciscana.
AnalSacraTarrac	= Analecta Sacra Tarraconensia.
AnAsFV	= Anuario de la Asociación Francisco de Vitoria.
Ang	= Angelicum.
Ant	= Antonianum.
APontAcTh	= Acta Pontificia Academiae Romanae Sancti Thomae...
ApSac	= Apostolado Sacerdotal.
Arb	= Arbor.
ArchAgust	= Archivo Agustiniano.
ArchEspArq	= Archivo Español de Arqueología.
ArchEspArt	= Archivo Español de Arte.
ArchFrancHist	= Archivum Franciscanum Historicum.
ArchFrPraed	= Archivum Fratrum Praedicatorum.
Arg	= Argos.
ArchHistDoctrLittMA	= Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Age.
ArchHistSI	= Archivum Historicum Societatis Iesu.
ArchIbAmer	= Archivo Ibero Americano.
ArchKR	= Archiv für Katholisches Kirchenrecht.
ArchLitKGMA	= Archiv für Literatur und Kirchengeschichte des Mittelalters.
ArchPh	= Archives de Philosophie.
ArchRelWiss	= Archiv für Religionswissenschaft.
ArchTG	= Archivo Teológico Granadino.
At	= Atenas.
BeitGPhMA	= Beiträge zur Geschichte der Philosophie (und Theologie) des Mittelalters.
BenedMschr	= Benediktinische Monatsschrift.
Bibl	= Biblica.
BiblZeitschr	= Biblische Zeitschrift.
BolAcEsp	= Boletín de la Real Academia Española.
BolAcHist	= Boletín de la Real Academia de la Historia.
BolCPMonHisArtBurg	= Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos.
BolCPMonHisArtL	= Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo.
BolSCastCult	= Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.
Brot	= Brotéria.
BullLittEccl	= Bulletin de littérature ecclésiastique.
BullThAncMéd	= Bulletin de Théologie ancienne et médiévale.
BullThom	= Bulletin Thomiste.
Cat	= Catolicismo.
CiencTom	= La Ciencia Tomista.
CdD	= La Ciudad de Dios.
CivCatt	= La Civiltà Cattolica.

CollFranc	= Collectanea Franciscana.
ComRelMis	= Commentarium pro Religiosis et Missionariis.
CyF	= Ciencia y Fe (Col. Máx. de San Miguel).
Crist	= Cristiandad.
CultBibl	= Cultura Bíblica.
DivThom (Fr)	= Divus Thomas (Friburgo de Suiza).
DivThom (Pi)	= Divus Thomas (Piacenza).
Eccl	= Ecclesia.
EcclRev	= Ecclesiastical Review.
EchOr	= Echos d'Orient.
EphCar	= Ephemerides Carmeliticae.
EphLitur	= Ephemerides Liturgicae.
EphMar	= Ephemerides Mariologicae.
EphThLov	= Ephemerides Theologicae Lovanienses.
EpsMis	= España Misionera.
Est (BA)	= Estudios (Buenos Aires).
Est (Merc)	= Estudios (PP. Mercedarios).
EstBibl	= Estudios Bíblicos.
EstEcl	= Estudios Eclesiásticos.
EstFranc	= Estudios Franciscanos.
EstJos	= Estudios Josefinos.
EstMar	= Estudios Marianos.
EstOn	= Estudios Onienses.
Et	= Etudes.
EtFranc	= Etudes Franciscaines.
EtHistLittDoctr	= Etudes d'Histoire Littéraire et Doctrinales du XIIIè siècle.
FomSoc	= Fomento Social.
FranzSt	= Franziscanische Studien.
Greg	= Gregorianum.
HechD	= Hechos y Dichos.
Helman	= Helmantica.
Hispan	= Hispania.
HispSacr	= Hispania Sacra.
HistJb	= Historisches Jahrbuch der Görresgesellschaft.
IlCl	= Ilustración del Clero.
JahrbPhTh	= Jahrbuch für Philosophie und speculative Theologie, Paderborn-Münster.
JThSt	= The Journal of Theological Studies.
LaScuoCat	= La Scuola Cattolica.
LavThPh	= Laval Théologique et Philosophique. Canadá.
LCienc	= Las Ciencias.
Lit	= Liturgia, Revista Benedictina.
LumVit	= Lumen Vitae, Bélgica.
Manr	= Manresa.
Marian	= Marianum.
MCar	= El Monte Carmelo.
Maur	= Mauritania.
MAv	= Maestro Avila.
MelScR	= Mélanges de Science Religieuse.
MiscCom	= Miscelánea Comillas.
MisExtB	= Misiones Extranjeras (Burgos).
MissHisp	= Missionalia Hispanica.
NouvRevTh	= Nouvelle Revue Théologique.
OrChP	= Orientalia Christiana Periodica.
Pens	= Pensamiento.

PeriodMorCanLit = Periodica de re morali, canonica, liturgica.
PrincVia = Príncipe de Viana.
RazFe = Razón y Fe.
RechScRel = Recherches de Science Religieuse.
RechThAncMéd = Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale.
Resur = Resurrexit.
RevApol = Revue Apologétique.
RevArchBiblMus = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
RevAscMyst = Revue d'Ascétique et Mystique.
RevBén = Revue Bénédictine.
RevBibl = Revue Biblique.
RevDerCan = Revista Española de Derecho Canónico.
RevCF = Revue du Clergé Français.
RevEspir = Revista de Espiritualidad.
RevEspPed = Revista Española de Pedagogía.
RevEspT = Revista Española de Teología.
RevEstExtr = Revista de Estudios Extremeños.
RevEstPol = Revista de Estudios Políticos.
RevFil = Revista de Filosofía.
RevHistEccl = Revue d'Histoire Ecclésiastique.
RevHistPhRel = Revue d'Historie et de Philosophie Religieuses.
RevInd = Revista de Indias.
RevIntS = Revista Internacional de Sociología.
RevLit = Revista Litúrgica.
RevNacEd = Revista Nacional de Educación.
RevQtHist = Revue de Questions Historiques.
RevScPhTh = Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques.
RevScRel = Revue de Sciences Religieuses.
RevThom = Revue Thomiste.
RomQschr = Römische Quartalschrift für christilche Altertumskunde und für Kirchengeschichte.
SalTer = Sal Terrae.
Sales = Salesianum.
ScienceEccl = Sciences Ecclésiastiques.
Schol = Scholastik.
Sef = Sefarad.
SigMis = Siglo de las Misiones (El).
Stim = Stimmen der Zeit.
ThRev = Teologische Revue.
Univ = Universidad.
VerbDom = Verbum Domini.
VerVid = Verdad y Vida.
VidRel = Vida Religiosa.
VidSobr = Vida Sobrenatural.
ZAscMys = Zeitschrift für Aszese und Mystik.
ZkatTh = Zeitschrift für katholische Theologie.

INDICE ONOMASTICO

A

Abad, C., 553, 569.
Abaitúa, C., 553.
Abellán, P., 218, 558.
Abraham, 496.
Abrahán, 185, 348.
Acosta, J. de, 124-125.
Adán, 136, 238, 277, 278, 373, 375, 377, 394, 459.
Adler, 122.
Adriano I 368.
Adriano, Abad, 62.
Adro Xavier, 558.
Agapito de Sobradillo, 107, 546.
Ageo, 337.
Aguilera, D., 564.
Aguirre, 470.
Aguirre, F., 201.
Agustín, A., 383, 426-427.
Agustín, San, 5-6, 9, 12, 1 , 21, 32-33, 38, 51, 56, 60, 65-66, 99-100, 109, 149, 151, 153, 156, 159, 249-250, 279, 283, 309, 315, 366, 371, 398, 401-402, 429, 454, 459, 460, 462, 465, 478, 482, 483, 485, 486, 499, 515, 540, 541, 555-556.
Alameda, J., 551, 564.
Alameda, S., 551.
Alamo, J. del, 569.
A'Lapide, 18, 316, 462.
Alarcia, D., 551, 552.
Alarcón Capilla, A., 116, 553.
Alastruey, G., 510-511.
Albareda, A., 427.
Albares, A., 129.
Albéniz, N., 532.
Alberte Nieves, C., 222.
Alberto de la Virgen del Carmen, 543.
Alberto de Lovaina, 429.
Alberto Magno, San, 8, 278-279, 285, 428.
Albizu, J., 531, 570.
Albornoz, Card., 559.
Alcorta Maíz, P., 547.
Alcuino, 9, 58, 64.
Aldama, J. A. de, 83-88, 99, 128, 140, 241, 370, 374, 375, 403-404, 413, 507, 530, 532, 536, 541, 543, 564, 570.
Aldeodato, 473.
Aldom, 558.
Alejandro VII, 405.
Alejandro, J. M., 268.
Alejandro de Hales, 278, 367.
Alejo de la Virgen del Carmen, 547.
Alexios, 302.
Al-Farabi, 542.
Alfaric, 250.
Alfaro, J., 134, 532.
Alfonso de Mella, 559.
Alfonso M.ª de Ligorio, San, 277, 558.
Alfonso el Sabio, 489, 516.
Almagro, M., 564.
Almarcha, M., 568.
Almeida, E. de, 382.
Alonso, Joaquín, 533, 541, 543, 553.
Alonso, José, 103, 245, 400, 538.
Alonso, S., 217, 219.
Alonso Bárcena, F., 134.
Alonso Carranza, M., 496.
Alonso Lobo, A., 407-409, 547.
Alonso Morán, S., 547.
Alonso Muñoyerro, L., Obp., 218, 251-252, 522, 547.
Alonso Rodríguez, San, 574.
Alsina, J. M., 553.
Altaner, 249.
Altieri, Card., 188.
Altisent, M., 258, 564.
Alujas, M., 551.
Alulfo, 9.
Alvarez, D., 540.
Alvarez, F., 561.
Alvarez, G., 537.
Alvarez, M. L., 565.
Alvarez Caparrós, A., 561.
Alvarez de Cánovas, J., 553.
Alvaro de Cienfuegos, 85.
Alvaro de Córdoba, 65.
Alvarez de Linera, A., 533, 539.
Alvarez de Paz, 545.
Alvarez-Gendín, 565.
Alvarez Sierra, J., 561.
Alvar Martínez, 559.
Alzaga, L., 559.
Allison Peers, 543.
Amalario, 257-258.
Amando, San, 429.
Amann, E., 5, 297.
Amari, G., 401-402.
Amasagasti, P. de, 561.
Amaya, F., 559.
Ambrosio, San, 60, 61, 109, 250, 253, 498.
Amelio, 227-228, 231.
Amelli, A., 60.
Amigó, 561.
Ammonio, 17, 226, 229-232.
Ammundsen, V., 223.
Amo, L. del, 129.
Amor Ruibal, 115.
Amós, 325, 540.
Ana de Austria, 422.
Ana de S. Bartolomé, Beata, 557.
Ana M.ª Javouhey, Beata, 557.
Anatolio, 309-311.
Anclair, M., 553.
Andérez, V., 533, 542.
Andrés, San, 161, 515.
Andrés, A., 553.
Andrés, T., 217.
Andrés de Creta, San, 374.
Andréu, A., 86.
Andrian, 326.
Andriessen, 249.
Andronikov, 305.
Angel del S. Corazón, 219.
Anger, J., 460, 465.
Anguera de Sojo, J. O., 129-130, 543.
Aníbal Gómez, J., 560.

Anscario, San, 429.
Anselmo, San, 101, 279.
Anspach, A., 94, 105, 476.
Antolín, G., 479.
Antolínez, A., 545.
Antón, B., 533.
Antonelli, 521.
Antonio, San, 43, 478.
Antonio de Jesús, María, 545.
Antonio M.ª Claret, San, 543, 545, 553-558.
Antonio, N., 381, 481.
Anzolini, 147.
Aperribay, B., 531.
Apiarius, 547.
Apodaca, S., 533.
Apolinar, 297-298, 300, 302.
Apolo, 102, 399.
Arboleya, M., 539.
Arboleya Egüés, A., 543.
Arcenegui, I. de, 547.
Arcipreste de Talavera, 475, 500.
Ares, M., 561.
Arés, R., 112-113.
Arévalo, F., 470, 479, 480.
Arias, P., 561.
Arias Montano, 383.
Arintero, J. G., 533, 558.
Ariño, A., 129.
Aristóteles, 226, 229, 542.
Armas, G. de, 558.
Armengual de la Mota, L., 559.
Armstrong, 225.
Arnáiz Alvarez, A., 558.
Arnáiz Alvarez, E., 558.
Arnaldich, L., 136, 537, 539.
Aroz, L. M.ª, 559.
Arquer, M., 217-218.
Arregui, 119, 219, 518.
Arregui-Zalba, 212-214.
Arriaga, J. de, 565.
Arroyo, L., 419-420, 562.
Arsenio de Izaga, G., 560.
Arzálluz, N., 562.
Ascárico, 59.
Aschendorff, 285, 428.
Asenjo, F., 516.
Asensio, F., 538.
Asgian, J., 302.
Asín Palacios, M., 572.
Askot Abrahamian, 292.
Asquini, Card., 188.
Astarté, 326, 333, 350, 449.
Astrain, A., 125.
Asturio, 477.
Atanasio, San, 43, 300, 308.
Atenágoras, 308.
Atilano, San, 495.
Aucher, J.-B., 302.
Audax, 61.
Audisio, C., 153.
Augustine, 200.
Augusto de la Inmaculada, 533.
Aumann, J., 543.
Aurasio, 477.
Avi-Yonah, M., 78.
Avistos, 266.
Avv. S. Indelicato, 547.
Ayala, M., 551.
Ayala, P. M.ª, 560.
Ayuso, T., 139, 248.
Azcárate, J. M.ª, 559.
Aznar, S., 272-273, 565.
Azpiazu, J., 547.

B

Baal, 327, 333, 334, 359, 449.
Bacón, 17.
Bacht, H., 298, 300, 301, 303.
Bahya ben Paquda, 542, 572.
Balagué, M., 539.
Baldi, D., 385.
Balic, C., 83-88, 279-280, 282.
Balmes, J., 121, 387-388, 545, 546.
Baluze, 470, 481.
Ballester y Castell, R., 504.
Bambano, 57.
Bandera, A., 533.
Bannister, H., 502.
Bannwart, C., 517.
Bañez, 269.
Baquiario, 267.
Barabé, 273.
Barace, C., 126.
Barbier, J., 269.
Barbo, 90.
Bardeci, P. de, 560.
Bardenhewer, O., 300.
Bardy, G., 402.
Barlow, C. W., 403.
Barluzzi, A., 385.
Barmann, 149.
Baronio, 469.
Barré, H., 84, 498.
Barrio, J. M.ª del, 119-120.
Bartina, S., 71-78, 139, 426.
Bartolomé, Obp., 491.
Bartolomea Capitanio, Santa, 556, 557.
Barton, J. M., 423.
Basil, P., 565.
Basilio, San, 228, 231, 237.
Basilio de Ancira, 541.
Basilio de Rubí, 562.
Basilio de S. Pablo, 135, 530, 533.
Basly, A. de, 306.
Bastien, 195.
Batlle y Prats, L., 570.
Batllori, 92, 233-234.
Baucells, R., 130.
Bauer, W., 17, 79.
Baumann, T., 411.
Baumstark, 473, 498.
Bayle, C., 113, 417-419, 553, 570.
Bea, A., 282, 426, 528.
Beaudenom, 551.
Becker, G., 58.
Beda, San, 9, 61, 93.
Beel, 149.
Beer, R., 492.
Beeson, C. H., 60, 61.
Beinaert, L., 415.
Beguiristáin, S., 547.
Bela Menozer, 427.
Belorgey, G., 533.
Beltrán, A., 565.
Beltrán de Heredia, V., 565.
Bellet, P., 137-138, 537, 542.
Benedicto II, 49-50.
Benedicto XIII, 571.
Benedicto XIV, 107, 192.
Benedicto XV, 194, 196-197, 199, 202, 205, 214-215, 408.
Beneyto, J., 426-427, 559, 565.
Benito, San, 89, 467, 492, 542.
Benito II, San, 47.
Benno Gut, 423.
Benoit, P., 246, 423.
Beobide, 277.
Beraza, 8.
Berceo, 489.
Berengueras, J. M.ª, 553.
Bergmann, 105.
Berlière, 90.
Bernabé, 249.
Bernabé, A., 278-280.
Bernáldez, J. M.ª, 255.
Bernard, 17, 32, 79.
Bernardino de Sena, San, 87.
Bernardo, San, 233, 283, 367, 505, 564.
Bertario, 59.
Bertetto, D., 159, 165.
Bert Marien, 225-227.
Bertholet, A., 339-340, 450.
Bertola, E., 542.
Berzal, D. M., 572.
Bese, 90.
Beverini, B., 85-86.
Bickel, B. J., 123.
Biclar, J. de, 266.
Bichmair, G., 243.
Biettenhardt, 447.
Bigador, R., 217, 547.
Bignani-Odier, 233.
Billot, L., 100.
Billuart, 8.
Bishop, 498, 502.
Bizzarri, Card., 188, 195.
Blajot, J., 277.
Blanco, C., 130.
Blanco García, 496.

Blanco Nájera, 217.
Blat, 200.
Blázquez, J., 135, 543.
Boehmer, J., 320, 322, 323, 327-329, 332, 343, 448, 449.
Bofill, J., 533.
Boissier, 250.
Bolandistas, 468-471.
Bolotov, V., 303, 307.
Bon, H., 255-256, 547.
Bonet, M., 131, 547.
Bonfrère, 316.
Bonifacio, 294, 484.
Bonifacio II, 7.
Bonnefoy, J. F., 532, 542.
Bonner, 245.
Bonnetain, 34.
Bonsirven, J., 15, 78, 424.
Bordas, L., 539.
Bordoy-Torrents, 542.
Boschovich, 121.
Bossuet, 9, 388.
Botte, D., 249.
Bougaud, L. E., Obp., 553.
Bouillard, 390.
Bouillet, 225.
Bourassé, J., 496.
Bourlier, 147.
Bouscaren, L., 216.
Boutin, L. N., 242.
Boyer, 9, 11-13, 15, 17, 18, 27, 32, 33, 79-82, 128, 135, 137, 138, 148, 149, 169-185, 247-248, 370, 399, 515, 530, 537, 538.
Boyer, C., 250, 282.
Braegelmann, A., 477, 478, 481, 482, 499-502, 504.
Braga, G., 140.
Brandscheid, 79.
Brandt, 328-329, 332.
Braña, A., 86.
Brates, L., 248.
Braulio, San, 60, 66, 104-105, 267, 403, 468, 474, 477, 480, 517, 541.
Braun, 9, 12, 16, 18, 79, 148-150.
Braunsberger, 92.
Bravo, B., 533.
Bravo Ugarte, J., 243.
Bréhier, 225.
Bremond, E., 234.
Bretano, 271.
Breton, M., 16.
Breul, J. de, 480.
Brillant, 463.
Brinkmann, M., 16, 147.
Brinktrine, 411.
Brou, L., 503, 551, 579.
Brugarola, M., 272-273.
Bruno, San, 9.
Brunel, C., 570.
Bruno, J., 216.
Bruno de Jesús - María, 414.
Brys, A., 565.
Bucceroni, 195.
Büchsel, 79.
Buenaventura, San, 7, 88, 278-279, 367, 542.
Bueno Monreal, J. M.ª, 218.
Bulgakov, S., 305.
Burdeus, A., 562.
Burkitt, P. C., 316.
Burriel, A. M., 561, 571.
Bury, 475.
Busch, B., 486.
Busembaum, 404.
Busquets, 199, 547.
Bustamante, J. M.ª, 570.
Busuttil, E., 548.
Buzy, 12.

C

Caba, P., 564.
Caballero, F. de A., 572.
Caballero, J., 416.
Cabanelas, D., 542, 559.
Cabeza de Vaca, M., 124.
Cabreros de Anta, M., 129, 217, 426-427, 547, 557.
Cabrol, F., 68, 475.
Cadena y Eleta, 196.
Cadiou, R., 230-231.
Cagiano, Card., 188.
Cai, R., 514.
Calixto III, 524.
Calmes, 149.
Calveras, J., 543, 551.
Calvete, C., 526.
Calvino, 393.
Calzada, P., 551.
Callewaert, 411.
Camacho, R., 102.
Camargo, I., 85.
Camelot, T., 298.
Camón Aznar, J., 427.
Campelo, F., 218.
Campos, J., 562.
Campos Giles, J. M.ª, 559.
Campos Pulido, J. M., 199.
Camprubí, F., 565.
Canal, J., 543.
Cance, A., 217.
Canelas, A., 570.
Cano, M., 546.
Cantalapiedra, M., 316.
Cantera, F., 377.
Cantera, J., 540, 562.
Cantero, H.º, 561.
Capánaga, V., 414, 543.
Capelle, B., 60, 411.
Cappelletti, I., 302.
Cappello, F., 200.
Cappuyns, M., 109, 505.
Capréolo, 391.
Carceller, M., 559.
Cardoso, J., 271-272.
Carlomagno, 524.
Carlos I., 111, 382.
Carlos III, 114, 419.
Carlos del Moral, 88.
Carnero, G., 129.
Carol, J., 239-241.
Carranza, Arz., 560.
Carreño, A. M.ª, 543.
Carretón, E., 551.
Carrió, I., 114.
Carro, V. D., 543.
Carvalho, P. de, 523.
Casajoana, 8.
Casanovas, I., 387-388, 532.
Casiano, San, 297.
Casiodoro, 66, 316.
Caspari, K., 343, 500.
Castañeda, E., 130.
Castells, M. de, 533.
Castro, F. de, 562.
Castro, P. de, 526.
Castro Alonso, 8.
Castro Seoane, J., 562.
Caterini, Card., 188.
Cavigioli, 217.
Cayetano, 32, 149, 391, 470.
Cayetano, San, 558.
Cayré, 402.
Cayuela, A., 104, 540.
Cecilia, Santa, 567.
Celada, B., 539.
Celestino, San, 6, 109, 297.
Ceñal, R., 118.
Cereceda, F., 553.
Cerfaux, L., 15.
Cermeño, A., 559.
Cerratense, R. M., 467, 473.
Cervera, M., 561.
Ceulemans, 9, 18.
Ceuppens, F., 148, 394-395, 514-515, 538.
Cía, C., 553.
Cicognani, C., Nunc., 547.
Cicognani-Staffa, 200.
Cilento, V., 225-226.
Cimetier, F., 216.
Cipriano, San, 56, 109, 460, 462, 478, 485.
Cipprotti, P., 129-130, 202, 547.
Cirac, S., 283.
Cirarda, J. M.ª, 134, 427, 531.
Cirilo de Alejandría, San, 33, 51, 80, 228, 237, 292, 300-304, 306, 308, 457, 541.
Cisteró, M., 553.
Cixila, Arz., 467, 473, 475, 488, 500.
Claudio, Emper., 303.
Claudio de Jesús Cruc., 533, 543.
Claudio de Turín, 542.
Clavería, J., 551.
Clavijo, S., 562.
Clemence, J., 402.

Clemente de Alejandría, 111, 540, 541.
Clemente Romano, San, 222, 249.
Codina, C., 565.
Codina Canals, J., 539.
Codón, 140.
Coelho, A., 523-524.
Cognet, L., 415.
Colina, F., 554.
Colombo, C., 282.
Colomer, L., 128, 529.
Colomiati, 196.
Colunga, A., 137, 139, 536, 538-540.
Coll, A., 547, 554.
Coll Vinent, R., 554.
Collin, E., 267.
Comellas y Cluet, 545.
Comneno, M., 302.
Conancio, 477.
Conde, L., 554.
Conejero, V., 554.
Congar, Y., 390.
Conte a Coronata, A., 200, 216.
Coppens, J., 244, 456.
Cordeses, A., 561.
Cordoliani, A., 570.
Corluy, 9-10.
Corn, 18.
Cornely, 245.
Corrado da Arienzo, 543.
Cortés, H., 126.
Cortés, L., 516.
Cortés, M., 126.
Cosme, San, 473, 501.
Cotallo, J. L., 562.
Cotel, P., 547.
Courcelle, P., 250.
Courtade, 423.
Crawley, M., 533.
Creixell, J., 422.
Cremades, A. M.ª, 277.
Creusen, J., 191-192, 197, 219.
Creusen-Zalba, 211.
Creuzer-Moser, 225.
Crevola, C., 540.
Criado, R., 263, 313-352, 397, 435-452, 537.
Crisógono de Jesús, 544.
Crisóstomo de Pamplona, 543.
Cruz, A., 570.
Cuartero, B., 562.
Cuervo, M., 533.
Cuesta, S., 554.
Cuesta Gutiérrez, L., 543.
Cuevas, M., 126.
Cullmann, O., 153.
Curie, 119.
Chaminade, G. J., 563.
Chanson, P., 269-270.
Chasle, L., 559.
Chávarri, J. M., 219.
Chaverri, M. A., 559.
Chéné, J., 6.
Cheyne, T., 319, 327, 449.
Chiettini, E., 88.
Chindasvinto, 472, 478.
Chintila, 472.
Chopitea, A. de, 552.

D

Dalmases, C., 554.
Dalmau, J. M.ª, 529, 532, 544.
Damboriena, P., 565.
Damián, San, 473, 501.
Dander, F., 100, 241, 511.
Daniel, 349.
Dante, 542.
Dausá, J. M.ª, 548.
David, 348, 439.
Davidson, A. B., 313, 317, 332-333.
Dávila Jalón, V., 562.
De Bec, 101.
Debongnie, 415.
De Breul, 470.
De Bruyne, D., 57, 501.
De Faye, 230.
De Groot, F., 296.
De Guibert, J., 98, 234.
Dekkers, E., 60, 93, 109.
De la Bigne, M., 496.
Delafosse, 249.
De la Taille, M., 392, 455, 461, 463, 465.
Delgado Capeans, R., 544.
Delgado Varela, J. M.ª, 533.
D'Elia, P., 235.
Delisle, 62, 495, 496.
Della Rocca, F., 129, 218.
Delorme, F. M., 233.
De Lubac, 543.
De Luca, J., 195, 233-234.
Del Vecchio, 271.
Denis, S., 129.
Denzinger, 5 507, 517.
Depreester, A., 273-274, 559.
De Puniet, 482.
De Regnon, 237.
Re Ros, F., 544.
Dermenghem, E., 415.
Dérumaux, A., 415.
Descamps, A., 247.
Descartes, 121.
Deshayes F., 196.
Dhanis, S., 281-282, 417.
Díaz de la Tuesta, J., 552.
Didier de la Cour, 90-92.
Díez Alegría, J. M.ª, 544.
Didot, 225.
Dibelius, M., 222.
Di Capua, F., 233.
Diego, T., 513.
Diego de Estella, 561.
Diego José de Cádiz, Beato, 546.
Diepen, H., 307.
Dietrich, A., 320.
Díez Ramos, G., 552.
Diffine, P., 550.
Dillenschneider, C., 280.
Dillmann, A., 313, 317-319, 447, 448.
Diogneto, 249.
Dionisio Areopagita, 472.
Dionisio el Exiguo, 311.
Dióscoro, 300, 312.
Doimi, S., 282.
Dölger, F., 309.
Doménech, A., 572.
Domingo de Guzmán, Santo, 555.
Domingo de la Asunción, 561.
Domingo de Santa Teresa, 533.
Domingo Savio, Beato, 553, 557.
Domínguez, D., 121.
Domínguez, O., 113.
Domínguez del Val, 542.
Donat, J., 122.
Donato, 478.
Donoso Cortés, 558.
Dooley, W. J., 253.
Dotor, A., 565.
Dou, F., 558.
Draconcio, 479.
Draguet, R., 296, 299.
Drioux, 9.
Du Bourg, 559.
Duchemin, A., 273-274, 559.
Duchesne, 53.
Duhm, 319.
Duhr, 92.
Duncker, P., 424.
Dupont, J., 12, 398-399.
Duque de Alba, 570.
Duque de Maqueda, 559.
Durán, J. M.ª, 559.
Durand, 16, 18, 32, 79, 147.
Dyson, R., 423.
Dzialowski, G., 472, 474, 479, 480.

E

Eck, 269.
Echarri, J., 136.
Echavide, 572.
Echevarría Martínez, L. de, 548, 565.
Efrén, San, 498.
Egeria, 266.
Egica, 46.
Eguíagaray, J., 565.
Eguía Ruiz, C., 419, 554.
Eichmann, 200.
Eichrodt, W., 313, 435, 446, 447, 451.
Eijo y Garay, L., Patr., 135.
Eladio, San, 471, 473, 474, 477, 503.
Elen, 565.
Eleta, Arz., 557.

Eliacim, 349.
Elías, 370, 377.
Elipando, 58, 500.
Eliseo, 377.
Eliú, 395.
Elorduy, E., 140, 225-232, 544, 561.
Elvidio, 490-495.
Emeterio, G., 554.
Emilio M.ª de Sollana, 565.
Emmenegger, 111-112.
Emmi, B., 297, 298.
Enciso, J., Obp., 135, 538, 570, 572.
Enoc, 377.
Enrique del Sgdo. Corazón, 283 - 284, 540, 544.
Epifanio, San, 366, 371.
Erman, 326.
Ernst, J., 7.
Errandonea, I., 248, 540.
Ervigio, 39, 41, 45-47, 61, 66, 68, 493.
Escabias, S. de, 561.
Escanciano, S., 565.
Escoto, Duns., 88, 307, 367, 391, 392.
Escoto Erígena, J., 505, 541.
Esdras, 337, 539.
Esteban Romero, A. A., 134, 135, 570.
Estella, E., 570.
Esteve, E. M.ª, 562.
Esteves, A., 562.
Estradé, M., 540.
Eufrasio de Cristo Rey, 148.
Eugenio I, 472, 477.
Eugenio, Obp., 471, 472.
Eugenio, San, Obp., 39-40, 61, 65-67, 69, 468, 472-474, 477, 478, 500.
Eulalia, Santa, 568.
Euquerio de Lión, 316.
Eusebio de Cesarea, 227-228, 231-232.
Eusebio de Dorilea, 293.
Eustazio, 300.
Eustoquio, 227-228.
Eutimio, 32-33, 149.
Eutiques, 293, 295-302, 308.
Eva, 372, 374, 375, 394.
Ezequiel, 400, 537.

F

Fabrat, A., 267.
Fábrega, A., 572.
Fabregat, E., 554.
Fabricius, 231-232, 470.
Faggin, 225.
Fahmi, J., 292.
Falco, M., 202.
Febrer, M., 390-392.
Feckes, C., 265-266.
Federer, K., 108-109.
Federico el Grande, 524.
Felipe, San., 161.
Felipe II, 382, 567.
Felipe, D. de, 263-264.
Feliu, S., 562.
Félix, Obp., 39, 41-43, 45, 49, 55, 59-61, 65-67, 468, 480.
Félix de Urgel, 94.
Fermi, 119.
Fernández, A., 79, 137, 149-150, 245-246, 385-386, 400-401, 516, 539, 554.
Fernández, C., 554.
Fernández, J., 533, 539, 554.
Fernández Cuesta, R., 518.
Fernández de Labastida, 123.
Fernández Fuster, L., 565.
Fernández Martín, J., 562.
Fernández Oxea, J. R., 572.
Fernández Regatillo, E., 130-131, 200, 202, 204, 216, 218, 548, 554.
Fernández Ruiz, D., 548.
Fernández Salcedo, L., 554.
Fernández Valbuena, R., 554.
Ferotin, H., 67-68, 104, 497.
Ferrandis Luna, S., 554.
Ferrando Roig, J., 554.
Ferrer, G., 534.
Ferrer, M., 565.
Ferreres, J. B., 199, 216, 218, 411.
Ferreres - Mondría, 219, 548.
Fessard, 390.
Feuardent, F., 480, 496, 504.
Ficino, 225.
Fidati, S., 261.
Fierro Torres, R., 559.
Figueras, L. M.ª, 565.
Figueroa y García, A., 560.
Filograssi, J., 282.
Filipono, 228.
Fillion, 9, 11, 149, 421.
Fita, F., 502.
Fitzgerald, T., 98-99.
Flaviano, San, 293-294, 296-298, 303, 308.
Flavio Josefo, 424.
Flick, M., 281.
Fliche, A., 429.
Flores de Lemus, I., 554.
Flórez, E., 39, 57-59, 66-68, 467, 470, 474, 480, 495.
Flórez, R., 540.
Florit, E., 399-400.
Foerster, E., 222.
Fonseca, L. G. da, 417.
Font, L., 552.
Fortunato de Jesús Sacram., 544.
Fouard, 149.
Fouqueray, 92.
Francisco de Asís, San, 556.
Francisco de Borja, San, 553, 558.
Francisco de Vitoria, 419, 544.
Francisco Javier, San, 123, 555.
Francisco Solano, San, 556, 557, 570, 571.
Frank, C., 121.
Fries, A., 428.
Frings, Card., 528.
Frisch, 120.
Fröebes, 268.
Fructuoso, 267.
Fuenmayor, A. de, 548.
Fuentes, F., 562.
Fuente, V. de la, 53.
Fuentes Pila, S., 140.
Fulgencio de Ruspe, 152.
Funaioli, G., 61.
Funk, 462.
Fussenegger, G., 570.
Fuster, F., 187.

G

Gaar, E. 93.
Gabriel, C., 276, 544, 554.
Gabriel, H.º, 559.
Gabriel de Arregui, 419.
Gabriel de Guillestegui, 419.
Gabriel de Santa María Magdalena, 274, 531, 534.
Gächter, 147-150, 153, 155, 158.
Gadea, J. M.ª, 559.
Gaiffier, B. de, 467.
Galdeano, J., 555.
Galdut, V., 555.
Galieno, 231.
Galindo, P., 104-105, 541.
Galtier, F., 406-407.
Galtier, P., 237-238, 301, 304, 307.
Gallina, C., 539.
Gallus, T., 147-148, 159, 165, 365-378.
Gamberoni, J., 256.
Gámez, M., 559.
Gamow, 119.
Gams, B., 52-53, 472, 482.
Ganuza, A., 539.
Gárate, H.º, 557.
Garcés Ferrara, B., 126.
García, F., 218, 544.
García, H., 563.

García Barberena, T., 548.
García Bayón, 218.
García Castro, M., 534, 548.
García Cordero, M., 139.
García de Loaísa, 480.
García del Valle, J., 421, 555.
García Garcés, N., 134, 534.
García Goldáraz, C., 124-125.
García Guinea, M. A., 284, 565.
García Hughes, 79.
García López, J., 101, 532.
García Marina, M., 560.
García Molano, A., 548.
García Ramos, J., 537.
García Rive, L., 541.
García Rodríguez, 128.
García Villada, Z., 50, 53, 62, 468, 478, 479.
García Villoslada, R., 140, 259.
García y Bellido, A., 565.
Gardeil, 238.
Garganta, J. M.ª, 564.
Garmendia de Otaola, 108, 548, 559, 563.
Garófalo, S., 282.
Garrido, J. E., 559.
Garrido, M., 552.
Garriga, A., 126.
Garrigou-Lagrange, R., 307, 390, 528, 534.
Gasparini, M., 233.
Gasparri, Card., 189, 194 196, 199, 201, 215.
Gaster, T. H., 425.
Gaudel, A., 307.
Gaudioso, 477.
Gauthier, R., 283.
Gema Galgani, Santa, 558.
Genadio, 60, 468.
Genethlio, 310.
Génicot-Salsmans, 522.
Gennari, Card., 193, 195.
Georg, J. E., 548.
Georges, E., 555.
Gerardito, San, 557.
Gerlier, Card., 528.
Germán, San, 374.
Gersón, 87.
Gesenius, 436.
Gess, W. F., 305.
Geyer, B., 285, 428.
Ghellinck, J. de, 56, 60, 68, 428, 489.
Giesebrecht, 318, 321, 323-326, 330, 334, 335, 342, 343, 436, 449-451.
Gihr, 411.
Gijón S., 555.
Gil Atrio, C., 552.
Gil Ulecia, A., 248, 536, 537, 565.
Gilson, 250.
Gillon, L. B., 278-279, 544.
Giménez Fernández, M., 218.
Glaue, P., 481, 482, 485.
Godescelco, 494-496.
Godigno, N., 302.
Goenaga, J., 555.
Goetstouwers, J. B., 260.
Gomá, Card., 241.
Gomá Civit, I., 540.
Gómez, 494, 496.
Gómez, C., 563.
Gómez, F. V., 381.
Gómez, J. J., 258.
Gómez, J. M.ª, 555.
Gómez Arboleya, E., 542.
Gómez Arroyuelo, F., 555.
Gómez Ledo, A., 115.
Gómez Moreno, M., 555, 562.
Gómez Pereira, M., 563.
Gómez Pinto, 563.
Gomis, J. B., 544, 570.
González, A., 559.
González, E., 268.
González, F., 50, 474, 475.
González, S., 8, 507, 536, 544.
González, T., 85.
González Caminero, N., 534.
González García, M., Obp., 559.
González Morales, A., 417, 565.
González Ruiz, J. M.ª, 138, 538.
González Ruiz, M., 218, 548.
González y Ruiz Zorrilla, A., 104.
Gonzalo Maeso, D., 537, 538.
Goñi, J., 566.
Gordillo, M., 128, 291-312, 502, 534.
Gore, Ch., 305.
Gorodetskii, N., 305.
Görres, F., 52.
Gössling, F., 315.
Göttsberger, J., 320, 344, 345, 449.
Goyeneche, S., 219.
Grabmann, 90, 389, 546.
Gracián, B., 561.
Gracián de la Madre de Dios, J., 544.
Graciano, 198, 426-427.
Gräf, R., 534, 548.
Gramunt, J., 566.
Granderath-Kirch, 188.
Granero, J. M., 514, 544, 555, 566.
Grant, F. C., 248.
Gra-Rendueles, E., 552.
Gray, G. B., 317, 333, 449.
Grazioli, A., 275, 548.
Greco, 488.
Greenstock, 542.
Grégoras, 228.
Gregorio VII, 429.
Gregorio IX, 194, 198.
Gregorio X, 429.
Gregorio, A., 545.
Gregorio Bahlavuni, 302.
Gregorio de Jesús Crucificado, 127, 134, 529, 534.
Gregorio de Tours, 484.
Gregorio Magno, San, 56, 60, 63-64, 260, 477, 478, 482, 485, 488, 541.
Gregorio Niseno, San, 464, 541.
Gregorio Taumaturgo, San, 231.
Gremigni, G. V., 555.
Grether, O., 340, 435-437, 444, 446, 447, 450, 451.
Grial, J., 470, 480.
Grillmeier, A., 298, 301, 303
Gros y Raguer, J., 555, 566.
Gual, P., 419.
Guarch, J., 562.
Guarnieri, R., 235.
Gudila, 40-41.
Guéranger, 90, 552, 568.
Guerra y Ribera, M. de, 561.
Guerrero, E., 276, 534, 548, 566.
Guidi, I., 303.
Guido de Terrena, 426.
Guillén, J., 105, 541.
Guillermo de Auvernia, 278-279.
Guillermo de Auxerre, 278
Guillermo del Saint-Thierry, 278.
Guizot, 388.
Gunkel-Gressmann, 320, 323.
Gury, 404.
Guthrie, 225.
Gutiérrez, C., 379-384, 570.
Gutiérrez, D., 570.
Gutiérrez-Vega, L., 555.
Guzmán Renshaw, E., 122.

H

Hanssens, J. M., 257-258.
Hanus, F., 524.
Harder, 225.
Harnack, 230, 250.
Haubst, R., 428.
Hauret, Ch., 244.
Hayward, F., 566.
Hefele, 53.
Hefele-Leclercq, 311.
Hegel, 271.

Hehn, F., 340, 437, 449.
Heigl, 231.
Heinisch, P., 313, 320, 345, 449.
Heisenberg, 119.
Heitmüller, W., 326-330, 332, 436, 449.
Helfferich, A., 481, 482.
Hellín, J., 511-513, 544.
Hempel, 435.
Henry, P., 225-229, 231, 304-305.
Hentrich, G., 534.
Herder, 285, 517.
Heredia, C., 117-118.
Heredia, J. F., 555.
Herenio, 230.
Herman, Ae., 549.
Hermas, 222, 249.
Hermenegildo, San, 503.
Hermias, 228.
Hernández, E., 413, 534.
Hernández, G., 565.
Hernández del Hoyo, A., 540.
Hernández Ruiz, J., 98, 243-244.
Herodes, 73.
Herranz, 147.
Herrera, J., 421-422, 555, 559.
Hertling, L., 471, 478, 552.
Hertzberger, W., 320.
Heterio, 483.
Hetzenauer, 313.
Hicks, 91.
Hichcock, F., 222.
Hierocles, 230, 232.
Hilario, San, 17, 111, 457.
Hilling, N., 191, 193, 216.
Hipólito, 222.
Hirzel, 436.
Hitti, F., 525-526.
Höfer, J., 389, 536.
Hölscher, 343.
Holstein, H., 223, 566.
Holstensius, 230.
Holzmeister, 9.
Holl, 250.
Hollveck, 196.
Honorio, 58.
Hornedo, R. de, 544.
Hoskyns, 153.
Huarte, 8, 27.
Huby, 9, 32.
Hudon, 278.
Huerga, A., 544, 559.
Hugo de Saint-Cher, 278, 279.
Hugo de San Víctor, 68, 278.
Huidobro, L., 555.
Hunermann, G., 116.
Hunt, 225.
Hurter, H., 505.
Husslein, J., 115
Husu, F., 555.

I

Iacono, 147.
Ibarreta, R. H. de, 243.
Ibáñez, A., 136, 138.
Ibáñez, J., 531.
Idalio, 55-56, 62.
Iglesias, A., 283.
Iglesias, D., 217.
Iglesias, E., 247, 398.
Ignacio de Antioquía, San, 222, 249
Ignacio de Loyola, San, 91-92, 185, 261, 262, 274-275, 412-413, 422, 545, 546, 555, 556, 558.
Igual, L., 560.
Ildefonso, San, 40, 46, 60, 66-67, 467-505.
Iliffe, S. H., 78.
Inocencio I, 482.
Inocencio X, 568.
Inocencio XII, 568.
Iparraguirre, I., 89-92, 112, 262, 402, 411, 524-526, 544, 555, 566.
Ireneo, San, 80, 149, 222-223.
Iriarte, J., 566.
Iriarte, M. de 559.
Irving, W. A., 320.
Isaías, 171.
Isart, J., 274, 532.
Isidoro, San, 46, 60, 66, 69, 260, 316, 404, 468, 472, 473, 476-480, 482, 483, 485, 493, 500, 504, 516-517, 541.
Isidoro de S. José, 534.
Isidro, San, 554.
Ismael de Sta. Teresa, 531.
Iturgáiz, F. J., 555.
Iturrioz, D., 534.
Iturrioz, J., 390, 534.

J

Jacob, 348.
Jacob, B., 330-332, 343, 436, 449.
Jacobo de Voragine, 88.
Jaffe, 47.
Janini, J., 541.
Jansen, F., 225.
Jansenio, 32.
Jardí, A. de la C., 218-21
Jedin, H., 233.
Jeremías, 325.
Jeremías de Espinas, 549.
Jerónimo, San, 56, 60, 64, 283, 398, 468, 477, 490, 499, 541.
Jette, F., 258.
Jiménez de Gregorio, F., 566.
Jiménez de Muñana, R., 534.
Jiménez Duque, B., 534, 544.
Jiménez Fernández, M., 218.
Jiménez Rada, R., 57, 492.
Jimeno, J., 566.
Job, 395-397.
Joel, 527.
Jolivet, 225.
Jone, 518.
Jorge Pardo, E., 555.
Jorio A., 549.
José, 348.
José, San, 283-284, 538, 540, 565.
José A. del Niño Jesús, 283.
José de Jesús Crucificado, 544.
José de Palos, 419.
José el Egipcio, 311.
José Oriol, San 543. 557.
Josué, 331, 516.
Joüon, 79, 147, 149.
Journet, Ch., 393, 458, 459.
Jovene, 237.
Joviniano, 490-495.
Juana de Arco, Santa, 556.
Juan Antioqueno, 311.
Juan Bautista, 164, 175, 501, 515.
Juan Bautista de la Salle, San, 544, 554, 555.
Juan Crisóstomo, San, 32-33, 56, 80, 149, 453, 462, 522-523.
Juan Damasceno, San, 374, 460, 462.
Juan de Avila, Beato, 544, 545, 557, 569.
Juan de Capistrano, San, 556.
Juan de Dios, San, 116, 553, 555, 561-564.
Juan de Jesús María, 544.
Juan de la Cruz, San. 262-263, 414, 543-546, 554, 571.
Juan de Nápoles, 88.
Juan de Polliaco, 88.
Juan de la Rochelle, 278.
Juan de Santo Tomás, 238.
Juan de Zaragoza, 477.
Juan de Zumárraga, 543.
Juan Escolástico, 311.
Juan Eudes, San, 291, 415, 555.
Juan Evangelista, San, 6-7, 9-38, 71-78, 79-82, 147-168, 373, 376, 398-399, 415, 458, 464, 515.
Juan Geómetra, 375.

Juan Jacobo Fernández, Beato, 555.
Juan José de la Concepción, 560.
Juan Vianney, San, 291.
Juan de Zumárraga, 113.
Jubany, N., 130, 459.
Judas, San, 73-74, 399.
Jugie, M., 299, 303, 310, 370, 373-374.
Juliana de Falconieri, Santa, 96.
Julián de Halicarnaso, 299.
Julián de Toledo, San, 39-69, 467, 468, 471-476, 480, 493, 500-502, 504.
Julián Eymard, Beato, 558.
Julio III, 382.
Jungmann, J. A., 411.
Junilio Africano, 316.
Junípero Serra, 116.
Junyent, E., 570.
Justiniano de Valencia, 482.
Justino, San, 222.
Justo, Obp., 471-473, 477.

K

Kaeppeli, T., 233.
Kahle, P., 425.
Kahlfs, 246.
Kant, 271.
Kattenbusch, F., 483.
Kautzsch, E., 334, 335, 343, 450.
Keil, H., 61.
Keller, H., 519-520.
Ketter, P., 102, 399, 549.
Kirchoff, 225.
Kirschbaum, E., 282.
Kittel, G., 315, 447.
Klaiber, L., 542.
Kleiser, A., 260.
Knabenbauer, 9, 11, 18, 149, 245, 463.
Knoepfler, 472.
Knöll, 250.
Knudson, A. C., 313, 343, 344, 449.
Koch, H., 222.
Köhler, L., 437, 447, 450.
König, E., 313, 341-343, 449.
Kosmala, H., 285.
Köstler, R., 197.
Krueger, A., 90-100.
Kuenstle, C., 500, 517.
Kurtscheid-Wilches, 520.

L

Labbe, 481.
Labourette, M., 277-278.
Labriolle, 230.
Lafuente, 470.
Lagrange, 9, 11, 16, 18, 32, 79, 149, 155, 156, 170, 421.
Lahouse, 8.
Laín Entralgo, P., 566.
Laistner, 58, 498.
Lakner, 241.
Lama Arenal, 219.
Lamadrid, S., 218.
Lamas, R., 130.
Lambot, D. C., 401.
Lämmer, 194.
Landgraf, A. M., 428.
Lange, H., 8, 453.
Langenegger, H., 545.
Langhe, R. de, 425.
Langogne, P. de, 195.
Langton, E., 278.
Larcher, 395-397.
Laredo, B. de, 544.
Larere, Ch., 269, 521, 550.
Lárraga-Lumbreras, 219, 404-406, 549.
Larrañaga, V., 399.
Larrañaga Ramírez, I., 559.
Larráyoz, J., 560.
Larráyoz, M., 123.
Láscaris, C., 541.
Latty, 79
Laudense, H., 467, 491, 492.
Laurentin, R., 148.
Lauretius, 195.
Lavedan, H., 560.
Lázaro, 167.
Lázaro y Castro, D., 569.
Lazcano, J. L., 217.
Leal, 5-38, 102-103, 137-139, 147-168, 247, 248, 261, 399-401, 514, 515, 537-539, 556, 566
Leandro, San, 260, 485, 541.
Leandro de Bilbao, 563.
Lebedev, A. P., 307.
Lebón, J., 299-301.
Lebretón, 16, 149, 248.
Le Camus, 149.
Leclercq, J., 53, 532, 549, 566.
Lecuona, A., 566.
Lefevbre, C., 129-130, 549.
Lefèvre, A., 415.
Lega, 195.
Legnani, H., 148.
Lehmann, P., 480.
Leibniz, 121.
Leitner, 200.
Lejarza, F. de, 419-420, 562, 563.
Le Mire, A., 470, 480.
Le Moal, 269.
Lennerz, 8, 280.
Lenormant, 326.
Leocadia, Santa, 488, 491, 501.
León II, San, 47, 49.
León VI, 375.
León X, 111.
León XIII, 112, 190-192, 454, 457-462, 464-465.
León Magno, San, 9, 293-298, 301, 303, 307, 308, 312, 459.
León de Monte Casino, 59.
Leoncio Bizantino, 300.
Lepicier, 8, 195, 283.
Lepidi, 195.
Lepin, 11, 16.
Lercher, L., 8, 100, 241-242, 511.
Leturia, P. de, 235, 259, 427, 556, 566.
Liciniano, 403, 481.
Lijdsman, 520.
Linares, M., 556.
Linares Herrera, A., 118-119.
Lindblom, J., 425.
Lindsay, M., 61, 105, 517.
Lingenthal, 311.
Lipómano, 469.
Liquete, I., 572.
Lizarralde, A. de, 566.
Loaysa, J. de, 126.
Lodos, F., 549.
Loetscher, A., 549.
Loewe-Hartel, 479.
Lohmann, G., 566.
Loisy, 11.
Lombardi, 195.
Lombardo, P., 278-279, 367.
Longino, 231.
Lopátegui, R. de, 556.
Lope Cilleruelo, 541, 545, 556, 563.
Lope de Vega, 489.
Lope Toledo, J. M.ª, 566.
Lopetégui, L., 566.
López, M.ª, 556, 563, 567.
López, U., 549.
López Bru, C., 554.
López de Mendoza, Cardenal, 563.
López de Toro, J., 526.
López Estrada, F., 567.
López García-Jove, L., 532.
López Gallego, R., 135.
López Landa, J. M.ª, 560, 563.
López Martínez, N., 567.
López Mata, T., 563.
López Oreja, 541.
López Ruyales, D., 549.
López Santos, L., 567.
Lord, D., 534.
Lorente, I., 554.
Lorenzana, Card., 39, 68, 470, 480, 484, 486, 492, 496, 502-504.
Lorenzin, P., 88.
Lorenzo de Brindis, San, 556.
Lortz, J., 427.
Lozano Serralta, M., 549.
Lozoya, Marqués de, 567.

Lozza, P., A., 563.
Lucas, San, 73, 181-182, 246, 280, 400.
Lucas Alvarez, M., 567.
Lucas de Tuy, 504.
Lucencio, 294.
Lucía, H.ª, 417.
Lucinio del Santísimo Sacramento, 284, 544, 567.
Luis, A., 535.
Luis XIII, 422.
Luis XIV, 555.
Luis de Granada, 544.
Luis de León, 544-546, 560.
Luján, A., 567.
Luján García, J., 567.
Lull, Ramón, 429, 542, 571.
Luque, S., 537, 540.
Lutero, 429, 463, 490. 543.
Lynch, C. H., 104-105, 541.
Lyonnet, St., 248.

LL

Llamas, J., 537, 570.
Llamera, B., 283, 535.
Llamera, M., 535.
Llorca, B., 110-111, 113, 259-260, 379-384, 388, 398, 525, 567.
Llorden, A., 563.
Llorente, D., Obp., 556.

M

Mabillón, 90 - 91, 467, 469, 492, 504.
Macías, J., 102.
Mackenna, 225.
Madoz, J., 39-69, 93-94, 105, 233-235, 249-251, 267, 401, 403-404, 467-505, 517, 537, 541.
Madurell, J. M.ª, 567.
Maesano, V., 274, 552.
Magnin, F., 53.
Mahoma, 525.
Mai, 62, 64.
Maldonado, J. de, 32, 80, 399, 540.
Maldonado y Fernández, J., 549.
Malón de Chaide, 545.
Malio Teodoro, 61, 250.
Malone, E., 111-112.
Mambrú, J., 560.
Manitius, M., 59, 61, 503, 504.
Mann, T., 273.
Mansilla, D., 570.
Mansi, 295, 309, 311.
Many, 195.
Mañaricúa, A. E. de, 130, 555, 556, 563, 567.
Marangoni, L., 385.
Marañón, G., 560.
Marcel, G., 521, 550.
Marcel, H., 316.
Marciano, 294, 308, 310.
Marcos, San, 173, 181-182, 246.
Marcos, V., 532.
Marcuello, F., 560.
March, J. M.ª, 567.
Margarita, Santa, 415.
María de Agreda, 557.
María del Divino Corazón, 559.
María Goretti, Santa, 544, 553, 558.
María Lourdes del Santísimo Sacram., 561.
María Magdalena de Pazzi, Santa, 544.
María Soledad Torres y Acosta, Santa, 553, 557.
Mariana, 259, 260.
Mariana de Jesús, Santa, 553, 556-558.
Mariën-Cilento, 229.
Marietti, 514.
Marín, C. H., 535.
Marino, 228.
Marín Sola, 95, 137, 238.
Maroto, 200, 217.
Márquez, G., 270-271.
Marrou, 250.
Martène, 90.
Marti, K., 335, 336, 450.
Martín, L., 114.
Martín, V., 429.
Martín de Braga, San, 267, 403, 484.
Martín de S. Nicolás, 559.
Martinelli, A., 87.
Martínez, A. M., 545.
Martínez, E., Obp., 540.
Martínez Campañón, B. J., 559.
Martínez de Antoñana, G., 549, 552.
Martínez de Cala, A., 536.
Martínez de Marigorta, J., 567.
Martínez de Ripalda, J., 243, 543.
Martínez García, A., 560, 563.
Martínez Morán, 541.
Martins, M., 266-267.
Marx, 271-272.
Massieu, D., 556.
Massimi, Card., 215.
Masure, E., 392-393.
Matanías, 349.
Mateo, San, 172, 181-182, 246, 400, 514, 538, 540.
Mateo, Maestro, 568.
Mateos, F., 113-114, 124-126, 258-260, 420, 526.
Matéu y Llopis, F., 571.
Matías del Niño Jesús, 545.
Mattes, 222.
Mauriac, F., 420 - 421, 556.
Mauricio de Begoña, 556.
Máximo de Turín, San, 152.
Máximo Victorino, 61.
Mayor, L., 567.
Mayron, F. de, 366.
Mazzella, 8, 27.
Mazón, C., 217.
McNeil, M. G., 261.
Medeiros, A. de, 140.
Meersch, 8.
Meitner, 120.
Melanio, B., 496.
Melchor de Pobladura, 563.
Meléndez, B., 535.
Melendres, M., 556.
Melquisedec, 455.
Menas, 303.
Méndez Barreto, 303.
Mendía, B., 542.
Mendoza, Card., 543.
Mendoza, J. A., 563.
Menéndez Pelayo, 53, 379, 489, 498-499, 516.
Menéndez Pidal, 53.
Menéndez Reigada, 1, 549.
Mercati, A., 106, 234.
Merino Urrutia, J., 567.
Merk, 11, 79.
Merkelbach, 498, 522.
Mesa, C., 556, 560.
Meseguer, P., 122.
Metzinger, A., 428.
Michiels, G., 129, 131.
Migne, 62, 93-94, 221, 480 496.
Miguel, A. de, 532.
Miguélez, L., 217, 550.
Mihalovics, S., 117.
Millás, J. M.ª, 542.
Miller, A., 103, 425, 428.
Mimbela, M., 126.
Miralles, M. G., 135.
Miralles de Imperial, C., 567.
Miranda, A. de, 140, 427.
Miranda, F., Obp., 427.
Miranda, V., 552.
Modesto, San, 369, 374.
Modrego, G., Obp., 528.
Möhler, A., 388.
Moisés, 185, 437, 455.
Molina, L., 560.
Molitor, 195.
Mommsem, T., 467.
Monasterio, F. M.ª, 545.
Mónica, Santa, 555.
Monje, A., 315.
Monsegú, B., 134, 531, 550.
Montalbán, 259.
Montano, 477, 478.
Montero, E., 217, 550.
Montero, S., 516, 572.

Montoliu, M. de, 542.
Montserrat, C., 244, 531, 552.
Montserrat, S., 563.
Montuno, V., 567.
Monzoni, A., 233.
Monzoncillo del Pozo, T., 556.
Morales, 496.
Morales Oliver, L., 567.
Morán, A., 545.
Morcillo, C., Obp., 552.
Moreau, E. de, 429.
Moreno Casado, J., 550.
Morín, G., 62, 104, 403, 486, 502.
Mörsdorf, K., 202.
Morta Figuls, A., 545.
Morton Smith, 400.
Mosco, J., 484.
Monterde, P., 303.
Mowinckel, S., 349, 350, 449.
Muard, 90.
Mugueta, J., 389 - 390, 531.
Müller, 225.
Müller, A., 536.
Munar, G., 567.
Munárriz, A., 545.
Muncunill, 8.
Mundó, A., 542.
Mundó, J. M.ª, 568.
Múnera, J., 568.
Muntadas, V., 550.
Muñiz, P., 218.
Muñiz, S., 563.
Muñoz, J., 118-119, 269, 568.
Muñoz, V., 268-269, 545.
Muñoz Iglesias, S., 135, 136, 138-139, 545.
Mura, E., 535, 552.
Murall, J. M.ª, 255.
Muratori, 87, 235.
Murillo, 9, 18, 488.
Mutiloa, N., Obp., 263-264.
Muzzatti, V., 244, 531.
Mynors, R. A. B., 316.

N

Nácar-Colunga, 79, 149.
Nadal, J., 261-262.
Nahum, 68.
Napal, S., 532.
Nardi, B., 233.
Narsai, 295.
Natanael, 161.
Naval, F. R., 217.
Nazario de Santa Teresa, 556.
Nehemías, 337, 539.
Neno, T., 274-275.
Nersetes IV, 301-302.
Nervegna, 195.
Nestle, 79.
Nestorio, 291 - 293, 298, 300-301, 304, 306.
Neumann, T., 412.
Nicéforo, 228.
Nicetas de Remesiana, 403.
Nicodemus, 161.
Nicolás, A., 148, 150.
Nicolás, San, 312.
Nicoláu, M., 97, 109, 243, 261-262, 266, 507-509, 531-532, 568.
Nieto, B. 568.
Nieto y Asensio, 553.
Nikel, 320.
Nogués, J. M., 556.
Noldin-Schmitt, 522.
Nolla, V., 568.
Nonnito, 477.
Noris, E., 545.
Noval, 195.
Novoa, Z., 563, 571.
Numenio, 226.
Nuño Pérez, 561.
Nussi, 106.
Nyrop, 326, 436.

O

O'Callaghan, T., 545.
Ocampo, M., 114.
Odilón, San, 564.
Odoario, Obp., 571.
Oehler, G., 313, 317, 318, 448.
Oietti, 195, 200, 261.
Okinczyc, J., 550.
Olazarán, J., 545, 571.
Oliger, L., 235.
Olimpio, 230.
Oliver Brachfeld, 420, 556.
Oltra, M., 542.
Ollivier, M. I., 149.
Omaechevarría, I., 563.
O'Meara, J., 249-250.
Oñate, J. A., 537, 538.
Oppermann, H., 229.
Optato Milevitano, 109.
Oraison, 269-270.
Ordóñez, V., 571.
Ordoño II, 66.
Orígenes, 60, 111, 227, 230-231.
Orlandis, R., 545.
Oromí, M., 134.
Orosio, 267.
Ortea, J., 550.
Ortega, J. L., 552.
Orti Belmonte, M. A., 568.
Ortiz, A., 552.
Ortiz de Urbina, I., 261, 298, 301, 556.
Ortúzar, M., 535.
Oseas, 63.
Osende, V., 560.
Osés, S., 535.
Ostlender, E., 428.
Osty, E., 79, 246.
Otaño, 277.
Otilio del Niño Jesús, 222.
Ottaviani, 200.
Overney, 16, 18.
Ovidio, 42.
Ozní, J., 302.

P

Pablo, San, 13, 20, 26, 35, 73-74, 102, 259-260, 273, 304, 377, 393, 397, 398-399, 458, 460-462, 514-516, 538, 539, 553, 556, 557.
Pacelli, E., 195.
Pacios López, A., 534.
Palacio, E. de, 556.
Palacios, M., 552.
Palmer, R., 521, 550.
Palmieri, S, 195.
Palol, P. de, 568.
Palomero Díaz, 283.
Palladio, 310.
Pallavicini, 381.
Pánfilo, 227.
Papebroeck, 91.
Papías, 249.
Páramo, S. del, 246-247, 398, 538.
Pardo, A., 564.
Pardo, V., 421-422, 555.
Parente, P., 133, 306-307.
Parsch, 528.
Pascasino, 294, 312.
Pascasio Radberto, 504, 505.
Pascual, A., 552, 568.
Pascual, M.ª C., 564.
Paschini, P., 427.
Pastells, P., 125, 419.
Pastor, L., 568.
Patrizi, 80.
Paulino de Nola, 372.
Paulo, 41-43.
Paulo III, 382.
Paventi, J. M.ª, 550, 564.
Pavlov, A. S., 312.
Payen, G., 522.
Paz de Borbón, 560.
Pedersen, J., 346.
Pedro, 47.
Pedro, San, 35, 47, 173, 312, 399, 515, 538, 540.
Pedro Claver, San, 557.
Pedro de Alba, 505.
Pedro de Alcántara, San, 554.
Pedro de la Concepción. 560.
Pedro de Poitiers, 463.
Pedro de Soto, 543.
Pedro Nolasco, San, 557.
Pedro Tudertino, 96.
Peinador, A., 219, 545, 550.
Peinador, M., 127, 536, 538.
Pelach, E., 559.
Pelagio, 492.
Pelayo, Obp., 57, 104, 467.
Pelster, F., 233-234, 256.

Peltier, H., 502, 505.
Pelzer, A., 233.
Pellegrino, M., 233.
Pemán, J. M.ª, 528, 556, 564.
Pemartín, J., 276.
Peñamil, P., 116.
Perego, 133.
Pereira, M. de Jesús, 556.
Pérez, F., 571.
Pérez, J. B., 479.
Pérez, L., 124.
Pérez, N., 128.
Pérez de Heredia, C., 129.
Pérez de Urbel, 90, 104, 283, 501, 502, 531, 552, 556, 568.
Pérez Madrigal, J., 560.
Pérez Mier, L., 105-107, 218, 550.
Pérez Ramírez, D., 552.
Pérez Villanueva, J., 379-381.
Pericas, R. M.ª, 96, 101.
Perier, A., 303.
Permuy, F. R., 556.
Perna, P., 228.
Pesch, C., 8.
Pesch-Frick, 268.
Pezzani, 195, 196.
Piana, C., 88.
Piat, E. J., 556.
Picón-Salas, M., 557.
Pichler, 97.
Pillet, 195, 196.
Pinard de la Boullaye, H., 320.
Pineda, J., 125.
Pinta Llorente, M. de la 560, 564, 571.
Pío IV, 382, 567.
Pío IX, 187, 190, 197, 240, 373.
Pío X, 191-194, 196-197, 465, 568.
Pío XI, 107, 112, 132, 198, 206, 209, 272, 291-292, 408, 553.
Pío XII, 112-113, 198, 205-206, 208,209, 212, 240, 252, 258, 273, 292, 294, 367-369, 387, 406, 461, 462, 508, 521, 535, 541, 550, 559, 568.
Pirot, J., 9-10, 33.
Pita, J. M., 568.
Placer, G., 560.
Planas, F., 537.
Plano, G. del, 570.
Platón, 226, 542.
Plotino, 225-232, 250.
Plummer, 61.
Plus, 535.
Poch, J., 276.
Pohle-Gierens, 87.
Polheim, K., 489.
Policarpo, San, 249.
Pomerio, J., 56, 57-59.
Pompeyo, 61.
Pompilj, Card., 291.
Pont Tubau, L., 545.
Porcel, O., 541.
Porfirio, 227-232, 250.
Porter, W. S., 478.
Postius y Sala, 219.
Potamio de Lisboa, 94.
Pou y Martí, J. M., 124, 427, 557.
Power, 147, 149.
Prado, J., 103, 137-138, 539.
Prat, 9-10, 79, 149.
Preisker, H., 153, 160.
Prevostin, 278-279.
Prieto, I., 130.
Primitivo, Fray, 559.
Prior Untora, A., 568.
Prisciliano, 267.
Proclo, 228.
Profuturo de Braga, 484.
Próspero de Aquitania, San, 6 9, 58, 109.
Prudencio, 61, 105, 490, 497, 540, 541.
Pseudo Antonino de Plasencia, 484.
Pseudo Atanasio, 249.
Pseudo-Dionisio, 232.
Pseudo Euquerio, 542.
Pseudo-Ildefonso, 476.
Pseudo-Julián, 503.
Pseudo-Lydo, 228.
Pseudo-Máximo, 403.
Ptolomeo, 371.
Puerto, G., 557, 568.
Puig, J., 568.
Puigdollers, M., 545.
Puigrefagut, R., 120.
Pujadas, T. L., 557.
Pujol, J., 504.
Pulqueria, Santa, 294, 298, 310.
Puzo, F., 248, 535, 557, 568.

Q

Quadrato, 249.
Quadrillero, C. A., 565.
Quasten, J., 221-223, 249.
Quera, M., 108, 111, 115-116, 242, 261, 275, 280, 365-378, 410, 417, 422, 515, 516, 571-572.
Quevedo, 541.
Quinet-Boyer, 97.
Quirico, Obp., 39, 41, 47, 475-477, 493.
Quiroga, J. M.ª, 225.

R

Rábanos, R., 127, 538.
Rabeneck, J., 353-364, 560.
Rabut, 269-270.
Raby, F. J., 503.
Rahner, K., 223.
Raimundo de Peñafort, San, 553.
Rambaldi, J., 281.
Ramière, E., 416, 546.
Ramírez, A. F., 114.
Ramírez, A. M.ª, 564.
Ramírez, M., 85, 571.
Ramírez Pagán, D., 557.
Ramírez Velasco, L., 525-526.
Ramis, J., 560.
Ramos, B., 533, 564.
Raquel María, 115.
Ratramno, 505.
Rauschen, 462.
Re, 79.
Recaséns, L. de, 567.
Recaséns y Siches, 271.
Recesvinto, 40, 469, 472, 474, 501
Recolin, N., 304.
Regino de Asaiza, G., 560.
Regon, J., 402.
Reigosa, F., 568.
Reisach, Card., 188.
Reitzenstein, 343.
Remón, A., 544.
Renaudot, E., 303.
Renié, 79.
Restrepo, J. M., 106.
Revest Corzo, L., 557.
Rey, 572.
Rey-Stolle, A., 558.
Rial, S., 218, 550.
Riaza, R., 516.
Ribadeneira, P. de, 422.
Ribera, F., 18.
Riber, L., 528.
Ricard, R., 560.
Ricardo de S. Víctor, 542.
Ricart, J., 128, 545, 557, 560.
Ricciotti, G., 557.
Richila, 473.
Riedmann, A., 387.
Riera, 79, 149.
Rigaud, O., 278-279.
Righetti, M., 523.
Riol, E., 535.
Riquet, M., 532.
Rita de Casia, Santa, 557.
Riudor, I., 128.
Rius y Serra, J., 524-525, 571.
Rivera, A., 137, 535, 557.
Rivera, J. F., 502, 568.
Robert, R., 124.
Roberti, Card., 188, 200.
Roberto Belarmino, 8.
Robira, M., 564.
Robleda, O., 217, 545, 550, 553.
Rocamora, P., 140.
Rocci, L., 72.
Rodrigo, L., 200.
Rodrigo, M., 535.
Rodríguez, C., 531.
Rodríguez, F., 364.
Rodríguez, I., 105, 541.
Rodríguez, J., 130.
Rodríguez, T., 532.

Rodríguez Amaya, E., 568.
Rodríguez de Castro, 516.
Rodríguez de Yurre, G., 569.
Rodríguez Medina, I., 535.
Rodríguez Pazos, M., 564, 569.
Rodríguez Valencia, V., 557.
Roehol Krems, 410.
Roesch, 149.
Roger Cantín, 545.
Roig Gironella, J., 118, 267, 535.
Rojas Fernández, J., 539.
Rojo, M. J., 560.
Roldán, A., 122, 270, 535.
Román de la Higuera, 403.
Romera, M., 561.
Roquer, R., 535.
Roques, Card., 527, 528.
Roschini, G., 148.
Rossi, G., 276.
Rouet, 507.
Rozo, G., 557.
Rubio, D., 560.
Rubió, G., 86.
Rubio, S., Obp., 417.
Rubio, Samuel, 553.
Rubio y Díaz, M., 560.
Rubio, Ven., 558.
Ruffini, F., 194.
Ruiz, M., 127.
Ruiz Amado, R., 275.
Ruiz Bueno, D., 222, 249, 541.
Ruiz de Larrínaga, J., 571.
Ruiz de los Paños, P., 264-265.
Ruperto de Deutz, 17, 152-153.
Rusticus, 304.
Ruysbroeck, 235, 544.

S

Sabater March, J., 550.
Sáenz de Aguirre, J., 480.
Sáez Goyenechea, J., 550.
Sägmüller, 194, 200.
Sagristá, E., 569.
Sagüés, C., 569.
Sagüés, J., 238, 542.
Sagüés, P., 561.
Sáinz, M., 9.
Sáinz Pardo, A., 545.
Sáiz, J. M.ª, 134.
Sala Balust, L., 545, 557, 561.
Salaverri, J., 134, 140, 453-465, 507-510, 532, 535, 545, 569.
Salazar y Abrisqueta, J., 551.
Salmerón, A., 80, 316.
Salomón, 341, 342, 346, 401, 440.
Salustio, 42.
Salvador y Conde, J., 561.
Samsón, Abad, 59, 67-68, 501.
San Cristóbal-Sebastián, A., 535.
Sánchez, 404.
Sánchez, E., 561.
Sánchez Aliseda, C., 557.
Sánchez Alonso, B., 571.
Sánchez Belda, L., 571.
Sánchez Cantón, F. J., 103, 569.
Sánchez Carracedo, H., 561.
Sánchez de Rivera, 255.
Sánchez Hernández, J., 264-265.
Sánchez Maurandi, A., 561.
Sancho, H., 124, 560, 561.
Sancho Díaz, 124.
Sancho Nebot, A., 115, 117, 274, 389, 521, 536, 550, 559.
San Elmo, L. de, 553.
Sangróniz, J., 572.
Sanmartí, D., 545.
San-Pedro García, J., 546.
Santamaría, F., 199, 219.
Santes Pagnini, 316.
Santini, P., 307.
Sanz, M., 217.
Sanz Burata, L., 557, 561.
Saravia, R., 557.
Saralegui, 404.
Sardagna, 8.
Sarto, J., 551.
Sartori, C., 216.
Sauras, E., 134, 238-239, 529, 535, 542.
Sauret, J., 102.
Savatier, R., 521, 550.
Savigny, 271.
Schaar Schloessinger, M., 78.
Schäfer, 149, 200, 211.
Schanz, 80, 149.
Scheeben, M., 237, 389, 536.
Scherer, 194.
Schiaffini, 233.
Schifini, 8.
Schildenberg, 147.
Schilling, O., 517-519.
Schlatter, 19.
Schmaus, M., 389, 427.
Schmidt, H., 349-351, 449.
Schmidt, W., 387.
Schmitt, L., 260.
Schmitz, F., 89-92.
Schnackerburg, 148.
Schneider, E., 191.
Scholtz, ., 313, 317, 447, 448.
Schopin, L., 222.
Schott, A., 480, 504.
Schulte, 90.
Schultze, B., 305.
Schütte, J. F., 233.
Schwartz, F., 294-296, 298, 299, 304, 308-310, 312.
Schwyzer, 227-228.
Sebastián, W., 87.
Sebastián de Obregón, 124.
Sebastianelli, 195.
Sedulio, 61.
Segarra, F., 222.
Segesser, V., 191.
Segismundo, J., 524.
Segovia, A., 221-223, 387.
Segundo de S. Gabriel, 553.
Segura, F., 115-116, 274-276.
Segura, P., Card., 569.
Seiller, L., 307.
Seisenberger, 149.
Sellin, E., 352.
Sem Yahvé, 313-352.
Sencourt, R 397-398.
Serafín de Ausejo, 546.
Serapión, 462.
Serario, N., 316.
Seredi, Card., 201.
Serlcoli, Ch., 88.
Serra Ráfols, J. de C., 569.
Serra Vilaró, Joan, 569.
Serrano Villafañe, P., 560.
Serrano y Sanz, 90, 473.
Serratosa, R., 557.
Sertillanges, 390, 546.
Sesbasar, 245.
Severino de Sta. Teresa, 569.
Severo Antioqueño, 299-301, 303.
Sickenberger, 79, 149.
Sigeberto de Gembloux, 60, 468.
Sili, 195.
Silva-Tarouca C., 298.
Simeón, 371.
Simeón de la S. Familia, 571.
Simón, J., 532.
Simón Díaz, J., 561, 571.
Simón-Dorado, 9, 11, 79, 148-150, 170.
Simplicio, 47 228.
Siquén, 401.
Sincero, Card., 215.
Sinesio, 228.
Siriano, 228.
Sisebuto, 39, 517.
Siwek, P., 412.
Sixto IV, 88, 564.
Sixto V, 107.
Smart, F. D., 320.
Smend, R., 317, 319, 327 447-449.
Smidt, W., 480.
Sobradillo, A. de, 219.

Sobrino, J. A. de, 263, 546.
Sojo, C., 130.
Solá, F., de P., 98, 100, 109-110, 117, 123, 127, 24º 244, 256-258, 273, 367, 370, 390-395, 413-414, 421, 511, 523-524, 536.
Solá, G., 536.
Solá Solé, J. M.ª, 542, 572.
Solana, M., 546.
Solano, J., 100, 239, 243, 507, 530, 536, 546, 571.
Solmsen, F., 473.
Sonitram, J., 438.
Sorazu, M. A., 413, 546.
Soria, A., 561.
Sorió, B., 564.
Sotillo, L. R., 218.
Soto, D. de, 383, 545.
Soto Camino, A., 546.
Spallanzani, L., 521.
Sparacio, 310.
Spedalieri, F., 95 - 96, 100-101.
Spellmann, Card., 528.
Spiazzi, R., 281.
Spicq, C., 102.
Spitta, 17.
St. Gallus, 19.
Stade, B., 320-322, 325, 448, 449.
Staehlin, C., 412, 558.
Stammler, 271.
Stegmüller, F., 428, 571.
Stein, E 546.
Stickler, A., 520.
Stigmayr, 147.
Stornajolo, C., 479.
Strack-Billerbeck, 400.
Stuart Jones, 72.
Suárez, F., 8, 139-140, 391, 512, 543-546, 558-561, 571.
Suárez, P. L. 138.
Sueca, N. de, 558.
Sugranges de Franch, 542.
Suidas, 228.
Suquía, A., 412-413, 536, 546.
Surbled, J., 254-255, 551.
Suso, S. de, 235.
Sylveira, 148.
Synave, 87, 423.

T

Tabera, 219.
Tacci, Card., 291.
Taciano, 310.
Tácito, 43.
Tailhan, J., 39, 52-53.
Tajón, 60, 65, 68, 474, 476.
Tamayo, A., 122.
Tamayo de Vargas, 470.
Tanquerey, 8.
Tardy, 97.
Tareev, 305.
Tassi, I., 91.
Tedesco, V., 546.
Tekeyan, P., 302.
Tellechea, J. I., 551.
Tellería, R. 558.
Téllez G., 560.
Temiño, A., 536.
Teodoreto, 228, 231, 294, 296.
Teodosio II, 293-294.
Teofilacto, 17, 32-33.
Teófilo, 299.
Tepe, 8.
Teresa, Santa, 274, 284, 543-546, 553-558.
Teresa de los Andes, 560.
Teresita del Niño Jesús, Santa, 543 - 546, 555-558.
Termes, P., 538, 539.
Ter-Mikelian, A., 302.
Terrien, J. B., 148.
Tertuliano, 93, 109, 222.
Tesson, 521, 550.
Testa, G., Arz., 385-386.
Thibaut, 149.
Thils, G., 546.
Thomasius, 305.
Tibau, N. 129.
Tiberghien, 269-270, 521, 550.
Ticonio, 315, 316.
Tifano, 391-392.
Tillmann, 9, 11, 18, 149.
Tilló, J., 558.
Timoteo, 299.
Timoteo Eluro, 299, 300.
Tirso de Molina, 544.
Tischendorf, 79.
Tisserant, Card., 428.
Tissot, J., 536.
Tito Livio, 43.
Toledo, 12, 17, 19, 32, 80, 399.
Tomás, M., 426.
Tomás, P., 86.
Tomás de Aquino, Santo, 7, 18, 32-33, 80, 98-99, 101, 113, 132, 153, 238, 275, 279, 306-307, 363-364, 367, 389, 393, 405, 408, 412, 423, 429, 454, 458, 462, 507-511, 514, 518, 542, 555.
Tomás de Argumedo, 561.
Tomás de Jesús, 544, 571.
Tomás de Villanueva, San, 570.
Toni Ruiz, T., 536, 551, 558.
Toribio de Astorga, 477.
Toribio de Mogrovejo, Santo, 126, 557.
Toribios, A., 537.
Tormo, E., 558.
Torquemada, J. de, 426.
Torreblanca, J. A., 564.
Torres, C. de, 261.
Torres, F., 383.
Torres, M., 53.
Torres Laguna, 219.
Torres, Miguel de, 555.
Torrubiano, J., 199, 217.
Toso, A., 216.
Tostado, El, 543.
Tournebize, F., 302.
Tovar, A., 232.
Tranquilino, 477.
Trens, M., 377, 553.
Tretaert, A., 233.
Trochu, F., 558.
Troisfontaines, R., 550.
Truhlar, C., 412.
Tucídides, 43.
Tulga, 472.
Turcio, G., 569.
Turmel, 249.
Turrado, A., 137, 138.
Tuseredo, 59, 62-65.
Tusquets, J., 546.
Tuya, M., 137-138, 538.

U

Ubach, 522.
Ubieto, A., 569, 571.
Ughelli, 235.
Ukondono, J., 559.
Umberg, J., 241, 517.
Uranga, J. E., 569.
Urmeneta, F. de, 546, 571.
Urquiri, T., 558.
Urrutia, M. A., 572.
Urteaga, J., 536.

V

Vaca de Castro, 526.
Vacanay, 230.
Vaccari, A., 234.
Vajda, G., 542, 572.
Valdepares, A. D., 553.
Valdés, 277.
Valentini, G., 410.
Valentino, 297-298.
Valeriano, Obp., 541.
Valignano, A., 233, 235.
Valle, F. del, 569.
Valle Llano, A., 564.
Valle y Alonso, G. del, 551.
Van den Eynde, 486.
Van de Vorst, 260.
Van Hove, A., 200, 520.
Vanni Rovighi, S., 118, 268.
Van Rossum, 195.
Vanutelli, 148-149.
Varrón, 61.
Vázquez, 8.
Vázquez de Parga, L., 572.
Vega, A. C., 54, 94, 564.
Veiga, A., 68.
Veiga, M. de, 561.
Veleo, J., 496.
Velo y Nieto, G., 561, 564.

Ventura, 148.
Veny Ballester, A., 558.
Vera, F., 516.
Vermeersch, 522.
Vermeersch - Creusen, 204.
Vicenta Gerosa, Santa, 557.
Vicenta M.ª López y Vicuña, Beata, 555, 557, 558.
Vicente, Sr., 560.
Vicente de Beauvais, 470
Vicente de Paúl, San, 421-422, 553, 555.
Vicente Ferer, San, 542, 554, 555, 557-558.
Vicente M.ª de Strambi, 557.
Vicente Pallotti, 558.
Victoriano, 477.
Vicuña, A., 558.
Vidal, 195.
Vidal, A., 135.
Vidal, J., 86.
Vigilio, Papa, 484, 485.
Virgilio de Tapso, 60, 300.
Vilahur, M.ª R., 551.
Vila Martínez, J., 219.
Villalonga, J., 559.
Vilanova, A. de, 234.
Vilarrubias, A., 546.
Villada, 8.
Villanueva, J., 479.
Villapún, M., 532.
Villasante, L., 413, 546.
Villuendas, L., Obispo, 532, 539.
Vincent, L. H., 385.
Vincomalo, 310.
Virgilio, 42.
Viteau, J., 149.
Vives, Card., 193.
Vives, J., 497, 503, 569, 572.
Vives, L. 571.
Vlaming-Bender, 409-410,
Vogels, 11, 79. 522.
Vogt, E., 423.
Volkman, 225.
Von Andrian, 436.
Von Nell-Breuning, 519-520.
Von Soden, 79.
Vosté, 9, 11-12.

W

Waffelaert, 237.
Walz, A., 428.
Wamba, 40,42, 44, 69, 494.
Watkin, E. I., 569.
Weishaupt, 271.
Weiss, 79.
Welty, E., 513-514.
Wendt, 17.
Wernz, F. J., 194 - 196, 217, 260-261.
Wernz-Vidal, 200, 217.
Westphal, G., 336 - 339, 341-343, 450.
Wilmart, A., 68, 90, 233-234, 475.
Willam, F. M., 96-97, 148, 149, 558.
Williams, A. L., 493.
Wimmer, 90.
Winton Thomas, D., 426.
Woltyla, K., 546.
Wolter, 90.
Wolke, K., 316.
Wunt, 250.
Wuyts, A., 310.

X

Xiberta, B. M., 135, 531, 532.

Y

Yaben, H., 222.
Yahya ben'Adi, 303.
Yanguas, A., 107, 255-256, 264-265, 271, 410, 522, 561.
Yubero, D., 539.
Yanguas Mesía, J., 140.
Yukawa, 119.

Z

Zacagni, 62.
Zacarías, 337.
Zacarías de Lloréns, 569.
Zacarías el Retórico, 299.
Zacharías, C. E., 311.
Zaffonato, J., 274.
Zahn, 79.
Zalba, M., 104, 107, 187-220, 252-255, 406-409, 519-520, 551.
Zeller, 231.
Zerwick, M., 15, 22, 157, 159.
Zeumer, 493, 497.
Ziegler, I., 435.
Zimmern, 326.
Zolli, 148.
Zorell, F., 73.
Zorita, S. de, 558.
Zorobabel, 245.
Zschokke, H., 317, 318. 447-448.
Zubiri, X., 557.
Zubirrarreta, V., 536.
Zulueta, A., 531.
Zudaire, C., 561.
Zumel, F., 268-269.
Zurdo, M., 551, 558.

Indice del Volumen 26

ARTICULOS

	Págs.
BOVER, JOSÉ M.ª, *Problemas inherentes a la interpretación de la parábola del Sembrador*	147
CRIADO, RAFAEL, *La investigación sobre el valor del nombre divino en el Antiguo Testamento*	313-435
GORDILLO, MAURICIO, *El Concilio de Calcedonia en la historia del dogma católico a la luz de la Encíclica "Sempiternus Rex Christus"*.	291
LEAL, JUAN, *La alegoría de la vid y la necesidad de la gracia*	5
LEAL, JUAN, *La hora de Jesús, la hora de su Madre (Io 2,4)*	147
MADOZ, JOSÉ, *San Julián de Toledo*	39
MADOZ, JOSÉ, *San Ildefonso de Toledo*	467
RABENECK, JUAN, *La constitución de la primera persona divina*	353
SALAVERRI, JOAQUÍN, *La Eucaristía, Sacramento de unión*	453
ZALBA, MARCELINO, *Treinta y cinco años de derecho canónico*	187

NOTAS

ALDAMA, J. A. DE, *Ediciones de la Academia Internacional y de la Comisión Mariana Internacional*	83
BARTINA, S., *En su mano derecha siete asteres (Apoc 1,16)*	71
BOVER, JOSÉ M.ª, *La fiesta de los judíos en Io 5,1*	79
ELORDUY, E., *En torno a Plotino*	225
FERNÁNDEZ, ANDRÉS, *La Basílica del Santo Sepulcro*	385
IPARRAGUIRRE, IGNACIO, *La gran historia de la Orden Benedictina de Dom Schmitz*	89
LLORCA, BERNARDINO, *Españoles en Trento*	379
MADOZ, JOSÉ, *Clavis Patrum latinorum. Ante la edición del "Corpus Cristianorum"*	93
MADOZ, JOSÉ, *Archivio italiano per la storia della pietà*	233
QUERA, MANUEL, *Un libro sobre la inmortalidad de María*	365
SEGOVIA, AUGUSTO, *Una nueva Patrología*	221

BIBLIOGRAFIA

I. QUERA, MANUEL, *Literatura eclesiástica española de 1950*	531
II. LIBROS.	
AGAPITO DE SOBRADILLO, *Enquirídion de deontología médica* (M. Zalba).	107
AGUSTÍN, SAN, *Oeuvres completes. Opuscules*, VIII. *La foi Chrétienne. XII. Les Révisions*. Texte, introd., trad. et notes (J. A. de Aldama).	402
ALARCÓN CAPILLA, A., *La granada de oro. San Juan de Dios* (M. Q.) ...	116
ALASTRUEY, G., *Tratado de la Ssma. Eucaristía* (Francisco de P. Solá)...	510
ALONSO LOBO, A., *Qué es y qué no es la Acción Católica* (M. Zalba) ...	407
ALONSO MUÑOYERRO, L., *Moral médica en los sacramentos de la Iglesia*, 3.ª ed. (M. Zalba)	251

Págs.

AMARI, G., *Concetto di Storia in Sant'Agostino* (I. I.) 401
Anuario de la Enseñanza privada en España, 1949-1950 (Francisco de P. Solá) 277
ARÉS, R., *L'Eglise Cath. et l'organ. de la soc. intern. contemp.* (B. Llorca 112
ARROYO, L., *Comisarios Generales del Perú* (F. Mateos) 419
AZNAR, S., *La revolución española y las vocaciones eclesiásticas* (M. Brugarola) 272
BARABÉ, P.-H., *Jésus Notre Sauveur* (Fco. de P. Solá) 273
BARRIO, J. M.ª DEL, *La Era atómica* (R. Puigrefagut) 119
BAYLE, C., *El IV Centenario de Fray Juan de Zumárraga* (F. Mateos). 113
BAYLE, C., *El clero secular y la evangelización de América* (C. Egaña Ruiz) 417
BENOIT, P., *L'Evangile selon Saint Matthieu* (S. del Páramo) 246
BICKEL BENOIT, J., *Religión y deportes* (E. B.) 123
BICHLMAIR, G., *Christentum. Theosophie und Anthroposophie* (J. Solano). 242
BON, H., *La muerte y sus problemas*. Trad. española (A. Yanguas)... 255
BOUTIN, L. N., *La Penitence, le plus humain des Sacrements* (Francisco de P. Solá) 242
BOVER, J. M., *Novi Testamenti Biblia graeca et latina*, ed. 2.ª (F. Puzo). 247
BOVER, J. M., *Comentarios al sermón de la Cena* (M. Q.) 515
CAMACHO, R., *La Maternidad de María y sus inefables efectos* (J. M.). 102
CAPÁNAGA, V., *San Juan de la Cruz. Valor psicológico de su doctr.* (F. Solá) 414
CARDOSO, J., *El Comunismo y la conspiración contr. el ord. crist.* (M. Brugarola) 271
CAROL, J. B., *De Corredemptione B. Virginis Mariae* (J. A. de Aldama). 239
CAYUELA, A. M., *Salmo de los consagrados a Dios* (*ps.* 83) (E. B.) ... 104
CEUPPENS, F., *Quaestiones Selectae ex Historia Primaeva* (Francisco de P. Solá) 394
CEUPPENS, F., *Quaestiones selectae ex epistolis S. Pauli* (J. Leal) 514
COELHO, A., *Curso de Liturgia Romana*, 3.ª ed. (Fco. de P. Solá) ... 524
COLLIN, E., *Manual de Filosofía tomista. I. Lógica formal. Ontología. Psicología.* Trad. de la 9.ª ed. (A. Fabrat) 267
COURCELLE, P., *Recherches sur les Confessions de S. Augustin* (J. Madoz) 259
CREIXELL, J., *Album histórico ignaciano* (M. Q.) 422
CREMADES, A. M., *Cancionero del Perpetuo Socorro* (J. Blajot) 277
DANDER, F., *Summarium Tractatus dogmatici de Christo Salvatore* (F. Solá) 100
DANDER, F., *Summar. Theolog. Dogmat. De Sacramentis Christi* (Francisco de P. Solá) 511
DEKKERS, E., *Tertulianus en de Geschiedenis der Liturgie* (Francisco de P. Solá) 109
DENZIGER, H., *Enchiridion Symbolorum. Edit. 27 augmentata* (J. Madoz). 517
DESCAMPS, A., *Les Justes et la Justice dans les évangiles et le Christianisme primitif hormis la doctrine paulinienne* (J. Leal) 247
Divine Liturgie (La) de S. Chrysostome (Fco. de P. Solá) 522
DOMÍNGUEZ, O., *De functione missionali in Cor. Myst. secundum S. Thom.* (F. Mateos) 113
DONAT, J., *Adler y su psicología individual.* Trad. del alemán (A. Roldán) 122
DOOLEY, W. J., *Marriage according to St. Ambrose* (M. Z.) 252
DUCHEMIN, A., *Un apóstol inmóvil* (Fr. Segura) 273
DUPONT, J., *Essais sur la Christologie de St. Jean* (J. Leal) 398
ECK-LARERE, *Psychasthénie et vocation*, etc. (A. Roldán) 269
EMMENEGGER, J. E., *The functions of Faith and Reason in the Theology of Saint Hilary of Poiters* (I. Iparraguirre) 111
FEBRER, M., *El concepto de persona y la unión hipostática* (Francisco de P. Solá) 390
FECKES, C., *Die Lehre vom cristl. Vollkommenheitsstreben* (M. Nicolau). 265
FEDERER, K., *Liturgie und Glaube* (M. Nicolau) 108
FELIPE, D., *De hojalatero a Obispo. P. N. Mutiloa* (A. Yanguas) 263
FERNÁNDEZ, A., *Comentario a los libros de Esdras y Nehemías* (J. Alonso) 245
FERNÁNDEZ, A., *Col. "Florilegio Bíblico"*, núms. 8 y 9 (E. B.) 400
FERNÁNDEZ, A., *Geografía Bíblica. El País de Jesús* (M. Q.) 516
FERNÁNDEZ DE LABASTIDA, G., *Jóvenes caídos* (Fco. de P. Solá) 123
FITZGERALD, TH., *De inhabitationes Spiritus Sancti doctrina S. Thomae Aquinatis* (J. A. de Aldama) 98
FLORIT, E., *Ispirazione biblica* (J. Leal) 395

Págs.

FONSECA, L. G. DA, *Fatima e a critica* (M. Q.) 417
FRANK, C., *Philosophia naturalis in usum scholarum*, 2.ª ed. (D. Domínguez) 121
GALTIER, F., *Le mariage. Discipline orientale et discipline occidentale. Code orientale de procédure ecclésiastique.* (M. Z.) 406
GALTIER, P., *L'habitation en nous des trois Personnes* (J. Sagüés) 237
GAMBERONI, J., *Der Verkehr der Katholiken mit den Häretikern* (Fr. de P. Solá) 256
GARCÍA LÓPEZ, J., *Nuestra sabiduría racional de Dios* (J. Sauret). ... 101
GARCÍA DEL VALLE, J., *El divino coloso de la Historia* (F. de P. Solá). 421
GARMENDIA DE OTAOLA, A., *Lecturas buenas y malas. Dogma y moral* (M. Q.) 108
GÓMEZ, J. J., *Vesperal romano festivo, en latín y castellano* (Fr. de P. Solá) 258
GÓMEZ LEDO, A., *Amor Ruibal, o la sabiduría con sencillez* (F. Segura). 115
GONZÁLEZ, E., *Lógica, Inst. de Filosofía neo-escolástica* (J. M. Alejandro) 268
GONZÁLEZ MORALES, A., *Historia de Fátima* (M. Q.) 417
GRAZIOLI, A., *La confesión de niños y de jóvenes* (F. Segura) 275
GUILLÉN, J., *Prudencio Aurelio* (J. Madoz) 105
GUZMÁN RENSHAW, E., *Principios de Teodicea* (B.) 122
HANSSENS, J. M., *Amalarii Episcopi Opera Liturgica Omnia* (Fr. de P. Solá) 257
HANUS, F., *Church and State in Silesia under Frederick II. Die Aeltere Geschichte der Zisterzienser-Abtei Leubus in Schesien* (I. I.) 524
HAURET, CH., *Origines de l'Univers et de l'Homme d'après la Bible* (J. Alonso) 244
HELLÍN, I., *Theologia Naturalis* (T. D.) 511
HEREDIA, C. M., DE, *Los fraudes espiritistas y los fenómenos metapsíquicos* (J. Muñoz) 117
HERNÁNDEZ RUIZ, J., *Custodiando la llama* (Fr. de P. Solá) 98
HERNÁNDEZ RUIZ, J., *La Religión al alcance de todos* (Fr. de P. Solá) ... 243
HERRERA-PARDO, *S. Vicente de Paúl. Biografía y selección de escritos* (M. Quera) 421
HITTI, F. K., *Historia de los árabes.* Trad. de la 4.ª ed. (I. Iparraguirre) 525
IGLESIAS, E., *El Salvador de los hombres* (A. de C.) 247
IGLESIAS, E., *La energía que salva. Epístola a los romanos* (S. del Páramo) 398
ISIDORO DE SEVILLA, SAN, *Etimologías* (J. Madoz) 516
JETTÉ, F., *Qu'est-ce que la Missiologie? De son unité* (F. Mateos) ... 258
JOURNET, Ch., *Col. "Debats et litiges"*, 32, 44, 26, 34, 28, 26 (Fr. de P. Solá) 393
JUAN DE LA CRUZ, SAN, *Vida y obras*, 2.ª ed. (R. Criado)... ... ... **262**
JUNGMANN, J. A., *El sacrificio de la Misa.* Trad. del alemán (I. Iparraguirre) 411
J. V., *Guía eclesiástica y civil de los pueblos de España* (M. Q.) ... 416
KELLER-VON NELL BREUNING, *Das Recht der Laien in der Kirche* (M. Zalba) 519
KETTER, P., *Hebräerbrief, Jakobusbrief, Petrusbrief, Judasbrief* (J. Leal). 399
KRUEGER, A., *Synthesis of sacrifice according to St. Augustine* (J. Solano) 99
La fecundación artificial en seres humanos (A. Yanguas) 521
LAMBOT, D. C., *S. Agustini, Sermones selecti duodeviginti* (J. Madoz). 401
LARCHER, *Le libre de Job* (R. Criado) 395
LARRAGA-LUMBRERAS, *Prontuario de teología moral*, 2 vols. (M. Zalba). 404
LARRAYOZ, M., *La vocación misionera en las cartas de S. Francisco Javier* (F. Solá) 123
"Le coeur". "Les Etudes Carmelitaines" (J. Caballero) 414
LERCHER, L., *Institut. Theologiae dogmaticae*, vol. IV/2 Pars prior (M. Q.) 241
Le secret médical. En "Cahiers Laënec", n. 3, 1950 (A. Roldán) ... 269
Letture. Rassegna critica del libro. Quinquenio 1946-1950 (M. Q.) ... 419
LINARES HERRERA, A., *Elementos para una crítica de la filosofía de los valores* (J. Muñoz) 118
LÓPEZ DE TORO, J., *J. Cristóbal Calvete de Estrela: "De rebus Indicis"* (F. Mateos)... 526
LYNCH-GALINDO, *San Braulio, Obispo de Zaragoza. Vida y obras* (M. Madoz) 104
LLORCA, B., *Bulario Pontificio de la Inquisición española* (M. Q.) ... 110
LLORCA, B., *Historia de la Iglesia Católica*, t. I (F. Mateos) 259
LLORCA, B., *Compendio de Historia de la Iglesia Católica* (I. I.) ... 525

Págs.

MACÍAS, J., *La realeza de Cristo en los Salmos* (J. M.) 102
MADOZ, J., *Segundo decenio de estudios sobre patríst. españ.* (J. A. de Aldama) 403
MALONE, E. E., *The Monk and The Martyr*, etc. (I. Iparraguirre) ... 111
MÁRQUEZ, G., *Los juristas alemanes al alcance de los estudiantes* (A. Yanguas) 270
Martini Episcopi Bracarensis Opera Omnia, ed. Barlow (J. Madoz) ... 403
MARTINS, M., *Filosofia Religiosa em Braga, séc. IV a VII* (J. Muñoz). 266
MASURE, E., *Le Sacrifice du Corps Mystique* (Fr. de P. Solá) 392
MAURIAC, F., *Vida de Jesús*. 1950. Trad. española (F. X. R. M.) 420
MCNEIL, M. G., *Simone Fidati and his de Gestis Domini Salvat* (J. Leal). 261
MIHALOVICS, S., *Yo soy testigo. La "causa" Mindszenty* (F. de P. Solá). 117
Misal romano diario y vesperal (Fr. de P. Solá) 110
MUÑOZ, J., *Angustia, enfermedad, placer* (A. Roldán) 270
MUÑOZ, V., *Conocer es amar, según Zumel* (J. Muñoz) 268
MUZZATTI, V., *Enciclopedia catequística de símiles y analog.* (F. Solá). 244
NENO, T., *Ejercicios espirituales para religiosas, según San Ignacio* (M. Q.) 275
NICOLÁU, M., *Jerónimo Nadal. Sus obras y doctrinas espirituales* (I. I.). 261
OCAMPO, M., *Historia de la Misión de Tarahumara* (F. Mateos) 114
O'MEARA, J., *St. Agustine against the Academics* (J. Madoz) 249
ORTIZ DE URBINA, I., *San Ignacio de Loyola y los orientales* (J. Leal). 261
OSTY, E. P., *Le Livre de la Sagesse* (S. del Páramo) 246
PATRES, S. I., *Sacrae Theologiae Summa*. Vols. I et III (J. T.) 507
PEÑAMIL, P., *Corazón de acero* (Fr. Segura) 116
PÉREZ MIER, L., *Sistemas de dotación de la Iglesia Católica* (A. Yanguas) 105
PÉREZ DE URBEL, J., *Liber Comicus* (M. Z.) 104
PRADO, J., *Biblia y predicación. Amós. Judit. Tobías* (J. A.) 103
RAMÍREZ, A. F., *Israel, Oración a la Madre* (Ignacio Carrió) 114
RAQUEL, M.ª, *Del abismo de la incredulidad a la fe* (M. Q.) 115
RIEDMANN, A., *Die Wahrheit über Golt und sein Werk* (A. Segovia) ... 387
RIPALDA, H. DE, *La "Doctrina cristiana en exposición breve"* (M. Nicoláu) 243
RÍUS SERRA, J., *Regesto ibérico de Calixto III*, t. I (I. Iparraguirre). 524
ROSSI, G., *Cortesía sacerdotal* (Fr. Segura) 276
RUIZ BUENO, D., *Padres apostólicos*. Texto bilingüe (J. Madoz) 249
SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Cristo en el Evangelio* (J. L.) 103
SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J., *Vida de D. Pedro Ruiz de los Paños* (A Yanguas) 264
SAURAS, E., *La Asunción de la Santísima Virgen* (J. Solano) 238
SCHILLING, O., *Grundriss der Moraltheologie*, 2.ª ed. (M. Zalba) 517
SENCOURT, R., *Saint Paul envoy of grace* (B. Llorca) 397
SIWEK, P., *Une stigmatisée de nos jours* (C. M.) 412
SMITH MORTON, PH., *Tannaitic Parallels to the Gospels* (J. A.) 100
SPEDALIERI, F., *De Ecclesiae infallibilitate in canonizatione Sanctorum Quaestiones selectae* (R. M.ª Pericás) 95
SPEDALIERI, F., *Philosophiae ac Theologiae controversiae* (R. M.ª Pericas) 100
SPICQ, C., *L'Epître aux Hébreux*. Trad. en français (J. Leal) 102
STICKLER, A., *Historia iuris canonici latini*. I. *Hist. fontium* (M. Z.). 520
SUQUÍA, A., *La Santa Misa en la espir. de S. Ignacio* (J. A. de Aldama). 412
SURBLED, J., *La moral en sus relaciones con la Medicina*, 2.ª ed. (M. Zalba) 254
Synopsis historiae Societatis Jesu (M. Q.) 261
THOMAE AQUITATIS, *S. Super Evangelium S. Matthaei Lectura* (J. Leal). 514
TRUHLAR, C., *De experientia mystica* (C. M.) 412
VANNI ROVIGHI, S., *Introducción al estudio de Kant* (J. Roig Gironella). 118
VILLASANTE, P. L., *M.ª Angeles Sorazu. Estudio místico de su vida* (Fr. Solá)... 413
VLAMING-BENDER, *Praelectiones Iuris Matrimonialis* (A. Yanguas) 409
WELTY, E., *Herders Sozialkatechismus*, t. I (J. M. Granero) 513
WILLAM, F. M., *Der Lehrstück-Katechismus* (M. Nicoláu)... 96
YANGUAS, A., *Comment. in S. O. normas circa VI Decalogi praecep.* (J. M.ª M.) 255
ZAFFONATO, J., *Mente y corazón*, etc. (Fr. Segura) 274

III. EXTRACTOS DE REVISTAS

Misionología 124
Teología 277

CRÓNICAS

	Págs.
XI Asamblea de estudios marianos, por *J. A. de Aldama*	127-128
Cuarta Semana de Derecho Canónico, por *Eduardo F. Regatillo*	128-131
La XI.ª Semana Española de Teología...	131-135
XII.ª Semana Bíblica Española, por *S. Bartina*	135-139
Asamblea constituyente de la "Sociedad Intern. Francisco Suárez"...	139-140
II Semana Teológica en la Pontificia Universidad Gregoriana.—Primera Semana Española Josefina.—XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Temas.—Nueva edic. de las Obras de S. Alberto Magno. Los 150 años de la Casa Edit. Herder, de Friburgo.—Instituto de Teología protestante en Jerusalén	281-285
Reunión en Roma de la "Asociación para el estudio del Viejo Testamento", por *S. Bartina*	423-426
Congreso de Historia de Derecho Canónico. — Conferencias. — Homenajes a septuagenarios ilustres.—Nueva publicación.—Necrologías.	426-429
El XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, por *José M.ª Dalmau*.—XII Asamblea de estudios marianos organizada por la Sociedad Mariológica Española, por *J. A. de Aldama*.—Nueva publicación	521-530

LIBROS RECIBIDOS[1]

* De sus AUTORES.

ROGGER, IGINIO, *Le Nazioni al Concilio di Trento, durante la sua epoca imperiale*, 1545-1552.—Orbis Catholicus, rappresentanza della Casa Herder (Roma, 1952) 274.

MARTINS, MARIO, S. I., *Os Comentários de Pedro Hispano ao Pseudo-Dionisio Areopagita*.—Facultade de Filosofía (Braga, 1952) 22.

PACIOS LÓPEZ, ANTONIO, M. S. C., *El amor*. Premio Menéndez Pelayo, 1950.—José Janés, edit. (Barcelona, 1952) 685.

RODRÍGUEZ PAZOS, O. F. M., *Los estudios universitarios en la provincia de Santiago*: Liceo Franciscano de Santiago 4 (1951) n. 11-12, pp. 18.

VILLARONGA, LUIS, *Hispanidad-catolicidad. Juicio del liberalismo*.—Inst. Editorial Reus, S. A. (Madrid, 1951) IX-220.

GILLEMAN, GÉRARD, S. J., *Le primat de la charité en théologie morale. Essai méthodique*. Ouvrage édité par les soins du R. P. René Carpentier, S. J.—E. Nauwelaerts, Place Cardinal Mercier, 2 (Louvain, 1952).

* De la EDIT. CATOLICA, Alfonso XI, Apartado 466, B. A. C., Madrid.

MARÍN-SOLA, FRANCISCO, O. P., *La evolución homogénea del dogma católico*. Introd. por Emilio Sauras, O. P.—(Madrid, 1952) VII-832.

ALASTRUEY, GREGORIO, PERO., *Tratado de la Virgen Santísima*. Vers. castellana de la Mariología latina 3.ª ed.—(Madrid, 1952) XXXVII-978.

— *Tratado de la Santísima Eucaristía*, 2.ª ed. (Madrid, 1952) XL-126.

IGNACIO DE LOYOLA, SAN, *Obras completas*. Edic. manual. Transcrip., introd. y notas de *Ignacio Iparraguirre*, S. I., con la *Autobiografía de S. Ignacio*. Ed. y anot. por CÁNDIDO DE DALMASES, S. I.—(Madrid, 1952) XV-80*-1075, con grab.

THOMAE AQUINATIS, O. P., *Summa Theologiae*, cura Fratrum eiusdem Ordinis, IV *Tertia pars*. V *Supplementum. Indices*. — (Matriti, 1952) XIX-798; XX-630-389*.

SOLANO, JESÚS, S. I., *Textos eucarísticos primitivos*. Edic. bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, con introd. y notas I. *Hasta fines del siglo IV*.—(Madrid, 1952) XXXXIX-754.

SAURAS, EMILIO, O. P., *El cuerpo místico de Cristo* (Biblioteca de Tomistas españoles, vol. 15).—(Madrid, 1952) VIII-922.

Textos homiléticos. El Juicio Final. Primer domingo de Adviento (folleto) XI-136.

* De la EDIT. REVISTA DE OCCIDENTE, Bárbara de Braganza, 12, Madrid.

ARANGUREN, JOSÉ LUIS L., *Catolicismo y protestantismo como formas de existencia*.—(Madrid, 1952) 240.

* De la DIFUSORA DEL LIBRO, Bailén, 19, Madrid.

FRANCISCO JAVIER, SAN, *Cartas y avisos espirituales*, de... Edic. prologada y dirigida por FERNANDO M.ª MORENO, S. I., 2.ª ed.—Sapientia, S. A. de ediciones (Madrid, 1952) XXXVIII-560.

CHARMOT, F., S. J., *La pedagogía de los jesuítas. Sus principios, su actualidad*. Trad. del francés por Francisco Segura, S. J.—Sapientia, S. A. de ediciones (Madrid, 1952) 415.

---

1. De los libros espontáneamente enviados a la redacción solamente prometemos hacer recensión de aquellos que juzgamos estar comprendidos dentro del fin específico de nuestra revista.

TUYA, MANUEL DE, O. P., *Vision teológica de la actualidad mundial.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) 249.
MARTÍNEZ, LUIS M., *El Espíritu Santo,* 4.ª ed.—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) 354.
CAPÁNAGA, VICTORINO, O. R. S. A., *La Eucaristía en la Historia de las Conversiones,* 3.ª ed.—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) 250.
TREVIÑO, J. G., M. SP. S., *La Eucaristía,* 6.ª ed., dedicada al Congreso Eucarístico internacional de Barcelona. — Edic. Studium de Cultura (Madrid, 1952) 156.
GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, EMILIO, PBRO., *El Sacramento de la Eucaristía,* 2.ª ed.—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) 110.
O'BRIEN, JOHN, *Los Prodigios de la Gracia. Historias de convertidos anglo-americanos.*—Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires. 1952) 243.
LONDSALE BRYANS, J., *La victoria ciega (Un grave error del Foreign Office).* Vers. española de Tomás Crame.—Studium de Cultura (Madrid, 1952) 243.
AYALA, ÁNGEL, S. J., *Consejos a los universitarios.* Edic. Studium de Cultura (Madrid-Buenos Aires, 1952) 204.

* De la EDIT. EL PERPETUO SOCORRO, Manuel Silvela, 14, Madrid.

RODRÍGUEZ, SEGUNDO MIGUEL, C. SS. R., *Manual de hebreo y arameo bíblico. I. Gramática hebrea,* l. 1.º, 4.ª ed., por GUILLERMO G. DORADO, C. SS. R.—(Madrid, 1951) VIII-70-9*.
FERNÁNDEZ, ROGELIO M.ª, C. SS. R., *Almas inquietas, leed el Evangelio.*—(Madrid, 1952) XXXVI-1.876.
PRADO, JUAN, C. SS. R., *Paz y Eucaristía* (Biblia y predicación, 5.).—(Madrid, 1952) 140.
SARABIA, RAMÓN, C. SS. R., *Mari Carmen, ángel y víctima.*—(Madrid, 1952) 247.
— *María del Perpetuo Socorro Contreras.*—(Madrid, 1952) 245.
T'IEN CHWEN-MIN, C. SS. R., *Rimas exóticas* (Col. Oriente, 2). — (Madrid, 1952) 143.

* De la BIBLIOTECA DE TEOLOGOS ESPAÑOLES, Apartado 17, Salamanca.

FRANCISCO DE VITORIA, O. P., *Comentarios a la Secunda Secundae de Santo Tomás,* t. VI (qq. 141-189). Appendices (A. 10). Edic. preparada por VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA, O. P. (t. 17 de la Biblioteca).—(Salamanca, 1952) 558

* De EDICIONES "SIGUEME", Fonseca, 1, Salamanca.

MORENO NIETO, LUIS, *La custodia del Congreso.*—(Salamanca, 1952) 45.
España eucarística [Varios autores].—(Salamanca, 1952) 459-120 grabados.

* De la EDIT. HECHOS Y DICHOS, Apartado 243, Zaragoza.

TONI RUIZ, TEODORO, S. I., *Guía del obrero cristiano.*—(Zaragoza, 1952) 215.

* Del COLEGIO DEL ARTE MAYOR DE LA SEDA, Alta de San Pedro, 1, Barcelona.

La seda en la liturgia. Exposición organizada con ocasión del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.—Hospital de la Santa Cruz (Barcelona, 1952) 46-XXXIV láms.

* De la EDIT. LUIS GILI, Córcega, 415, Barcelona.

GILABERT GARCÍA, SERAFÍN, O. F. M., *El reinado del Corazón de Jesús en nuestras almas,* 2.ª ed.—(Barcelona, 1952) 240.
Modo popular y práctico de participar en la Santa Misa.—(Barcelona, 1952) 32.
BORGONOVO, JUSTINO, M. O., *Manual ascético del seminarista en vacaciones.* Trad. del italiano por Basilio de S. Pablo, C. P., 2.ª ed. — (Barcelona, 1952) 285.
POPPE, EDUARDO JUAN M.ª, PBRO., *La dirección espiritual de los niños, con un apéndice para los mayores.* Trad. de la 5.ª ed. flamenca por Siardo María Bouwhuis, O. Carm.—(Barcelona, 1952) 75.